JORGE LUIS BORGES

Cartas del fervor

Correspondencia con Maurice Abramowicz y Jacobo Sureda (1919-1928)

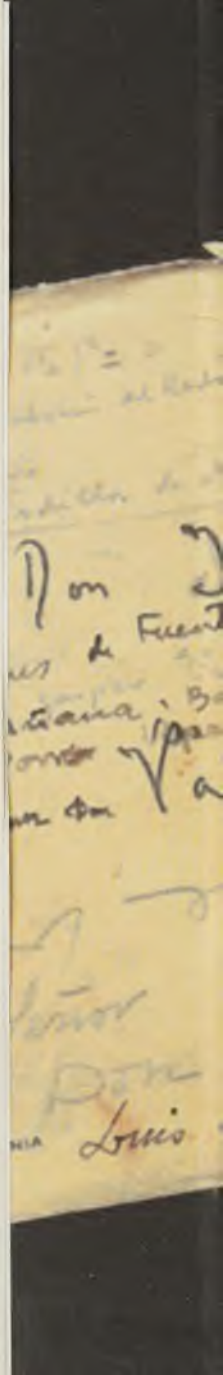
Galaxia Gutenberg Círculo de Lectores
EMECÉ

La familia Borges llegó a Europa en 1914, poco antes del estallido de la primera guerra mundial. Tras pasar cuatro años en Suiza, en 1919 se dirigen a España, donde Jorge Luis Borges entrará en contacto con los entusiastas poetas ultraístas que comienzan a sacudir la vida literaria del país.

Este epistolario enmarca la vida de Jorge Luis Borges desde 1919 a 1928, un periodo que abarca desde su llegada a España con veinte años, su paso por Sevilla, Madrid y dos largas estancias en Mallorca, el regreso a Argentina, donde liderará el movimiento ultraísta y creará revistas como *Prisma*, la vuelta a Europa en 1923 y la publicación de sus primeros libros, *Fervor de Buenos Aires*, *Inquisiciones* o *El tamaño de mi esperanza*.

Son setenta y una cartas, transcritas en su mayoría de los originales procedentes de las colecciones de María Kodama (treinta y una cartas a Jacobo Sureda escritas entre 1920 y 1926) y de la Fundación Eduardo F. Costantini (veintitrés cartas en francés a Maurice Abramowicz, escritas entre 1919 y 1928), y confiadas a Galaxia Gutenberg. Otras cartas publicadas previamente o procedentes de colecciones particulares completan este epistolario.

Prologada por Joaquín Marco, reconocido especialista en la literatura hispanoamericana, y cuidadosamente anotada por Carlos García, gran conocedor de la obra del escritor argentino, esta edición pretende acercarnos a un Borges inédito e íntimo, a los orígenes de uno de los más grandes escritores del siglo XX.



Jorge Luis Borges

Cartas del fervor

Correspondencia con Maurice Abramowicz
y Jacobo Sureda

(1919-1928)

Prólogo de Joaquín Marco

Notas de Carlos García

Edición al cuidado de Cristóbal Pera

GALAXIA GUTENBERG
CÍRCULO DE LECTORES
EMECÉ

Primera edición
Barcelona, 1999

Sumario

Nota del editor 9
Prólogo 11
Nota sobre la edición 45
Cartas a Maurice Abramowicz (1919-1928) 51
Cartas a Jacobo Sureda (1920-1926) 153
Notas 241
Breve noticia de nombres citados 345
Cronología de Jorge Luis Borges (1914-1930) . . . 365
Bibliografía citada 369
Indice onomástico 375

Nota del editor

En marzo de 1996 recibí una llamada inesperada de María Kodama, que se encontraba en Barcelona de paso hacia París. Venía de Mallorca y llevaba en su equipaje un hallazgo sensacional que quería enseñarme.

La encontré en un céntrico hotel, radiante de felicidad, y comprendí el motivo de su emoción cuando abrió ante mis ojos una carpeta azul, en la que guardaba su preciado tesoro: un fajo de cartas manuscritas de Borges, enviadas a su amigo mallorquín Jacobo Sureda durante los años veinte. Gracias a Pilar Sureda, hija de Jacobo, María Kodama había recobrado las cartas para la Fundación Internacional Jorge Luis Borges.

En el hotel, y luego en el aeropuerto, pude hojear apresuradamente las cartas, y aún recuerdo mi asombro ante el contenido de aquellas cuartillas de papel y tarjetas postales desgastadas por el tiempo. Las palabras de la singular correspondencia que mi lectura iba descifrando se revelaban como el testimonio de una fecunda amistad juvenil y al mismo tiempo como un extraordinario documento, a la vez crónica literaria de una época y autorretrato de un joven escritor en el amanecer de su vocación. Las cartas ponían ya al descubierto las raíces de un imparable destino literario que, décadas más tarde, cristalizaría en una de las más decisivas obras de la literatura del siglo XX.

Animé a María a recoger algún día en un cuidado libro aquel sorprendente *epistolario juvenil* para darlo a conocer al público lector. «Si en un futuro se publican estas cartas, tú serás su editor», me respondió, cruzando ya el control de pasaportes para tomar su vuelo a París.

María Kodama cumplió su palabra. En el verano de 1998 regresó a Barcelona y me confió la correspondencia, que seguía guardando en la carpeta azul, así como cientos de fotografías procedentes de su archivo personal de Borges. Algunas de ellas, junto con las treinta y una cartas a Jacobo Sureda, constituyen una parte importante de este libro que hoy ve la luz bajo el título de *Cartas del fervor*. La otra parte, no menos esencial, la conforma el conjunto de veintitrés cartas que Jorge Luis Borges escribió a su compañero de estudios ginebrino Maurice Abramowicz. Agradezco el acceso a este segundo epistolario a la mediación de María Kodama y a la generosidad de Soledad Costantini y la Fundación Eduardo F. Costantini de Buenos Aires. Las cartas a Abramowicz, salvo algunos fragmentos, han permanecido inéditas hasta hoy. A ellas se han añadido dos cartas publicadas anteriormente en revistas. La correspondencia con Jacobo Sureda, con excepción de una docena de cartas, aparece reunida aquí por vez primera en forma de libro.

Los lectores y estudiosos de *Cartas del fervor* comprobarán que el conjunto de textos que ofrece este libro constituye, en todo el ámbito internacional, una original y valiosa aportación en el centenario de Jorge Luis Borges. El editor confía en contribuir con su publicación al mejor conocimiento de uno de los más grandes escritores del siglo XX y recuerda con gratitud que este libro no hubiera visto la luz sin la amistad, la confianza y la ayuda de María Kodama, verdadero ángel defensor del grandioso legado borgiano.

Hans Meinke
Agosto de 1999

Prólogo

Joaquín Marco

Epistolarios, retórica y literatura del «yo»

Por lo general los epistolarios ocupan las últimas páginas de los últimos volúmenes de las obras completas de los autores. Les siguen tan sólo las bibliografías, que interesan a los especialistas. Ello se debe al hecho de que el género epistolar ha ido perdiendo el aprecio social que se le otorgó en anteriores siglos y ha sido considerado, hasta hace poco, como un género literariamente marginal y privado. En las retóricas del siglo XIX, sin embargo, la carta no se olvida como género y sigue publicándose una amplia gama de libros dedicados al arte de componerlas, tradición que se inició en la Antigüedad al tiempo que las retóricas. Por citar tan sólo dos ejemplos, la de Hugo Blair, adaptada al uso de las letras españolas, en 1840, precisa que

> el escrito epistolar ocupa un lugar medio entre las composiciones serias y las entretenidas; y es de indefinida extensión; porque no hay asunto sobre el cual no se puedan comunicar al público los pensamientos en forma de carta [...] Mas no basta la forma para colocar a los escritos en la clase de composición epistolar. Esta composición es de distinta especie cuando es de una clase fácil y familiar, y una conversación por escrito entre dos amigos distantes uno del otro. Bien manejada puede ser muy agradable; y será tanto más apreciable, cuanto más impor-

tante sea el asunto [...] En todo comercio se ocultan más o menos los hombres pero como las cartas de un amigo a otro son lo que más se acerca a la conversación: es de esperar que se descubra su carácter en ellas, más que en otras composiciones destinadas para el público. Por esta causa mucha parte del mérito y del agrado del escrito epistolar dependerá siempre del conocimiento más o menos íntimo que nos dé del escritor.[1]

Puede advertirse aquí que el autor, al tratar de una correspondencia entre amigos, destaca la aportación biográfica de los corresponsales, que puede despertar el interés a otro cualquiera que pudiese acceder a ella. Siguen, a continuación las correspondientes reglas de estilo para su feliz redacción. En otra retórica más local, de 1842, su autor parte de la misma idea, a la que, sin embargo, añadirá un importante matiz. Según Monlau, el género epistolar

comprende [...] las cartas privadas y familiares que un autor ha escrito a algunos de sus amigos u otros personajes de su tiempo, *sin intención de publicarlas*; y las que cualquiera puede escribir sobre negocios particulares o públicos, para comunicar con personas ausentes (*absentium mutuus sermo*) lo que las circunstancias le obligarían a decirles de viva voz si no lo estuviesen;[2]

y a continuación se clasifican según sus clases y se dan puntuales formas de escribirlas. Monlau advierte ya la

1. Hugo Blair, *Compendio de las lecciones sobre la Retórica y Bellas Letras*, Barcelona, Imprenta de Garriga, 1840, p. 208.
2. Pedro Felipe Monlau, *Elementos de Literatura o Arte de componer en prosa y verso para uso de universidades e institutos*, Barcelona, Imprenta y Librería de Pablo Riera, 1842, pp. 175-176.

intencionalidad de la misiva (hacerla o no pública), así como un cierto tono oral que caracterizaría el género y que ya advertía Blair.

En los años en los que transcurre el epistolario borgeano el sistema de comunicación entre amigos no podía ser otro que la carta. Ni el teléfono ni el correo electrónico habían sustituido una fórmula de comunicación que posee antecedentes literarios ilustres y cuyo modelo retórico sigue siendo ciceroniano. Su eficacia permitió que se convirtieran en una fórmula ensayística y, oportunamente ficcionalizadas, dieran paso a un método narrativo, apto para la novela sentimental o licenciosa, el costumbrismo o la sátira política. Conviene advertir de antemano que estas cartas juveniles de Borges poseen en sí mismas valor literario. Son auténticas piezas, en ocasiones poemáticas y ultraístas, y escapan a menudo del mero testimonio documental, como consideraremos más adelante. Borges mismo reflexionará sobre la naturaleza de su correspondencia cuando le escribe a Sureda, en su viaje de regreso a Buenos Aires (carta 25):

> Claro que una carta es una cosa bastante absurda: eso de un señor que va apuntando las casi-ideas que le pasan por el cráneo –y que serían distintas si hubiese compaginado la carta una hora antes o después– sin que el recibidor pueda decir esta boca es mía ante los andamiajes verbales del hombre con la pluma y la cuartilla.
>
> Claro también que una carta es una cosa mística y magnífica.

Relativizadas por el espacio y el tiempo, situadas en el ámbito psicológico del corresponsal, el escritor es consciente de las limitaciones que se le imponen.

La carta, por consiguiente, debe entenderse –pese al escaso interés teórico que ha despertado hasta hace

poco–[3] como un género literario que plantea, en sí mismo, una problemática compleja que no es aquí ocasión de desarrollar. Forma parte de lo que hoy entendemos de manera amplia y equívoca como «literatura del yo». Y debe figurar junto a los dietarios, los libros de memorias, las autobiografías, etcétera, aunque con sus especiales características. De otro lado, se encuentra próxima a la oralidad. Se convierte en lo más aproximado a un diálogo. Claudio Guillén, que se ha ocupado oportunamente de la cuestión, entiende que «la escritura no se opone a la oralidad, ni la deja atrás, sino que la supone, la implica, la contiene y sobre todo la complementa, en el tránsito crucial del habla a la carta».[4] Pero el crítico se muestra atento a otra cuestión que advierte como más relevante y que tomaremos desde otra perspectiva: la relación que establece el hecho mismo de la carta, la posible ficcionalización del autor, la natural ambigüedad del producto literario. Utilizando ilustres ejemplos clásicos, apunta:

El yo que escribe puede no sólo ejercer cierta influencia sobre su destinatario, como por ejemplo el Aretino cuando casi obliga a Miguel Ángel a enviarle unos bosquejos de sus frescos de la Capilla Sixtina, sino actuar también sobre sí mismo, sobre su propia imagen, que el Aretino, en este caso, ensalza para que sea vista y estimada por el ya famoso artista [...] El que habla a un amigo por carta ve lo que escribe como si se encontrara so-

3. Véanse J. G. Altman, *Epistolarity: Approaches to a Form*, Ohio, Ohio State University Press, 1982; M. Bossis, *L'épistolarité à travers les siècles*, Stuttgart, F. Steiner, 1990; Vicent Kauffman, *L'équivoque épistolaire*, París, Éditions du Minuit, 1990, entre otros.

4. Claudio Guillén, *Múltiples moradas. Ensayo de literatura comparada*, Barcelona, Tusquets, 1998, p. 181.

bre la marcha descubierto y desdoblado. Componer una carta, dice en su espléndida «Defensa de la carta misiva» Pedro Salinas, «es cobrar conciencia de nosotros». Sí, pero ¿de cuál de nosotros?, ¿el yo solicitado o estimulado por quién? La pluralidad latente ¿no acecha al escritor? ¿No es eso lo que experimenta al escribir, la multiplicidad de la pretendida o exigida identidad del yo? Reconozcamos así que si bien la carta no ofrece de entrada entornos envolventes y espacios alternativos, sí puede desencadenar una fuerza de invención progresiva, parcial sin duda, pero decisiva y quizás irreversible; y de tal suerte puede ir moldeando poco a poco ámbitos propios, espacios nuevos, formas de vida imaginada, «otros mundos». Es lo que llamaríamos un proceso de ficcionalización. La carta es a muchos niveles una liberación. El escritor puede ir configurando una voz diferente, una imagen preferida de sí mismo, unos sucesos deseables y deseados, y en suma imaginados, pero mucho cuidado, dentro del mundo corriente y cotidiano de los destinatarios y de los demás lectores.[5]

En estas cartas que el lector tiene en las manos, Borges se dirige a dos de sus amigos de juventud. El corresponsal trata de «mostrarse» frente a su destinatario como otro escritor. Borges actúa desde ellas, además, como difusor, activista y defensor del movimiento ultraísta. Su afán catequista de la nueva vanguardia convierte a menudo la carta familiar en literaria. Y podremos percibir sin dificultad que escribe según la idiosincrasia calculada de su destinatario, de modo que éste pueda identificarse con lo que le comunica. Al mismo tiempo, el autor se muestra a su vez más o menos confiado y expansivo, modifica la imagen de su no siempre coherente personalidad. En esta correspondencia no hay un solo Borges y además el desti-

5. *Ibidem*, p. 185.

natario «se va configurando a través de las páginas de la carta», según palabras del mismo Claudio Guillén. Podremos advertir, en efecto, cómo eran, incluso cómo pensaban, sus amigos sin haber tenido acceso a sus correspondencias. Sus imágenes nos llegarán a través de su filtro. Admitiremos que en el epistolario (en el que sólo oiremos las palabras de un único corresponsal, salvo excepciones puntuales que encontraremos en las documentadas notas) existe un proceso de ficcionalización. Y podemos suponer que en este caso es evidente que llegaríamos a descubrir hasta alguno más de los cuatro protagonistas que imagina Guillén:

> El escritor empírico, primero, o «yo del autor». En segundo lugar el «yo textual», o sea la voz que se presenta y utiliza la primera persona. Este yo textual se va componiendo y elaborando a lo largo del texto mismo. Luego el destinatario o «tú textual», que el autor, según veíamos, tiene presente y va modelando en la carta misma. Y por último el receptor empírico, que es quien lee y da vida a la lectura. Dos de estos componentes, los textuales, tienden a ser formaciones mentales, o sea aquí imaginarias. De tal suerte puede decirse que cada protagonista tiende a vivir en ese momento, al igual que en fenómenos como la ensoñación (*daydreaming*), dos vidas paralelas.[6]

Guillén no alude en su ensayo al hecho de que la publicación de un epistolario introduce una serie de condicionantes nuevos. La privacidad, si existió, se quiebra. Pueden advertirse fenómenos de orden psicológico y hasta moral en el lector que parece contemplar a través del ojo de una cerradura una escena en la que actúa sólo de mirón. Pero al hacerlo toma una posición frente a lo leído,

6. *Ibidem*, pp. 188-189.

se integra en un proceso que no estaba previsto por el autor en el momento de la composición. A la vez, puede entenderse como un privilegio al permitírsenos, como en este caso, descubrir los inicios de una evolución: la iniciación progresiva de Borges como escritor. Aquí le descubriremos vivo y joven, con las inquietudes propias de un alma inquieta y de un cuerpo lleno de vitalidad. No volveremos a encontrarlo con parecido entusiasmo una vez haya abandonado sus ideas vanguardistas y su preocupación por el criollismo. Habrá ido forjando lentamente no sólo su estilo, sino también su imagen.

Borges: una lenta elaboración

Jorge Luis Borges resultará, a la larga, un personaje elaborado con sumo cuidado, con inteligencia y astucia, por el propio Jorge Luis Borges, quien le concedió una suma de identidades y no sólo las que figurarán literariamente tras sus seudónimos. Su preocupación resulta ya evidente en el relato «El otro» que abre su volumen *El libro de arena* (1975).[7] Que fue siguiendo el tema y le concedió relevancia puede advertirse, incluso, a través de sus entrevistas.[8] Pese a haber publicado originalmente en inglés

7. Jorge Luis Borges, *Obras completas*, III, Barcelona, Emecé, 1989, pp. 11-16. En el cuento, el Borges real se enfrenta al del pasado, el que anda escribiendo *Los ritmos rojos*, donde cantaría «la fraternidad de todos los hombres». Pero Borges va aún más allá: «*El hombre de ayer no es el hombre de hoy*, sentenció algún griego. Nosotros dos, en este banco de Ginebra o de Cambridge, somos tal vez la prueba».

8. Por ejemplo, *Borges at Eighty. Conversations*, Willis Barnstone, Bloomington, Indiana University Press, 1982, p. 48.

Un ensayo autobiográfico, dictado a Di Giovanni en 1970, su autor negó reiteradamente la autorización para que dicho texto reapareciera traducido al castellano en las varias ediciones presuntamente tituladas «completas» de sus obras, ante la impaciencia de su público debido a la escasez de noticias sobre su vida en aquel momento. Enturbiadas sus relaciones con su ex secretario literario, traductor al inglés y amigo, este texto fue ampliamente citado y utilizado incluso por Emir Rodríguez Monegal.[9]

Borges evitó siempre dar una imagen precisa de sí mismo, guardó su intimidad, desvelando y reiterando tópicos que habían de contribuir a forjar una leyenda literaria casi impenetrable.[10] La suya será una larga marcha hacia el modelo clásico que alcanzará a representar cuando llegue a su fecunda vejez: la imagen que imaginan la mayoría de sus lectores es la del venerable ciego, sabio, de palabra acerada y cortante, que ofrecía oportunas, ingeniosas y provocativas respuestas a su interlocutor público, al tiempo que silenciaba su intimidad, los lances de una existencia que se esforzaba en presentar como infeliz

9. Emir Rodríguez Monegal, *Jorge Luis Borges. A Literary Autobiography*, Nueva York, Dutton, 1978. Existe traducción al español: *Borges. Una biografía literaria*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1987. Casi paralelamente a la publicación de este *Epistolario de juventud*, se publica por vez primera una edición en castellano de *Un ensayo autobiográfico* (Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg/Emecé, Barcelona, 1999) ilustrado con numerosas fotografías inéditas procedentes del archivo personal del autor y de María Kodama, quien ha escrito un epílogo acerca de sus recuerdos sobre el escritor.

10. A la preocupación autobiográfica de Jorge Luis Borges alude Sylvia Molloy en su artículo «Figuración de España en el museo textual de Borges», en *España en Borges*, Madrid, El Arquero, 1990, especialmente en pp. 40 ss.

y escasamente sugestiva. Su autor no descartará las constantes referencias a las circunstancias personales de su ceguera y nos ofrecerá, desde su juventud, en estas mismas cartas, abundantes autorretratos. Incluso sus libros, en uno de sus poemas más celebrados, se compararán al rostro «de sienes grises y de grises ojos / que vanamente busco en los cristales». Los críticos y especialistas que nos hemos ocupado de su obra recibimos el influjo de tan poderosa y poliédrica criatura. Hemos de realizar un considerable esfuerzo para escapar al mimetismo de su retórica, a la suma de artificios, a las trampas sabiamente dispuestas que nos ha legado en sus textos, que le han convertido en el escritor minoritario de lengua española de nuestro siglo que ha ejercido mayor influjo en sus coetáneos y en aquellos que parecen, incluso, más alejados de su temática. Y, además, en el más popular.

A menudo, la oscuridad iluminada fugazmente por las revelaciones del propio autor, propenso, especialmente en sus últimos años, a conceder entrevistas en forma de libros, ha gravitado sobre su vida y ha contribuido a convertirle en un ser aún más misterioso. Pero, poco a poco, la crítica se está alejando de sus declaraciones y descubre, no sin sorpresa, registros autobiográficos en los antípodas de anteriores aproximaciones.[11] El epistolario que el lector tiene en sus manos ha de constituir una auténtica sorpresa, pese a que algunas de las cartas hayan circulado ya gracias a su publicación parcial en editoriales minoritarias.[12] De hecho, buena parte de los textos mencio-

11. Véase, por ejemplo, Sylvia Molloy, *opus cit.*, y Joaquín Marco, «Divagaciones sobre Borges», *Turia*, 47-48 (1999), pp. 165-173.
12. Carlos Meneses, *Cartas de juventud (1921-1922). Edición y estudio crítico*, Madrid, Orígenes, 1987. Y también, del mismo autor, *Borges en Mallorca (1919-1921)*, Altea, Aitana, 1996.

nados en esta correspondencia y otros más, así como una selección fragmentada de estas cartas, los textos y traducciones de la época no reunidos en las *Obras completas* de Borges en castellano, figuran en sus *Textos recobrados*,[13] recopilación a la que tendremos que recurrir paralelamente.

Las circunstancias familiares que llevaron a Borges desde Buenos Aires, donde había nacido el 24 de agosto de 1899, hasta la isla de Mallorca son harto conocidas. A comienzos de 1919, tras pasar cinco años en Ginebra y unos meses en Lugano, según Meneses, la familia se había instalado ya en Valldemosa, en la bella y legendaria isla de Mallorca. Sin embargo, a través de la correspondencia con Abramowicz podemos conjeturar que llegarían a Palma hacia el 29 de mayo y su llegada a Valldemosa sería, por consiguiente, posterior. Los Borges habían desembarcado en Portugal en 1914 y posiblemente pasaron el último trimestre de aquel año en Barcelona. De regreso a España una vez finalizada la Primera Guerra Mundial, Jorge Luis Borges, el joven aprendiz de escritor, había cursado el bachillerato suizo en Ginebra, en el Collège Calvin; aunque no llegaría a acabarlo. Allí trabaría amistad, entre otros, con uno de sus corresponsales, Maurice Abramowicz (1901-1981), a quien Borges definirá de manera precisa, en la carta 3 a Sureda, como el «lírico ironizante judío Maurice Claude», seudónimo utilizado por el escritor de origen judeopolaco. Su carrera literaria posterior habría de ser oscura, aunque su labor como jurista en su país de origen, reconocida. El otro corresponsal en este doble epistolario será el poeta Jacobo Sureda (1901-1935),[14] en-

13. Jorge Luis Borges, *Textos recobrados, 1919-1929*, Buenos Aires, Emecé, 1997.

14. Sobre Sureda puede consultarse la siguiente edición: Jacobo

fermo ya de tuberculosis cuando conoció a Borges, enfermedad que no conseguiría superar, pese a que su familia, de reconocido prestigio en la isla, le internaría en un sanatorio de Saint Blassien, Weissenberg, en la Selva Negra alemana, y en Leysin, en Suiza, como las cartas de Borges revelan y las notas aquí precisan.

Sin bachillerato oficial Borges no podría cursar carrera universitaria, pero eso era algo que no parecía importarle ni a él ni a su familia. Sus padres parecían haber decidido de antemano que el destino del joven sería el de convertirse en escritor. En Palma, en 1921, su padre publicaría a sus expensas una novela, *El caudillo*,[15] que, aunque obtuvo un escaso éxito, le pediría años después a su hijo que rehiciera. Borges se lamentaría en su madurez de no haber cumplido con la promesa. El escritor argentino fue un autodidacta –algo que la crítica apenas ha tomado en consideración–, si bien su dedicación y su cultura le alejan bastante de la acepción que hoy ha adquirido el término, dadas las transformaciones operadas en el ámbito educativo. Por otra parte, ésta parece haber sido la

---

Sureda, *El prestidigitador de los cinco sentidos*, prólogo y notas de Carlos Meneses, Inca (Mallorca), Edicions Arxipièlag, 1985. Además del poemario que da título al libro, contiene *El jardín en la urbe*, *Lo que me pasó en Nueva York* y *El último poema*; así como una necrológica del novelista mallorquín Lorenzo Villalonga y un epílogo sobre la correspondencia entre Jorge Luis Borges y Jacobo Sureda.

15. Sobre ello pueden consultarse las páginas que le dedica Alejandro Vaccaro en *Georgie, 1899-1930*, Buenos Aires, Proa-Alberto Casares, 1996, pp. 125-130. Vaccaro asegura que *El caudillo* contiene abundantes referencias autobiográficas. La biografía de Vaccaro corresponde en gran parte al período de la presente correspondencia. Por la cantidad de material de primera mano utilizado merece tomarse en consideración.

intención de Jorge Guillermo Borges, quien descreía de la educación escolar tradicional, con respecto a la formación de su hijo.

Dos epistolarios: ¿un Borges?

Lo primero que advertiremos en el análisis general de los siguientes epistolarios es que, siendo ambos fruto del Borges juvenil, de un escritor en proyecto y en constante transformación, el corresponsal ofrece al menos dos imágenes, diferenciadas según a quien se dirija. Esto no se debe únicamente al hecho de que su correspondencia con Abramowicz se realice en francés y la dedicada a Sureda en castellano. No aludimos aquí a una mera cuestión de recursos lingüísticos, sino de voluntad de proyección. Por ejemplo, siendo Abramowicz judío, Borges le notifica en la carta 15 que acaba de descubrir que la familia materna de los Acevedo eran «sefardíes, judíos portugueses convertidos». Este lejano origen común será convertido en un tema recurrente y llegará a plasmarse en uno de los más bellos poemas de la madurez de Borges. Por otra parte, la condición de judío se transforma en un componente cultural. Así, en la carta 20 a Abramowicz, asegura Borges tajantemente: «Si uno no es griego o español, la única manera de tener un poco de cultura en los huesos es ser judío como tú. O italiano o moro. (Los españoles [Borges aquí se incluye] somos medio moros, sobre todo los andaluces.) Yo tengo antepasados de Córdoba y de Málaga». El hecho de que Cansinos Asséns hubiera reivindicado también su origen judío pudo contribuir quizás a utilizar a sus antepasados como un tema literario más. En la carta 17 a Abramowicz se dirige a éste como a un «hermano en la raza y el ultraísmo». Borges incidirá

con frecuencia en los orígenes familiares para justificar una determinada posición histórico-social que le era negada en los círculos argentinos más tradicionales. Roberto Alifano viene a dar una versión bien diferente, según él, en palabras del propio escritor, sobre esta identificación española.[16] Pese a sus escritos, en la carta 4 a Abramowicz traza Borges otra imagen de España:

> Toda esta España que voy descubriendo tan áspera, tan fuerte, tan triste, tan silenciosa y tan diferente de lo que se imaginan en esa honesta Suiza, tan fea y tan bonachona, me gustaría encontrar la manera de mandártela con sus organillos, sus casas claustrales, sus hombres lúgubres, sus mujeres tan hermosas y la enorme ruina de sus paisajes desnudos frente a los atardeceres bárbaros y espléndidos.

Borges ofrece, pues, contradictorias perspectivas de la España que observa. Responderían a sus diferentes estados de ánimo o a un conocimiento progresivo y más profundo del país. Alude, en la carta 11 a Abramowicz, a que «también yo estoy pasando por una etapa de neurastenia bastante pronunciada (aunque tengo la esperanza de que la tuya no haya sido más que algo transitorio). Aquí, el clima enervante y el ambiente idiota y gritón me

16. Asegura que Borges le había comentado: «No era un mero capricho el hecho de que los argentinos no nos sintiéramos españoles. En Buenos Aires, la gente que llegaba de España se desempeñaba en oficios menores o eran comerciantes al por menor. En rigor, dejamos de ser españoles en 1816, cuando se declaró nuestra Independencia. Para mí, de joven los españoles –pese a que descendía de alguno de ellos– eran personas exentas de todo interés». En Roberto Alifano, *Borges, biografía verbal*, Barcelona, Plaza y Janés, 1988, p. 40. Desde luego, la correspondencia, como puede observarse, contradice tales afirmaciones.

acribillan». ¿Qué síntomas podemos observar de la neurastenia a la que alude? La terminología equívoca de la época no permite adivinar en qué consistiría. El ambiente que le irrita parece proceder de una joven, amiga de «la querida del doctor», a la que ésta busca pretendiente y matrimonio. Su moral resulta también contradictoria. Clarita, la indiscreta «querida» del médico, cuenta en la mesa cómo la engañaba su marido. Ello escandaliza al joven, quien, sin embargo, no deja de admirar la figura de las mujeres españolas en oposición a las suizas y no tiene tampoco empacho en narrar sus aventuras prostibularias. Sin embargo, en la carta 20 a Abramowicz, tras reiterar una vez más su común ascendencia judía, califica al «pueblo» de bárbaro en Alemania, en Inglaterra, en Francia o en Suiza. Salva, sin embargo, a los españoles: «aquí en España, en Italia, en Grecia, *la gente está bien*: las mujeres saben caminar, sonreír, mirar, bajar los ojos... Y eso es un *arte*». Cuando quiere, el joven Borges sabe descender a la trivialidad y todo ello contribuye a definir una personalidad polivalente.

En *Un ensayo autobiográfico* Borges aludirá a sus primeras experiencias literarias: los relatos de la vida airada de la frontera que le contaba su abuela Fanny Haslam y los libros de la biblioteca paterna, en su mayor parte en inglés («Si se me pidiera elegir el acontecimiento principal de mi vida, diría que fue la biblioteca de mi padre», p. 16): Mark Twain, Marryatt, Wells, Poe, Longfellow, Dickens, el *Quijote* en su versión inglesa, Grimm, Lewis Carroll, *Las mil y una noches* «en versión de Burton», Shelley, Keats, Swinburne. De los libros leídos en español sólo menciona los relatos de bandidos argentinos, Eduardo Gutiérrez y *Martín Fierro*, así como *Facundo*, de Sarmiento. Admite que comenzó a escribir a los siete años y en inglés. Luego imitará a Cervantes en un re-

lato y traducirá a los nueve años «El príncipe feliz», de Oscar Wilde, que se publicaría en el periódico *El País*, en Buenos Aires. Su precocidad no puede, pues, ser mayor. Antes de partir para Ginebra habría iniciado un poema sobre gauchos, bajo la influencia de Ascasubi. En Ginebra relata su progresión. Ya no se limitaba a la literatura en lengua inglesa, sino que aprendió alemán y leyó *Der Golem*, la novela de Gustav Meyrinck, así como a Heine. Contaría entonces alrededor de quince años. En 1917, precisa, desistió de leer a Richter, pero se interesó por el expresionismo alemán, algunos de cuyos poetas traduciría posteriormente al castellano para revistas españolas. También sería en Suiza donde se inició en la lectura de Schopenhauer («Hoy –escribe en plena madurez–, si tuviera que escoger a un solo filósofo, lo escogería a él»). Y en Ginebra descubrió, asimismo, a Walt Whitman, aunque inicialmente en una traducción alemana. Había escrito también sonetos en francés e inglés. Esto es lo que Borges recuerda en *Un ensayo autobiográfico*, desde su madurez, sobre su inicial formación literaria. A través de su correspondencia podremos ahora seguir, paso a paso y documentalmente, no sólo sus lecturas, sobre las que se muestra explícito, sino también su opinión acerca de la vida literaria española de la época, que en su tantas veces mencionada autobiografía despacha con evidente displicencia. Sin embargo, el primer texto publicado por Borges, en francés, en el periódico *La Feuille*, el 20 de agosto de 1919, será el comentario a *Momentum catastrophicum*, de Pío Baroja, *Entre España y Francia*, de Azorín y *Apología de la cristiandad*, del jesuita Ruiz Amado. Su opinión sobre Baroja expresada en el mencionado primer artículo es positiva: «es un escritor mordaz, escéptico y vigoroso», en tanto que la obra de Azorín le merece escaso aprecio y arremete contra el libro de Ruiz Amado,

símbolo de la España oscurantista, católica y enemiga de Voltaire –algo que, recién llegado de Ginebra, observa con curiosidad.

Ya en la primera de las cartas a su amigo Abramowicz, Borges califica su estancia en Palma como «una idea extravagante de mi padre». Palma le resultará agradable, pero no dejará de advertir que el aire de sus casas y su vegetación «terminan por dar una impresión de África, de donde por lo demás no estamos muy lejos». La monotonía de su vida y el cotidiano latín y el álgebra que estudia bajo la dirección de un canónigo «devoto, suave» acentúan, si cabe, el efecto de hallarse en un país pobre, socialmente atrasado y religiosamente fanático. En la reseña a los tres libros españoles antes aludidos confirmará al lector suizo esta impresión generalizada. Pero en el Círculo de Extranjeros ha descubierto ya una biblioteca. Entre sus volúmenes le comentará a su amigo la reciente lectura de un libro de Baroja, que posiblemente sería sobre el que escribirá la mencionada reseña. En la segunda misiva, ya en Sevilla, rinde cuentas del ritmo de su trabajo como escritor («tres o cuatro páginas diarias»), así como de una relectura: la de *El infierno*, de Henri Barbusse, sobre el que ha variado de opinión. Le parece ahora un «deplorable delirio de grandezas». Será en Sevilla donde se produzca el descubrimiento del ultraísmo y sus protagonistas, ante lo cual quedará deslumbrado. En diciembre de 1919, Borges, con poco más de veinte años, le comenta a su corresponsal suizo: «A veces pienso que es idiota tener esta ambición de ser un hacedor más o menos mediocre de frases. Pero ése es mi destino» (carta 3). A nadie le sorprenderá que otra de sus consideraciones (carta 11 a Abramowicz) coincida con un tema que se prolongará hasta el final de su vida: «Me hundiré dejando como únicos pecios 2 o 3 metáforas». He aquí a un

Borges aparentemente maduro, defensor de la paradoja, aun antes de conocer al deslumbrante y mitificado Cansinos Asséns. Descubre también algunos *raros* españoles, como Silverio Lanza, al que califica como «amigo y maestro de Baroja» (carta 4 a Abramowicz) y Pedro-Luis de Gálvez, bajo cuya influencia comenzará a escribir sonetos (carta 5 a Abramowicz). Hacia finales de junio de 1920 sus lecturas parecen haber derivado hacia los clásicos: Montaigne, Zola, Voltaire, Taine, Quevedo, según refiere a su amigo Abramowicz (carta 9). Salvo Quevedo y más adelante San Juan de la Cruz, quien «tiene poemas maravillosos de pasión, de música y de ternura» (carta 16), otras referencias parecen aludir a lecturas comunes de los amigos, que abarcan el naturalismo decadentista (por ejemplo, Huysmans), la delicuescente y provocadora prosa poética de Pierre Louys y, por descontado, la inevitable referencia en el ámbito hispánico, Paul Verlaine. Ello suponía también una moral abierta, ajena al puritanismo. No deja de ser original para la época el menosprecio que manifiesta hacia Mallarmé, aunque admite que conoce su obra «superficialmente», lo que no es óbice para que lance contra él afilados dardos. Sin embargo, mostrará su interés por la actualidad en la estética o en otras manifestaciones intelectuales: ya sea en libros como el *Belphegor*, de Julien Benda, o el un tanto desfasado *Entartung* ('Degeneración'), de Max Nordau. Menciona, también, la lectura de la *Estética*, de Croce, aunque parece haberle interesado más el prólogo de Miguel de Unamuno.

Poco a poco podremos advertir en este epistolario la lenta decantación de Borges hacia los clásicos u otros libros que han de figurar en adelante en la mitología lectora de Borges: la *Autobiografía* de Benvenuto Cellini, *De rerum natura*, traducido, una vida de Goethe, la tradicio-

nal *Histoire de la Litterature*, de La Harpe, poemas de Stramm, cuentos de Kipling, Tolstoi (carta 17 a Abramowicz), la enciclopedia Grand Larousse y, definitivamente, Shakespeare (carta 16 a Abramowicz), así como los Salmos de David y los Evangelios (que aparecen mencionados, aunque sin plantearse cuestiones de orden religioso). Un valor clasicista otorga, asimismo, a *La bien plantada*, la versión castellana de la seudonovela de D'Ors, que, sin duda, estaba entonces de actualidad. Las críticas hacia este autor serán durísimas en la carta 22: «A Jacobo Sureda, que lo conoció personalmente, también le parece un imbecil». En la carta 16, dirigida a Sureda, se repite el ataque. Acaba de leer el libro y le resulta «antipático». Y añade, certeramente: «¿Además, qué me importa una cosa fantástica como la Raza?». Ya en 1921 (carta 22 a Abramowicz) Borges situará a D'Ors en el contexto político:

> Pero está dentro de los límites de lo posible que para explicar la esencia de algo artificial y absurdo como el catalanismo neoclásico de guante blanco (opuesto al catalanismo bolchevique y antiespañol de blusa azul) quiza sea mejor ser un individuo ridículo. Así, la vacuidad del autor rima perfectamente con la vacuidad del medio que evoca. En este sentido, *La bien plantada* de Xenius es una obra maestra.

Resulta altamente significativa esta dualidad observada por el joven escritor argentino entre el *noucentisme* catalán, calificado de artificial, y el bolchevismo. No han de faltar tampoco alusiones a *Las mil y una noches*, así como al descubrimiento de los hai-kai japoneses (carta 22 a Abramowicz). En marzo de 1921 descubre *Crimen y expiación* (más conocida entre nosotros como *Crimen y castigo*) de Dostoievski: «Para mí, es la mejor novela que se ha escrito jamás...»(carta 24 a Sureda). Borges no

sólo ha iniciado ya su andadura, sino que ha cimentado con lecturas diversas los principios de su cosmopolitismo.

El grupo ultraísta, con el que inicialmente entra en contacto en Sevilla, le había producido una profunda impresión. En las notas que acompañan a la carta 6 a Abramowicz encontrará el lector los nombres de cuantos participaron en la cena que se celebró en Madrid el 1 de mayo de 1920. Su breve estancia en la capital la considerará de forma positiva: «Mi etapa en Madrid (alcohol, camaradería, dudas y muy modestos festines), aunque no demasiado mirífica en sí misma, es de las que me gustaría conservar siempre un recuerdo más o menos trucado» (carta 6 a Abramowicz). El escritor parece ya consciente de la subjetividad de la memoria. En esa misma carta aprovechará para, desde Zaragoza, arremeter contra los catalanes («¡mierda para los catalanes!») cuando un viajante de comercio, en el comedor del hotel, aluda al terrorismo. Desde la misma ciudad de Barcelona (carta 7 a Abramowicz) la describirá como «ciudad desagradable. Estoy tentado de añadir que es la última ciudad de la Península. Fea, vulgar, gritona». Poco antes de partir para Buenos Aires (carta 24 a Abramowicz) volverá sobre ello al calificarla de «ciudad rectangular e inmunda».

Sobre el grato recuerdo de sus compañeros ultraístas puedo sumar aquí mi propio testimonio personal. Muchos años después de estas cartas, en una cena de muy escasos comensales, que se celebró después de mi presentación de su libro *Los conjurados*, en 1985, en el palacio de la Generalitat de Cataluña, sentado al lado del maestro, deslicé al comienzo del ágape el tema del ultraísmo y sus poetas. Borges, en un alarde de memoria prodigiosa, fue desgranando breves semblanzas de autores que hoy ni siquiera figuran en las historias del movimiento. Recordaba perfectamente situaciones y anécdotas de aquellos

años juveniles. Pero el ultraísmo lo entendió Borges, como buena parte de sus miembros, no tanto como una escuela de rígidas propuestas estéticas, sino como un movimiento amplio, donde podía caber casi todo. De hecho, los movimientos estéticos calificados como vanguardias en España deben estudiarse como proyectos contaminados por diversas estéticas y escuelas, una actitud que ha de diferenciarlas de las de otros países. Borges, por ejemplo, no deja de declarar su admiración por el dadaísmo (en la carta 14 a Abramowicz) cuando escribe: «Temo convertirme en dadaísta», para poco después (en la carta 16) manifestarse más crítico al considerar que «los dadaístas *trampean* constantemente». Alternará este aprecio, por su radicalismo, con el expresionismo alemán, con Apollinaire y sus ideas cubistas, con Rimbaud, en cuya lectura le iniciará Abramowicz e incluso con Huidobro o los futuristas: «En el ultraísmo se intenta sobre todo crear nuevos *mitos*, hacer que cada artista pueda formarse un universo a su imagen» (carta 7 a Abramowicz). Igualmente, en la carta 4 a Abramowicz, podemos leer: «Todo este movimiento ultraísta español es pariente cercano del expresionismo alemán y del futurismo italiano. Para mí, el Maestro sigue siendo Whitman». Serán precisamente las imágenes los principios en los que fundamentará Borges su concepción ultraísta. Su admiración por Gerardo Diego se limita a «una frase muy hermosa», sin aludir siquiera al poema. La unidad de significado no es, pues, el verso, sino la imagen. Incluso, en la carta 27 a Sureda, pretenderá descubrir una tradición clásica en el movimiento: «¿Sabes que Quevedo fue un formidable ultraísta?». Sus palabras deben situarse en los antípodas de cualquier dogmatismo, lo que no ha de impedirle participar activamente en los manifiestos, subgénero característico de los vanguardistas, divertirse con las polémicas lo-

cales y aludir a *nuestra religión literaria*, en términos próximos al pasado modernista. Ya el final de la carta 2 a Sureda se convierte en un auténtico texto ultraísta. Algo parecido podría afirmarse de la poética despedida de la carta 4, también a Sureda, donde asegura que ambos son «las columnas de Hércules del ultra en estas tierras». La ficcionalidad se manifiesta en los recursos que convierten lo que hasta entonces había sido mensaje en deliberada literatura.

El ultraísmo se entiende por parte del joven Borges en términos morales como «la cruzada polémica *contra el eunuquismo y la envidia*» (carta 8 a Sureda). Las cartas a Sureda se distinguirán por su carácter deliberadamente ultraísta en el uso de la imaginería y de la expresión poética: «Rompe de una pedrada tu escaparate de quincallería y perlas Tecla verbales y cultiva tus jardines sepultos. ¡ULTRA!» (carta 13). En la correspondencia con su amigo mallorquín, Borges tiende a reflejar más el día a día de su producción literaria, comentándole con exagerado entusiasmo algunos de los textos que han de aparecer o ya han conseguido ver la luz, o criticándole otros (como en la carta 14). En alguna carta dirigida a Abramowicz Borges adelanta fórmulas críticas que habrían de ser propias de la estilística en el comentario a algún verso. Las alusiones a personajes que ambos conocen directamente o de referencia se reflejan con la franqueza, no exenta de crueldad, propia de la juventud. Así, Borges no tiene reparos en aludir siempre a Guillermo de Torre, que luego se convertiría en su cuñado, con cierta sorna, lo que evidencia un desencuentro personal que perdurará incluso cuando, ya casado con su hermana, se instale definitivamente en Argentina. Borges lo considera un arribista y lo describe como maquiavélico cuando le anuncia a Sureda la transformación de *Grecia* en la carta 15. Las opiniones sobre Torre

son muy duras en la carta 19 a Abramowicz, donde, refiriéndose a una reseña del «Manifiesto Vertical» solicitada por su futuro cuñado le confiesa: «He vendido mi alma haciendo un artículo en el que a veces asoma una ironía contenida y donde elogio a Torre por lo contrario de lo que ha querido hacer». Estas maldades serán habituales en su madurez. De todo ello quedaría al margen la hermana de Borges, Norah, cuyos dibujos acompañaran a muchos textos ultraístas. Pero en enero de 1921 su actitud respecto al ultraísmo parece haber variado radicalmente cuando afirma: «En la práctica, ultraísmo = estancamiento. Son unas largas vacaciones para el cerebro. La idiotez estilizada» (carta 21 a Abramowicz). Ya el 1 de noviembre de 1920 había mostrado también sus dudas sobre la evolución del Ultra: «Si el ultraísmo se convierte en creacionismo (como ocurre con Rico, Diego y Montes) se petrificará» (carta 18 a Abramowicz). Sin embargo, el fervor por el Ultra y su interés por la revista se mantuvieron.

Ya en estos años manifiesta Borges su curiosidad por la filosofía. Menciona a Hegel, a Fichte, el neokantismo, a Cohen, a Wundt, pero se define como «kantiano» (carta 16 a Abramowicz). Los jóvenes con los que se reúne en Palma discuten sus teorías. El cenáculo, según describe Borges, es «una peña pseudocultural y polémica, integrada por profesores, en su mayoría. Somos una media docena de energúmenos llenos de teorías y de *ismos*. Discutimos el eterno retorno de Nietzsche, la cuestión irlandesa, el yo y el no-yo, el dadaísmo, la revolución social, e –inevitablemente– el ULTRA» (carta 3 a Sureda). Tampoco podía faltar el nombre de Einstein (carta 11 a Sureda) y su teoría de la cuarta dimensión, que, sin duda, influirá en los tardíos relatos borgeanos. Adviértase, asimismo, que en la carta 9, también a Sureda, alude a la formulación de Einstein calificándola de «fantástica: un esplendi-

do castillo de naipes lógico», que anticipa de manera intuitiva futuras elucubraciones. Tampoco deja de ser curiosa su actitud antisocialista, apoyándose como autoridad en Baroja (todavía en 1921 le envía *El Nuevo Tablado de Arlequín* a su amigo), mientras está escribiendo los poemas de los *Salmos rojos*, en los que manifiesta un cierto grado de admiración hacia la revolución soviética.[17] Pero tal actitud de Borges era posiblemente lo que Abramowicz esperaba de quien se calificaba como «anarquista». Con más dureza se manifestará en otra carta escrita desde Sevilla: «Estoy de acuerdo contigo en lo del bolchevismo. Es una sucia gentuza de arribistas, que llegarán y harán de la Vida una inmundicia moral mediocre y monótona» (carta 4 a Abramowicz). Sin embargo, en la carta 13 combina sus confusas ideas políticas con la técnica literaria: «En poesía atravieso una etapa de entusiasmo occidentalista. Como habrás notado en mi poema "Rusia", me esfuerzo por unir la técnica ultraísta (metáforas plásticas, concisión, imágenes creadas) con los largos ritmos y el ardor de mis primeros ensayos whitmanianos, "Himno del mar" y otros. Ahora trabajo en un poema de una quincena de líneas que se titulará "Europa"». En el embrionario cenáculo de Palma existe algún admirador del bolchevismo, según comenta en esta misma carta, y entre los temas a debate figuraba, asimismo, junto a la decadencia de España, «el imperialismo de los Estados Unidos».

17. En declaraciones a Fernando Sorrentino había dicho: «Pero le reitero que la Revolución rusa yo la veía como un principio de paz entre todos los hombres, como algo que no tiene nada que ver con el actual imperialismo soviético», Fernando Sorrentino, *Siete conversaciones con Jorge Luis Borges*, Buenos Aires, El Ateneo, 1974, p. 25.

Borges, Palma, la juventud, ideas sobre poesía y vida

La actitud de Jorge Luis Borges desde su llegada a España puede calificarse de cambiante. Como apuntábamos antes, le manifiesta a Abramowicz su desagrado ante la ciudad de Barcelona. Con Palma, ciudad en la que se irá integrando, se mostrará menos crítico, aunque desdeñará su lengua. Con respecto al artículo en catalán publicado en un periódico mallorquín en el que se ataca a la revista *Grecia*, Borges afirma que está escrito «en el mismo *patois* horroroso» (carta 15 a Abramowicz). En la carta 9 a Abramowicz, de regreso a Palma, tras su estancia en Andalucía y Madrid le relata: «Aquí me sumerjo en el mismo tipo de vida de hace nueve meses, lo que no tiene nada de sorprendente, ya que es el único tipo de vida posible. Largos baños por la mañana [...] Sesiones de lectura en el Círculo [...] y ahora, dejar que esta carta se escriba, bajo el gesto calmo de la gran lámpara eléctrica en la misma mesita verde donde hace nueve meses me volcaba en misivas para ti». De nuevo en Valldemosa (carta 10 a Abramowicz) relatará las condiciones de su franciscana estancia: «Hacemos muchas excursiones por las montañas. He venido para trabajar, y aunque hace una semana que estoy aquí no he hecho nada de nada. Me paseo, leo, hablo con Sven, hago vastos proyectos». Pese a la todavía escasa colonia extranjera de la ciudad, la presencia del pintor Sven Westman y de algunos turistas norteamericanos altera la monotonía de la vida cotidiana. Poco referirá, sin embargo, de las excursiones o de la belleza de la isla, bien al contrario de sus impresiones durante su estancia en Sevilla, donde le detalla a Abramowicz su impresión de la ciudad tras una noche en blanco llena de alcohol, discusiones literarias y visitas a prostíbulos: «Anteayer por la *noche* [*sic*]

visto el amanecer que se abría en una tormenta de luz sobre el Guadalquivir y transformaba los vidrios del pequeño café donde estábamos en raras y espléndidas vidrieras de púrpura y azul pálido. Acabo de escribir esta frase sin respirar» (carta 4). Nunca falta el toque irónico para equilibrar la emoción estética. Sin embargo, conviene anotar también otra emoción de origen bien distinto que sintió en Palma de Mallorca (carta 14 a Abramowicz) cuando acompañaba a su hermana y a su madre a la catedral

> temblorosa por la música del órgano y la espléndida floración de las vidrieras escarlatas, violáceas, anaranjadas. Luego, desde la terraza he contemplado el mar, la bahía, los triángulos de los veleros, las palmeras, los muros de la ciudad. Verlaine, Adriano, instantes presentes que tenían ya algo del pasado, el mundo con un barniz nuevo, todos los platillos en justo equilibrio.

Se trata de una de las escasas efusiones estético-paisajísticas de la correspondencia referida a Palma, aunque llegue acompañada de referencias literarias y hasta musicales. Borges combina el interior y el exterior de la catedral en un mismo efecto, alejado de cualquier tentación religiosa. Cuando está a punto de abandonar la ciudad, declarará que «Palma es ya una cosa floja y desdibujada» (carta 22 a Sureda).

Borges parece no haber desdeñado en estos años el alcohol ni el juego de la ruleta (carta 17 a Sureda, por ejemplo), en la que incluso pretende haber descubierto un sistema para ganar. Su vida amorosa y sexual (conviene aquí diferenciarlas) vienen a contradecir algunos tópicos que se habían deslizado en las biografías más o menos sesgadas, como la de Estela Canto.[18] En la carta 16, diri-

18. Una improbable confidencia del doctor Cohen Miller a Estela

gida a Sureda, describe su vida diaria en Mallorca de forma exuberante: «Perdona mi demora, ocasionada por cosas tan importantes e idiotas como una serie de juergas, discusiones estéticas, infusiones de alcohol, tentativas en la mesa de juego del Círculo, expansiones verbales y trasnochadas en la compañía candorosa de unos muchachos americanos». Pero sus consideraciones sobre la vida y sobre su manera de entenderla son contradictorias, como corresponden a la juventud. Así, en la carta 9 a Sureda se manifiesta como el personaje que deseaba ser en su madurez: «Vivo de un modo defensivo, pasivo, dejando chorrear sobre mi alma las sensaciones, las emociones y las ideas. Es la mejor manera de vivir». Y sin embargo, no tiene empacho en admitir a continuación que «a veces, cuando me vienen rachas románticas, las acepto sin rebelarme». En otras ocasiones, su estado de ánimo parece coincidir con la estación y la meteorología, como cuando afirma: «Hoy me siento seco, escueto, otoñal» (carta 9 a Sureda). También son muy de la época algunas reflexiones acerca del talante intelectual y el clima, como cuando afirma que contra el «ingenio» que cree que amenaza al Ultra «sólo nos pueden salvar los graves hombres del Norte: Unamuno, Baroja» (carta 16 a Sureda). Pero esa actitud cambiante ante la vida y la realidad que le rodea le lleva a confesarle a Abramowicz (carta 11): «Ya no creo en ninguna utopía, ni maximalista whitmaniana, ni de ninguna otra clase». ¿Lo cree realmente o es un gesto lanzado a las preferencias de su amigo? ¿Cuánto hay de verdad íntima o de pose literaria en esta u otras observaciones parecidas en la correspondencia?

Canto parece haber dado pie a un cúmulo de interpretaciones que, a la luz de la correspondencia borgeana, parecen descabelladas.

Hacia y desde Buenos Aires

Abandonar Europa no ha de resultar fácil a Borges. Al fin y al cabo, en Europa se había formado intelectualmente y la imagen americana no le resultaba, ante la perspectiva del viaje, del todo gratificante. En la carta 21 a Abramowicz alude a los preparativos para la marcha y representa una interesante reflexión al respecto: «La vuelta a Buenos Aires me entristece –¡y cuánto! Voy juntando por aquí y por allá informaciones sobre ese extraño país [...] ¿No seré yo, después de todo, un "buen europeo" como quería Nietzsche?». En la carta 25 a Sureda, aparte de describir la vida a bordo del buque que le lleva de vuelta a Argentina como «una cosa sosa», Borges anticipa una visión de Buenos Aires que parece producirle desagrado: «No me abandones en el destierro de la ciudad cuadriculada y de los jovencitos que hablan de la argentinidad y del civismo y de lo que significa el general Bartolomé Mitre para los siglos venideros. ¡Horror! ¡Horror!». Ya en Buenos Aires, al margen de las actividades ultraístas, sus observaciones sobre la literatura argentina coetánea son durísimas: «Los poetas argentinos son pésimos: les da por el *sencillismo* y hacen unos versitos mansos sobre los niños y las vacas y el lago Nahuel-Huapi» (carta 26 a Sureda). Pero el joven argentino que vuelve a su tierra convertido en escritor de vanguardia pronto descubrirá a Macedonio Fernández, que tan importante habría de resultar en un inmediato futuro. En la carta 27 a Sureda, Borges le cuenta que está preparando una novela, en colaboración con Macedonio Fernández y Santiago Dabove, que califica de «fantástica», aunque admite, no sin ironía, que «no hay gran peligro de que escribamos jamás esta novela». El breve resumen del ar-

gumento presenta rasgos de la novela de humor, deshumanizada, y no en vano alude al «desatino» como «estilo Ramón Gómez de la Serna». Pero en esta etapa podemos ya empezar a observar el lento proceso que habrá de ir conformando la característica argentinidad de Borges. Se muestra interesado por el urbanismo bonaerense, interés que coincidirá con los largos paseos que, según sus biógrafos, realiza por los cambiantes barrios. La ciudad había evolucionado desde que la familia Borges se instaló en Europa y el escritor alude repetidamente a su carácter geométrico y, en consecuencia, abstracto o «cubista», si nos servimos de un término aplicado al arte del momento y, a la vez, grato a los ultraístas. En la carta 27 a Sureda, tras anunciarle su cambio de domicilio, le comenta:

> Nos hemos anclado en Buenos Aires en un barrio geometral, serio y sosegado. (Casas de un piso, filas de plátanos otoñales que cubren sus ramas pobres con frías vendas de sol, tranvías, pentagramas telefónicos rayando el flaco y aguachirle azul del cielo, risas de niños en la calle...). Esto no nos entusiasma gran cosa y en cuanto hayamos ultimado una serie de asuntos que nos molestan, volveremos al viejo continente, más nuevo que éste, que esta América donde todo parece flojo y marchito. Volveremos tal vez antes de un año.

La primera parte de la cita responde a una descripción eminentemente literaria del nuevo barrio, escrita con esa prosa de intencionalidad artística tan frecuente en la relación epistolar con su amigo mallorquín. Pero en las últimas frases advertimos las dudas del joven escritor sobre América. No deja de ser un ejemplo de vacilación que finalmente vendrá a resolverse en la dirección contraria. Borges acentuará en breve tiempo no sólo su americanidad, sino su concepto del criollismo e, incluso, lo acen-

tuará adoptando una lengua marcadamente dialectal de la que renegará ya en la madurez calificándola despectivamente de barroca. Sin embargo, no cabe duda de que los sólidos pilares europeos de su formación se exponen aquí con una crudeza que parece haber reservado para la confidencia con su amigo español.

En la última carta conservada de este epistolario, de septiembre de 1928 (carta 25 a Abramowicz), que parece ser la respuesta a la comunicación de la boda de su amigo ginebrino, Borges, tras ofrecerle algunos detalles familiares, se autorretrata de nuevo: «72 kilos de mi carne humana pesan y pasan sobre la tierra, mi cara no tolera ya anteojos; una operación me ha disuadido de quedarme ciego». Después de haber recuperado la visión de los colores tras una operación, Borges declara su afición por el cine, afición que ya nunca abandonaría, pese a su ceguera final. Por otra parte, hacia junio de 1921 (carta 28 a Sureda) manifiesta con toda claridad su preferencia por la filosofía y le recomienda a su amigo que haga otro tanto. Borges asume su condición autodidacta:

> Yo, que tengo una erudición fragmentaria y escurridiza, estoy convencido de la nadería de esos prestigiosos conceptos [alude a las materias de los programas de estudios]. Yo, de ti, me arrojaría de cabeza en el estudio de la Metafísica. Encuentro que el Libre Albedrío, el Determinismo, el problema de si existe o no el Yo, el estudio de lo que son Tiempo y Espacio, el problema del conocimiento, etc., son mucho más interesantes que lo de oírle a un poeta relatar que la luna parecía una claraboya o que su novia tiene trenzas rubias.

En tal apreciación Borges coincide con las ideas que también por estos años expresará el ya maduro Antonio Machado. En todo caso podemos advertir la síntesis que des-

cubre el autor en lo que entiende, no sin un cierto tono despectivo, como «literatura»: «¿Y qué es la literatura, en general, sino un barajar de asociaciones o nimiedades como ésas?». La carta discurre por ámbitos filosóficos, citando a Fichte y decantándose decididamente por el idealismo: «Sólo el yo existe».

En la carta 29 a Sureda, de agosto de 1921, cuando su amigo se encuentra ya en Suiza por motivos de salud, Borges concluye sobre su existencia lo que será una de las características de su producción: «Mi vida sigue copiándose a sí misma». La excusa será el probable retorno a Suiza de la familia, pero la observación trasciende la anécdota y nos ofrece una de las claves de sus relatos y poemas de madurez. También la carta 31 nos remite a su evolución posterior cuando alienta a Sureda a colaborar juntos en «un libro de nihilismo alegre y definitivo, donde hubiese de todo: metafísica, ultraísmo, greguerías, y al final, ¡una refutación del libro y de su plan y de sus egoísmos! ¿Y un libro de poemas? Pero la poesía se me antoja una cosa acorralada, encerradita, secundaria: una casualidad de la literatura». Al margen de esa predilección, que llevaría a la práctica con tanta frecuencia en el futuro, de escribir en colaboración, Borges narra en la misma carta la aventura de *Prisma*, revista en donde figura la «Proclama» desde la que pontifica: «Lo autobiográfico hay que ahogarlo para mayor felicidad propia y ajena». En la carta 32 a Sureda, le hablará por vez primera de Concepción Guerrero, de dieciséis años, de quien se dice enamorado «totalmente, idiotamente». No son ya amores incidentales de prostíbulo, también expuestos como alarde, o cuestiones relacionadas con los juegos de azar hacia los que el joven escritor se sintió atraído. Sobre su vida literaria anuncia que asiste irregularmente al cenáculo ultraísta «iniciado por mí» y lee clásicos como el *Guz-*

mán de Alfarache y los *Romanceros* españoles. Sus «descubrimientos vitales» muestran una inmadurez que no le abandonará; por ejemplo, su actitud «torpe» ante la vida la advierte también en los otros: «Los demás están tan desorientados como yo». En la carta 34 a Sureda, de abril de 1922, se plantea finalizar el Bachillerato para poder cursar Filosofía y Letras y casarse con Concepción Guerrero, en el ámbito de una vida convencional. Una confesión en la que podemos apreciar cierta sensualidad vendrá a completarnos el retrato de un joven que no desdeñó frecuentar a las mujeres. A la espera de regresar de nuevo a Europa, mantiene «larguísimas» conversaciones con Macedonio Fernández, aunque sigue admirando a Cansinos Asséns (por su libro *El movimiento V.P.*, que le parece «una tomadura de pelo a Isaac, Torre, etc...»).

Mientras avanzamos en el epistolario con Sureda podemos percibir que el lenguaje de Borges va adquiriendo un tono más local (carta 35), en tanto escribe «el libro metafísico, lírico-gualicheante-confesional» que confía poder imprimir en Alemania (carta 36). Por la confesión que le hace a Sureda en la carta 37 («Sigo escribiendo versos, pero iguales a los de siempre: ponientes, calles y lo demás») podemos suponer que está finalizando ya *Fervor de Buenos Aires*. Borges es consciente, y en ello coincide con Sureda, de que hay una cierta «inmovilidad del ultraísmo». Sin embargo, por vez primera anuncia un ultraísmo diferente, el de su primo Guillermo Juan, que califica de «muy criollo» y que ha de permitirle reflejar el paisaje argentino. Un Borges de comienzos de septiembre de 1922 se autorretrata de nuevo indirectamente en la carta 38 a Sureda, y en el ambiente se palpa su evolución: «Anoche, arrumbado en un cafetín de arrabal, mientras un piano, un violín y otras herramientas de aturdir apaleábanme las orejas con el quejoso tango *Milonguita* se

me ocurrió...». Además, se manifiesta muy crítico con Abramowicz: «Me escribió... una carta de maniático, sin sentido, larguísima y donde sólo hablaba de política y cinematografía. Me cago en ambas cosas». Se está operando una transformación en el joven escritor que veremos reflejada, asimismo, en su arte de componer: «Yo escribo bastantes versos ahora, pero largos, nada visuales, sin gran alarde metafórico y con trastienda metafísica o religiosa» (carta 39). Una vez más critica a Abramowicz y los cuentos que le ha remitido. Juega al truco y al ajedrez y charla «con señoritas». Todo ello no tiene que contradecir la imagen de su timidez casi enfermiza, pero habrá que matizarla en adelante. En la carta 40 a Sureda, escrita ya en Ginebra (septiembre-octubre de 1923), Borges realiza una lectura muy crítica de su libro *Fervor de Buenos Aires*, recién aparecido, del que salva tan sólo cuatro poemas. Sin embargo, es significativo que Borges siga empeñado en la lectura de Unamuno, aunque ahora lo trate con más displicencia. En la carta 41 a Sureda, de octubre de 1923, Borges asegura que sólo escribe prosa y declara a continuación: «No quiero escribir ni en castellano del siglo diez y seis, ni del veinte, ni del quinientos, sino en lengua (española) universal, corriente, y si tiene un dejo criollo no importa. Es decir, al revés de Pérez de Ayala [...] Lo primordial es conseguir una *expresión eficaz*, es alcanzar metáforas que alivien el pensamiento, adjetivos que iluminen el sustantivo, etc.». Han quedado lejanas sus preocupaciones sobre los galicismos de su prosa en castellano y sobre los castellanismos cuando escribía en francés. Es toda una declaración de principios que abre otra etapa en su obra juvenil donde el criollismo se habrá de convertir en tema fundamental. El uso de argentinismos se acentuará en la carta 42, en la que Borges admitirá que sigue sin poder prescindir de la metáfora.

Ahora, en noviembre de 1924 (carta 44), de vuelta en su ciudad natal, y a diferencia de su primer regreso en 1921, el joven escritor argentino declarará estar «rodeado de este gustoso Buenos Aires». Sus criterios parecen más firmes: Macedonio Fernández ha pasado a ser un modelo, ya que Ramón Gómez de la Serna es designado como sub-Macedonio. Su actitud ante el ultraísmo es más desdeñosa («existe aún»), mantiene su afición a la filosofía («Shopenhauer y algún traguito de Nietzsche») y con respecto al estado de la literatura argentina mantiene una concepción radical de la que sólo salva a Ricardo Güiraldes, Macedonio Fernández y Oliverio Girondo: «Fuera de ellos, cero», apunta. En junio de 1925 (carta 45), publicado ya *Inquisiciones*, Borges expone la recepción crítica que ha alcanzado el libro, recurriendo a menudo al registro del humor, habla de la revista *Proa*, en la que destaca las colaboraciones españolas: Ramón, García Lorca y Benjamín Jarnés («que no sé si es bueno»), y describe lúcidamente su situación en el contexto literario del país, abundante en cafés y tertulias, cuando confiesa: «Ando buscando la manera de salir de esta media-nombradía en que estoy metido, de esta media-fama de literato a quien los otros literatos lo leen, pero que no llega al público». Pero Borges sigue manteniéndose fiel tanto a sus criterios de criollismo («Estoy volviendo a una llaneza criolla en el decir y a un vocabulario austero, sin lujos») como a sus lecturas: Unamuno («supongo que es el primero de cuantos hoy escriben en español») y Spengler («grandioso, pero ha de hacer muchas trampas»). En la última carta de la serie dirigida a Sureda, la 46, anota la buena recepción de su libro *El tamaño de mi esperanza*, al que familiarmente califica de «Tamañito», comenta un libro de Pedro Salinas («muy *niño bien* o *pollo gótico*, según decían en Madrid»), y lanza una idea que no carece de audacia:

En España ¿quién no es discípulo de Ortega o de Ramón o de Unamuno o de Cansinos o de Xenius o de Juan Ramón o de Machado, Antonio o de Alomar o de Valle-Inclán? Aquí (a lo menos en Buenos Aires) la *guardia vieja* –salvo Banchs que ya no escribe y el viejo francés Groussac, que ejerce una linda prosa académica– es una vergüenza. Son tan endebles que sólo alcanzan discípulos vergonzantes.

El escritor argentino que desea afianzarse admite la supremacía de la literatura española anterior a la de su promoción; incluso la tolera como referente. Pero advierte también la ventaja de que gozan los jóvenes escritores argentinos, sin el lastre de la poderosa tradición moderna española. Borges busca denodadamente unas raíces que estarán finalmente en la universalidad. Pero, a través de esta correspondencia, un joven audaz, sensible, buen lector, preocupado por el quehacer literario ha incidido ya en algunos de sus temas, ha realizado un aprendizaje acelerado, se ha formado y ha participado en la bulliciosa vida juvenil española, ha leído no sólo a los clásicos, sino también a sus coetáneos y se encuentra en disposición de sentar plaza en la literatura universal como uno de los grandes valores que han logrado trascender su lengua.

Nota sobre la edición

Para este trabajo se han recopilado, ordenado y anotado un total de 71 cartas (de las que algunas son tarjetas postales, tal como se especifica en su caso), 25 de ellas enviadas por Jorge Luis Borges a Maurice Abramowicz, y otras 46 a Jacobo Sureda, todas entre los años 1919 y 1928.

La transcripción ha sido hecha sobre los originales, a excepción de dos cartas a Abramowicz y nueve cartas a Sureda.

El grupo principal del primer epistolario, integrado por 23 de las cartas remitidas por Borges a Abramowicz, ha sido cedido generosamente por Soledad Costantini en nombre de la Fundación Eduardo F. Costantini (Buenos Aires), propietaria del mismo. Dos cartas a Abramowicz (5 y 25) ya fueron reproducidas en revistas por Daniel Mayer y Luis Íñigo-Madrigal, en poder de quienes se encuentran los manuscritos (existe, al parecer, otra veintena de misivas, cuyo destino ignoramos).

El azar ha desperdigado en diversas colecciones el material relacionado con Jacobo Sureda. El cuerpo principal está conformado por las 31 misivas (25 cartas y 6 postales) pertenecientes a la Colección María Kodama, adquiridas en su momento a Pilar Sureda Sackett (hija de Jacobo Sureda), y depositadas ahora en la Fundación Internacional Jorge Luis Borges (Buenos Aires). Agradecemos a María Kodama la gentileza de habernos confiado la publicación de este valioso material.

El resto de las cartas a Jacobo Sureda aquí reproducidas (15) se hallan en colecciones privadas de Argentina y

España y han sido publicadas previamente por Carlos Meneses, María del Carmen Bosch Juan y Carlos García, tal como se indica en las notas respectivas.

El lector tiene así a su alcance, por vez primera, el corpus más completo disponible de esta correspondencia, susceptible de ser ampliado en el futuro, ya que no puede descartarse el descubrimiento o la divulgación de material desconocido hasta el momento.

En la elaboración de las notas, partiendo del ingente material minuciosamente recopilado por Carlos García, se ha intentado satisfacer tanto al especialista académico, que encontrará exhaustivas referencias bibliográficas, como al interesado «lector común» que reclamaba Virginia Woolf.

Siguiendo ese propósito, las notas complementan las informaciones y referencias personales y literarias que aparecen en la correspondencia, relacionan entre sí las noticias que se entrecruzan en ambos epistolarios y esclarecen en la medida de lo posible las referencias bibliográficas para facilitar el trabajo de futuros investigadores. Para aclarar referencias a personajes del entorno de Jorge Luis Borges en esos años y a escritores o artistas cuya relevancia quedó restringida al movimiento ultraísta, se remite al lector a la «Breve noticia de nombres citados» a través de un asterisco en la mención de tales personajes en las notas.

En la correspondencia con Maurice Abramowicz se han respetado fielmente los textos de las cartas en el original en francés, tanto en su sintaxis como en su morfología y se ha procurado mantener en lo posible todas sus peculiaridades con excepción de la acentuación, que se ha regularizado. En el original en francés sólo se ponen en cursiva las palabras subrayadas por el propio Borges y los títulos de libros, revistas o periódicos cuando se ha re-

gularizado su mención en las cartas. En la traducción al español se ha provisto al texto de la puntuación necesaria para facilitar su lectura y se han puesto en cursiva las palabras escritas en castellano o en cualquier otro idioma en el original.

En la correspondencia con Jacobo Sureda se han respetado igualmente los textos originales, tanto en lo que toca a su sintaxis como a sus características de morfología y vocablos originales.

En ambos casos se reproducen las palabras tachadas en la medida en que son expresivas (excepto en la traducción de las cartas a Abramowicz, ya que el lector puede encontrarlas en el original francés). Para las palabras subrayadas por Borges se ha utilizado la *cursiva* (esto se aplica también a su firma, que aparece casi siempre con un trazo horizontal por debajo del nombre).

Se han introducido algunas ligeras correcciones ortográficas y de puntuación. Borges emplea a menudo, por ejemplo, unos guiones pequeños para puntuar su texto. Exceptuando los contados casos en que queda claro por el contexto que se trata de guiones, se ha regularizado la puntuación.

En alguna ocasión, y debido al carácter informal de una carta, Borges comienza un párrafo en minúscula; en estos casos se ha corregido a mayúscula. Formas como «talvéz» han sido separadas y regularizadas según las normas actuales. A palabras en las que Borges pudo olvidar la tilde debido al carácter dinámico e informal de una correspondencia, se les ha agregado el acento. Por lo demás, se han respetado escrupulosamente otras variantes o peculiaridades de su estilo.

Las palabras o fragmentos reconstruidos, así como los de lectura dudosa, o las rectificaciones a textos que faltan en el original se dan entre corchetes: [reconstruc-

ción, rectificación o lectura dudosa]. Un interrogante, también entre corchetes, sustituye las palabras ilegibles.

También utilizamos corchetes en las notas, para la paginación de libros que carecen de ella (por ejemplo, la edición de 1923 de *Fervor*), o para diferenciar entre sí trabajos de Borges de idéntico título pero diferente contenido.

Las cartas están numeradas consecutivamente dentro de cada epistolario, según la datación que ostentan o que aquí se les atribuye. En las cartas en francés a Maurice Abramowicz se ha dejado la fecha (si la hay) tal como aparece en el original. En la traducción encontrará el lector la fecha completa. En las cartas a Jacobo Sureda, cuando la datación proviene del manuscrito, aparece sin más en el margen superior derecho de la carta. Cuando la datación proviene del matasellos, aparece entre corchetes y se hace constar en la información relativa a las referencias físicas de la misiva y del sobre (en el caso de que éste haya sobrevivido y sea identificable) que se especifican en cuerpo más pequeño antes de las notas. También se pone entre corchetes la datación de las misivas que no llevan fecha alguna o los fragmentos necesarios para completar la datación del manuscrito. En las notas se especifica la razón o las razones que sugieren dicha datación.

Debido a las continuas referencias en las notas a *Textos recobrados, 1919-1929*, edición de los textos publicados por Borges en los años que cubre este epistolario, en adelante se citará dicha edición con las siglas *TR* seguidas del número de página. El lector encontrará allí gran parte de los textos de Borges mencionados en este epistolario.

Los libros de Borges del período aquí estudiado (1923-1928) se citan siempre según sus primeras ediciones, ya que las posteriores introducen cambios o elisio-

nes. Se los abrevia: *Fervor* por *Fervor de Buenos Aires* (1923); *Luna* por *Luna de enfrente* (1925); *Tamaño* por *El tamaño de mi esperanza* (1926); *Cuaderno* por *Cuaderno San Martín* (1929) e *Idioma* por *El idioma de los argentinos* (1928).

Cristóbal Pera

Cartas a Maurice Abramowicz

(1919-1928)

Durante la primera guerra, mientras se mataban los hombres, soñamos los dos sueños que se llamaron Laforgue y Baudelaire. Descubrimos las cosas que descubren todos los jóvenes: el ignorante amor, la ironía, el anhelo de ser Raskolnikov o el príncipe Hamlet, las palabras y los ponientes.

Jorge Luis Borges, «Elegía», *Los conjurados*, 1985

Semblanza de Maurice Abramowicz
(1901-1981)

Maurice Abramowicz (Plainpalais, 9 de enero de 1901-Ginebra, 26 de julio de 1981) fue compañero de escuela, no de clase, de Jorge Luis Borges en el Collège Calvin de Ginebra desde 1914 a 1917 (véase la ilustración 3). Al parecer ambos se conocieron en la Biblioteca Municipal de Ginebra. Tras concluir su bachillerato en 1919, Abramowicz ingresó en 1920 en la Facultad de Derecho, donde obtuvo el título de abogado en 1923. En 1973 recibió la orden Bellot, por su actuación particulamente distinguida en el campo profesional.

Entre 1919 y 1921, Abramowicz colaboró con poemas y prosas poéticas en algunas revistas españolas como *Grecia*, *Ultra* y *Tableros* bajo el pseudónimo «Maurice Claude» y en traducción de Borges, aunque en las primeras dos revistas no se menciona al autor de la traducción. También publicó en algunas revistas literarias en lengua francesa de Suiza y Francia, como por ejemplo en *La Revue Nouvelle* hacia 1931. Escribió también cuentos y dejó una novela inédita: *L'Amphithéâtre*.

Abramowicz tuvo una actuación política destacada en el Partido Obrero Popular, de tendencia comunista, al cual se afilió poco antes de la Segunda Guerra Mundial y en representación del cual fue elegido miembro del Consejo Municipal ginebrino, cargo que ocupó de 1945 a 1951.

El más antiguo contacto epistolar entre Borges y Abramowicz del que tenemos conocimiento es una carta de la cual tan sólo conocemos un fragmento sin fecha

(Íñigo-Madrigal 1996:76). Por una correspondencia paralela podemos fechar esa carta hacia mayo de 1919, en Barcelona, aunque deben de haber existido cartas anteriores remitidas por Borges desde Lugano, en el período 1918-1919. La correspondencia aquí reproducida se interrumpe en 1928, pero hay indicios de intercambios epistolares en los años 1934 y 1935. Abramowicz y Borges volverían a tener contacto a partir de la década de 1960, cuando Borges comienza a viajar a menudo a Europa. Se vieron por última vez en 1981, poco antes de que Abramowicz falleciera.

En su último libro, *Los conjurados* (1985), Borges incluyó dos textos en memoria emocionada de su amigo. En el primero, «Elegía», que reproducimos completo a continuación, Borges intuye que su propia vida, como la de su amigo de juventud, acabará también en Ginebra, como de hecho ocurriría, y a su memoria acuden escenas de la juventud que vivieron juntos y que se transparentan en este epistolario.

Tuyo es ahora, Abramowicz, el singular sabor de la muerte, a nadie negado, que me será ofrecido en esta casa o del otro lado del mar, a orillas de tu Ródano, que fluye fatalmente como si fuera ese otro y más antiguo Ródano, el Tiempo. Tuya será también la certidumbre de que el Tiempo se olvida de sus ayeres y de que nada es irreparable o la contraria certidumbre de que los días nada pueden borrar y de que no hay un acto, o un sueño, que no proyecte una sombra infinita. Ginebra te creía un hombre de leyes, un hombre de dictámenes y de causas, pero en cada palabra, en cada silencio, eras un poeta. Acaso estás hojeando en este momento los muy diversos libros que no escribiste pero que prefijabas y descartabas y que para nosotros te justifican y de algún modo son. Durante la primera guerra, mientras se mataban los hombres, soñamos los dos sueños que se llamaron La-

forgue y Baudelaire. Descubrimos las cosas que descubren todos los jóvenes: el ignorante amor, la ironía, el anhelo de ser Raskolnikov o el príncipe Hamlet, las palabras y los ponientes. Las generaciones de Israel estaban en ti cuando me dijiste sonriendo: «Je suis très fatigué. J'ai quatre mille ans». Esto ocurrió en la tierra; vano es conjeturar la edad que tendrás en el cielo.

No sé si todavía eres alguien, no sé si estás oyéndome.

El otro texto dedicado a su memoria en *Los conjurados*, «Abramowicz», refleja el reencuentro en Ginebra de Borges y María Kodama con la viuda de su amigo, Isabelle Monet, y la evocación festiva de su recuerdo:

Esta noche, no lejos de la cumbre de la colina de Saint Pierre, una valerosa y venturosa música griega nos acaba de revelar que la muerte es más inverosímil que la vida y que, por consiguiente, el alma perdura cuando su cuerpo es caos. Esto quiere decir que María Kodama, Isabelle Monet y yo no somos tres, como ilusoriamente creíamos. Somos cuatro, ya que tú también estás con nosotros, Maurice. Con vino rojo hemos brindado a tu salud... Esta noche puedo llorar como un hombre, puedo sentir que por mis mejillas las lágrimas resbalan, porque sé que en la tierra no hay una sola cosa que sea mortal y que no proyecte su sombra. Esta noche me has dicho sin palabras, Abramowicz, que debemos entrar en la muerte como quien entra en una fiesta.

Cabe mencionar que Abramowicz y Sureda, los corresponsales de Borges en este volumen, mantuvieron una cordial relación epistolar y personal hacia 1921-1922. Ignoramos, sin embargo, si se conservan documentos de dicha correspondencia.

Entre los papeles póstumos de Jacobo Sureda se encuentra el relato de su visita a Abramowicz fechado el 5 de marzo de 1932:

Abramovitz [*sic*], a quien vuelvo a ver después de 10 años, lee, con la cadencia entusiasmada de un judío y violinista, unas páginas de prosa lírica muy lírica. Literatura amateur que se resuelve en burbujas de palabras y gaseosa de imágenes, sin contacto con la vida, sin sangre de realidad; un hermoso cadáver [...] Maurice escribe en *La Revue Nouvelle*.

Podemos suponer que Abramowicz relataría a Borges el encuentro con el antiguo amigo común.

RECONOCIMIENTO DE SOLEDAD COSTANTINI

Con motivo de la conmemoración del centenario del nacimiento de Jorge Luis Borges, María Kodama ha encarado –con dedicación y esfuerzo– una tarea de compilación de sus textos (algunos inéditos) para difundir, aún más si cabe, la obra del autor.

Nos complace poder sumarnos al homenaje mediante la aportación de 23 cartas manuscritas que Borges le dirigió a su amigo Maurice Abramowicz; documentos que fueron adquiridos por la Fundación Eduardo F. Costantini en Francia, en octubre de 1996, junto con el original del cuento *El hombre de la esquina rosada*.

Para la Fundación Eduardo F. Costantini es un honor colaborar en esta edición y adherirse al recuerdo de Borges y a la infatigable tarea de su mujer, María Kodama.

ADVERTENCIA

A continuación se presentan veintiséis cartas escritas por Jorge Luis Borges a Maurice Abramowicz en francés con traducción al español. Se han dispuesto los originales en francés en página par y su traducción en página impar para que el lector tenga la oportunidad de cotejar ambos textos. En el original francés se han respetado fielmente la sintaxis y la morfología y se ha procurado mantener en lo posible sus peculiaridades con excepción de la acentuación, que se ha regularizado. En el original en francés solo se ponen en cursiva las palabras subrayadas por el propio Borges y los títulos de libros, revistas o periódicos cuando se ha regularizado su mención en las cartas. En la traducción al español aparecen en cursiva las palabras que estaban en castellano o en cualquier otro idioma. La traductora, Marietta Gargatagli, agradece a Miguel Sáenz, Daniel Najmías y Sven Mettzner su colaboración en la traducción de expresiones en alemán de las cartas 9 y 11.

[1]

Palma de Mallorca, 12.VI.19

Cher frère,

Tu seras peut-être surpris de savoir que depuis une quinzaine de jours nous avons quitté la ville condale (c'est ainsi que les journaux nomment Barcelone) pour venir passer l'été aux Iles Baléares. Une lubie de mon père. Palma où nous sommes est une ville fort belle fort gentille mais aussi fort monotone et calme. Elle a l'air vaguement mauresque: de hautes maisons blanches aux toits en tuiles couleur orange, puis à l'intérieur des maisons, des grandes cours entourées de colonnades, avec des fontaines. Comme végétation, des palmiers, des oliviers, des cactus. Ceci avec la chaleur brûlante, accablante, et le ciel éternellement d'un bleu à laver le linge achève de donner cette impression d'Afrique, dont du reste nous ne sommes pas bien loin.

Ici la vie est monotone et regulière. Le matin je vais en tram jusqu'à Portopí, un endroit sur la côte où l'on prend des bains de mer. Cela est beau, de se déshabiller sur la grève solitaire, de courir, de voir l'immense mer bleue où parfois à l'horizon passe un voilier, de sentir ce grand souffle salé des eaux haletantes, de sentir la caresse des vagues joyeuses, puis de nager...

L'après-midi, j'ai des leçons, des leçons de latin et d'algèbre, pour me préparer au Baccalauréat Français l'année prochaine.

C'est un chanoine qui m'enseigne tout cela, un type onctueux, suave, très gentil et peut-être aussi, un peu timide. Il est très long, très maigre. C'est dans une Académie privée catholique. Partout des images saintes, des ins-

Palma de Mallorca, 12 de junio de 1919

Querido hermano:

Quizá te sorprenderá saber que hace unos quince días abandonamos la Ciudad Condal (así llaman los diarios a Barcelona) para venir a pasar el verano a las Islas Baleares. Una idea extravagante de mi padre. Palma, la ciudad donde estamos, es muy hermosa, muy agradable, pero también muy monótona y tranquila. Tiene un aire vagamente morisco: altas casas blancas con tejas de color naranja, y en el interior de las casas, grandes patios rodeados de columnatas, con fuentes. La vegetación: palmeras, olivos, cactus. Esto, más el calor ardiente, abrumador y el cielo eternamente de un azul para lavar la ropa, terminan por dar esta impresión de África, de donde por lo demás no estamos muy lejos.

Aquí la vida es monótona y regular. Por las mañanas voy en tranvía hasta Portopí, un lugar de la costa donde la gente se baña. Es agradable eso de desvestirse sobre la arena solitaria, correr, ver el inmenso mar azul donde a veces por el horizonte pasa un velero, oler ese gran aliento salado de las aguas anhelantes, sentir las caricias de las olas felices, después nadar...

Por la tarde, tengo clases, clases de latín y de álgebra para preparar el bachillerato francés el año que viene.

Quien me enseña todo eso es un canónigo, un individuo devoto, suave, muy amable y quizá también un poco tímido. Es muy alto, muy delgado. Es en una academia privada católica. Por todas partes imágenes santas, ins-

criptions pieuses. Le premier jour que je suis allé à l'Académie Sancho pour mes leçons, j'ai trouvé dans l'antichambre, un autre jeune homme de 18 ans qui lui aussi attendait. Alors eut lieu entre nous deux, une conversation qui fut à peu près comme suit:

Moi: Il fait chaud.

Le Jeune Homme: Très chaud.

Un silence

Le J.H. – Il y a très longtemps que vous êtes ici?

Moi – En Espagne? Un mois environ: Je viens de la Suisse.

Le J.H. – Ah! Il fait plus froid là-bas.

Moi – En effet.

Le J.H. – Il doit y avoir beaucoup de montagnes par là.

Moi – Oh, oui.

Le J.H. – La Suisse est le pays le plus ~~mont~~ accidenté de l'Europe.

Moi – Oui.

Silence

Le J.H. – Vous venez de...?

Moi – De Genève.

Le J.H. – C'est beau?

M. (dithyrambique) – Splendide! Quelle vie, quel entrain, quelle gaîté! Il y a *tout* là-bas! Puis, la ville est si belle avec le lac et le Rhône et...

Le J.H. (d'un air fin) – Il y a beaucoup d'horlogeries à Genève, n'est-ce pas?

M. (ahuri) – Oui... plutôt...

Le J.H. (voulant accroître ses conaissances utiles) – L'horlogerie est le seul commerce d'exportation que fait la Suisse, pas?

M – Il y a aussi le chocolat...

Le J.H. (d'un ton vorace) – Ah! Le chocolat.

M. – ... et les machines, et le lait...

cripciones piadosas. El primer día que fui a clase a la Academia Sancho encontré en la antesala a otro joven de dieciocho años que también estaba esperando. Entonces los dos mantuvimos una conversación que fue más o menos así:

Yo: Hace calor.

El joven: Mucho calor.

Un silencio

El J.: ¿Hace mucho que está usted por aquí?

Yo: ¿En España? Alrededor de un mes. Vengo de Suiza.

El J.: ¡Ah! Por allá hace más frío.

Yo: En efecto.

El J.: Debe de haber muchas montañas.

Yo: Oh, sí.

El J.: Suiza es el país más accidentado de Europa.

Yo: Sí.

Silencio

El J.: ¿Usted viene de...?

Yo: De Ginebra.

El J.: ¿Es bonita?

Yo (ditirámbico): ¡Espléndida! ¡Qué vida, qué animación, qué alegría! ¡Allí hay de *todo*! Además, la ciudad es tan hermosa con el lago y el Ródano y...

El J. (sagaz): Hay muchas relojerías en Ginebra, ¿no?

Yo (estupefacto): Sí... más bien...

El J. (queriendo aprender cosas útiles): Los relojes son lo único que exporta Suiza, ¿no?

Yo: También está el chocolate...

El J. (voraz): ¡Ah, el chocolate!

Yo: ...y las máquinas, y la leche...

Le J.H. (tranchant) – C'est plutôt la *Hollande* qui fait le commerce du lait.
M...
Le J.H. – Mais vous, vous êtes pas Suisse, vous êtes... Américain, Argentin?...
M. Argentin, de la très-noble cité de Buenos Aires.
Le J.H. (d'un ton rusé et perspicace) – Je l'avais deviné à votre accent (revenant à la charge). En Suisse, on fait beaucoup d'alpinisme, je pense?...

Je t'épargne le reste. Notre entretien continua ainsi durant un long quart d'heure et sans perdre ce caractère fondamentale d'imbécilité que tu as peut-être remarqué déjà: seulement à la fin, il devint plus compliqué, car nous manquâmes de nous brouiller sur le socialisme.

Le soir je vais au Cercle des Étrangers, qui n'a rien, absolument rien de commun avec ce que tu t'imagines, car les petits chevaux et les petites femmes y manquent totalement. Mais il y a en revanche une vaste salle de lecture, une fort belle bibliothèque, des fauteuils comme les divans de Baudelaire et tous les livres nouveaux. Je viens de dénicher un nouveau bouquin de Baroja. Vraiment splendide! Il y a une charge contre William James et le pragmatisme et puis ~~un~~ des «Notes pour un essai de pyrrhonisme sur les idées actuelles». Je t'en parlerai après.

À la prochaine. À toi

Jorge-Luis Borges
Poste Restante, Barcelona

El J. (cortante): Es más bien *Holanda* la que exporta leche.
Yo: ...
El J.: Pero usted, usted no es suizo, usted es... ¿americano?, ¿argentino?
Yo: Argentino, de la muy noble ciudad de Buenos Aires.
El J. (con tono astuto y perspicaz): Lo había adivinado por su acento. (Volviendo a la carga.) En Suiza, se hace mucho alpinismo, ¿no?...

Te ahorro el resto. Nuestro diálogo siguió así durante un cuarto de hora largo sin que perdiera ese carácter fundamental de imbecilidad que quizás ya habrás notado: solamente al final se puso más complicado porque faltó poco para que nos pusiéramos a discutir por el socialismo.

Por la noche voy al Círculo de Extranjeros, que no tiene nada, absolutamente nada que ver con lo que te imaginas, ya que no hay ni salas de juego ni damiselas. Pero en cambio hay una vasta sala de lectura, una biblioteca muy buena, sofás como los divanes de Baudelaire y todos los libros recientes. Acabo de descubrir uno nuevo de Baroja. ¡Verdaderamente espléndido! Hay un ataque contra William James y el pragmatismo, y también unas «Notas para un ensayo de pirronismo sobre las ideas actuales». Ya te lo contaré después.

Hasta la próxima. Tuyo

Jorge-Luis Borges
Lista de correos, Barcelona

[2]

Sevilla, 1er décembre

Un grand calme. Le soleil m'a l'air un peu fatigué. L'air bleu est plein de cloches...

Que fais-tu mon ami? Moi tout ce dernier temps j'ai travaillé regulièrement comme une machine, sans grand enthousiasme il est vrai mais toujours barbouillant mes trois ou quatre pages par jour... Rien d'extraordinaire comme tu vois, mais c'est toujours quelque chose. C'est le premier jet qui est le plus difficile. Après ça va tout seul de corriger, de supprimer les mots qui riment, les mots qui se répètent et les gallicismes, aussi fréquents dans ma prose espagnole que le sont les hispanismes dans mon français...

Je lis très peu. J'ai relu en partie *L'enfer* d'Henri Barbusse et ce bouquin qui jadis me semblait splendide maintenant m'a paru creux enfantin pitoyable manie des grandeurs. Trop d'auréoles et de grands gestes vagues dans la pénombre. Trop classique, trop solennel, aussi.

Ici la Poste marche salement mal. Depuis plus d'un mois nous recevons à peine des lettres. Les 20 *pesetas* que tu m'avais envoyés sont –hélas! restées en route. Chaque fois que je vais à Poste Restante l'employé au visage orné d'un sourire officiel et métallique m[?] que vraiment il n'y a rien pour Borges et alors je [?] dans un état d'esprit qui tient et du chien battu et du mussulman indiférent et stoïque sous l'orage de l'adversité... Tu comprends que dans ces conditions j'hésite à t'envoyer mes 15 francs par un conduit aussi peu sûr que la poste espagnole.

Sevilla, 1 de diciembre [de 1919]

Gran calma. El sol me parece un poco desganado. El aire azul está lleno de campanas...

¿Qué haces, amigo mío? Yo, en estos últimos tiempos, he estado trabajando regularmente como una máquina, sin gran entusiasmo, la verdad, pero siempre emborronando mis tres o cuatro páginas diarias. Nada extraordinario, como ves, pero algo es algo. Lo más difícil es el primer esbozo. Después sólo se trata de corregir, suprimir las palabras que riman, las palabras que se repiten y los galicismos, tan frecuentes en mi prosa española como los hispanismos en mi francés...

Leo muy poco. He releído a medias *El infierno* de Henri Barbusse, y ese libro que antes me parecía espléndido ahora me ha parecido vano, pueril, deplorable delirio de grandezas. Demasiadas aureolas y grandilocuentes y vagos ademanes en la penumbra. Demasiado clásico, demasiado solemne, también.

Aquí el correo anda terriblemente mal. Hace más de un mes que casi no recibimos cartas. Las 20 pesetas que me mandaste se han quedado lamentablemente en el camino. Cada vez que voy a la Lista de Correos el empleado con la cara adornada por una sonrisa oficial y metálica me [dice] que verdaderamente no hay nada para Borges, y entonces yo [me quedo] con un estado de ánimo como el de un perro apaleado o el de un musulmán indiferente y estoico bajo la tormenta de la adversidad... Comprenderás que en estas condiciones dude en mandarte mis 15 francos por un medio tan inseguro como el correo español.

Basta. Bonne chance mon frerè! – A toi très sincèrement.

Jorge-Luis Borges
Poste Restante, Barcelone

Peut-être resterons-nous ici jusqu'à Noël. Après nous partirons pour Córdoba et Madrid. Puis retour à Genève par Barcelone.

Basta. ¡Buena suerte, hermano! Muy sinceramente tuyo.

Jorge-Luis Borges
Lista de correos, Barcelona

Quizás permanezcamos aquí hasta Navidad. Luego partiremos hacia Córdoba y Madrid. Después, regreso a Ginebra por Barcelona.

[3]

Sevilla

Je suis hereux mon cher Ami d'avoir reçu de tes nouvelles. Pour le reste ma vie est toujours la même ou à peu près et aucun souffle d'ouragan agréable ou desagréable n'est venu l'ébranler. J'ai fait ici dans l'hôtel quelques connaisances guère intéressantes, en particulier un jeune homme plutôt vieux jeu 1830 romantique attardé, anti-maximaliste, vagues aspirations vers le Beau et le Bon (avec des majuscules) croyance à l'immortalité de l'âme. Il fait des poèmes style Henri Heine et il abomine les *ultraístas* qui font des métaphores énormes et baroques et chantent les sujets chers à Marinetti. Très germanophile comme tous les Espagnols. (Non point à cause de l'Allemagne qu'ils connaisent très peu mais plutôt par mépris des Français qu'ils considèrent ~~ici~~ comme des petits hermaphrodites malingres et parleurs. Puis à cause de l'Allemagne «seule contre l'univers hostile» de l'aigle prusienne de Charles V et du Gott mit uns). Je t'ai parlé de cette mentalité car je suppose qu'ici il doit y en avoir des milliers de pareilles...

Je suis dans une période de nirvana et de travail calme~~ment~~ et régulier. Parfois je pense que c'est idiot d'avoir cette ambition d'être un faisseur plus ou moins médiocre de phrases. Mais c'est là mon destin.

Au fond je suis certain qu'aucun de nous deux mon Ami nous n'avons les précieuses qualités requises pour être soit des singes gesticulantes du socialisme soit des «Zarathoustras des salles de jeu et des maisons de rendez-vous» comme dit l'unique Baroja.

Pour cette fois-ci, vale, mon cher!

Jorge-Luis Borges

Sevilla [diciembre de 1919]

Me alegra, mi querido Amigo, haber recibido noticias tuyas. Por lo demás, mi vida es siempre la misma, más o menos, y ningún soplo de huracán agradable o desagradable ha venido a sacudirla. Aquí, en el hotel, he hecho algunas amistades poco interesantes, en particular un joven más bien chapado a la antigua, a lo 1830, romántico tardío, antimaximalista, vagas aspiraciones hacia la Belleza y el Bien (con mayúsculas), creencia en la inmortalidad del alma. Escribe poemas estilo Henri Heine y detesta a los *ultraístas* que hacen enormes y barrocas metáforas y cantan temas caros a Marinetti. Muy germanófilo, como todos los españoles. (No por Alemania, de la que saben muy poco, sino por desprecio a los franceses, a quienes consideran como pequeños hermafroditas blandengues y habladores. Además, a causa de la Alemania «sola contra el universo hostil» del águila prusiana de Carlos V y del *Gott mit uns*.) Te he hablado de esta mentalidad porque supongo que aquí debe de haber millares semejantes...

Estoy en un período de nirvana y de trabajo calmo y regular. A veces pienso que es idiota tener esta ambición de ser un hacedor más o menos mediocre de frases. Pero ése es mi destino.

En el fondo estoy convencido de que ninguno de nosotros dos, Amigo mío, tenemos las preciadas cualidades requeridas para ser monos gesticulantes del socialismo ni «Zaratustras de salas de juego y casas de citas», como dijo el impar Baroja.

Por esta vez, *vale*, querido amigo.

Jorge-Luis Borges

«...et le compagnon jeune et ignoré travaille sous la mistérieuse inspiration de la nuit claire, dans le silence des maisons hautes, où il y a un ~~silence~~ quietude de chapelle pure, et il met dans sa labeur, comme dans une oraison nocturne toute la ferveur de son âme ingenue.–» *Cansinos Asséns*

Voici une phrase que j'ai traduite pour vous. Merci des vos lignes et de votre parabole sur les malades. Ici nous n'avons point d'hiver. Quand nous reviendrons j'exposerai tout dans votre «N.S. d'art». Pour le moment je vous envois un seul dessin. J'ai peur qu'ils se perdent en route. Gardez l'argent que George a gagné comme notre cotisation pour la société.

Norah Borges

«...y el compañero joven e ignorado trabaja bajo la misteriosa inspiración de la noche clara, en el silencio de las casas altas, donde hay una quietud de capilla pura, y pone en su labor, como en una oración nocturna, todo el fervor de su alma ingenua.» *Cansinos Asséns*

Le envío esta frase que he traducido para usted. Gracias por las líneas y por la parábola sobre los enfermos. Aquí casi no tenemos invierno. Cuando volvamos expondré todo en su «N.S. d'art». Mientras tanto le envío sólo un dibujo. Tengo miedo de que se pierdan en el camino. Guarde el dinero que George ha ganado como nuestra cuota a la sociedad.

Norah Borges

[4]

Sevilla, 12 Janvier 1920

«Jouissons!»

Soit, mon très cher ami. Ce dernier temps j'ai anticipé ton conseil. J'ai fait ici quelques amis, très-gentils types, poètes ultraïstes, fervents adorateurs de Baudelaire, Mallarmé, Pérez de Ayala, Apollinaire, Darío... et avec eux j'ai force noctambulé, discuté, émis des jugements arbitraires sous les excelses réverbères dont les flammes d'or me font penser (ultraistement) a des Bouddhas fervents invoquant la nuit frondescente, vidé de verres, inspecté des bals de prostituées, mangé des churros, joué et même gagné à la roulette et avant hier *soir* (sic) vu l'aube qui s'ouvrait dans une tempête de lumière sur le Guadalquivir et changeait les vitres du petit café où nous étions en des rares vitraux splendides de pourpre et de bleu pâle. Je vien d'écrire cette phrase sans prendre haleine.

Je suis de ton avis en ce que concerne le bolchévisme. C'est une sale racaille d'arrivistes, qui arriveront et feront une saleté morale médiocre et monotone de la Vie.

Il va sans dire que je n'ai pas cessé de travailler, à ma façon. J'ai lu aussi quelques livres espagnols, entr'eux un bouquin de Silverio Lanza qui fut l'ami et le maître de Baroja. Il y a des choses très fortes chez Lanza. Voici un trait de lui. Il écrit une vie imaginaire de Judas Iscariote et il nous raconte que sa mère fut une prostituée de Garizín...

Judas quitte son pays pour aller à Jerusalem et, déjà homme, revient à Garizín. Alors... «près de la ville et dans les proximités du chemin, il trouva une fille et il arrangea

Sevilla, 12 de enero de 1920

«¡Gocemos!»

Bueno, mi muy querido amigo. En los últimos tiempos me he adelantado a tu consejo. He hecho aquí algunos amigos, unos tipos muy amables, poetas ultraístas, fervientes adoradores de Baudelaire, Mallarmé, Pérez de Ayala, Apollinaire, Darío... y con ellos mucho he noctambulado, discutido, emitido juicios arbitrarios bajo los excelsos reverberos cuyas llamas de oro me hacen pensar (ultraístamente) en Budas fervientes que invocan la noche frondosa, he vaciado copas, inspeccionado bailes de prostitutas, comido *churros*, jugado e incluso ganado a la ruleta, y anteayer por la *noche* (sic) visto el amanecer que se abría en una tormenta de luz sobre el Guadalquivir y transformaba los vidrios del pequeño café donde estábamos en raras y espléndidas vidrieras de púrpura y azul pálido. Acabo de escribir esta frase sin respirar.

Estoy de acuerdo contigo en lo del bolchevismo. Es una sucia gentuza de arribistas, que llegarán y harán de la Vida una inmundicia moral mediocre y monótona.

No hace falta decir que no he dejado de trabajar, a mi manera. También he leído algunos libros españoles, entre ellos uno de Silverio Lanza, que fue amigo y maestro de Baroja. Hay cosas muy fuertes en Lanza. He aquí una muestra. Escribe una vida imaginaria de Judas Iscariote y nos cuenta que su madre era prostituta en Garizín...

Judas abandona su ciudad para ir a Jerusalén y, hecho un hombre, vuelve a Garizín. Entonces... «cerca de la ciudad y en las proximidades del camino, encontró a una muchacha y concertó con ella el precio del placer. Cuan-

avec elle le prix du plaisir. Quand il l'eut atteint ils parlèrent ensemble et comme il lui dit qui il était, elle s'écria:

–Mon fils!

Et Judas répondit:

Eh bien si tu es ma mère, rends-moi l'argent.»

Je t'envoi mon cher un numéro de *Grecia* où tu trouveras quelque chose de moi: un hymne écrit à Valldemosa. Ce n'est pas grande chose mais c'est naïf et enthousiaste. Tout ce mouvement ultraiste espagnol est proche parent de l'expressionisme allemand et du futurisme italien. Pour moi, le Maître est toujours Whitman. Tu me pardonneras de te parler métier mais je suis saturé de discussions esthétiques et il faut bien que ces lignes s'en ressentent quelque peu. Satis!

Toute cette Espagne que je découvre si âpre si forte si triste si silencieuse et si différente de ce qu'on s'imagine dans cette brave Suisse ~~si~~ tant moche et ~~si~~ tant bonasse, je voudrais trouver le moyen de te l'envoyer avec ses orgues de Barbarie, ses maisons claustrales, ses hommes mornes, ses femmes si belles et la débâcle énorme de ses paysages nus contre les couchants barbares et splendides.

Je te serre très cordialement la main, carissime frater.

À toi

Jorge-Luis Borges

do lo hubo conseguido hablaron y como él le dijo quién era, exclamó ella:

–¡Hijo mío!

Y Judas respondió:

–Pues si tú eres mi madre, devuélveme el dinero».

Te mando un número de *Grecia* donde encontrarás algo mío: un himno escrito en Valldemosa. No es gran cosa, pero es ingenuo y entusiasta. Todo este movimiento ultraísta español es pariente cercano del expresionismo alemán y del futurismo italiano. Para mí, el Maestro sigue siendo Whitman. Deberás perdonarme que te hable del oficio, pero estoy saturado de discusiones estéticas y es lógico que estas líneas se resientan algo de eso. ¡*Satis*!

Toda esta España que voy descubriendo tan áspera, tan fuerte, tan triste, tan silenciosa y tan diferente de lo que se imaginan en esa honesta Suiza, tan fea y tan bonachona, me gustaría encontrar la manera de mandártela con sus organillos, sus casas claustrales, sus hombres lúgubres, sus mujeres tan hermosas y la enorme ruina de sus paisajes desnudos frente a los atardeceres bárbaros y espléndidos.

Te estrecho cordialmente la mano, *carissime frater*.

Tuyo

Jorge-Luis Borges

[5]

Je t'adjoint un sonnet classique commis –ô crime inavouable!– par moi en matière d'exercise et qui demande quelques explications.

Le héros est ce vagabond ivrogne poète et pis Pedro-Luis de Gálvez que tu ~~connais~~ sais. Les deux quatrains sont moches comme le paysage (à mes yeux inconnu, d'ailleurs...) de Martigny ou P.L. séjourna quelques mois. Ton érudition castillane saisira facilement le tout.

Je te souhaite et attende une vaste geste verbale dans ton drame.

Réponds-moi vite! – Hacia ti se encamina el gran fervor de

Jorge-Luis

PEDRO-LUIS EN MARTIGNY

Verdioscuro el paisaje tiene algo de tarjeta
postal. Y los pinares nos escancian su gesta
de sumisión serena. Parece una careta
el sol que despintó la lluvia. Pero esta
es cosa cotidiana: largos cielos norteños
en el valle sufrido derramando sus mares
han empapado el alma humilde de los leños
y la de casitas absurdas. Los pinares
rompe de pronto un hombre. El paisaje se achica
se borran las montañas, se desmorona el cielo.
Como un gran campanario su corazón repica.
Es Pedro-Luis de Gálvez, rufián y caballero
que viene con la frente fulgente como mica
y con las manos plenas de poemas de acero.

[Madrid, c. marzo de 1920]

Te adjunto un soneto clásico perpetrado –¡oh crimen inconfesable!– por mí a modo de ejercicio y que requiere ciertas explicaciones.

El héroe es ese vagabundo borracho poeta y peor Pedro-Luis de Gálvez que tú sabes. Los dos cuartetos son feos como el paisaje (desconocido a mis ojos, por otra parte...) de Martigny, en donde P. L. pasa unos meses. Tu erudición castellana captará fácilmente el conjunto.

Te deseo y espero una vasta gesta verbal en tu drama.

¡Respóndeme con rapidez! *Hacia ti se encamina el gran fervor de*

Jorge-Luis

PEDRO-LUIS EN MARTIGNY

Verdioscuro el paisaje tiene algo de tarjeta
postal. Y los pinares nos escancian su gesta
de sumisión serena. Parece una careta
el sol que despintó la lluvia. Pero esta
es cosa cotidiana: largos cielos norteños
en el valle sufrido derramando sus mares
han empapado el alma humilde de los leños
y la de casitas absurdas. Los pinares
rompe de pronto un hombre. El paisaje se achica
se borran las montañas, se desmorona el cielo.
Como un gran campanario su corazón repica.
Es Pedro-Luis de Gálvez, rufián y caballero
que viene con la frente fulgente como mica
y con las manos plenas de poemas de acero.

[6]

4 Mai 920

Cher frère! Hier j'ai quitté Madrid avec sons stridents d'un régiment qui s'embarquait dans le même train que nous, bande militaire en tête. Mon étape à Madrid (alcool, camaraderie, doutes et très-modestes festins) quoique pas trop mirifique en elle-même est de celles dont j'aimerais toujours garder un souvenir plus ou moins truqué. Deux jours avant mon départ, Isaac le directeur de *Grecia* est venu à Madrid et en son honneur on organisa un dîner auquel assistèrent tous les ultraïstes et aussi le grand Pedro-Luis qui avait gagné 3.000 pesetas au trente-et-quarante et nous annonça son intention de partir pour la Russie le lendemain. On a beaucoup bu, beaucoup ri et beaucoup hurlé...

Adieu, Madrid!

Zaragoza est dans un état anormale. Il y a une demi-heure environ durant notre dîner on entend un formidable explosion dehors. Le garçon court nous rassurer. «C'est un pétard!» il dit, «le troisième depuis ce matin...»

On court au balcon (notre hôtel se trouve à une troisième étage). De cris montent jusqu'à nous; je vois une vague foule qui accourt à la maison où la bombe a éclaté. L'air de la nuit est froid; on ferme le balcon; le garçon m'apporte le rôti tout en me regardant d'un air bonhomme et satisfait, comme s'il était très fier de cette preuve de la modernité de ses concitoyens. Un commis-voyageur catalan (merde pour les catalans!) prend la parole et nous inflige force anecdotes sur les divers événements de ce

[Zaragoza] 4 de mayo de [1]920

¡Querido hermano! Ayer dejé Madrid con sonidos estridentes de un regimiento que se embarcaba en el mismo tren que nosotros, banda militar al frente. Mi etapa en Madrid (alcohol, camaradería, dudas y muy modestos festines), aunque no demasiado mirífica en sí misma, es de las que me gustaría conservar siempre un recuerdo más o menos trucado. Dos días antes de mi partida, Isaac, el director de *Grecia*, vino a Madrid y se organizó en su honor una cena a la que asistieron todos los ultraístas y también el gran Pedro-Luis, que había ganado 3.000 *pesetas* al treinta y cuarenta y nos anunció su intención de irse a Rusia al día siguiente. Bebimos mucho, reímos mucho y gritamos mucho...

¡Adiós Madrid!

Zaragoza se encuentra en una situación anormal. Hace más o menos media hora, durante la cena, oímos una tremenda explosión afuera. El mozo corre a tranquilizarnos: «Es un petardo», dice, «el tercero de esta mañana...».

Corremos al balcón (nuestro hotel está en un tercer piso). Unos gritos llegan hasta nosotros; veo una vaga muchedumbre que se dirige hacia la casa donde ha estallado la bomba. El aire de la noche es frío, cerramos el balcón; el mozo me trae la carne asada mirándome con aire bonachón y satisfecho, como si se sintiera muy orgulloso de esta prueba de modernidad de sus conciudadanos. Un viajante de comercio catalán (¡mierda para los catalanes!) toma la palabra y nos inflige bastantes anécdotas sobre diferentes acontecimientos de este tipo

genre à Zaragoza, avec de noms de personnes tuées ou blessées. Une discussion politique se livre dans un groupe de commis-voyageurs et devient générale. On explique la fabrication de bombes... Tout le monde rayonne. En venant au café je remarque assez de monde dans les rues et de nombreux gendarmes et soldats...

J'ai parcouru à Madrid des numéros de *L'Éventail* et de la *Revue Romande*. T'avouerai-je que cela m'a fait une impression crépusculaire et (parlons genevois!) moche, avec par-ci, par-là de brusques éclairs noyés aussitôt dans le café-au-lait d'une prose conçue à quatre pattes? J'oubliais de te dire que dans la *Revue Romande* j'ai lu un article de Constant Bourguin qui surnageait. Mais le ton de la R.R., le paysage spirituel, disons-ainsi (culture française, civisme, saines traditions libérales) est ennuyeux.

Qu'ai-je encore à te dire?

Rien sinon que je désire très ardemment te revoir. Je suis heureux que tu acceptes que tu accueilles mes idées au sujet du dadaïsme.

À toi, mon camarade

Jorge-Luis Borges

Poste Restante, Barcelone

en Zaragoza, con nombres de personas muertas o heridas. Entre un grupo de viajantes se desata una discusión política que pasa a ser general. Explican cómo se fabrican las bombas... Todo el mundo resplandece de felicidad. Cuando me dirijo al café observo bastante gente por las calles y muchos guardias y soldados...

En Madrid hojeé algunos números de *L'Éventail* y de la *Revue Romande*. ¿Te confesaré que me produjeron una impresión crepuscular y (¡hablemos ginebrino!) fea, con bruscos destellos aquí y allá, ahogados de inmediato en el café con leche de una prosa pensada con los pies? Olvidaba decirte que en la *Revue Romande* leí un artículo de Constant Bourgin que se salvaba. Pero el tono de la R.R., el paisaje espiritual, llamémoslo así (cultura francesa, civismo, sanas tradiciones liberales), es aburrido.

¿Qué más puedo decirte?

Sólo que deseo muy ardientemente volver a verte. Me hace feliz que aceptes, que acojas mis ideas sobre el dadaísmo.

Tuyo, mi camarada

Jorge-Luis Borges

Lista de correos, Barcelona

[7]

Barcelone

Cher Ami. Je viens de lire ta lettre. Dans ma famille on ne fait que discuter les plans les plus divers au sujet de notre allée à Genève. Rien n'est encore fixé.

... Dans tes observations sur l'esthétique tu as raison. Le terme de «vision nue des choses» ne saurait trouver une application rigoureusement exacte que dans la science – et encore! Dans l'ultraïsme on tâche plutôt de créer de *mythes* nouveaux, de faire en sorte que chaque artiste puisse se façonner un univers fait à son image. L'idéal serait que chaque ultraïste en Espagne fut absolument dissemblable à ses confrères. Sans doute cet idéal est loin: l'un a des *influences* de Cansinos, l'autre d'Apollinaire, l'autre de Huidobro ou des futuristes...

Nous voulons (3 ou 4 de nous) détruire la réthorique, la conception architectonique du poème, les festons et les astragales comme disait Boileau. Nous voulons condenser, ne dire que l'essentiel. Faire du poème un tout vivant et organique dont chaque ligne soit la synthèse achevée d'une sensation, d'une impression du monde externe ou spirituel, d'un état d'âme, dirai-je, le mot ne fut-il pas suspecte et vague. Tâcher que chaque phrase du poème ait sa vie propre, inmédiatement sentie, conçue en vue d'elle-même et non pas, par exemple, pour boucher un vide, comme font les fabriquants de sonnets qui vont jusqu'à bâtir 13 lignes indifférentes pour préparer l'entrée en scène de la dernière, la raison d'être de leur sonnet, ce qui est absurde. Une autre chose à lutter contre, c'est la continuation de l'image par l'auteur, cette manie d'ôter la suggestion aux choses de les poursuivre jusqu'aux

Barcelona [mayo de 1920]

Querido amigo: Acabo de leer tu carta. En mi familia no cesamos de hacer los más diversos planes sobre nuestra ida a Ginebra. Nada se ha resuelto todavía.

... Tienes razón en tus observaciones sobre la estética. La expresión «visión desnuda de las cosas» no podría encontrar una aplicación rigurosamente exacta más que en la ciencia –¡y ni siquiera! En el ultraísmo se intenta sobre todo crear nuevos *mitos*, hacer de manera que cada artista pueda formarse un universo a su imagen. Lo ideal sería que cada ultraísta en España fuese completamente diferente de sus compañeros. Este ideal, sin duda, está lejos: uno tiene *influencias* de Cansinos, otro de Apollinaire, otro de Huidobro o de los futuristas...

Queremos (3 o 4 de nosotros) destruir la retórica, la concepción arquitectónica del poema, las guirnaldas y los astrágalos que decía Boileau. Queremos condensar, no decir más que lo esencial. Hacer del poema un todo vivo y orgánico en el que cada línea sea la acabada síntesis de una sensación, de una impresión del mundo externo o espiritual, de un estado del alma, diría yo, si la palabra no fuera sospechosa y vaga. Intentar que cada frase del poema tenga su vida propia, sentida de inmediato, concebida por sí misma y no, por ejemplo, para llenar un vacío, como hacen los fabricantes de sonetos que avanzan hasta construir las 13 líneas indiferentes que preparan la entrada en escena de la última, la razón de ser de su soneto, lo que es absurdo. Otra cosa que hay que combatir es la continuación de la imagen por parte del autor, esa manía de escamotear la sugestión a las cosas, de per-

tranchées dernières de l'impossible. Dire que les pieds sanglants du soleil marchent sur la mer, est bien, mais nous informer ensuite que ses cheveux sont hérissés d'étoiles, que sa lance a rompu les phalanges serrées de la pluie, etc. est idiot.

Mais assez ergoté. Verbalement je me ferai comprendre bien mieux. Puis: des exemples, des objections que je devine sans arriver à les préciser, de définitions de termes. Puis je voudrais te lire mes poèmes.

Et toi, mon cher camarade? As-tu fini ces nouvelles dont tu me parlais?

Je te remercie mille fois pour l'affaire du bouquin de Kurt Heynicke.

... Barcelone est une ville degoûtante. Je serai tenté d'ajouter qu'elle est la dernière ville de la Péninsule. Laide vulgaire criarde.

Salutations de tous les miens.

Ton ami *Jorge-Luis* t'embrasse.
Au Revoir!

seguirlas hasta las últimas trincheras de lo imposible. Decir que los pies ensangrentados del sol caminan sobre el mar, está bien, pero informarnos a continuación de que sus cabellos están erizados de estrellas, de que su lanza ha roto las falanges cerradas de la lluvia, etc., es idiota.

Pero basta de tecniquerías. Verbalmente me explicaría bastante mejor. Además: ejemplos, objeciones que adivino sin llegar a precisarlas, definiciones de términos. También me gustaría leerte mis poemas.

¿Y tú, mi querido camarada? ¿Has terminado esos relatos de los que me hablabas?

Te doy miles de gracias por el asunto del libro de Kurt Heynicke.

... Barcelona es una ciudad desagradable. Estoy tentado de añadir que es la última ciudad de la Península. Fea, vulgar, gritona.

Saludos de todos los míos.

Tu amigo *Jorge-Luis* te abraza.
¡Hasta pronto!

[8]

mardi

Mon cher ami! Nous partons le vendredi pour Mallorca. Ci-joint voici la traduction –plus ou moins littérale– de ton poème. Dans la composition de ta lettre éventuelle au grand Isaac je te conseillerai de rechercher les qualités classiques de la clarté, la sobriété u.s.w... (Les connaissances françaises de l'ample et arborescent chef de *Grecia* sont plutôt corticales.)

Le livre sur le *Greco* que j'aurais voulu t'envoyer est épuisé; je l'ai recherché en vain partout. Je n'ai pu dénicher qu'un autre lamentable petit bouquin qui contient nombre de réproductions nébuleuses des tableaux moins connus du Maître. Je l'ai expedié vers toi ce matin. As-tu reçu le numéro de *Grecia* déjà?

RIEN D'AUTRE

Je t'embrasse comme un ours

Jorge-Luis

P.S. J'ai enfin crucifié sur une feuille blanche le poème qui rodait par ma tête à Genève. Je suis libre!...

[Barcelona] martes [8 de junio de 1920]

¡Mi querido amigo! El viernes nos vamos a Mallorca. Adjunto la traducción –más o menos literal– de tu poema. Si finalmente le escribes la carta al gran Isaac te aconsejaría que en su composición busques las cualidades clásicas de la claridad, la sobriedad, *u.s.w...* (Los conocimientos franceses del grande y arborescente jefe de *Grecia* son más bien corticales.)

El libro que quería mandarte sobre el Greco está agotado; lo he buscado en vano por todas partes. Sólo he encontrado un lamentable librito que tiene muchas reproducciones nebulosas de los cuadros menos conocidos del Maestro. Te lo he enviado esta mañana. ¿Recibiste ya el número de *Grecia*?

NADA MÁS.

Te abraza como un oso

Jorge-Luis

P. S. Por fin he crucificado sobre una hoja en blanco el poema que me rodaba por la cabeza en Ginebra. ¡Soy libre!...

[9]

Salut, Ami! Ta lettre lancée vers Barcelone vient de m'atteindre à Palma. ... Ici je m'enfonce dans le même genre de vie qu'il y a neuf mois, ce qui n'a rien de très-étonnant, car c'est le seul genre possible de vie. Longs bains de mer le matin (oh Méditerranée toujours si mûre si vernisée si ekstatisch-zitternd malgré les violations multipliées de Nietzsche, de Rubén Darío, d'Adriano!...). Séances de lecture au Cercle (Montaigne, Zola, Voltaire, Taine, Quevedo...). Et à présent, laisseur s'écrire cette lettre, sous le geste calme de la grande lampe électrique à l'identique petite table verte où il y a neuf mois je me versai dans de missives pour toi pour la divine Adrienne et pour cette pauvre prolétaire et complice Mlle. Bricolens (trilogie disparate). J'ai reçu deux lettres d'Isaac dans un ton mixte d'altitude directoriale et de Ça biche mon vieux copain. Il m'envoie «saludos de Cansinos y mi bendición con un beso en la frente». Je suis sûr qu'il a écrit cela sans la moindre nuance ironique. Garfias (m'informe Isaac) pioche son droit d'une façon terrible; il veut prendre à l'assaut son examen.

J'écris toujours, mais pas de prose. J'ai en tête une idée pour une nouvelle ultraïste mais je pense que cela ne se cristalisera jamais...

Aplaudo tus entusiasmos cinemáticos.
Mes salutations à Bernard et au grand Slatkine.
(Dehors il y a une grosse lune étonnée.)
Ma mère et Norah te saluent.
Tu sais l'amitié qu'a pour toi ton

Jorge-Luis

Poste Restante, Palma de Mallorca, Baleares

[Palma de Mallorca, finales de junio de 1920]

¡Salve, amigo! Tu carta lanzada hacia Barcelona acaba de llegarme a Palma. Aquí me sumerjo en el mismo tipo de vida de hace nueve meses, lo que no tiene nada de sorprendente, ya que es el único tipo de vida posible. Largos baños por la mañana (¡oh Mediterráneo siempre tan gastado, tan barnizado, tan *ekstatisch-zitternd* a pesar de las violaciones multiplicadas de Nietzsche, de Rubén Darío, de Adriano...). Sesiones de lectura en el Círculo (Montaigne, Zola, Voltaire, Taine, Quevedo...) y ahora, dejar que esta carta se escriba, bajo el gesto calmo de la gran lámpara eléctrica en la misma mesita verde donde hace nueve meses me volcaba en misivas para ti, para la divina Adrienne y para esa pobre proletaria y cómplice, la señorita Bricolens (disparatada trilogía). He recibido dos cartas de Isaac en un tono mixto de altitud directoral y de qué tal van las cosas, viejo amigo. Me manda «saludos de Cansinos y mi bendición con un beso en la frente». Estoy seguro de que lo ha escrito sin el menor matiz irónico. Garfias (me informa Isaac) estudia derecho de una manera terrible; quiere tomar su examen al asalto.

Sigo escribiendo, pero no prosa. Tengo en la cabeza una idea para un relato ultraísta, pero creo que no cristalizará jamás...

Aplaudo tus entusiasmos cinemáticos.

Saludos a Bernard y al gran Slatkine.

(Afuera hay una enorme luna sorprendida.)

Mi madre y Norah te saludan.

Sabes de la amistad que siente por ti, tu

Jorge-Luis

Lista de correos, Palma de Mallorca, Baleares

[10]

Frère! – Je t'écris sous le geste blême d'une chandelle dans une chambre aux murs blanchis à la chaux et fort laconiquement garnie d'un lit une table un lavabo une chaise et une valise jaune. Les notations vaguement zolaésques veulent t'indiquer tout simplement que je me trouve à Valldemosa à la maison de ce docteur quelque peu loufoque dont je crois t'avoir parlé. Ici se trouvent aussi sa maîtresse et 4 jeunes filles très bien, avec leur mère, amie de la maîtresse et qui ne se doute pas du vrai état de choses. Nous faisons de nombreuses excursions dans la montagnes. Moi je suis venu ici pour travailler et depuis une semaine que je me trouve ici je n'ai rien fiché du tout. Je me balade je lis je discute avec Sven je fais de vastes projets.

Norah m'a envoyé *Grecia* où j'ai été très-hereux de lire ton poème, prémière triomphale crucifixion de ton âme sur une feuille imprimée. On t'a mis à côté de Gerardo Diego. Qu'en penses-tu?... Dans le poème de Diego il y a une fort belle phrase: «Le soir en deuil caresse ~~mes~~ les mains éteintes».

Isaac t'a-t'il écrit en français? Garfias a du être son secrétaire. J'ai trouvé dans un vieux numéro de *Grecia* un poème de Jules Romains très bien traduit par Romero y Martinez l'érudit homosexuel qui trouva mon «Himno del Mar»: «muy hermoso, muy clásico...».

Au revoir mon cher ami (ironie inconsciente). Écris-moi à triple vitesse.

Jorge-Luis Borges

[Valldemosa, principios de julio de 1920]

¡Hermano! Te escribo bajo el gesto pálido de una vela en una habitación con las paredes blanqueadas a la cal y amueblada muy lacónicamente con una cama, una mesa, una jofaina, una silla y una valija amarilla. Los detalles vagamente zolianos quieren indicarte simplemente que estoy en Valldemosa, en la casa de ese médico un poco chiflado del que creo haberte hablado. También están su querida y 4 muchachas de buen ver, con su madre, amiga de la querida y que no sospecha la verdad de lo que pasa. Hacemos muchas excursiones por las montañas. He venido para trabajar, y aunque hace una semana que estoy aquí no he hecho nada de nada. Me paseo, leo, hablo con Sven, hago vastos proyectos.

Norah me ha mandado *Grecia*, donde me ha alegrado mucho leer tu poema, primera crucifixión triunfal de tu alma sobre una hoja impresa. Te han puesto al lado de Gerardo Diego. ¿Qué te parece?... En el poema de Diego hay una frase muy hermosa: «La tarde enlutada acaricia las manos apagadas».

¿Isaac te ha escrito en francés? Garfias ha debido ser su secretario. Encontré en un número atrasado de *Grecia* un poema de Jules Romains muy bien traducido por Romero y Martínez, el erudito homosexual que encontró mi «Himno del mar»: «muy hermoso, muy clásico...».

Hasta la vista, mi querido amigo (ironía inconsciente). Escríbeme a triple velocidad.

Jorge-Luis Borges

[11]

Valldemosa, 20 Août 920

Très-cher! – Moi aussi je passe par une étape de neurasthénie assez soulignée (d'ailleurs j'ose espérer que la tienne n'a été que chose transitoire...) Ici c'est le climat énervant et le milieu idiot et criard qui me criblent. Une jeune fille, amie de la maîtresse du docteur, s'est ajoutée à présent à notre groupe. Elle est assez jolie, elle a 23 ans et elle a une pose de gamine. Elle rit elle crie elle fait un sale tapage. Toute la journée les deux amies sont à se taquiner à se mordre à s'embrasser à se donner des coups de pied, à s'égratigner: genre Pierre Louys. La maîtresse du docteur a l'idée fixe de marier son amie. D'Abord (parce que je faisais de compliments adrianesques à l'ingénue et l'embrassai quand je trouvai l'occasion) elle me choisit comme victime. Puis –sous les conseils de l'autre, sans doute– la petite me parla de son désir d'aller à Buenos-Aires et du chagrin que cela lui faisait de me voir sans croyances religieuses. Elle me proposa d'abjurer mes blasphèmes à l'égard de la Vierge, d'aller à la messe avec elle, de me confeser et de communier ensemble. Charmant!

Maintenant, devant ma résistance stoïque, on a trouvé un autre candidat pour la chère enfant: un ex-capitaine de navire qui fait de calembours et de jeux de cartes, va vers les 40 ans, boit du rhum et pèse plus de huitante kilos. Quand il vient nous visiter, tout le monde le regarde fixement. Quand il part on pèse chaque chose qu'il a dit, en y trouvant de sens cachés et destinés à conquerir le coeur d'Angelita. Clarita, la querida del médico, a, elle, une sans-façon qui déconcerte: hier soir, à table, et à propos de rien du tout, elle nous a raconté que son mari la

Valldemosa, 20 de agosto de [1]920

¡Querido amigo! También yo estoy pasando por una etapa de neurastenia bastante pronunciada (aunque tengo la esperanza de que la tuya no haya sido más que algo transitorio). Aquí, el clima enervante y el ambiente idiota y gritón me acribillan. Una muchacha, amiga de la querida del doctor, se ha unido ahora a nuestro grupo. Es bastante linda, tiene 23 años y una pose infantil. Ríe, grita y alborota. Las dos amigas se pasan todo el día haciéndose rabiar, mordisqueándose, abrazándose, dándose pataditas, arañándose: a lo Pierre Louÿs. La querida del doctor tiene la idea fija de casar a su amiga. Al principio (porque le decía galanterías adrianescas a la ingenua y la abrazaba cuando encontraba la ocasión) me eligió como víctima. Después –por los consejos de la otra, sin duda– la pequeña me habló de su deseo de ir a Buenos Aires y de la pena que le daba verme sin creencias religiosas. Me propuso abjurar de mis blasfemias contra la Virgen, ir a misa con ella, confesarme y comulgar juntos. ¡Encantador!

Ahora, ante mi resistencia estoica, se ha encontrado a otro candidato para la querida niña: un ex capitán de navío que hace retruécanos y juegos de cartas, tiene cerca de 40 años, bebe ron y pesa más de ochenta kilos. Cuando viene a visitarnos todo el mundo lo mira fijamente. Cuando se va se sopesa cada cosa que ha dicho y se encuentran sentidos encubiertos y destinados a conquistar el corazón de Angelita. Clarita, *la querida del médico*, tiene una llaneza que desconcierta: anoche, a la mesa y sin que viniera a cuento, nos contó que su marido la engaña-

trompait d'une façon ignoble avec une pas grand' chose de Palma...

Je ne crois plus à aucune Utopie, maximaliste whitmanienne ou autre.

Comme Johannes Becher dit quelque part:* «Il y a deux mondes. L'un d'eux se nomme»: K. Akademieprofessoren, jeunes filles à marier, Vaterlandsverein, culture latine, Alsace-Lorraine, sport, respectabilité, gendarme, bordel, 5%, Angelita, Wilson. Mais l'autre: un arbre, une prière, das Gartenhaus des Freundes, nuit caressante, Verlaine, Garfias, cafés à Madrid, Nachhausekehr im Morgen, Beethoven, le rythme tremblant des réverbères, Maurice Claude... Zwei Welten.

Jamais ils ne pourront se trouver. Der mittelnde Geist aber sei verdammt! Man kreuzige ihn!... Zwei Welten. Aber es ist schon viel getan, wenn ein jeder zu der seinen kommt. Il me manque un but, ou plutôt j'ai trop de buts devant moi. Je vais sombrer en laissant comme épaves uniques, 2 ou 3 métaphores. J'aimerai être à Genève avec toi.

... Sûrement tu as été frappé par la laideur de la gravure publiée à la couverture de la *Grecia* du 1er Août. Dieu sait pourquoi Isaac a publié cette maladroite et moche contrefaçon des aguafuertes de Goya. Pour un monsieur qui vise au génie, Don Ramón del Valle-Inclán a accouché d'une bêtise, avec son «Estética de la mujer de color». Mais la signature vaut... J'attends encore la *Grecia* du 15. Je crois qu'une prose ultraiste de moi est arrivée trop tard pour paraître dans ce numéro. N'oublie pas de m'envoyer un poème ou ce que tu voudras pour que je le traduise pour *Grecia*!!!

À toi

Jorge-Luis

* Pas besoin de t'indiquer que la citation se tient plutôt à l'esprit qu'à la lettre.

ba de manera innoble con una cualquiera de Palma...

Ya no creo en ninguna utopía, ni maximalista whitmaniana, ni de ninguna otra clase.

Como Johannes Becher dijo en algún lugar:* «Hay dos mundos. Uno de ellos se llama»: *K. Akademieprofessoren*, jóvenes casaderas, *Vaterlandsverein*, cultura latina, Alsacia-Lorena, deportes, respetabilidad, gendarmes, burdel, 5%, Angelita, Wilson. Y el otro: un árbol, una plegaria, *das Gartenhaus des Freundes*, noche acariciante, Verlaine, Garfias, cafés de Madrid, *Nachhausekehr im Morgen*, Beethoven, el ritmo tembloroso de los faroles, Maurice Claude... *Zwei Welten.*

Jamás podrán encontrarse. *Der mittelnde Geist aber sei verdammt! Man kreuzige ihn!... Zwei Welten. Aber es ist schon viel getan, wenn ein Jeder zu der seinen kommt.* Me falta una meta, o quizás tenga demasiadas metas ante mí. Me hundiré dejando como únicos pecios 2 o 3 metáforas. Me gustaría estar en Ginebra contigo.

...Seguramente te habrá sorprendido la fealdad del grabado publicado en la cubierta de *Grecia* del 1° de agosto. Dios sabrá por qué Isaac ha publicado esa torpe y fea falsificación de los *aguafuertes* de Goya. Para un señor que aspira al genio, don Ramón del Valle-Inclán ha dado a luz una tontería con su «Estética de la mujer de color». Pero la firma vale... Espero todavía la *Grecia* del 15. Creo que una prosa ultraísta mía llegó demasiado tarde para aparecer en ese número. ¡¡¡No olvides mandarme un poema o lo que quieras para que lo traduzca para *Grecia*!!!

Tuyo

Jorge-Luis

* No es necesario que te diga que la cita se ciñe más al espíritu que a la letra.

[12]

Palma

Ta lettre et «Littérature» sont bien arrivées.

... Comme il m'arrive presque toujours dans mes étapes de spleen ou pessimisme, la vie a remplacé ma détresse morale par une très (et trop) réelle douleur physique: un mal aux dents éxasperé, un nerf qui saute comme un cheval dans mon crâne et qui ne m'a point permis de te répondre avant + aujourd'hui. Maintenant, apaisé, j'ai manqué un rendez-vous chez le dentiste et je me suis hasardé dans la paix vaste du Cercle pour t'écrire. J'ai quitté Valldemosa avec regret. Peut-être as-tu remarqué dans le dernier numéro de *Grecia* un poème très bref et pessimiste signé Sureda et peut-être aussi t'ai-je déjà parlé de ce Sureda. C'est un garçon très intelligent et ironique qui –dans un geste plutôt dadaiste– s'est converti à l'ultra. Il est poitrinaire et il habite une petite maison en pierre en haut d'une montagne où son esprit plane sur la mer, les fôrets de pins, les villages et les vallées. Là –romantiquement seul avec sa vieille nourrice et 4 volumes de Nietzsche, San Juan de la Cruz, Balzac (qu'il trouvait horrible) et Baudelaire (qu'il trouve exquis et dont il crie *Les fleurs du mal* avec un accent comparé auquel, le mien est dans la tradition française la plus pure) il rêve son vaste projet: la conquête du monde par l'hypocrisie et le jésuitisme: Avant de quitter Valldemosa je suis allé lui dire adieu, et de le voir sur sa montagne et si naïf au fond avec son attitude de Général des Jésuites violemment déclamatoire, il m'a fait une grande impression...

Je suppose que tu as déjà jetté le bouquin sur Quiroga avec dégoût. C'est bien un livre écrit par un idiot de pro-

Palma [de Mallorca, principios de septiembre de 1920]

Tu carta y *Littérature* han llegado bien.

... Como me ocurre casi siempre en períodos de *spleen* o de pesimismo, la vida ha sustituido mi angustia moral por un dolor físico muy (y demasiado) real: un dolor de muelas exasperante, un nervio que salta como un caballo en mi cráneo y que no me ha dejado contestarte antes de hoy. Ahora, más tranquilo, he faltado a una cita con el dentista y me he aventurado en la vasta paz del Círculo para escribirte. Abandoné Valldemosa con tristeza. Quizás hayas visto en el último número de *Grecia* un poema muy breve y pesimista firmado Sureda y quizás también ya te haya hablado de este Sureda. Es un muchacho muy inteligente e irónico que –en un gesto más bien dadaísta– se ha convertido al ultra. Está tísico y vive en una casita de piedra en lo alto de una montaña donde su espíritu planea sobre el mar, los bosques de pinos, las aldeas y los valles. Allí –románticamente solo con su vieja criada y 4 volúmenes de Nietzsche, San Juan de la Cruz, Balzac (que le parecía horrible) y Baudelaire (que encuentra exquisito y del cual declama *Las flores del mal* con un acento que hace que el mío, en comparación, parezca de la más pura tradición francesa) sueña con un vasto proyecto: la conquista del mundo mediante la hipocresía y el jesuitismo. Antes de dejar Valldemosa fui a decirle adiós, y verlo en su montaña, tan inocente en el fondo, con su actitud de General de los Jesuitas violentamente declamatoria, me produjo una gran impresión...

Supongo que ya has abandonado el libro sobre Quiroga asqueado. Es sin duda un libro escrito por un profe-

fesseur qui n'a vu que le côté morale et non point la valeur esthétique d'un homme comme Facundo, beau type violent et adamique d'Uebermensch.

... Je viens de lire une assez intéressante étude de Ramón ~~sur~~ intitulé: «Le Portrait du Grand Maréchal Barbey d'Aurevilly». Je lis aussi *Fecundité* de Zola: mélange d'hallucination et de discours de maître d'école. On y voit l'influence de l'idée fixe chez Zola. Dans tout ce long roman, tout se rapporte a cela de faire beaucoup d'enfants et au danger qu'il y a, à ne pas faire assez...

J'ai aussi lu –malhereusement dans une version anglaise– «Une saison en enfer» de Rimbaud. Franchement cela était très ennuyeux.

Sur ma vie privée?...

Rien, mon cher ami, mais absolutement rien. Tout tombe en ruines. Le fatalisme stirnérien présente une prose un peu plus digne que la prose humanitaire, bolchéviste et autres.

(... Depuis mon retour à Genève j'ai pris l'habitude de boire toujours, dans les cafés, de la «granadina». Il me semble que cela me rapproche de toi, mystiquement...)

À toi

Jorge-Luis Borges

vite répondre!

tus cartas

oasis anestesia!!!

Salutations de Norah et Madre.

sor idiota que no ha visto más que el lado moral y en ningún caso el valor estético de un hombre como Facundo, hermoso tipo violento y adánico de *Uebermensch*.

... Acabo de leer un estudio de Ramón bastante interesante titulado: «El retrato del gran mariscal Barbey D'Aurevilly». También leo *Fecundidad* de Zola: mezcla de alucinación y de discurso de maestro de escuela. Ahí se ve la influencia que tiene sobre Zola la idea fija. En esa larga novela, todo se relaciona con el hecho de hacer muchos niños y con el peligro que supone no llegar a hacer nunca los suficientes...

También he leído –desgraciadamente en una versión inglesa– *Una temporada en el infierno* de Rimbaud. Francamente, era muy aburrido.

¿Sobre mi vida privada?

Nada, mi querido amigo, pero absolutamente nada. Todo se derrumba. El fatalismo stirneriano tiene una prosa un poco más digna que la prosa humanitaria, bolchevique y otras.

(... Desde mi retorno de Ginebra, me he acostumbrado a beber siempre, en los cafés, «granadina». Me parece que eso me acerca a ti, místicamente...)

Tuyo

Jorge-Luis Borges

¡Contesta enseguida!
Tus cartas
¡¡¡oasis anestesia!!!

Saludos de Norah y Madre.

[13]

¡Hermano! Tu ne saurais te figurer la joie que j'ai eu à la poste ce matin à recevoir ta carte et tes deux lettres. Je te remercie vastement de la dédicace. Des *Fragments* j'aime surtout le deuxième, avec le contraste non souligné entre les très réels problèmes physiologiques et autres des adolescents et l'incertain «passé fastueux» qu'évoque un vague monsieur contre les vagues bannières des couchants. (J'ai occupé mon après-midi vide à traduire ces *Fragments* et les ai expédiés à *Grecia*. Si le numéro n'est pas encore composé (nous sommes un peu en retard) je pense qu'on les publiera le 30 septembre...) *Cohortes* est fort douloureusement senti. C'est une façon pour toi de te libérer de l'étape psychologique dépeinte, en la voyant comme ça en troisième personne.

Moi en poésie je travers une étape d'enthousiasme occidentaliste. Comme tu auras remarqué dans mon poème «Russie» je m'efforce à unir la technique ultraïste (métaphores plastiques, concision, images crées) avec les larges rythmes et l'entrain de mes premiers essais whitmaniens «Himno del mar» et autres. Maintenant je travaille à un poème d'une quinzaine de lignes qui s'intitulera «Europa»...

Je lis de choses éparses: *Autobiographie* de Benvenuto Cellini, *De rerum natura* traduite en vers espagnols, une vie de Goethe, *Histoire de la littérature* de La Harpe, poèmes d'August Stramm, articles dans le Grand Larrousse (ed. 1870) contes de Kipling...

J'ai lié amitié avec un jeune homme, un professeur d'arabe, sévillan, ancien ami d'Isaac et du groupe que fonda *Grecia*. Il veut «régénérer notre malhereuse Espag-

[Palma de Mallorca, 2ª mitad de septiembre de 1920]

¡Hermano! No podrías imaginarte la alegría que he sentido esta mañana en el correo al recibir tu tarjeta postal y tus dos cartas. Te agradezco vastamente la dedicatoria. De los *Fragmentos* me gusta sobre todo el segundo, con el contraste no subrayado entre los problemas fisiológicos muy reales y otros de los adolescentes y el incierto «pasado fastuoso» que evoca un vago señor frente a los vagos estandartes de los atardeceres. (He ocupado mi tarde vacía en traducir los *Fragmentos* y los he enviado a *Grecia*. Si el número todavía no está compuesto (estamos un poco retrasados) creo que se publicarán el 30 de septiembre...) *Cohortes* es muy dolorosamente sentido. Para ti es una manera de liberarte de la etapa psicológica descrita, viéndola así en tercera persona.

En poesía atravieso una etapa de entusiasmo occidentalista. Como habrás notado en mi poema «Rusia», me esfuerzo por unir la técnica ultraísta (metáforas plásticas, concisión, imágenes creadas) con los largos ritmos y el ardor de mis primeros ensayos whitmanianos, «Himno del mar» y otros. Ahora trabajo en un poema de una quincena de líneas que se titulará «Europa»...

Leo cosas dispersas: *Autobiografía* de Benvenuto Cellini, *De rerum natura* traducido en versos españoles, una vida de Goethe, *Histoire de la littérature* de La Harpe, poemas de August Stramm, artículos en el Gran Larousse (ed. de 1870), cuentos de Kipling...

He hecho amistad con un joven, un profesor de árabe, sevillano, antiguo amigo de Isaac y del grupo que fundó *Grecia*. Quiere «regenerar nuestra desdichada Es-

ne par le travail» il veut «évolution et non point révolution» il commence «à croire aux principles wilsoniens» il veut qu'en art on suive «les saines traditions classiques». Il resemble au *Journal de Genève*.

Avec ce spécimen, avec un ami à lui qui est professeur d'économie politique et a de grandes sympathies pour le bolchévikisme, et avec un jeune homme directeur d'un journal satirique en dialecte mallorquin nommé *L'Ignorance* nous avons fondé une espĕce de cénacle qui a eu sa première très-ennuyeuse rĕunion vendredi dernier. Quelques jeunes gens sans expérience y ont assisté aussi, mais seulement comme afirme l'un d'eux «pour s'instruire» en nous écoutant, et il est vrai qu'ils n'ont point ouvert la bouche durant l'après-midi entière. La conversation roula plus ou moins sur les sujets suivants: écriture hiéroglyphique, démotique et hiératique dans l'ancien Egypte, rapprochement entre l'égyptien et l'arabe, moeurs arabes, traductions des 1001 nuits, décadence de L'Espagne, les courses de taureaux, anecdotes de Joselito, le dadaïsme, le prestige espagnol en Amérique du Sud, architecture, l'impérialisme des États-Unis, louanges de Maura, etc... C'était horrifique. Cette orgie polemique et quelques mots adroitement semés par le professeur d'économie politique ont suffi pour que le journal *Última Hora* de Palma parle déjà d'un ton mystérieux dans un de ~~ces~~ ses derniers numéros de «la prochaine fondation d'une société littéraire», etc, etc...

Je ne raconte que la plus quintessencielle vérité. Enfin: nihil admirari (...c'est la conversation avec les professeurs qui me met sans doute de haillons latins sous la plume...).

Mon départ pour Buenos-Aires (cinq ou six mois d'échéance encore!) me trouble vaguement. L'idée de placer l'Atlantique entre nous...

paña por el trabajo», quiere «evolución y nada de revolución», comienza «a creer en los principios wilsonianos», quiere que en arte se sigan «las sanas tradiciones clásicas». Parece el *Journal de Genève.*

Con este espécimen, con un amigo suyo que es profesor de economía política y que siente una gran simpatía por el bolchevismo, y con un joven, director de un periódico satírico en dialecto mallorquín llamado *L'Ignorancia*, hemos fundado una especie de cenáculo que tuvo su primera y muy aburrida reunión el viernes pasado. También asistieron algunos jóvenes sin experiencia, pero, como dijo uno de ellos, sólo «para instruirse» escuchándonos, y de verdad no abrieron la boca en toda la tarde. La conversación giró más o menos en torno a los temas siguientes: escritura jeroglífica, demótica y hierática en el antiguo Egipto, vínculos entre el egipcio y el árabe, costumbres árabes, traducciones de las 1001 noches, decadencia de España, las corridas de toros, anécdotas de Joselito, el dadaísmo, el prestigio español en América del Sur, arquitectura, el imperialismo de Estados Unidos, elogios a Maura, etc... Fue horrible. Esta orgía polémica y algunas palabras diestramente sembradas por el profesor de economía política bastaron para que el diario *Última Hora* de Palma hablara en tono misterioso en uno de sus últimos números de «la próxima fundación de una sociedad literaria», etc., etc...

No cuento más que la quintaesencia de la verdad. En fin: *nihil admirari* (...es la conversación con los profesores la que sin duda me pone andrajos latinos bajo la pluma...).

Mi partida para Buenos Aires (¡cinco o seis meses de plazo todavía!) me preocupa vagamente. La idea de poner el Atlántico entre nosotros...

Tu me parles de Sureda. J'ai un poème de lui dans ma poche qu'il me donna le jour de nos adieux. Le voici versé au français. Qu'en dis-tu?

POÈME

L'encensoir du néant
consommait un vaste holocauste
sans idole et sans rite
Ils me laissèrent si seul
toutes les heures dans les mains
comme de jouets cassés
Sans rencontrer un nid
mes cris revinrent transis
et moi
J'ai suivi le silence

Jacobo Sureda

Je trouve le cinquième et le sixième vers très forts.
Madre, Norah et mon père te saluent fervemment.
Moi comme Walt «je lève la main perpendiculaire: je fais le signal».
À toi mille et une fois

Jorge-Luis

Si tu as chez moi un petit bouquin expressioniste *Nicht da, nicht dort* d'Ehrenstein, je te prie de me l'envoyer.

Abrazos del compañero ultraico *J. L. B.*

Me hablas de Sureda. Tengo un poema suyo en el bolsillo que me dio el día de nuestra despedida. Aquí está vertido al francés. ¿Qué te parece?...

POEMA

El incensario de la nada
consumía un gran holocausto
sin ídolo y sin rito.
Me dejaron tan solo
y con todas las horas en las manos
como juguetes rotos.
Sin encontrar un nido
mis gritos retornaron ateridos
y fui tras el silencio.

Jacobo Sureda

Los versos quinto y sexto me parecen muy fuertes.
Madre, Norah y mi padre te saludan fervorosamente.
Yo, como Walt, «levanto la mano perpendicular: hago la señal».
Tuyo una y mil veces

Jorge-Luis

Si tienes en mi [tu] casa un librito expresionista *Nicht da, nicht dort* de Ehrenstein, te ruego que me lo mandes.

Abrazos del compañero ultraico J. L. B.

[14]

3.X.920

Je t'écris, frère, encor tout trempé dans la vaste vague de vent et de soleil de ce dimanche matin si méditerranéen et si doux. J'ai accompagné ma soeur et Madre à la messe: je suis entré un instant à la Cathédrale toute tremblante de la musique de l'orgue et de la floraison splendide des vitraux écarlates, violacées, orange. Puis, de la terrasse, j'ai contemplé la mer, la baie, les triangles des voiliers, les palmiers, les murs de la ville. Verlaine, Adriano, instants présents qui avaient déjà quelque chose du passé, le monde vernis à neuf, tous les plateaux en juste équilibre.

Ceci... quoique ta lettre hier m'a grandement ému. Aujourd'hui –optimisme de l'heure tendre et puéllaire– tes nocturnales craintes me semblent absurdes. Je serai moi sur le sommet de l'Aconcagua ou dans la lune ou dans l'étoile Saidak que je trouverai moyen de tendre entre nous deux une corde. Puis –ce qui possède aussi son importance...– mon père, brusquement virant sur ses déclarations passées, a fixé ce matin le terme d'*une* année à la durée de notre séjour en Amérique.

...Il y a quelques jours Isaac m'écrivit que tes trois «bellas prosas» seront offertes de suite à l'avidité des lecteurs géniaux et peu nombreux qui goûtent «nuestra excelsa *Grecia*».

...Les réunions hebdomadaires viennent de prendre grâce aux efforts d'un nouveau convive, un idéaliste hégélien à la logique très impitoyable, un caractère polémique très marqué. Le moi de Fichte, le néo-kantisme, les vues de Cohen et de Wundt, sont à l'ordre du jour. Je

[Palma de Mallorca, domingo] 3 de octubre de [1]920

Te escribo, hermano, todavía empapado por el gran oleaje de viento y de sol de esta mañana de domingo tan mediterránea y tan suave. He acompañado a mi hermana y a Madre a misa; he entrado un instante en la catedral temblorosa por la música del órgano y la espléndida floración de las vidrieras escarlatas, violáceas, anaranjadas. Luego, desde la terraza he contemplado el mar, la bahía, los triángulos de los veleros, las palmeras, los muros de la ciudad. Verlaine, Adriano, instantes presentes que tenían ya algo del pasado, el mundo con un barniz nuevo, todos los platillos en justo equilibrio.

Sí... aunque tu carta ayer me emocionó muchísimo. Hoy –optimismo de la hora tierna y pueril– tus temores nocturnos me parecen absurdos. Aunque estuviera yo en la cima del Aconcagua o en la luna o en la estrella Saidak, encontraría la manera de tender un cable entre nosotros. Porque –y esto también tiene su importancia...– esta mañana mi padre, cambiando bruscamente sus declaraciones pasadas, ha fijado el término de *un* año para nuestra estancia en América.

... Hace unos días Isaac me escribió que tus tres «bellas prosas» se ofrecerán en seguida a la avidez de los lectores geniales y poco numerosos que gustan de «nuestra excelsa *Grecia*».

... Las reuniones semanales acaban de tomar nuevos impulsos gracias a los esfuerzos de un nuevo invitado, un idealista hegeliano con una lógica implacable, un carácter polémico muy marcado. El yo de Fichte, el neokantismo, las concepciones de Cohen y de Wundt están a la or-

crains de devenir dadaïste, moi. Sureda vient de m'envoyer une lettre pleine de nihilisme cosmique: «Gestes anonymes de mon Égotisme énorme dans le Temps... Je te plains, condamné comme moi à la Formidable Chaine du Néant, etc...».

Je me consacre moi à des lectures plus o moins fragmentaires: *La Pucelle* de Voltaire, *Bellezas del Talmud* traduites de l'hébreu par Cansinos Asséns, une «étude sur la technique de Darío et sur le symbolisme» et quelques romans.

Je t'écrirai encore. Je te salue. Je t'embrasse tentaculaire et amplement. Je te prie de me répondre à la n^me^ vitesse au cube.

Jorge-Luis Borges

Mes remerciements pour Ehrenstein.

den del día. Temo convertirme en dadaísta. Sureda acaba de mandarme una carta llena de nihilismo cósmico: «Gestos anónimos de mi enorme Egotismo en el Tiempo... Te compadezco, condenado como yo a la Formidable Cadena de la Nada, etc...».

Me dedico a lecturas más o menos fragmentarias: *La doncella* de Voltaire, *Bellezas del Talmud* traducidas del hebreo por Cansinos Asséns, un «estudio sobre la técnica de Darío y sobre el simbolismo» y algunas novelas.

Te seguiré escribiendo. Te saludo. Te abrazo tentacular y ampliamente. Te ruego me contestes a la enésima velocidad al cubo.

Jorge-Luis Borges

Gracias por Ehrenstein.

[15]

bulletin

Le film de la vie extérieure se déroule sans rien offrir de remarquablement inattendu à nos yeux, hors une série de petits évènements que je vais te narrer de suite:

D'abord –et ceci flatte cette lubie judaïque que tu as souligné chez moi maintes fois– je viens de découvrir dans un bouquin d'un monsieur Ramos-Mejía, historien grave, très-connu à Buenos-Aires et tout à fait idiot et véridique, que les Acevedo (la famille de ma mère) sont de séphardites, de juifs portugais convertis. Je ne sais trop comment célébrer ce ruisseau de sang israélite qui coule dans mes veines.

...En ce qui concerne ma trayectoire littéraire, je constate avec plaisir que cette mienne et personelle gloriole que l'ultraïsme m'a donné, rayonne sensiblement: Rogelio Buendía, un poète *andaluz* que je ne connais pas personellement, me demande de collaborer dans sa nouvelle revue *Centauro*. Inutile de te dire que j'ai changé l'opinion que j'avais toujours eu de R.B. devant ce geste. Puis ce qui est encore plus beau, Sureda vient de m'envoyer joyeusement une coupure d'un journal mallorquin, où un monsieur anonyme insulte longuement *Grecia* qu'il califie d'être «un catàlec de personalitats folles qu'es dediquen a extendre patents de celebritat entre ells». (Tu saisis?) ~~Et~~ Puis, dans le même patois hideux, il déclare qu'il n'a pas compris un seul mot des folies qu'on imprime à *Grecia* et qu'il admet tout, sauf les attaques au bon sens, etc... Demain je monte à Valldemosa, voir Sureda et

[Palma de Mallorca, 11 de octubre de 1920]

boletín

El film de la vida exterior sigue sin ofrecernos nada notablemente inesperado, salvo una serie de acontecimientos insignificantes que voy a narrarte a continuación:

Primero –y esto halaga esa obsesión judaica que tantas veces me has señalado– acabo de descubrir en un libro de un tal Ramos Mejía, historiador grave, muy conocido en Buenos Aires y completamente idiota y verídico, que los Acevedo (la familia de mi madre) son sefardíes, judíos portugueses convertidos. No sé bien cómo celebrar ese arroyo de sangre israelita que corre por mis venas.

...En cuanto a mi trayectoria literaria, compruebo con agrado que esta gloria vana mía y personal que me ha dado el ultraísmo, resplandece sensiblemente: Rogelio Buendía, un poeta *andaluz* al que no conozco personalmente, me pide que colabore en su nueva revista *Centauro*. No hace falta que te diga que, ante tal gesto, he cambiado la opinión que tenía de R.B. Además, lo que todavía es mejor, Sureda acaba de enviarme felizmente un recorte de un diario mallorquín en el que un individuo anónimo insulta largamente a *Grecia*, a la que califica de ser «un catàlec de personalitats folles qu'es dediquen a extendre patents de celebritats entre ells». (¿Lo entiendes?) Después, en el mismo *patois* horroroso, afirma que no ha entendido ni una sola palabra de las locuras que se imprimen en *Grecia* y que él puede aceptarlo todo, excepto los ataques al sentido común, etc... Mañana subo a Vallde-

concerter avec lui les moyens pour avoir une polémique avec l'anonyme, ce qui serait excellent comme propagande et très-amusant, en outre.

Voilà toutes mes nouvelles...

J'ai regretté la faillite du Lyrique comme on regreterait la mort d'un vieux chien.

Écris-tu beaucoup? Moi je reste fidèle à mon culte du dynamisme et du fragmentarisme en poésie.

Écris-moi vite. À toi

Jorge-Luis Borges

J'aime beaucoup vos *Cohortes*. C'est merveilleux. Nous le lisons souvent George et moi. Beaucoup de felicitations. Tel par de [?]...

Norah

mosa a ver a Sureda y concertar con él los medios para entrar en polémica con el anónimo, lo que será excelente como propaganda y, además, muy divertido.

Éstas son mis novedades...

Lamenté la quiebra del Lyrique como lamentaríamos la muerte de un viejo perro.

¿Escribes mucho? Yo sigo fiel a mi culto al dinamismo y a la fragmentación en poesía.

Escríbeme pronto, tuyo

Jorge-Luis Borges

Me gusta mucho su *Cohortes*. Es maravilloso. George y yo lo leemos a menudo. Muchas felicitaciones [?]...

Norah

[16]

D'abord –et avant de me plonger dans la nébuleuse esthétique– je veux te dire la joie qui m'a causé ta prose, et te narrer un ou deux menus incidents de mon voyage le long des réalités.

J'aime surtout *Romance* et *Un chant résigné. Romance* est splendide. Dans *Description*, par contre, je trouve que ton prisme intellectuel n'a pas suffisamment décomposé et creusé les rayons des données sensorielles. Quelque chose dans un *chant résigné* –l'allure, le rythme– me rappele Hölderlin, poète qui t'est, je crois, totalement inconnu.

... À Valldemosa nous avons fabriqué, Jacobo et moi, deux répliques, l'une, ironique, logique, mésurée, signée Sureda et qui a paru avant-hier à Palma; l'autre, violente, âcre, proclamatoire, signée J.L.B. que j'ai expediée hier et qui –hélas– ne se publiera peut-être point, vu que notre ennemi est *persona grata* chez tous les rédacteurs des Journaux.

Jacobo, auquel j'ai communiqué que son poème, t'avait plu, me charge de te saluer de sa part.

Isaac est à Sevilla maintenant, ce qui retardera pour quelque temps le fluide de *Grecia*.

Voyons l'article de Rivière que tu exposes. (D'abord je t'avouerai que la constante mention de Mallarmé me déroute. Mallarmé m'a toujours semblé un pauvre homme affublé d'une théorie pas plus merveilleuse que les théories que chacun invente dans un cénacle. Mais enfin, je ne connais que superficiellement son oeuvre...) Mais je-

[Palma de Mallorca, 16 de octubre de 1920]

Primero –y antes de sumergirme en la nebulosa estética– quiero expresarte la alegría que me ha causado tu prosa, y contarte uno o dos pequeños incidentes de mi viaje a lo largo de las realidades.

Me gustan sobre todo *Romance* y *Un canto resignado*. *Romance* es espléndido. En *Descripción*, por el contrario, me parece que tu prisma intelectual no ha descompuesto ni cruzado suficientemente los rayos de los datos sensoriales. Algo de un *canto resignado* –el aire, el ritmo– me recuerda a Hölderlin, poeta al que, creo, desconoces totalmente.

...Jacobo y yo hemos fabricado en Valldemosa dos réplicas, una irónica, lógica, mesurada, firmada por Sureda y que apareció anteayer en Palma; la otra violenta, acre, proclamatoria, firmada J.L.B., que expedí ayer y que –desgraciadamente– quizá no se publicará jamás, ya que nuestro enemigo es persona grata entre todos los redactores de los periódicos.

Jacobo, a quien comuniqué que te había gustado su poema, me pide que te salude de su parte.

Isaac está ahora en Sevilla, lo que retrasará durante algún tiempo la fluidez de *Grecia*.

Veamos el artículo de Rivière que comentas. (Para empezar te confesaré que la constante mención de Mallarmé me abruma. Mallarmé siempre me ha parecido un pobre hombre ridículamente vestido con una teoría no más maravillosa que las teorías que se inventan en los cenáculos. Pero en

suis convaincu que Rivière se trompe quand il affirme que le dadaïsme constitue la réalisation intégrale de la personnalité. En théorie, peut-être. En pratique, les dadaïstes *trichent* tout le temps, placent de petites notations sexuelles pour scandaliser les philistins, cherchent les jeux de mots, les raprochements grotesques, les calembours. D'ailleurs, t'imagines-tu un dadaïste sans public?... Tu me diras que les dadaistes laissent une plus large place à l'imprévu, à la réalité. Ceci est vrai, si par réalité on entend la réalité tangible. Mais la realité non tangible d'une idée, d'un rêve, voire d'une théorie, n'est pas moins réel, et c'est précisement cette réalité intérieure que l'on doit poursuivre. Un théorème d'Euclide n'est pas moins réel qu'un robinet. On peut même affirmer que les choses réeles, les choses pour lesquels les gens sont prêtes à s'entretuer, sont de choses spirituellement réeles: l'honneur, la patrie, etc.

Je ne suis d'accord avec ta comparaison du grain de poussière. Un grain de poussière, au centre du Sahara, ne constatant rien et ne produisant aucune réaction ou perception sensorielle chez personne, n'aurait *pas* d'existence. Les choses n'existent pas: il n'existe que notre idée des choses. Tu vois que dans ceci je suis kantien. D'ailleurs –pour citer encore la phrase consacrée a Torre– si tu veux débrouiller le fond de cette question du moi et du monde externe je te conseillerai –sans nuance dictatorielle– de lire le bouquin de Stirner. Pour moi, ce livre de Stirner est quelque chose d'inoüi, de basique comme les Psaumes de David ou les drames de Shakespeare ou les Evangiles.

... Comment trouves-tu *Timon of Athens*? Ce n'est au fond que l'admission de l'existence d'un tas de méchancetés (infidélité, cupidité, etc...) dont la réalité est prouvée par le fait même qu'il y a des termes pour les désig-

fin, no conozco su obra más que superficialmente...) Sin embargo, estoy convencido de que Rivière se equivoca cuando afirma que el dadaísmo constituye la realización integral de la personalidad. En teoría, puede ser. En la práctica, los dadaístas *trampean* constantemente, colocan pequeñas observaciones sexuales para escandalizar a los filisteos, buscan los juegos de palabras, las asociaciones grotescas, los retruécanos. Además, ¿te imaginas a un dadaísta sin público?... Me dirás que los dadaístas dejan un margen más amplio a lo imprevisto, a la realidad. Es verdad, si por realidad entendemos la realidad tangible. Pero la realidad no tangible de una idea, de un sueño, incluso de una teoría, no es menos real, y es precisamente esa realidad interior la que debemos perseguir. Un teorema de Euclides no es menos real que una canilla. Podemos incluso afirmar que las cosas reales, las cosas por las que los hombres están dispuestos a matarse entre sí, son cosas espiritualmente reales: el honor, la patria, etc.

No estoy de acuerdo con tu comparación de la mota de polvo. Una mota de polvo, en medio del Sahara, como no probaría nada ni produciría ninguna reacción o percepción sensorial en nadie, *no* tendría existencia. Las cosas no existen: sólo existe nuestra idea de las cosas. En esto como ves soy kantiano. Por otra parte –para citar una vez más la frase consagrada a Torre– si quieres desembrollar el fondo de esta cuestión del yo y del mundo externo te aconsejaría –sin matiz dictatorial– leer el libro de Stirner. Para mí, ese libro de Stirner es algo inaudito, esencial como los Salmos de David, o los dramas de Shakespeare, o los Evangelios.

... ¿Qué te parece *Timón de Atenas*? En el fondo supone admitir la existencia de un montón de perversidades (infidelidad, concupiscencia, etc...) cuya realidad se demuestra por el hecho mismo de que hay pa-

ner. Mais Shakespeare trouva des phrases énormes, comme quand Timon dit au philosophe: «Si tu étais un chien, moi je pourrai t'aimer...»

Je lis maintenant San Juan de la Cruz, un vieux mystique castillan: il a de poèmes merveilleux de passion de musique et de tendresse. J'ai encore lu *La sensualidad pervertida* le dernier roman de Baroja: oeuvre pessimiste et *otoñal*, de tendances franchement ascétiques: la vie privée d'un homme qui veut réduire au minimum les manifestations de la sexualité. C'est un bouquin absurde et triste et très-intéressant.

À toi fervemment

Jorge-Luis Borges

P.S.: Au moment de finir cette lettre, est tombée une missive de TORRE m'annonçant le retour d'Isaac à Madrid le 13 et la suite instantanée de *Grecia*.

FESTINA CELERITER!!

labras para designarlas. Pero Shakespeare encontró frases enormes como cuando Timón le dice al filósofo: «Si fueras un perro, podría amarte».

Ahora estoy leyendo a San Juan de la Cruz, un viejo místico castellano: tiene poemas maravillosos de pasión, de música y de ternura. He leído también *La sensualidad pervertida*, la última novela de Baroja: obra pesimista y *otoñal*, de tendencias francamente ascéticas: la vida privada de un hombre que quiere reducir al mínimo las manifestaciones de la sexualidad. Es un libro absurdo y triste y muy interesante.

Fervientemente tuyo

Jorge-Luis Borges

P. S. En el momento de acabar esta carta cayó una misiva de TORRE anunciándome la vuelta de Isaac a Madrid el 13 y la continuación instantánea de *Grecia*.

FESTINA CELERITER!!

[17]

Salut, frère dans la race et l'ultraïsme!– Voici adjoints à cette épître fragmentaire, deux pages *incohérentes* de Norah (c'est elle qui a choisi l'adjectif) et une coupure du principal journal palmésan *La Última Hora* où, dans ma prose défensive de notre religion littéraire, s'étale ton pseudonyme. La disette de nouvelles d'Isaac m'alarme. Seul Torre envoie toujours de spécimens de sa «réciprocité épistolaire».

Pas encore reçu *Grecia*.

Fais-tu un drame synthétique, comme celui auquel, je crois, Garfias travaille maintenant?

En anglais je viens de lire le *Belphegor* de Benda: cela ressemble au livre *Entartung* de Max Nordau et aux incompréhensions éblouies de Tolstoi. Nouvelle édition de Boileau –sens commun– n'est-ce pas?

T'ai-je raconté que Klemm et Heynicke ont répondu à mon envoi du numéro de *Grecia* contenant mes versions de leurs poèmes, le premier avec une lettre style Whitman et un livre de poèmes avec dédicace, et l'autre par une lettre pleine aussi de l'huile de l'amitié et un portrait et la promesse de m'envoyer un sien drame expressioniste?

«Mon âme, garde-toi de petites victoires!» dit Zarathustra.

J'applaudis à ton enthousiasme shakespéarien.

Un abrazo tentacular y oceánico de

Jorge-Luis Borges
Poste Restante, Palma de Mallorca

[Palma de Mallorca, 2ª mitad de octubre de 1920]

Salve, ¡hermano en la raza y el ultraísmo! Aquí tienes, adjuntas a esta epístola fragmentaria, dos páginas *incoherentes* de Norah (fue ella quien eligió el adjetivo) y un recorte del principal diario palmesano *Última Hora* en el que, en mi prosa defensiva de nuestra religión literaria, se despliega tu pseudónimo. La escasez de noticias de Isaac me alarma. Sólo Torre manda siempre especímenes de su «reciprocidad epistolar».

Todavía no he recibido *Grecia*.

¿Estás escribiendo un drama sintético, como ese en el que creo trabaja ahora Garfias?

Acabo de leer en inglés el *Belphegor* de Benda: se parece al libro *Degeneración* de Max Nordau y a las incomprensiones deslumbrantes de Tolstoi. Nueva edición de Boileau –puro sentido común ¿no te parece?

¿Te conté que Klemm y Heynicke han contestado a mi envío del número de *Grecia* donde aparecen mis versiones de sus poemas, el primero con una carta estilo Whitman y un libro de poemas dedicado, y el otro con una carta llena del bálsamo de la amistad, un retrato y la promesa de mandarme un drama expresionista suyo?

«¡Alma mía, guárdate de las pequeñas victorias!», dice Zarathustra.

Aplaudo tu entusiasmo shakespeariano.

Un abrazo tentacular y oceánico de

Jorge-Luis Borges
Lista de correos, Palma de Mallorca

[18]

1°.XI.920

Cher, tes deux lettres et ta carte sont advenues. A présent je suis totalement d'accord avec toi en ce qui concerne ton exégèse de l'esthétique.

Je comprends ta surprise devant les idioties de la prose de Huidobro, qu'on réfute d'ailleurs, avec assez de maladresse et de méchanceté, dans le «Panorama Ultraísta» de *Grecia* (1er Sept. 920). Cette allusion de Huidobro à l'école créationniste que, selon lui, s'est manifestée à Buenos-Aires en 1916, m'étonne profondément. Quelle est cette école créationniste de Buenos-Aires, dont personne n'a jamais ouï parler?... Tous les poètes argentins actuels (Lugones, Arrieta, Capdevila, Banchs...) sont ou de romantiques ou de parnassiennes. Puis, cette manie de vouloir que l'Amérique ne copie rien de l'Europe.

... Malgré mon admiration pour Huidobro –qui est, après tout, un très fort poète– je n'ai aucune sympathie pour son système du créationnisme intégral. Réduire la poésie à être une série non interrompue de métaphores, et de métaphores à la 2me ou à la 3me puissance, cela m'a toujours paru une limitation horrible. Un académisme pire que l'ancien.

En outre, puisque l'univers n'est pas une chose disparate, il est évident qu'on trouvera toujours de rapports entre ses diverses parties, ou (pour dire la même chose d'une autre façon) il est évident que le stock de métaphores est illimité.* Donc, passer toute la vie à chercher ces rapports, est puéril.

* Les choses ayant de qualités communes.

[Palma de Mallorca] 1 de noviembre de [1]920

Querido, llegaron tus dos cartas y tu tarjeta postal. En estos momentos estoy totalmente de acuerdo contigo en lo que respecta a tu exégesis de la estética.

Comprendo tu sorpresa frente a las idioteces de la prosa de Huidobro, que por lo demás se refutó con bastante torpeza y malicia en el «Panorama Ultraísta» de *Grecia* (1 de septiembre de 1920). Esa alusión de Huidobro a la escuela creacionista que, según él, apareció en Buenos Aires en 1916, me sorprende profundamente. ¿Qué escuela creacionista de Buenos Aires es esta de la que nadie ha oído hablar?... Todos los poetas argentinos actuales (Lugones, Arrieta, Capdevila, Banchs...) son románticos o parnasianos. Además, esa manía de querer que América no copie nada de Europa.

... A pesar de mi admiración por Huidobro –que es, después de todo, un gran poeta–, no siento ninguna simpatía por su sistema del creacionismo integral. Reducir la poesía a una serie ininterrumpida de metáforas, y de metáforas al cuadrado y al cubo, me ha parecido siempre una limitación horrible. Un academicismo peor que el antiguo.

Además, dado que el universo no es algo inconexo, es evidente que siempre se encontrarán relaciones entre sus diversas partes, o (dicho de otra manera) es evidente que el stock de metáforas es ilimitado.* Por lo tanto, es pueril pasarse la vida buscando esas relaciones.

* Dado que las cosas tienen cualidades comunes.

Si l'ultraïsme devient créationnisme (comme chez Risco, Diego et Montes) il se pétrifiera.

... J'ai reçu une missive de Torre qui m'annonce la résurrection de *Grecia* pour aujourd'hui 1er novembre, après une parenthèse d'*un* mois.

Le señor s'est gardé ~~de~~ d'exprimer une réponse quelconque. Muet comme huître, le señor escoliasta a gardé sus palabras idiotas pour meilleur occasion. Ironie? Dédain? Anéantissement causé par ma citation du nom auguste d'Alomar? (qui me félicita hier pour ma réplique)

... La vie, toujours la même.

Deux flirts idiots, vastes lectures, correspondance intensive avec Sureda, conversations avec mon *barbero*, homme érudit qui lit Baroja, Huysmans et la baronne de Suttner.

Puis au Cercle, d'infinies discussions sur la quatrième dimension et les théories d'Einstein. On ne parle ici que des idéations splendidement fantaisistes de ce génial israelite et de la mort du maire de Cork. Que dit-on à Genève sur ces sujets? Ici, tout le monde est indigné contre Lloyd George. Comme ultraïste et kantien, je crois à la 4me dimension.

Mon coeur ouvre vers toi toutes ses fenêtres.

Jorge-Luis Borges

ÉCRIS VITE!

Mes très-cordiales salutations à Slatkine qui après avoir enfermé Genève dans la poche de son gilet, doit marcher sereinement vers la conquête des ultimes choses.

Jorge-Luis Borges

Si el ultraísmo se convierte en creacionismo (como ocurre con Risco, Diego y Montes) se petrificará.

... Recibí una misiva de Torre donde me anuncia la resurrección de *Grecia* para hoy 1 de noviembre, tras un paréntesis de *un* mes.

El *señor* no ha querido dar respuesta alguna. Mudo como una ostra, el señor escoliasta ha reservado *sus palabras idiotas* para mejor ocasión. ¿Ironía? ¿Desdén? ¿Aniquilamiento provocado por mi cita del augusto nombre de Alomar (que me felicitó ayer por mi réplica)?

... La vida, siempre igual.

Dos flirteos idiotas, vastas lecturas, correspondencia intensiva con Sureda, conversaciones con mi *barbero*, hombre erudito que lee a Baroja, Huysmans y a la baronesa de Suttner.

Además, en el Círculo, infinitas discusiones sobre la cuarta dimensión y las teorías de Einstein. Aquí no se habla sino de las ideaciones espléndidamente fantasiosas de ese genial israelita y de la muerte del alcalde de Cork. ¿Qué dicen en Ginebra de estos temas? Aquí todo el mundo está indignado contra Lloyd George. Como ultraísta y kantiano, creo en la cuarta dimensión.

Mi corazón abre hacia ti todas sus ventanas.

Jorge-Luis Borges

¡ESCRIBE ENSEGUIDA!

Mis muy cordiales saludos a Slatkine que después de haberse metido Ginebra en el bolsillo de su chaleco, debe ir serenamente a la conquista de las últimas cosas.

Jorge-Luis Borges

[19]

À la hâte je grifonne ces lignes où j'ai à te narrer beaucoup de choses. D'abord la nouvelle énorme et ambigüe: la métamorphose de *Grecia* dans *Reflector*, avec Ciria y Escalante comme directeur et l'inévitable Torre comme secrétaire de rédaction, c'est-à-dire comme gran vizir, c'est-à-dire comme *privado del Rey* ou Tzar absolu! Isaac, pour citer les mots de Torre, «pasa a la categoría de fundador». Le plus drôle c'est qu'Isaac, dans quatre pages amplement fraternelles que j'ai reçu de lui le même jour que la communication de Torre, ne me dit pas un mot de l'affaire. Je suppose que, faute de argent, il a vendu la revue a Ciria, garçon riche et quelque peu –convenablement– fou, littérairement un disciple de Montes, et dont je garde un blême souvenir. (Il assistait aux cénacles vespéraux del *Oro del Rhin*, avec de poèmes qu'on «ciselait» collectivement...) Selon les prévisions de Torre, *Grecia* deviendra une somptueuse revue mondiale avec de originaux dans de langues étrangeres (j'y enverrai ton «Café Lyrique»!) partie critique, dessins de Barradas, etc. Toute cette histoire m'inquiéte. J'ai répondu aux enthousiasmes de Torre par une missive sceptique et compassée, pleine de louanges d'Isaac... Torre m'a envoyé aussi un numéro de *Cosmópolis* avec une anthologie de l'ultraïsme (mon poème «Rusia» y est) et un article d'exégèse où il me nomme maintes fois, en me qualifiant de «expresionista concentrado» ce qui donne une sensation de bouillon et en louant mon tempérament lyrique et mon dynamisme, etc. Puis, dans une lettre, il me prie d'écrire une prose laudatoire de son «Vertical».

[Palma de Mallorca, c. 16/17 de noviembre de 1920]

Borroneo a toda prisa estas líneas en las que tengo que contarte muchas cosas. Para empezar la noticia enorme y ambigua: ¡la metamorfosis de *Grecia* en *Reflector*, con Ciria y Escalante como director y el inevitable Torre como secretario de redacción, o sea como gran visir, o sea como *privado del rey* o zar absoluto! Isaac, para citar las palabras de Torre, «pasa a la categoría de fundador». Lo más extraño es que Isaac, en cuatro páginas ampliamente fraternales que recibí el mismo día de la comunicación de Torre, no me dice ni una palabra del asunto. Supongo que, falto de dinero, vendió la revista a Ciria, joven rico y un poco –convenientemente– loco, discípulo literario de Montes, y de quien guardo un pálido recuerdo. (Asistía a los cenáculos vesperales del *Oro del Rin*, con poemas que «cincelábamos» colectivamente...) Según las previsiones de Torre, *Grecia* se convertirá en una suntuosa revista mundial con originales en lenguas extranjeras (¡Les mandaré tu «Café Lyrique»!), una parte de crítica, dibujos de Barradas, etc. Me inquieta toda esta historia. Contesté a los entusiasmos de Torre con una misiva escéptica y comedida, llena de elogios hacia Isaac... Torre me mandó también un número de *Cosmópolis* con una antología del ultraísmo (está mi poema «Rusia») y un artículo de exégesis en el que me nombra muchas veces, llamándome «expresionista concentrado», lo que recuerda a un caldo, y en el que elogia mi temperamento lírico y mi dinamismo, etc. Además, en una carta, me ruega que escriba una prosa laudatoria de su «Vertical».

Quelle saleté, hein? J'ai vendu mon âme en faisant un article où l'ironie perce parfois et où je loue Torre pour le contraire de ce qu'il a voulu faire.

À présent je me trouve très occupé par de bêtises: joyeux festins avec ces Américains que tu sais (l'un d'eux est peintre et a connu Walt Whitman), étude d'un système pour la roulette que j'ai mis en pratique avec d'assez heureux résultats, parties d'échecs avec un suédois schopenhauerien, éclosion de poèmes...

Je connais personellement Adolfo Salazar: un de ces messieurs qui littérairement, marchent quelques mètres derrière l'ultraïsme, sans l'avouer, et sans jamais l'atteindre. Je partage ton jugement sur Hélène.

Te abraza expectante y volcánicamente

Jorge-Luis

Qué bajeza, ¿no? He vendido mi alma haciendo un artículo en el que a veces asoma una ironía contenida y donde elogio a Torre por lo contrario de lo que ha querido hacer.

Ahora estoy muy ocupado en tonterías: alegres festines con esos americanos que ya sabes (uno de ellos es pintor y conoció a Walt Whitman), estudio un sistema para la ruleta que ya he puesto en práctica con resultados bastante afortunados, partidas de ajedrez con un sueco schopenhaueriano, eclosión de poemas...

Conozco personalmente a Adolfo Salazar: uno de esos individuos que literariamente van algunos metros detrás del ultraísmo sin reconocerlo y sin jamás alcanzarlo. Comparto tu juicio sobre Hélène.

Te abraza expectante y volcánicamente

Jorge-Luis

[20]

Je viens de feuilleter *Clérambault* de Romain Rolland: je parie que ce vieux bourgeois parlera de son rôle pur pendant la guerre et de la fraternité, compréhension, etc. jusqu'au jour de sa mort. Apollinaire a commis de poèmes chauvins: «Une étoile de sang me couronne à jamais» mais cela vaut peut-être mieux que l'indécence spirituelle d'un homme comme Rolland. La descendance de Whitman m'enmerde. Yankee funeste!

Les Allemands et les Français se haïssent parce que au fond ils sont la même chose: de parvenus de la culture. Ils ont produit des hommes de génie, soit, mais il ne faut jamais juger les races d'après leurs exceptions. Et le *peuple* est tout aussi barbare en France, qu'en Suisse, qu'en Allemagne, qu'en Angleterre. Regarde donc les femmes du peuple à Genève! C'est horrible, hein? Eh bien, ici en Espagne, en Italie, en Grèce, *le peuple est bien*: les femmes savent marcher, sourire, regarder, baisser les yeux... Et cela est un *art*.

... Tandis que dans le Temps où nous (ethniquement, nous) écrivions les Psaumes, l'Europe n'était rien de rien.

~~Et quand~~ Si tu n'es pas un Grec ou un Espagnol le seul moyen d'avoir un peu de culture dans les os, c'est d'être Juif comme toi. Ou italien ou maure. (Les Espagnols nous sommes à moitié maures, surtout les Andaluces. J'ai des ancêtres de Córdoba et de Málaga.)

La plume qui se fatigue. Les lieux communs qui manquent. L'alcool qui se dissipe. La nuit et les femmes! et les balcons cachés! et la jeune fille (13 ans!) qui ce matin me fit le haut cadeau de son sourire! et toi, mon coeur qui dans la nuit bondit!

[Palma de Mallorca, diciembre de 1920]

Acabo de hojear *Clérambault* de Romain Rolland: apuesto a que este viejo burgués hablará de su papel puro durante la guerra y de la fraternidad, la comprensión, etc., hasta el día de su muerte. Apollinaire ha perpetrado poemas chauvinistas: «Una estrella de sangre me corona para siempre», pero eso quizá tenga más valor que la indecencia espiritual de un hombre como Rolland. La descendencia de Whitman me fastidia ¡Yanqui funesto!

Los alemanes y los franceses se odian porque en el fondo son iguales: unos arribistas de la cultura. Han producido hombres de genio, es verdad, pero no hay que juzgar nunca las razas por sus excepciones. Y el *pueblo* es tan bárbaro en Francia como en Suiza, en Alemania o en Inglaterra. ¡Mira a las mujeres del pueblo en Ginebra! Es horrible, ¿no? Pues bien, aquí en España, en Italia, en Grecia, *la gente está bien*: las mujeres saben caminar, sonreír, mirar, bajar los ojos... Y eso es un *arte*.

...Mientras que en el Tiempo en que nosotros (étnicamente nosotros) escribíamos los Salmos, Europa no era nada de nada.

Si uno no es griego o español, la única manera de tener un poco de cultura en los huesos es ser judío como tú. O italiano o moro. (Los españoles somos medio moros, sobre todo los andaluces. Yo tengo antepasados de Córdoba y de Málaga.)

La pluma que se cansa. Los lugares comunes que faltan. El alcohol que se disipa. ¡La noche y las mujeres!, ¡y los balcones cerrados!, ¡y la niña (13 años) que esta mañana me hizo el gran regalo de su sonrisa!, ¡y tú, mi corazón que en la noche salta!

Éblouissement.
«Sobre la enorme luz del plenilunio bárbaro!»
(Juan- Ramón Jiménez).
Pardonne mes incohérences.
À toi

Jorge-Luis Borges

Deslumbramiento.
«Sobre la enorme luz del plenilunio bárbaro»
(Juan Ramón Jiménez).
Perdona mis incoherencias.
Tuyo

Jorge-Luis Borges

[21]

La chevelure azurée des midis qui se déverse sur les toitures lumineuses. De marteaux qui frappent je ne sais où dans les fraîches profondeurs du Cercle. Devant moi une petite lampe barroque qui attend la nuit pour entrer en scène. Je te salue.

«El momento de reciprocidad epistolar» (Torre!) est venu. Malheureusement le moment de me reintégrer à l'Amérique viendra aussi –le 4 mars! Déjà on fait les malles. Ma bibliothèque se fragmente. Quelques spécimens ont été lancés vers ton demeure ce matin: (la *Estética* de Croce est une degoûtation de bouquin encyclopédique; mais la préface de l'irréductible Don Miguel de Unamuno est assez bien. *La bien plantada*, quoique étant une jeune fille bien très catalane, plaira peut-être à ton sens classique...).

Un ami, un peintre castillan Fernández Peña, a fait une exposition de tableaux à Palma. Entr'eux, un *Nu*. Quel scandale, mon vieux dans cette ville lévitique et idiote! Même de chanoines sont venus en doubles rangs serrés pour le voir, pour *la* voir, plutôt.

Personne n'a osé lui acheter une seule toile. Tous les journaux l'ont attaqué –indirectement. Moi seul j'ai publié un article en son éloge. Aujourd'hui je publie un autre, attaquant un critique local qui s'appuie sur les théories de Taine pour lui tapper dessus. Cela est amusant. Cette gloriole de «jeune homme qui a été à Madrid» me donne une certaine minuscule autorité sur les insulaires.

Le retour à Buenos-Aires m'ennuie –mais comment! Je prends par ci par là de renseignements sur cette étrange contrée.

[Palma de Mallorca, 20 de enero de 1921]

La cabellera azulada de los mediodías que se derrama sobre los tejados luminosos. Martillos que golpean no sé dónde, en las frescas profundidades del Círculo. Ante mí, una lamparita barroca que espera la noche para entrar en escena. Te saludo.

«*El momento de reciprocidad epistolar*» (¡Torre!) ha llegado. Desgraciadamente también llegará el momento de volver a América –¡el 4 de marzo! Ya preparamos los baúles. Mi biblioteca se fragmenta. Algunos especímenes han sido lanzados hacia tu morada esta mañana: la *Estética* de Croce es un libro asquerosamente enciclopédico, pero el prólogo del irreductible don Miguel de Unamuno está bastante bien. *La bien plantada*, aunque trate de una joven distinguida muy catalana, puede que agrade a tu sentido clásico...

Un amigo, un pintor castellano, Fernández Peña, ha hecho una exposición de cuadros en Palma. Entre ellos, un *Desnudo*. ¡Qué escándalo, amigo mío, en esta ciudad levítica e idiota! Incluso vinieron curas en dobles filas apretadas para verlo, para ver*la*, más bien.

Nadie se ha atrevido a comprarle ni una sola tela. Todos los diarios le han atacado –indirectamente. Sólo yo he publicado un artículo elogiándolo. Hoy publico otro, atacando a un crítico local que se apoya en las teorías de Taine para darle un golpe bajo. Es muy divertido. Esta gloria vana de «joven que ha estado en Madrid» me da cierta minúscula autoridad entre los isleños.

La vuelta a Buenos Aires me entristece –¡y cuánto! Voy juntando por aquí y por allá informaciones sobre ese extraño país.

Je lis de revues argentines: style *Mercure de France*, à dormir debout. Ne serai-je, somme tout, un «bon Européen» comme Nietzsche en voulait?

Mon coiffeur –homme versé inmensement en Tauromachie– m'a prêté *Là-bas* de Huysmans. Cette lecture jointe à l'atmosphère du départ me laisse l'âme poussièreuse. Je me traîne dans les coins des crépuscules comme un vieux meuble. Tu as raison en exécrant les cénacles. En pratique, ultraïsme = piétinement sur place. C'est une longue vacance pour le cerveau. L'idiotie stylisée. Morphium-Ersatz.

Salutations. Je t'embrasse. Ton

Jorge-Luis

Leo revistas argentinas: estilo *Mercure de France*, para dormirse de pie. ¿No seré yo, después de todo, un «buen europeo» como quería Nietzsche?

Mi barbero –un hombre inmensamente versado en tauromaquia– me ha prestado *Allá abajo* de Huysmans. Esta lectura, unida a la atmósfera de la partida, me deja el alma polvorienta. Me arrastro por los rincones de los crepúsculos como un mueble viejo. Tienes razón al abominar de los cenáculos. En la práctica, ultraísmo = estancamiento. Son unas largas vacaciones para el cerebro. La idiotez estilizada. *Morphium-Ersatz.*

Saludos. Te abrazo. Tu

Jorge-Luis

[22]

Salut!– J'ai toujours partagé l'opinion que tu m'énonces sur le *senyor* d'Ors. Jacobo Sureda, qui l'a personellement connu, le trouve aussi un imbécile. Mais il est dans la limite des possibilités que pour bien exprimer l'essence d'une chose artificielle et absurde comme le catalanisme néo-classique à gants blancs (opposé ainsi au catalanisme bolchévik et hispanophobe à blouse bleue) le mieux soit d'être un monsieur ridicule. La vacuité de l'auteur rime alors parfaitement avec la vacuité du milieu qu'il évoque. Dans ce sens, *La bien plantada* de Xènius est un chef d'oeuvre.

J'aime bien ces phrases de Laforgue que tu me dis.

J'ai reçu le 1er numéro de *Ultra* de Madrid. Un vaste format, une très-belle prose de Cansinos en tête, des belles choses de Panedas et de Parra, un poème de moi et encore un article où j'ai versé un peu de bile sur la tête de Romain Rolland... Et puis et encore et toujours, quelques pièces synthétiques de Pedro Garfias qui sont absolument parfaites! Écoute:

RISA

Para tu risa pájaro mi casa es una jaula
mi casa abierta y sonrosada
como una naranja.

Ceci ressemble aux hai-kai japonais, n'est-ce pas? – Ce qu'il y a de curieux c'est qu'avant de connaître soit le hai-

[Palma de Mallorca, c. 10 de febrero de 1921]

¡Salve! Siempre he compartido la opinión que expresas sobre el *senyor* d'Ors. A Jacobo Sureda, que lo conoció personalmente, también le parece un imbécil. Pero está dentro de los límites de lo posible que para explicar la esencia de algo artificial y absurdo como el catalanismo neoclásico de guante blanco (opuesto al catalanismo bolchevique y antiespañol de blusa azul) quizá sea mejor ser un señor ridículo. Así, la vacuidad del autor rima perfectamente con la vacuidad del medio que evoca. En este sentido, *La bien plantada* de Xènius es una obra maestra.

Me gustan mucho las frases de Laforgue que mencionas.

Recibí el primer número de *Ultra* de Madrid. Un vasto formato, una prosa muy hermosa de Cansinos al comienzo, bellas cosas de Panedas y de Parra, un poema mío y también un artículo en el que derramé un poco de bilis sobre la cabeza de Romain Rolland... Y además y todavía y siempre, algunas obras sintéticas de Pedro Garfias ¡que son absolutamente perfectas! Escucha:

RISA

Para tu risa pájaro mi casa es una jaula
mi casa abierta y sonrosada
como una naranja.

Se parece a los hai-kai japoneses, ¿no es cierto? Lo curioso es que antes de conocer tanto el hai-kai como

kai soit ces poèmes de Garfias, j'avais déjà eu le projet de découper mes poèmes dans des notations séparées d'images, leur supprimant ainsi tout caractère d'architecture, si mince fût-il.

Demain je t'envoie un autre paquet de bouquins: la *Estética* de Croce, *El nuevo tablado de Arlequín*, et d'autres...

Pardonne-moi si à peine jetées sur le papier quelques notes corticales je te quitte à présent. J'ai a ultimer un travail d'une large importance: l'écriture du Manifeste synthétique du groupe ultraïste de Mallorca, qui paraîtra le 15 février dans la revue locale *Baleares*. Cela m'amuse cette combine! Six heures; à minuit le directeur de *Baleares* aura dans ses mains le Manifeste au pied duquel (du Manifeste!) vont se tordre quatre ivres signatures, la dernière, celle de ton

Jorge-Luis Borges

ÉCRIS!
ÉCRIS!
ÉCRIS!

Dans le Festival Ultraïste à Madrid, un grand scandale. Les cris et hurlements d'indignation du public ont totalement noyé l'audition de 2 miens poèmes. Les oeuvres des autres frères de l'ultra ont subi le même sort.

estos poemas de Garfias yo ya había tenido el proyecto de dividir mis poemas en distintas anotaciones de imágenes, quitándoles todo carácter arquitectónico, por sutil que fuera.

Mañana te mando otro paquete de libros: la *Estética* de Croce, *El nuevo tablado de Arlequín* y otros...

Perdona si apenas arrojadas sobre el papel algunas notas corticales deba dejarte ahora. Tengo que ultimar un trabajo de gran importancia: la escritura del Manifiesto sintético del grupo ultraísta de Mallorca que aparecerá el 15 de febrero en la revista local *Baleares*. ¡Me divierte esta jugada! Las seis; a medianoche el director de *Baleares* tendrá en sus manos el Manifiesto al pie del cual (¡del Manifiesto!) se retorcerán cuatro firmas ebrias, la última, la de tu

Jorge-Luis Borges

¡ESCRIBE!
¡ESCRIBE!
¡ESCRIBE!

En el festival ultraísta de Madrid, un gran escándalo. Los gritos y alaridos de indignación del público ahogaron totalmente la lectura de 2 poemas míos. Las obras de los otros hermanos del ultra sufrieron la misma suerte.

[23]

Dix heures du matin. J'ai encore dans les os la longue fatigue du retour de Valldemosa où lâchement je suis allé encore une fois.

(L'aube sale dans les montagnes, et el vent aggresif, et la tristesse de laisseur ce pauvre Sureda avec cette toux mesquine de la phtysie qui coupe ses paradoxes et ses éclats de rire et les images avec lesquelles continuellement il joue. Adiós, Jacobo.)

J'ai bien reçu ta lettre nostalgique et comme trempée dans les dimanches genevois. C'est beau ce vers de Laforgue que tu me dis: «Un bon coeur ruisselant».

... Moi franchement je crois que la prédominance de la voyelle *a* dans le poème de Garfias n'est qu'une chose aditionelle et non-voulue par lui. C'est la tendresse et la luminosité de l'image: «Pour l'oiseau de ton rire ma maison est une cage...» que j'aime...

À Madrid triomphe l'Ultraïsme. Tous les journaux en parlent. Avec ironie ou haine, mais ils en parlent. J'ai reçu le 2me numéro de *Ultra*: il est très bien. J'y publie une prose intitulée «Village»: série de notations visuelles ou moqueusement idiotes.* Torre ne collabore pas à ce deuxiè-me numéro. C'est la première fois qu'une revue ultraïste ose paraître sans le visa de Guillermo.

Diego s'exalte dans un poème: «TRIOMPHE».

«Du Lever au Couchant / éclate un arc du triomphe... Et le vent s'illumine / au fond de la mer.»

* Il n'y a point de trait d'union spirituel entre cette phrase et la précédente.

[Palma de Mallorca, c. 14 de febrero de 1921]

Las diez de la mañana. Todavía tengo metida en los huesos la larga fatiga del regreso de Valldemosa adonde lánguidamente fui una vez más.

(El amanecer sucio en las montañas, y el viento agresivo, y la tristeza de dejar a ese pobre Sureda con esa tos mezquina de la tisis que corta sus paradojas y sus carcajadas y las imágenes con las que juega constantemente. *Adiós*, Jacobo.)

Claro que he recibido tu carta nostálgica y como bañada en los domingos ginebrinos. El verso de Laforgue que mencionas es muy hermoso: «un buen corazón goteante».

... Creo francamente que en el poema de Garfias el predominio de la vocal *a* es sólo adicional y no algo buscado por él. Es la ternura y la luminosidad de la imagen: «Para tu risa pájaro mi casa es una jaula...» lo que me gusta...

En Madrid triunfa el ultraísmo. Todos los periódicos hablan de él. Con ironía u odio, pero hablan. He recibido el segundo número de *Ultra*: está muy bien. Ahí publico una prosa titulada «Aldea»: serie de anotaciones visuales y burlonamente idiotas.* Torre no colabora en este segundo número. Es la primera vez que una revista ultraísta se atreve a aparecer sin el visto bueno de Guillermo.

Diego se exalta en un poema: «TRIUNFO».

Del oriente al ocaso / estalla un arco de triunfo.../ Y el viento se ilumina / en el fondo del mar.

* No hay ningún rasgo de unión espiritual entre esta frase y la precedente.

La semaine prochaine nous quittons Palma.
Écris-moi: *Lista de Correos, Barcelona.*
Vers toi l'âme larmoyante de

Jorge-Luis

Les paroles
que
j'aurai du
prononcer

(Peer Gynt)

La semana que viene dejamos Palma.
Escríbeme: *Lista de correos, Barcelona.*
Hacia ti el alma llorosa de

Jorge-Luis

Las palabras
que
yo hubiera debido
pronunciar

(Peer Gynt)

[24]

Cher frère: depuis la ville rectangulaire et inmonde je lance vers toi mon coeur comme un filet. Après-demain je pars. J'ai quitté Palma avec un vaste regret. Alomar, Sureda et moi nous avions fait le Manifeste que tu sais et qui provoqua un étonnement et un scandale splendides... Puis à la Roulette j'avais joui d'une veine inouïe –pour moi– (60 pesetas avec un capital d'*une* peseta!) et qui me permit de triompher 3 nuits de suite au bordel. ¡Une blonde somptueusement cochonne et une brune que nous appelions La Princesa et sur l'humanité de laquelle je m'enivrais comme sur un avion ou un cheval. (Une Catalane, pardonne-moi)!

Maintenant la gloire s'est éteinte. Je me sens «tel qu'un orphelin pauvre sans soeur aînée». Vraiment j'ai aimé cette Luz qui me tratait en gamin et dont les gestes étaient d'une indécence ingénue. Elle ressemblait à une cathédrale et à une chienne.

Écris-moi à Poste Restante, Buenos-Aires.

Je partage ton aversion pour Hélène. Elle m'a fiché une lettre style Jean-Christophe. Elle n'est ni naturelle –comme Luz– ni savamment artificielle comme telle jeune fille de bonne famille que j'ai courtisé à Palma et dont chaque mot et chaque silence étaint une oeuvre d'art.

[Barcelona, 2 de marzo de 1921]

Querido hermano: desde la ciudad rectangular e inmunda lanzo hacia ti mi corazón como una red. Pasado mañana me voy. He dejado Palma con un inmenso pesar. Alomar, Sureda y yo hicimos el Manifiesto que ya sabes y que provocó un asombro y un escándalo espléndidos... Además en la ruleta gocé de una suerte inaudita –para mí– (¡60 pesetas con un capital de *una* peseta!) que me permitió triunfar 3 noches seguidas en el burdel. ¡Una rubia suntuosamente cochina y una morena a la que llamamos La Princesa y sobre cuya humanidad me enardecí como sobre un avión o un caballo! (¡Una catalana, perdóname!)

Ahora la gloria se ha apagado. Me siento «como un huérfano pobre sin hermana mayor». Verdaderamente he amado a esta Luz que me trataba como a un niño y cuyos gestos eran de una indecencia ingenua. Parecía una catedral y una perra.

Escríbeme a Poste Restante, Buenos Aires.

Comparto tu aversión por Hélène. Me ha enviado una carta estilo Jean-Christophe. No es ni natural –como Luz– ni sabiamente artificial como una joven de buena familia que cortejé en Palma y en quien cada palabra y cada silencio eran una obra de arte.

[25]

Cher ami: Ta lettre m'a naturellement émue d'une façon difficile où collaborent la joie, la pitié (je l'entends dans le sens latin de ce mot), le rémords de m'être laissé vivre trois ans sans aucune félicité spéciale, la nostalgie de tel projet ou tel autre: bref, une tendresse incommode, prévue et définie déjà par cette ligne du poète officiel de *notre* orgueil argentin, Lugones: «esa leve tristeza del destino». Quelles choses te dire; assurément le ton de mes lignes, les reliques de mon français si accoutumé à se taire, la conduite des phrases, auront plus de nouvelles pour toi, plus d'illusions de ma présence que les nouvelles par elles (ou peut-être malgré elles) racontées. Voici les faits: 72 kilos de ma chair humain pèsent et pasent sur la terre; ma face ne tolère plus de lunettes: une opération [tachado] m'a dissuadé d'être aveugle: je reçois à présent non sans délicatesse les nouvelles de la lumière, des regards, des couleurs du soir, des formes humaines, et même du cinéma (qui se nomme ici *El biógrafo*), d'Émil Jannings et de Saint Charlie Chaplin. (Tu sauras aussi que mon père a réccupéré le monde visuel.) Norah, il y a un mois, a epousé Guillermo de Torre. Oui, tout comme dans les romans à peu de frais d'imagination, avec une simplicité indigne du Destin.

J'attends ton vrai livre et t'envoie un simulacre de livre que j'ai publié: simulacre, parce qu'ici la renommé est chose facile, et peu gens songeant à mettre de l'intelligence ou de l'émotion dans ce qu'ils écrivent. Même s'ils en possèdent, ils l'économisent insouciamment für den Hausgebrauch, pour la conversation: écrire avec elle serait tricher.

[Buenos Aires, c. septiembre de 1928]

Querido amigo: naturalmente, tu carta me ha emocionado de una manera difícil en la que coinciden la piedad (la entiendo en el sentido latino del término), el remordimiento de haberme dejado vivir tres años sin felicidad especial alguna, la nostalgia de algún que otro proyecto; en suma, una ternura incómoda, prevista y ya definida por esta línea del poeta oficial de *nuestro* orgullo argentino, Lugones: «esa leve tristeza del destino». ¿Qué decirte? Seguramente el tono de mis líneas, las reliquias de mi francés, tan acostumbrado a callarse, la conducta de las frases, tendrán más novedad para ti, más ilusiones de mi presencia, que las noticias por ellas (o quizás, a pesar de ellas) transmitidas. He aquí los hechos: 72 kilos de mi carne humana pesan y pasan sobre la tierra, mi cara no tolera ya anteojos; una operación me ha disuadido de quedarme ciego: ahora recibo, no sin delicadeza, las novedades de la luz, de las miradas, de los colores de la tarde, de las formas humanas, e incluso del cine (llamado aquí *El biógrafo*) de Émil Jannings y de San Charlie Chaplin. (Sabrás que también mi padre ha recuperado el mundo visual). Norah se ha casado con Guillermo de Torre hace un mes. Sí, todo como en las novelas con poco gasto de imaginación, con una sencillez indigna del Destino.

Espero tu verdadero libro y te envío un simulacro de libro que he publicado: simulacro, porque el renombre es aquí cosa fácil, y pocas personas sueñan poner inteligencia o emoción en lo que escriben. Aun si la poseen, la economizan descuidadamente *für den Hausgebrauch*, para la conversación; usarla al escribir sería trampear.

P. S. La musique russe, les vers de Rimbaud, la grenadine, les promenades discutées la nuit, sont pour moi, des citations de ta persone, faites par la Réalité.

Mes (et nos) félicitations très vrais –quel signe de la mendacité des gens, que *vrai* soit un superlatif!– pour ton mariage.

La pleine amitié de

Jorge

P.S. La música rusa, los versos de Rimbaud, la granadina, los paseos discutidores por la noche, son para mí citas de tu persona, hechas por la Realidad.

Mis (y nuestras) felicitaciones muy verdaderas –¡qué signo de la mendacidad de la gente que *verdadera* sea un superlativo!– por tu casamiento.

La plena amistad de

Jorge

Cartas a Jacobo Sureda

(1920-1926)

Retornaba yo a Buenos Aires y dejábale a él en Mallorca. Entrambos comprendimos que salvo en esa cercanía mentirosa o distinta que hay en las cartas, no nos encontraríamos más. Aconteció lo que acontece en tales momentos: sabíamos que aquel adiós iba a sobresalir en la memoria.

Jorge Luis Borges, «La nadería de la personalidad», *Inquisiciones*, 1925

Semblanza de Jacobo Sureda
(1901-1935)

Jacobo Sureda formaba parte de una familia acomodada y de gran reputación en la isla de Mallorca. Ya antes de 1917 el padre de Jacobo, Juan Sureda Bimet (1873-1947), había dilapidado gran parte de la fortuna familiar ejerciendo de mecenas de escritores y artistas. En su residencia de Valldemosa, el antiguo palacio del rey don Sancho, contiguo a la Cartuja, acogió a políticos, escritores, pintores y músicos, entre los cuales se contaban lord Chamberlain, Thibaud, Sargent, Anglada-Camarassa, Santiago Rusiñol, Joaquim Sorolla, Maurice Barrès, Joaquim Mir, Antonio Maura, Azorín, Rubén Darío (que pasó dos temporadas allí), Unamuno (de quien Pilar Montaner hizo un retrato al óleo en 1916), Eugenio d'Ors, Jorge Guillén (1921) y otras grandes figuras de la época, tanto nacionales como extranjeras. También se dedicó al estudio de la obra de Ramón Llull, que interesaría más tarde a Borges. Escribió una *Noticia histórica sobre la obra y la vida de Rubén Darío* y llevó un diario (aún inédito) en el que consignó noticias de interés sobre las estancias de Rubén Darío en su casa. La madre de Jacobo, Pilar Montaner Maturana (1876-1961) fue a su vez una notable pintora paisajística. Rubén Darío se refiere a ella en *El oro de Mallorca* bajo la contrafigura de María, «artista gentil y madre infatigable». Esta descripción llegaría a convertirse en un tópico para referirse a ella y, hasta Borges mismo, en carta inédita de junio de 1920 dice de ella: «Charlo con un pintor sueco [Westman] y un muchacho tuberculoso, Sureda (hijo de la pintora de quien José Francés dijo: "fecunda

como madre y como artista": tiene una docena de vástagos y una enormidad de paisajes de Valldemosa)».

Además de Jacobo, los Sureda tuvieron diez hijos, entre los que se encontraba Elvira (1903-1922), enferma del corazón y los pulmones, de gran sensibilidad y que compartía los intereses literarios y artísticos de su hermano Jacobo. En su correspondencia con Sureda, especialmente cuando parte para Buenos Aires, Borges no olvida casi nunca mandar saludos a Elvira, a quien dedicó un poema y de quien se especuló que estuvo enamorado por unas líneas de su artículo «Mallorca», publicado en las páginas del diario palmesano *El Día*, el 26 de noviembre de 1926: «Dos veces he vivido en Mallorca y mi recuerdo de ella es límpido y quieto, unas tenidas discutidoras con los amigos, una caminata madrugadora que empezó en Valldemosa y se cansó en Palma, una niña rosa y dorada de la que estuve enamorado tal vez y a la que no se lo dije nunca» (cf. Meneses, *Borges en Mallorca. 1919-1921*, Alicante, Aitana, 1996, p. 95).

Nacido en 1901, Jacobo Sureda, apodado «Pitín» por su familia y sus amigos, había iniciado estudios de ingeniería naval en Madrid, que debió abandonar hacia 1917 debido a la enfermedad pulmonar que acabaría con su vida. De una carta que Borges le envia en julio de 1921 se desprende que Jacobo lamentaba no haber tenido una formación humanística más amplia. Debido a su enfermedad, y por consejo de los médicos, Jacobo pasó varias temporadas en casas de reposo. A partir de 1923 pasó largas estancias en un sanatorio de la Selva Negra alemana, en la localidad de St. Blasien, Höchenschwand. También estuvo en la sierra de Guadarrama, en la isla de Cabrera y, al menos en el verano de 1920, en una pequeña casa de piedra que la familia poseía en el monte Teix, cercano a Valldemosa. Por allí habían pasado años antes

Unamuno, quien, al parecer, divirtió a los niños haciendo pajaritas de papel, y Eugenio d'Ors, que debió de escuchar los poemas ultraístas que le recitara Jacobo. En el archivo familiar se conservan misivas de ambos.

Hacia junio de 1920, Sureda y Borges se conocen en Valldemosa poco después de que Borges hubiera dejado Madrid para regresar, tras breves estancias en Barcelona y Ginebra, a Mallorca. A instancias de éste, recién llegado de la combativa escena literaria madrileña en que se desarrollaba el movimiento ultraísta, Sureda escribió a la redacción de la revista *Grecia*, donde ya habían aparecido algunos textos de Borges. El director, Isaac del Vando-Villar, le respondió con una carta fechada el 18 de julio de 1920 que se conserva en el archivo familiar (véanse las notas a la carta 1 a Sureda). De ella se desprende que Sureda envió algunos versos e hizo valer la relación que su familia había tenido con Rubén Darío. En la solapa del número 46 de la revista *Grecia* de ese mismo mes de julio, Sureda escribió el siguiente «poema» burlón: «Yo quisiera editar / una revista semanal / con Política / Arte / Literatura / Crítica / espacial / Dos / Uno / o». Ya en el número siguiente de la revista, que también incluye colaboración de Borges, aparecería su primera contribución, el poema titulado «Yo» (*Grecia*, 47, 1 de agosto de 1920), que no sería incluido en su único libro publicado (véase la nota a la carta 12 a Abramowicz).

En una de sus cartas Borges alude con orgullo a Jacobo Sureda, como a un prosélito que ha ganado en Mallorca para la causa del «Ultra». Juntos, y apoyados por Juan Alomar y el cantante de ópera y crítico José Luis Moll (que usaba el pseudónimo de «Fortunio Bonanova»), así como por otros jóvenes poetas ultraístas menos descollantes, sacudirían por unos meses la aletargada vida cultural de la isla. Al comienzo, las relaciones entre

los comentaristas culturales de Palma y el ultraísmo habían sido relativamente corteses; hubo incluso reseñas más o menos amistosas (si bien poco comprensivas) de trabajos de Norah Borges, la musa y principal artista plástica del movimiento ultraísta junto con Rafael Barradas. Pero esa calma no podía prosperar, ya que, al menos en opinión de Borges, el nuevo arte precisaba contrincantes para alcanzar difusión. Poco después de la publicación de dos manifiestos y de algunos poemas y artículos críticos, Borges debe regresar con su familia a Buenos Aires tras una ausencia de siete años. El último día en Valldemosa, a finales de febrero de 1921, lo pasaron Jacobo y él declamando poesías. Ya en Argentina, Borges aludirá a esa despedida de Jacobo en su artículo «La nadería de la personalidad» publicado en el número uno de la primera época de *Proa*, en agosto de 1922 (reproducido, con variantes, en *Inquisiciones*, 1925).

Retornaba yo a Buenos Aires y dejábale a él en Mallorca. Entrambos comprendimos que salvo en esa cercanía mentirosa o distinta que hay en las cartas, no nos encontraríamos más. Aconteció lo que acontece en tales momentos: sabíamos que aquel adiós iba a sobresalir en la memoria, y hasta hubo etapa en que intentamos adobarlo, con vehemente despliego de opiniones para las añoranzas venideras. Lo actual iba alcanzando así todo el prestigio y toda la indeterminación del pasado.

El mismo año de su llegada a Buenos Aires, Borges comienza a publicar textos de Sureda en revistas porteñas, a partir de *Prisma*; la correspondencia entre ambos versa a menudo sobre ello. Sureda fue también uno de los amigos españoles a quienes Borges remitió su primer libro de poemas, *Fervor de Buenos Aires* (1923), con una de-

dicatoria sorprendentemente sobria (véase la nota a la carta 40 a Sureda). Al parecer, el poemario no entusiasmó a Sureda. De una carta que Borges le envía desde Ginebra en septiembre u octubre de 1923, se desprende que Jacobo lo había criticado en una misiva a Abramowicz. Sureda, de los dos el más escéptico o el menos propenso al entusiasmo, ya había comenzado a distanciarse de los postulados del ultraísmo desde 1921. Por lo demás, también Sureda se vio obligado a abandonar la isla por cuestiones de salud. Hacia 1921 se trasladó a un sanatorio en Leysin, cerca del lago Leman (Suiza), y alrededor de febrero o marzo de 1922 a St. Blasien, desde donde envió varias colaboraciones a periódicos palmesanos. A partir de 1924, remitió al periódico *El Día*, de Palma, una veintena de crónicas desde Alemania e Italia (entre ellas, en 1925, una temprana y poco difundida reseña de *Inquisiciones*, de Borges).

En febrero de 1926 organizó, en la Asociación para la Cultura de Mallorca, una lectura de sus poemas. En ella habló de Borges, a quien calificó de «buhonero de imágenes». Probablemente los poemas que leyó formaban parte de los que aparecerían en octubre de 1926 en su único libro, *El prestidigitador de los cinco sentidos*. A partir de esa fecha Sureda ya no publicará poesía. Paralelamente a su trabajo como columnista, se dedicó con entusiasmo a la pintura, que venía practicando desde años atrás.

En 1927, se casa en París con la pintora norteamericana Eleanor Sackett, hija de un banquero. La pareja se instala en Mallorca. En septiembre de 1930 Sureda expone en la Sala Parés de Barcelona una serie de paisajes. En 1931 sufre un nuevo empeoramiento de su enfermedad. Debe interrumpir sus actividades artísticas y reposar en el sanatorio del Montseny. En octubre de 1931 pasa a

Locarno. A comienzos de 1932 se organiza una exposición de su obra gráfica en las Galerías Costa de Palma de Mallorca. Ese mismo año viaja con su esposa a Estados Unidos, donde la galería de Marie Sterner de Nueva York expone su obra.

El 7 de junio de 1935 Jacobo Sureda muere de tuberculosis pulmonar. Si bien la correspondencia entre ambos duró, al menos, hasta fines de 1926, no parece que se hubiera vuelto a ver con Borges desde su separación a finales de febrero de 1921, a pesar de que Borges volvió a Europa de julio de 1923 a julio de 1924.

[1]

[Valldemosa, 26 de julio de 1920]

Esperando que logre trepar a su altitud nietzscheana y olímpica, le tiendo un cable. Recibí los libros y la misiva pero no la carta directorial del Portaestandarte del Ultra, que se olvidó Vd. de incluir, o se perdió tal vez en la trayectoria. ¿Qué le decía Isaac?...

Aquí abajo todo sigue sin cambio. La llegada de Angelita y la amenaza de las fiestas son los únicos dos Acontecimientos de Valldemosa. Los discos del fonógrafo del *medje* siguen jirando como sistemas planetarios o carrusels de verbena: las siluetas de los amigos escandinavos siguen agujereando todas las penumbras...

A *Baleares* he remitido dos poemas ultraístas. Veremos... *No* estoy muy esperanzado en su publicación.

Westman, furioso con las fiestas: dice que el Papa es el Anticristo y la Beata Catalina un ídolo y que la Biblia, no la conocen ni por las tapas, los payeses...

Un abrazo de

Jorge-Luis Borges

[2]

[Valldemosa, 20 de agosto de 1920]

¡Salve, compañero en el Ultra y bajo los mismos arabescos de estrellas! – El fervor ultraizante del final de tu copiosa y jugosa carta regocijaría el corazón de nuestro gran Isaac. El número de *Grecia* del 15 –donde supongo publicarán tu otro poema– aún no ancló en estas latitudes. Espero advendrá el sábado.

...Aquí no se hace nada, no sucede nada. Los días podrían barajarse y substituirse unos a otros sin que nadie notase la diferencia, y con todo se siguen amontonando y amontonando.

Uno de los más notables acontecimientos de esta existencia ecuánime y marginal ha sido tal vez el gesto inesperado de Clarita que anoche, durante la cena, y sin que nadie la empujara a ello, nos reveló que su marido que es telegrafista en Inca la engañaba con una prójima de ese pueblo. Añadió que en su testamento me legaría un manuscrito con los datos salientes de su vida para que yo escribiese una novela sobre ella que sería «más interesante que muchas películas de cine»...

¿Qué se hace con una humanidad como ésta? Maximalismo. Dinamita. Lectura de los clásicos. Ametralladoras... ¿Cuál remedio es mejor? Tú apoyarás, supongo, la opinión del subterráneo Antonio M. Cubero que nos aconseja, si mal no recuerdo, «estilizar la duda y lograr así la ironía: la sonrisa de la impotencia».

...No puedo aún fijarte la fecha de mi ascensión al Teix. Espero que será muy pronto. Te avisaré el día antes.

Escribo mucho y casi todo en prosa. ¿Ultimaste ya el bello poema de:

Me dejaron tan solo
y con todas las horas en las manos?

Saludos de Sven.
Te abraza oceánicamente

Jorge-Luis Borges

[3]

[Palma de Mallorca] 4.x. 1920

Ayer en la terraza de la catedral, empapado por el gran oleaje de viento y sol de la mañana fresca, leí tu tarjeta concentrada y nihilista.

Tu poema aquel de las líneas estupendas: «me dejaron tan solo / y con todas las horas...» ya debe estar en la custodia del Porta-estandarte, a quien se lo mandé. Le mandé también una copia al otro prosélito que he traído yo al *ultra*, al lírico ironizante judío Maurice Claude. Éste –desde Ginebra– te transmite sus felicitaciones, sirviendo yo de hilo conductor.

Tu poema de «Mis pasos van cargando recuerdos» no ha sido aún brindado a la avidez de los lectores de *Grecia*. El miércoles espero recibir el número del 1° de Octubre.

Espero subir muy pronto a verte.

Aquí en el Círculo tenemos los viernes una especie de peña pseudo-cultural y polémica, integrada por profesores, en su mayoría. Somos una media docena de energúmenos llenos de teorías y de *ismos*. Discutimos el retorno eterno de Nietzsche, la cuestión irlandesa, el yo y el no-yo, el dadaísmo, la revolución social, e –inevitablemente– el ULTRA.

¿Cuándo asumirás tu rol de General de los Jesuitas, y derramarás el aceite de tus palabras maquiavélicas sobre este mundo desorbitado y sin rieles?

Reparte saludos fervorosos míos a quien juzgues más digno (o digna) de recibirlos.

Te abraza crujientemente

Jorge-Luis Borges

P.S.: Sigo cometiendo pluralizados atentados en Arte. ¡Imítame!

[4]

[Palma de Mallorca] sábado, 9 [de] octubre [de 1920]

¡Querido Compañero! Mi alma se vistió de colores de arco-iris ante tu carta y ante los vituperios que nos lanza tan espléndidamente la precaria pluma del tío ese de «Prosa al vent». Nos hace el juego de una manera admirable. Con un mínimum de habilidad, creo que lograremos armar una polémica en regla. Tú y yo –que somos las columnas de Hércules del ultra en estas tierras– no podemos tolerar las atrevidas y oportunas blasfemias de Laura de Lillot.

El martes subo a Valldemosa con la diligencia. Concertaremos un plan de campaña.

Tenemos la ventaja de que nuestro *enemigo* toma seguramente muy en serio el asunto, y nosotros, no.

¡HASTA EL MARTES 12 DE OCTUBRE 1920!

Saludos a Sven.

Siento lo de las bestezuelas de ideas cortas, por ellas y –más aún– por mí.

Te abraza el hombre del sol crucificado en los ponientes:

Jorge-Luis Borges

[5]

[Palma de Mallorca, 15 de octubre de 1920]

¡Amigo! Un dolorazo de cabeza me impidió ir ayer a la redacción, hasta las seis, cuando ya estaba compuesto el número donde apareció tu prosa. Esta mañana, por casualidad, he conocido en la barbería un muchacho Moll –mentalidad efusiva y gesticulante– que ha prometido acompañarme a la redacción de *La Almudaina*, para publicar mi exégesis. Supongo aparecerá el sábado o el domingo. ¿Te ha contestado L'Aura a tu postal? Escribe.

Tuyo, en el fervor del ultra

Jorge-Luis Borges

[6]

[Palma de Mallorca, 18 de octubre de 1920]

En mis manos acaba de anidar tu tarjeta. ¡Salve! La noche del viernes fui con Moll (el barítono histrionizante que conoces) a *La Almudaina* donde, antes de leer siquiera mi prosa, se negaron, en un tono de *cordial cortesía*, a publicarla, visto su carácter polémico. A Ferrer no le he podido encontrar, y he enviado mis maltrechas cuartillas a *U.H.* donde harán con ellas lo que Dios quiera.

Te aconsejo aguardes para escribirle a Isaac hasta que recibas los números de *U.H.* que te enviaré, de los cuales le mandarás un recorte de tu artículo. Isaac se halla desde el 13 en Madrid, según noticias de Torre. Tal vez esta tarde vea yo en el Círculo a Sanz!!!!

Te abraza

J. L. B.

[7]

[Palma de Mallorca] 19.x. [1]920

¡Salve compañero! Jubilosa e inesperadamente, acabo de constatar la aparición de mi réplica en la primera plana de *U.H.*. Tu hermano me anunció que Sanz nos responderá en bloque. Creo que conviene unificar nuestras fuerzas y aniquilar al enemigo con 1 artículo blindado firmado por ambos.

Eso tendrá más fuerza y será mas fácil publicarlo. La semana que viene asciendo a Valldemosa.

RESPÓNDEME!!! Mañana te mando las *U.H.* del jueves.

ULTRA!

Disculpa esta tarjeta.

Te abraza

Jorge-Luis Borges

[8]

[Palma de Mallorca, 24 de octubre de 1920]

¡Todos mis parlamentos te mandan sus saludos! Veo con extrañeza que *L'Ignorancia* –solicitada repetidas veces por mí en los palomares de los kioscos de periódicos, que son las pagodas del culto de los periódicos– no emerge aún del laboratorio directorial. Supongo que nuestro adversario prepara algo tremendamente tremendo, o tal vez se le haya atragantado la contestación. Con todo, es muy probable que responda siguiendo el plan que me indicas. En ese caso, subiré a Valldemosa la semana que viene y compaginaremos el contraveneno más eficaz.

Grecia tampoco emerge... Isaac continúa sumergido en su epistolar hermetismo de sordo-mudo. Los números de *U.H.* con tu prosa, que fui a encargar hace una semana, se han agotado...

Yo persisto escribiendo. He fabricado dos poemas: el 1°, «Gesta soviética», muy dinámico, el 2°, «Judería», estilo de salmo bíblico. Actualmente, ando con un tercer poema ultraísta (bíblico) rotulado –inevitablemente– «Crucifixión». Este poema no se ha cristalizado aún: algunas metáforas nadan en mi cabeza.

Torre me ha enviado un número de *Cervantes* donde se publica una antología de poemas expresionistas traducidos y comentados por mí, y un artículo de Escosura sobre el «gran poeta» Torre.

Espero verte pronto corporalmente y continuar con ímpetu, bravura verbal y mala fe exquisita, la cruzada polémica «contra el eunuquismo y la envidia» que diría Isaac.

Te abraza en la llamarada del ULTRA

Jorge-Luis Borges

ESCRIBE!!!

[9]

[Palma de Mallorca, 30 de octubre de 1920]

¡Querido amigo! Ayer por la mañana se desplomó tu carta. Ya el silencio de L'Aura me había intrigado. ¿Cómo te explicas tú eso? No sé si ver tras ese silencio: algo parecido a la definición que hizo Cubero del arte: «la eterna sonrisa de la impotencia» (sarcasmo de mentalidad castrada y helada...)* o el efecto de nuestro doble contraataque polémico.

Acabo de encontrarme con Alomar quien me felicitó por nuestro duelo con Sanz.

Hace unas noches me presentaron a don Juan Alcover y aproveché la ocasión para realizar un poco de propaganda y prestarle (indirectamente, por un amigo...) un número de *Grecia*.

(De la cual, entre paréntesis, no he recibido ningún ejemplar nuevo, así como ninguna carta de Isaac. Esto me causa presentimientos sombríos...)

Mientras tanto, sigo los rieles de las ñoñerías cotidianas, y los artículos sobre las teorías de Einstein respecto a la cuarta dimensión. Una cosa interesantísima y fantástica: un espléndido castillo de naipes lógico.

Sólo literaturizo con la pluma en la mano. Espero llegar a no literaturizar nunca, pero cualquiera sabe. Inútil decirte que no he logrado encontrar teoría alguna capaz de ~~encontrar~~ encerrar la totalidad de la vida. Vivo de un modo defensivo, pasivo, dejando chorrear sobre mi alma las sensaciones, las emociones y las ideas. Es la mejor manera de vivir. A veces, cuando vienen rachas románticas,

* Me refiero a L'Aura, ¡no a Cubero!

las acepto sin rebelarme. Hoy me siento seco, escueto, otoñal. Otra vez te escribiré cartas jugosas, con arabescos y con savia.

¡Saludos a Sven y a tu familia!

Te abraza en el fervor de su alma que tiene las ventanas abiertas de par en par hacia tu corazón

Jorge-Luis Borges

¿Qué te parece la idea de publicar una prosa denunciadora de las demencias ultraicas y donde se aludiese a L'A. de L'I...? Esta prosa la publicaríamos en *U.H.* o aquí en *L'Ignorancia*, con una firma cualquiera. Así azuzaríamos tal vez al enemigo taciturno. Claro que mencionaríamos ~~talvez~~ también nuestros excelsos nombres.

[10]

[Palma de Mallorca] miércoles [3 de noviembre de 1920]

¡Salve, tentacular amigo: y frondosas felicitaciones por tu gesto en *La Almudaina*! (Hoy fui a encargar los números que me pides. Los recibirás mañana o pasado...) Hoy he visto a tu hermano que –a mi vasta sorpresa– me dijo que Elviro Sanz le había anunciado su intención de contestar en una semana o dos nuestras prosas dogmáticas.

Esta noticia me deja un poco escéptico, francamente.

Antiayer recibí carta de Torre, con otra noticia que es también sorprendente y jubilosa: el resurgimiento de *Grecia* en Madrid, el lunes primero...

La carta de Torre está fechada 29 de octubre. Si nuestro polisilábico Lucífero de vanguardia no se equivoca y si Isaac surge de su largo silencio, *Grecia* llegará el sábado aquí.

¿Has decidido desenterrar en *La Almudaina* tu «Entierro vesperal»?

Ardo en ganas de leerlo.

Yo acabo de corregir una prosa ultraísta que escribí en Valldemosa y que se titula «ALDEA».

¿Qué título más ñoño, eh?

~~Tu~~ *Jorge-Luis Borges* te abraza y te envía la traducción de unos versos fatalistas de Wilhelm Klemm.

¡Vale, gran Compañero y Capitán General de todos los sarcásticos lirismos!

Saludos a trochimoche.

MADUREZ

Los interminables experimentos de la naturaleza
nos persiguen hasta dejarnos totalmente rendidos.
Estudiamos clínica comparada de los mundos
para determinar la colocación de los anos.
En nosotros trabajan máquinas atléticas.
De noche sientes hervir un lago en tu oreja.
Las revoluciones fracasan. Somos tiritantes insectos
que viven en el clima de la demencia.
Esto se titula mecánica evolutiva,
combinación de un tal Aristóteles.
Consecuencias asquerosas ocurren.
Desearíamos ser infinitamente animales.

Wilhelm Klemm

[11]

[Palma de Mallorca] sábado [6 de noviembre de 1920]

Al fin –¡*Grecia*!– anoche acompañado de un tentacular Manifiesto Vertical de Torre, advino un número de *Grecia* donde resalta en la cubierta tu nombre, y adentro, tu poema. ¿Te lo han enviado?... Te abraza con un fervor de oso o de pólipo

Jorge-Luis

[12]

[Palma de Mallorca, 11 de noviembre de 1920]

¡Salve, magnífico Pitín, digo Jacobo! No te sorprenda el hecho de que el reflector máximo de *Grecia* no haya iluminado aún tu frente (¡signada con la estrella epifánica del Ultra!) con su abanico clarisolar de luces.

Torre –que durante el silencio epistolar de Isaac– se encarga de mantener el cordón umbilical entre Madrid y yo, ha tenido la ocurrencia de no enviarme más que un solo número de nuestra augusta Revista. En este número donde destacan un poema notable de Espina García (¡que habla de la línea *vertiginosamente inmóvil* de una estatua!), unas traducciones mías del alemán precedidas por una prosa exegética, y unos versos de Luque, tu poema es lo mejor de todo.

Torre se ha descolgado con un imponentísimo *Manifiesto Vertical*, gran zona tropical de palabras esdrújulas, escrito con asaz entusiasmo, muy bien impreso, y con grabados en madera de Norah.

¿Recibiste ya *La Almudaina*? Ayer fui a la librería y me dijeron que te habían mandado 3 números que con gran trabajo habían logrado captar.

Envíame tus «Exequias vesperales» en cuanto las ultimes.

Aquí llueve y llueve.

A través de los escuadrones cerrados del aguacero, todos los campanarios de mi corazón sonoro y romántico te repican saludos.

Te abraza ecuatorialmente

Jorge-Luis Borges

Saludos a tu madre, a tus hermanas, a Westman, a tu padre, y demás coeficientes de tu ecuación de Valldemosa.

J. L. B.

[13]

[Palma de Mallorca, 13 de noviembre de 1920]

¡Salve, querido Cómplice del Ultra! – Hacia ti van mis más tropicales felicitaciones por lo del *Sol*.

Me dices que Xènius se mete con los griegos. ¿Alude directamente a nuestra augusta *Grecia*? En ese caso, me parece estupenda la noticia.

Escríbeme y prodiga los detalles. Rompe de una pedrada tu escaparate de quincallería y perlas Tecla verbales y cultiva tus jardines sepultos. ¡ULTRA!

Yo terminé hace tiempo mi poema «Judería» y ahora forjo un segundo poema: muy objetivo, dinámico y frío, que se rotulará «Guardia roja». ¿Qué te parece *Grecia*?

El primer poema de Klemm, por mí traducido, me gusta. Me gusta esa visión de Jesucristo subiendo al cielo como un ~~prestigi~~ prestidigitador y dejando a los judíos atónitos...

ESCRIBE. Te abraza, pleno de la gran ausencia de grandes hechos

Jorge-Luis Borges

SALUDOS

Mi hermana tiene una gran curiosidad en ver el catálogo de la Exposición esa. ¿En dónde puede conseguirse?

[14]

[Palma de Mallorca, *c.* 15 de noviembre de 1920]

Tu crítica del último número de *Grecia* es muy justa. Lo de Cansinos parece un salmo bíblico muy diluido y dirigido a Jerusalem más bien que a Sevilla. Lo de Escosura es la cosa más cursi que he leído jamás. La frase de Luque que citas es un plagio de la siguiente frase de Heynicke (traducida y publicada por mí en *Cervantes* hace un mes): «y en tu regazo yo acosté los crepúsculos...», lo cual es virtualmente lo mismo.

La *idea* de tu poema me gusta: la ejecución no tanto. Me molestan las rimas y eso de las preguntas y respuestas me parece un truco anticuado. Yo te aconsejaría condensarlo y escribirlo en verso libre, con ritmos graves, semejantes a los de tu poema «A DONDE»...

Esto en toda sinceridad. La idea básica me parece estupenda.

¡ESCRÍBEME!

Te abraza con gran fervor

Jorge-Luis

[15]

[Palma de Mallorca, 16 de noviembre de 1920]

¡Querido compañero, salve! – hoy ancló tu misiva – tengo que relatarte una serie de cosas.

Anoche Isaac rompió su largo silencio con una carta larga y muy afectuosa. Me daba noticias de los amigos de Sevilla, me hablaba muy fraternalmente de Torre, se quejaba de ciertas deslealtades de Cansinos, me alentaba en los caminos del ultra...: en fin, una carta muy suya, que no dejaba sospechar nada anormal.

Esta mañana cae como una bomba nihilista una carta de Torre, triunfal y jubilosa~~mente~~, anunciándome la cercana metamorfosis de *Grecia* en una revista «de altitud cada día más selecta» con «parte crítica, reproducciones de cuadros cubistas, poemas en francés e italiano» –y ¡Guillermo de Torre como secretario de redacción y José de Ciria y Escalante, como director! ¿qué te parece?

Este Escalante es un muchacho alocado y muy rico, de quien guardo un recuerdo asaz nebuloso. Literariamente es un discípulo de Eugenio Montes, un virtuoso de las agudezas y con tendencias dadaístas y maquinísticas. Supongo que Isaac le habrá vendido *Grecia* a un buen precio y que Torre es el propulsor subterráneo de todo el asunto. Me anuncia que piensa publicar cada mes un nuevo manifiesto con título distincto [sic].

Francamente esta trasmutación de *Grecia* no me entusiasma. Si significa algo, significa el triunfo del ultraísmo ingenioso, de pega y de postín... ¡Escríbeme!

[16]

[Palma de Mallorca, finales de noviembre de 1920]

Perdona mi demora, ocasionada por cosas tan importantes e idiotas como una serie de juergas, discusiones estéticas, infusiones de alcohol, tentativas en la mesa de juego del Círculo, expansiones verbales y trasnochadas en la compañía candorosa de unos muchachos americanos (¡del Norte!), dos de los cuales estuvieron hace unos días en Valldemosa, y conocieron a tu padre. (¡Oh la actitud fraternalmente jocunda y, al volver, ese grito desesperado de «Sereno-o-o» que repica en las enlutadas perspectivas frías de la ciudad, mientras uno golpea las palmas, como en una última ovación irónica y lamentable!)

... Lo ~~de~~ que me dices de la trampa estética de la cual uno se retira inmediatamente antes de ponerla, está estupendo: ahora, que uno corre el peligro de ser tomado por un hombre candoroso y sentimental, que toma todo muy a lo serio...

Pienso ir la semana que viene a pasar un par de días en tus montañas. El automóvil me infunde valor para esta empresa. Te llevaré un montón de poemas, de los últimos de mi cosecha lírica. Yo sigo creyendo en el Ultra. Claro que el ingenio o el pseudoingenio son los enemigos que nos acucian, como han acuciado y envenenado toda la literatura de nuestra lengua. Del ingenio sólo nos pueden salvar los graves hombres del Norte: Unamuno, Baroja.

Acabo de terminar *La bien plantada* de Xènius. Está muy bien, pero es un libro antipático.

Además, ¿qué me importa una cosa fantástica como la Raza?

Te abraza expectante y esperanzadamente

Jorge-Luis

[17]

[Palma de Mallorca] domingo [5 de diciembre de 1920]

¡Admirado cómplice! – La llegada de Sven, actuando de tijera, ha cortado –al menos en lo que se refiere a la semana que fenece hoy– el cordón umbilical de mi peregrinación a tu altura. Veré si la semana que viene logro realizar la transmisión. Por el momento, Sven y yo nos envolvemos, no ya en las curvas peligrosas de la chicas averiadas de la casa junto al mercado que celebró Rubén Darío, sino en los chorros de luz y los tapetes verdes de la ruleta. Nuestros ojos se revuelcan sobre los números y flotan como barriles sobre el peligroso mar sin oleaje donde se ahogan las moneditas huérfanas...

¿Sabes por qué resulta mejor *literaturizar* la luna como un brick-barca que como un plátano? Sencillamente porque la primera metáfora tiene movimiento. De esto me hallo convencido. La metáfora clásica fue ante todo romántica o meramente visual («el sol poniente: cadáver de oro en ataúd de sombras», Quevedo...). La metáfora expresionista* debe ser dinámica, en consonancia con el supuesto ritmo occidentalista o *yankee* que nos empuja. («Ya grita el sol» – J.L.B.)

Esta mañana recibí noticias de Torre. Su tarjeta, fechada el 1° de Diciembre, me anuncia que el número inicial de *Reflector* ya está hecho y que he de recibirlo muy pronto. De Isaac – nada. Veremos lo que sucede. Cualquiera sabe, pero todo se me antoja fatídico y calamitoso.

* Ya que lo de *ultraísta* no te convence, empleo esta palabra.

Muchos saludos de Sven.

Escribe.

Te abraza en la gloria de este mediodía (¡son la una menos veinte de la tarde!) divinamente azul y desnudo. El sol me moja las manos.

Te abraza reiteradamente y sin literatura

Jorge-Luis

Escancia saludos.

Moll me ha leído un drama escrito por él en colaboración con Juan Alomar. ¡Es malísimo!

[18]

[Palma de Mallorca, 17 de diciembre de 1920]

¡Salve, dilecto Compañero! – Las baterías de mi corazón te lanzan una *salve* frondosa.

Hace unos diez días me ocurrió una aventura asaz desagradable y cuyos protagonistas fueron: un sueco, amigo de Volander (~~un~~ tipo absurdo con manía de las persecuciones), y yo. Este suceso, muy embrollado y que tiene bastante de cinemático, prefiero guardarlo para explicártelo verbalmente. ¡Prepara tu atención!

Advino *Reflector*. Es una revista en todo semejante a *Grecia* (formato, papel, etc.) más 4 páginas en papel lustroso con reproducciones de Lipchitz y Pablo Ruiz Picasso. En este 1er número vienen 3 poemas inéditos de Juan Ramón Jiménez, y 2 poemas de dadaístas franceses, muy malos. Luego: cosas de Adriano, de Isaac, de Torre, y una prosa mía encomiástica del Manifiesto Vertical y plena de una ironía contenida que a veces salta en chorros grotescamente. Un número flojo.

Tantas veces te he expresado la fecha en que subiré a Valldemosa sin realizarlo luego, que esta vez prefiero no decir nada para darte una sorpresa el día menos pensado.

El 4 de marzo –fecha 4 veces maldita– partimos para Buenos Aires. Tomamos el vapor en Tarragona. Anoche lo vi a tu padre en el Círculo.

Se agotan las noticias: se anulan los acontecimientos: se borran las sensaciones.

(Al llevar esta carta al buzón, me afeitará la cara el viento helado. El sol anémico tirita entre los algodones grises y sucios.)

Todo se esfuma y difumina. Sólo queda –residuo vago y espumoso en el fondo del vaso– un sentimiento amistoso y fraterno que me hace abrazarte, desde lejos, pero con fervor plenisolar.

Tu affmo.

Jorge-Luis

[19]

[Palma de Mallorca] 1. II. [1]921

Ya te imaginarás lo tétrico del retorno. El camión iba desgarrando paisajes y los almendros en flor arrojaban a nuestros ojos puñados de confetti. (En Palma tuvimos que vaciarlos como si fueran cestos llenos de papeles... Greguería.)

Esa misma noche lo encontramos a Palmer en el Alhambra. Yo le avisé que le íbamos a leer su sentencia de muerte y, en efecto, quedó ultimado el hombre.

Luego discutimos hora y media con él y no logró rebatir ni uno solo de los argumentos expuestos en nuestra prosa. Al fin, como recurso supremo, me ha pedido las señas de Isaac para conseguir el Manifiesto Vertical de nuestro portátil compañero Torre, al cual, supongo, piensa atacar, habiendo adivinado en su verbalismo puntiagudo el punto más vulnerable del Ultra.

Nuestro artículo –con el estilo un tanto cepillado por Alomar– aparecerá en *Última Hora*, mañana o pasado...

¡Una noticia vasta! Gracias a no sé qué maquiavelismos magníficos del sonoro Moll, una página de *Baleares* será inmolada al Ultra. Empezaremos lanzando un Manifiesto. Disponemos de unos doce días para fabricarle. Alomar y yo ascenderemos a Valldemosa en busca de tu complicidad. Aún no puedo precisar fecha.

De Madrid faltan noticias. No puedo revelarte nada.

Escribe, hombre, escribe.

Hacia ti (¡y hacia Elvira!) se arremolinan golpeándose con las alas los saludos más fervorosos de

Jorge-Luis

[20]

[Palma de Mallorca] jueves, 3 [de febrero de 1921]

Por la milésima vez: ¡Salve! – Hoy jueves 3 ha emergido en *U. H.* nuestra respuesta a Pin, y ha llegado el número primero de *Ultra*, que resalta máximamente. Cansinos, Ramón, Adriano, Comet, Luque, Diego, Parra, Panedas, J. L. B., Garfias, colaboran.

Un Hai-kai de este último: «RISA»: «Para tu risa pájaro mi casa es una jaula / mi casa abierta y sonrosada / como una naranja». ¿Te place?

Ofrenda mis saludos. Te abraza

J. L. B.

¡No demores respuesta!

[21]

[Palma de Mallorca, 9 de febrero de 1921]

¡Querido Cómplice en el Ultra! Mientras te escribo, nos está tiroteando el piano del café. En el número de *Baleares* del 15 aparecerá nuestro Manifiesto, para el cual te ruego envíes una cuartilla que será mezclada al menjunje que –estrujando los limones de nuestros cerebros– confeccionamos Alomar y yo. (Veré de subir a Valldemosa en cuanto mis pluralizadas ocupaciones de hombre des-ocupado me lo permitan.)

Te abraza

Jorge-Luis

Las alharacas de mi corazón parten ofrendosas hacia ti, ínclito Jacobo, hacia la insólita Elvira, y hacia toda la familia Sureda hóspita y sin par en esta Bola estúpidamente dinámica.

J. Alomar

[22]

[Palma de Mallorca, segunda mitad de febrero de 1921]

¡Hacia ti –como los inevitables pañuelos blancos de los adioses– las pluralizadas páginas blancas de este manojo de librejos! – El miércoles me marcho, me desgajo. ¿Has visto ya nuestra apoteosis en *Baleares*? Le envío un número a Panedas y otro a Isaac en Sevilla... ¿Has exportado ya tu *Verbena* rumbo a Monteleón 7, 3° derecha (Madrid)?

Esa melancolía del adiós no me ha dejado y eso que sigo disfrazándola con una serie de verbales muecas absurdas.

Ante la inminencia de mi partida Palma es ya una cosa floja y desdibujada que se me escapa entre los dedos. No encuentro las palabras definitivas que busco.

Mis respetos a los tuyos. Ante Elvira mis arrodillados saludos. A ti te abraza con los brazos del espíritu

Jorge-Luis

Mis señas hasta el 3: Lista, Barcelona.

¡ESCRIBE!

[23]

[Palma de Mallorca, 25 de febrero de 1921]

«Ya con un pie en el estribo...» En la hora matinal recibí tu misiva humana que te agradezco sin literatura. (El pudor del alma es un prejuicio estético idiota...) El Manifiesto y los poemas han provocado un escándalo mayúsculo. Una piara de fósiles –entre los cuales está Elviro Sanz– amenazan hasta ultimarnos a bastonazos... ¿Viste el pinchazo de *Pin* en *U.H.*?– En el *Correo de Mallorca* preparan una refutación del Manifiesto y un auto-de-fe de los poemas. Mandé un ejemplar de *Baleares* a Panedas y otro a Isaac. Juan medita una conferencia y lectura de poemas ultraicos, en el Lírico.

PERDONA ESTE ROMPECABEZAS.

Las fotografías no están listas aún.

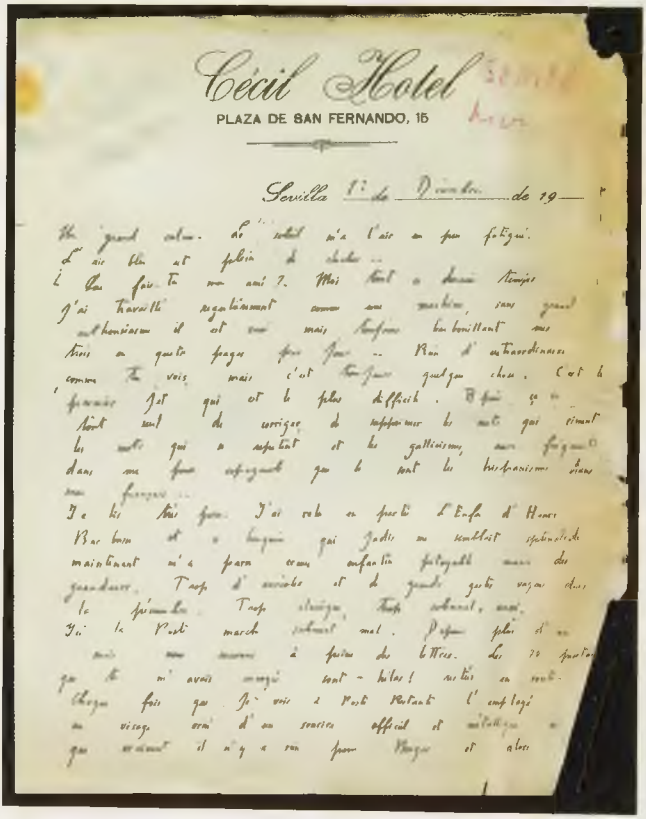
Te abraza

Jorge-Luis

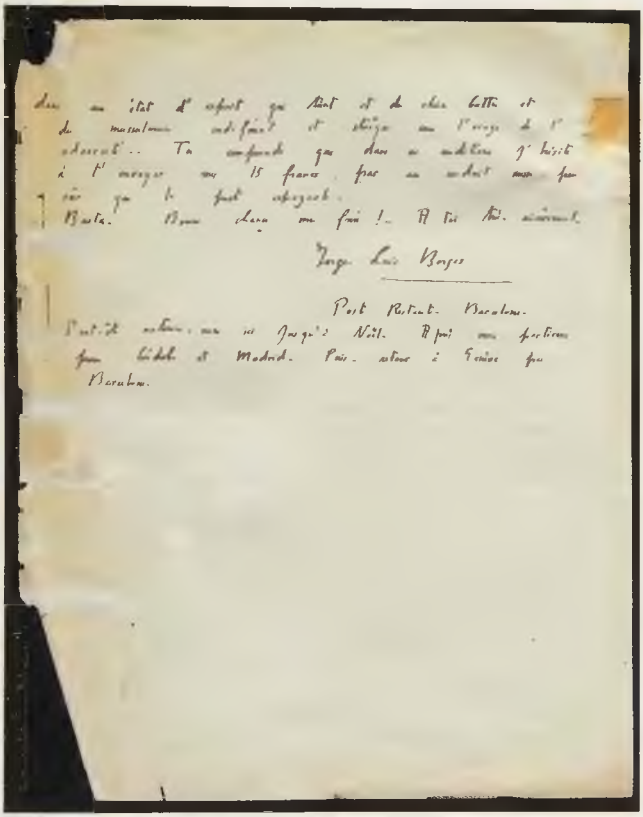
1. Jorge Luis Borges y su hermana Norah flanqueando la entrada de C'an Mosenya, en Valldemosa. Junto a Norah se encuentra el doctor Jiménez, dueño del Hotel de l'Artista. En el centro «Chu», esposa del doctor Jiménez, y a su lado Ángela Marques. Foto tomada el 24 de agosto de 1919, día del cumpleaños de Jorge Luis Borges.

2. Jorge Luis Borges y su hermana Norah en Valldemosa entre el doctor Jiménez, a la derecha, y un personaje no identificado. Escrito al dorso de puño y letra de la madre, Leonor Acevedo de Borges, se lee: «Georgie et Norah con medje y madrileño». Fotografía tomada probablemente en 1919.

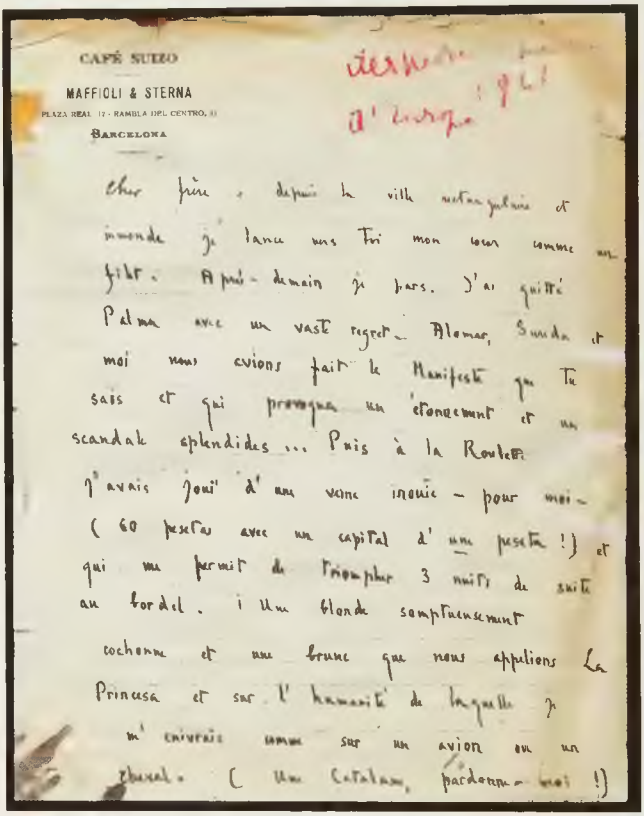
3. Foto oficial de la clase de Maurice Abramowicz en el curso 1916-1917 en el Collège Calvin, Ginebra, en donde también estudiaba Jorge Luis Borges por esas fechas. Abramowicz aparece sentado en la tercera fila desde arriba, el segundo por la izquierda, junto al profesor Thévenaz, con sombrero.


Cécil Hotel
PLAZA DE SAN FERNANDO, 15
Sevilla 1 de Diciembre de 19—

4 y 5. Carta de Borges a Abramowicz del 1 de diciembre de 1919 desde Sevilla (véase carta 2 a Abramowicz), antes de entrar en contacto con el grupo ultraísta sevillano. A fines de ese mismo mes aparecería en la revista *Grecia*, publicada en Sevilla, el poema de Borges titulado «Himno del mar».



Al final de la carta Borges informa a su amigo de los planes de viaje de la familia. En la esquina superior derecha de la primera página se puede leer una anotación de mano ajena en lápiz rojo, probablemente de Abramowicz.



CAFÉ SUIZO

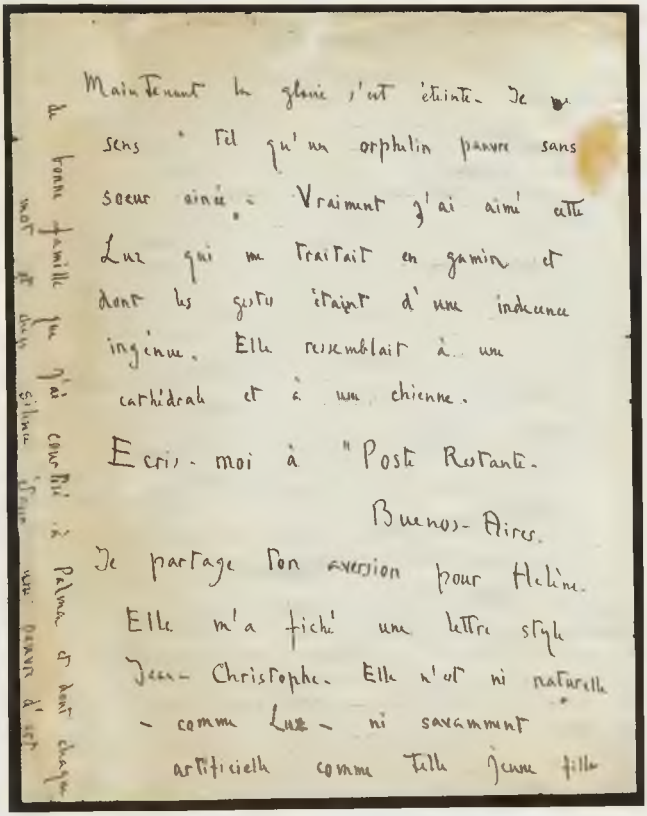
MAFFIOLI & STERNA

PLAZA REAL 17 - RAMBLA DEL CENTRO, 33

BARCELONA

Cher frère, depuis la ville rectangulaire et immonde je lance vers toi mon coeur comme un filet. Après-demain je pars. J'ai quitté Palma avec un vaste regret. Alomar, Sureda et moi nous avions fait le Manifeste que tu sais et qui provoqua un étonnement et un scandale splendides... Puis à la Roulette j'avais joui d'une veine inouïe – pour moi – (60 pesetas avec un capital d'une peseta !) et qui me permit de triompher 3 nuits de suite au bordel. Une blonde somptueusement cochonne et une brune que nous appelions La Princesa et sur l'humanité de laquelle je m'enivrais comme sur un avion ou un cheval. (Une Catalane, pardonne-moi !)

6 y 7. Última carta de Jorge Luis Borges a Maurice Abramowicz desde Europa (véase carta 24 a Abramowicz) dos días antes de embarcar en el vapor correo *Reina Victoria* rumbo a Buenos Aires el 4 de marzo de 1921.

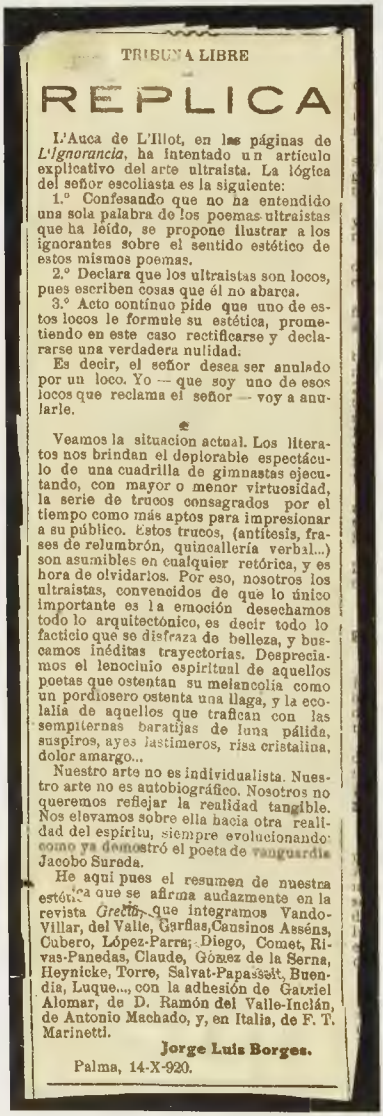


Maintenant la glace s'est éteinte. Je ne sens rien qu'un orphelin pauvre sans soeur aînée. Vraiment j'ai aimé cette Lux qui me traitait en gamin et dont les gestes étaient d'une indicible ingénuité. Elle ressemblait à une cathédrale et à une chienne.

Ecris-moi à "Poste Restante. Buenos-Aires.

Je partage ton aversion pour Hélène. Elle m'a fichu une lettre stylo Jean-Christophe. Elle n'est ni naturelle - comme Lux - ni savamment artificielle comme telle jeune fille

Borges acostumbraba a escribir algunas de sus cartas en lugares públicos como el Círculo Mallorquín o el hotel Alhambra en Palma de Mallorca, este café de la Plaza Real de Barcelona, y otros como el café y bar Hippodrome de Buenos Aires.



TRIBUNA LIBRE

REPLICA

L'Auca de L'Illot, en las páginas de *L'Ignorancia*, ha intentado un artículo explicativo del arte ultraista. La lógica del señor escoliasta es la siguiente:

1.° Confesando que no ha entendido una sola palabra de los poemas ultraistas que ha leído, se propone ilustrar a los ignorantes sobre el sentido estético de estos mismos poemas.

2.° Declara que los ultraistas son locos, pues escriben cosas que él no abarca.

3.° Acto contínuo pide que uno de estos locos le formule su estética, prometiendo en este caso rectificarse y declararse una verdadera nulidad.

Es decir, el señor desea ser anulado por un loco. Yo — que soy uno de esos locos que reclama el señor — voy a anularle.

*

Veamos la situacion actual. Los literatos nos brindan el deplorable espectáculo de una cuadrilla de gimnastas ejecutando, con mayor o menor virtuosidad, la serie de trucos consagrados por el tiempo como más aptos para impresionar a su público. Estos trucos, (antítesis, frases de relumbrón, quincallería verbal...) son asumibles en cualquier retórica, y es hora de olvidarlos. Por eso, nosotros los ultraistas, convencidos de que lo único importante es la emoción desechamos todo lo arquitectónico, es decir todo lo facticio que se disfraza de belleza, y buscamos inéditas trayectorias. Despreciamos el lenocinio espiritual de aquellos poetas que ostentan su melancolía como un pordiosero ostenta una llaga, y la ecolalia de aquellos que trafican con las sempiternas baratijas de luna pálida, suspiros, ayes lastimeros, risa cristalina, dolor amargo...

Nuestro arte no es individualista. Nuestro arte no es autobiográfico. Nosotros no queremos reflejar la realidad tangible. Nos elevamos sobre ella hacia otra realidad del espíritu, siempre evolucionando: como ya demostró el poeta de vanguardia Jacobo Sureda.

He aquí pues el resumen de nuestra estética que se afirma audazmente en la revista *Grecia*, que integramos Vando-Villar, del Valle, Garfias, Cansinos Asséns, Cubero, López-Parra, Diego, Comet, Rivas-Panedas, Claude, Gómez de la Serna, Heynicke, Torre, Salvat-Papasseit, Buendía, Luque..., con la adhesión de Gabriel Alomar, de D. Ramón del Valle-Inclán, de Antonio Machado, y, en Italia, de F. T. Marinetti.

Jorge Luis Borges.

Palma, 14-X-920.

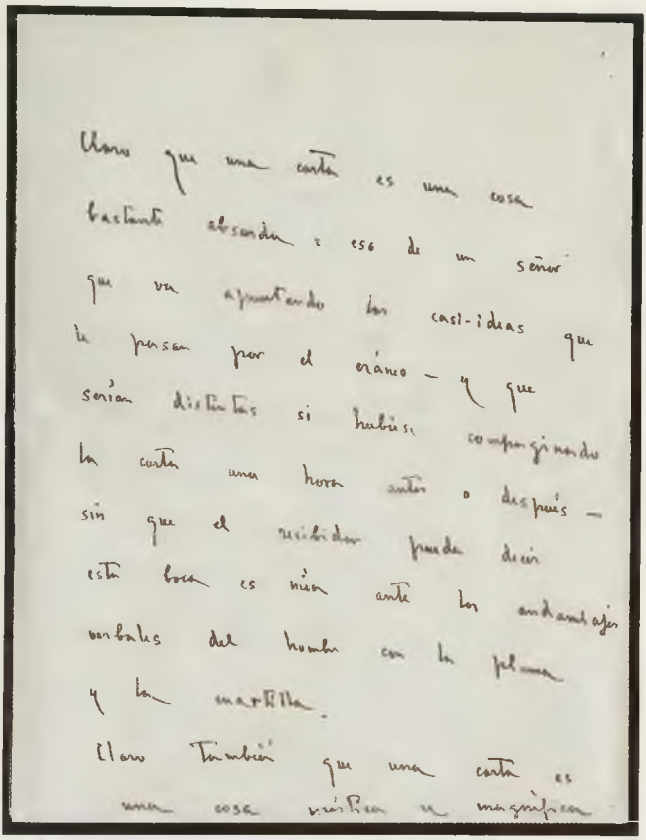
8. Artículo de réplica de Jorge Luis Borges publicado en el diario *Ultima Hora* de Palma de Mallorca el 19 de octubre de 1920. El artículo está fechado por el propio Borges cinco días antes y era una respuesta contundente a una diatriba contra la revista *Grecia* publicada el 9 de octubre en el diario *L'Ignorancia* y firmada por «L'Aura de L'Illot», pseudónimo del periodista Elviro Sanz. El propio Borges adjuntó este recorte en una carta de finales de octubre a Maurice Abramowicz (véase carta 17 a Abramowicz).

9. Jacobo Sureda hacia los 8 años rodeado de sus padres, Juan Sureda Bimet y Pilar Montaner. El padre fue mecenas de artistas y escritores como Rubén Darío y la madre una reputada pintora. La foto, en donde aparecen sentados los pintores Antonio Gelabert y Pedro Blanes Viale, refleja el ambiente artístico que se respiraba en el hogar de los Sureda.

10. Jacobo Sureda en una foto de alrededor de 1925, época en la que continuaba aún su correspondencia con Jorge Luis Borges. Al año siguiente publicaría en Alemania su único libro de poemas, *El prestidigitador de los cinco sentidos*. Enfermo de tisis, desde 1921 pasó temporadas en sanatorios de Alemania y Suiza, en donde seguiría recibiendo las cartas de su amigo.

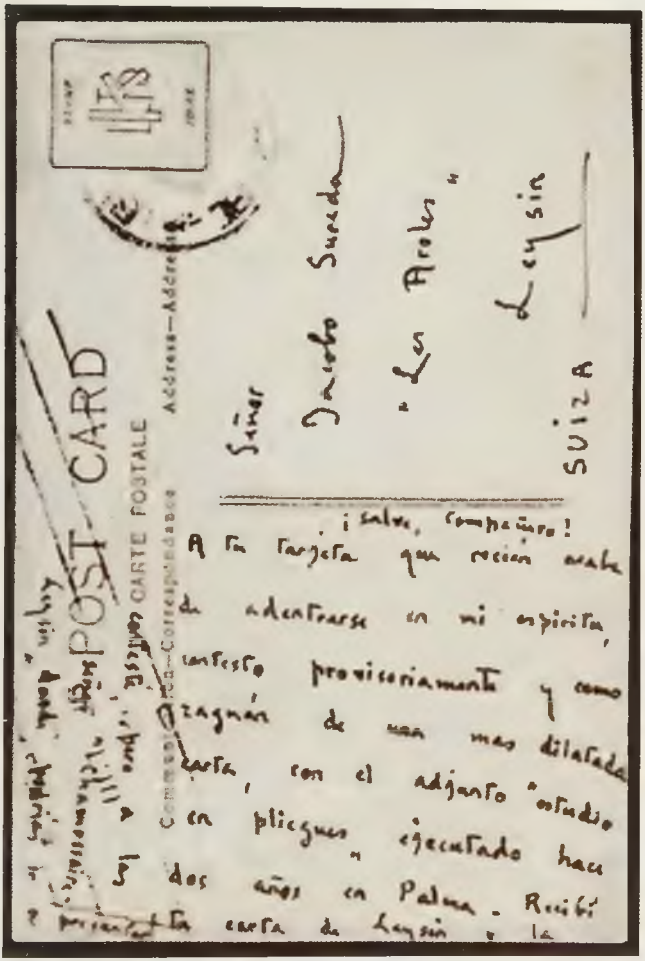
11. Retrato de Borges realizado por el pintor sueco Sven Westman, mencionado con frecuencia en ambos epistolarios. En carta a Abramowicz de alrededor de junio de 1920 Borges incluye este dibujo con el siguiente pie: «Aquí tienes un croquis que me ha hecho el sueco. ¿Qué te parece?» (véase nota a la carta 8 a Abramowicz).

12. Tarjeta postal enviada por Borges a Sureda desde Palma de Mallorca a Valldemosa el 19 de octubre de 1920 (véase carta 7 a Sureda). Como se puede apreciar, la militancia de ambos amigos en el movimiento ultraísta se trasluce en la terminología bélica del lenguaje de Borges y en el detalle propagandístico de escribir «ULTRA!» en el anverso de la postal.



13. Fragmento de la carta de Borges a Sureda del 6 o 7 de marzo de 1921 (véase carta 25 a Sureda; el sobre original se reproduce en las guardas), remitida desde Cádiz y escrita a bordo del vapor correo *Reina Victoria* en el que la familia Borges regresaba a Buenos Aires tras siete años en Europa. En el texto aparece una de las raras reflexiones de Borges sobre el género epistolar que está practicando.

14 y 15. Anverso y reverso de la tarjeta postal enviada por Borges a Sureda en octubre de 1921, desde Buenos Aires a Leysin (Suiza). El retrato del anverso, que Borges califica de «estudio en pliegues», fue realizado en junio de 1919 en Mallorca, y se



conocen otras 2 copias que Borges envió a Guillermo de Torre y a Roberto Godel. Es el mismo traje arrugado con el que aparece en las otras dos fotografías de su estancia en Mallorca junto al doctor Jiménez (véanse las ilustraciones 1 y 2).

16. Retrato de Jorge Luis Borges en 1923.

[24]

[Barcelona, 3 de marzo de 1921]

¡Hermano! – Zarpo mañana hacia la tierra de los presidentes averiados, de las ciudades geométricas y de los poetas que no acogieron aún en sus hangares el avión estrambótico del ULTRA...

Barcelona, como siempre. Unos tíos macizos y unas niñas de una elegancia agresiva navegan por las Ramblas con un aire de tranvías de domingo. Mis ojos maravillados y hasta temerosos se les enredan en las piernas forradas de seda (de las niñas, claro).

He recibido carta de Isaac que me anuncia su éxodo en mayo a Montevideo, a dar conferencias de arte. Panedas me anuncia una velada ultraica en el Ateneo el 8 del corriente. Aún no acusa recibo de *Baleares*.

Mañana temprano te certifico un ejemplar de *Crimen y expiación* de Dostoievski que compré esta mañana. Escríbeme lo que de él piensas. Para mí, es la mejor novela que se ha escrito jamás...

No dejes de escribirme. ¡Que no se rompa el cable escriptural entre nuestros dos corazones, sobre el Atlántico! Ya conoces mis señas: Posta Restante, Buenos Aires.

Esta pluma y esta tinta (las del Café) son archidetestables. Y en mi arca verbal no encuentro más que calderilla. Pero te abrazo sin adjetivos ni adverbios

Jorge-Luis

Ya te habrá notificado Juan el nebuloso fin de la fotografía del triunvirato.

A tu familia, miles de saludos.

[25]

[A bordo, *c.* 6/7 de marzo de 1921]

Claro que una carta es una cosa bastante absurda: eso de un señor que va apuntando las casi-ideas que le pasan por el cráneo –y que serían distintas si hubiese compaginado la carta una hora antes o después– sin que el recibidor pueda decir esta boca es mía ante los andamiajes verbales del hombre con la pluma y la cuartilla.

Claro también que una carta es una cosa mística y magnífica: un cordón umbilical –¿eh, Cansinos-Asséns, asno cansino?– entre dos corazones, un santo y seña de amistad, etc...

Y aquí caemos en ese pozo lumínico donde todo es posible y nada es seguro, y nos golpeamos en ese tabique último y definitivo detrás del cual parece que va a surgir una gran primitiva claridad, como un Juicio Final de la inteligencia. ¡Y cuántas veces topamos ahí en nuestros buceos –eh, Jacobo?

... Aquí a bordo es una cosa sosa la vida. Por las ventanas del saloncito donde te estoy escribiendo veo una serie de marinas reales que son iguales a las marinas fingidas de los pintores cursis. ¡Cielo azul aguado, mar con olitas, sol prestigioso... *brr*! Escribo unos poemas completamente sensoriales –visuales ante todo– sin conciencia ni afirmación de mí mismo, sin cinestesia.

¿Recibiste el libro de Dostoievski?

Escribe, Hombre Jacobo, y escribe largamente. No me abandones en el destierro de la ciudad cuadriculada y de los jovencitos que hablan de la argentinidad y del civismo y de lo que significa el general Bartolomé Mitre para los siglos venideros. ¡Horror! ¡Horror! Una escua-

drilla de saludos aviónicos hacia tus padres, Elvira y tus hermanos. Te abraza inmensamente

1 2 3 4
Jorge *Luis* *Borges* *Acevedo*

¿Afianza Juan Alomar el ultraísmo en Mallorca?

[26]

[Buenos Aires, *c.* abril de 1921]

En el hueco de mi alma –acorralada como la tuya por el silencio hirsuto y tupido de los ausentes– ha caído tu carta. Me ha puesto desbordante el corazón. Yo, aquí, continúo rellenándome la retina de visualidades aburridoramente distintas y hablando de corridas de toros, paisajes suizos o mallorquines, rasgos del carácter español y cosas análogas, con una serie de personas ñoñas y afables que resultan ser parientes míos y de los cuales yo me había totalmente olvidado. (En general mis compatriotas me parecen gente buenísima pero bastante desdibujados y borrosos. Los poetas argentinos son pésimos: les da por el *sencillismo* y hacen unos versitos mansos sobre los niños y las vacas y el lago Nahuel-Huapi...) Yo también ando huérfano de la revista *Ultra*. ¿Habrá hecho bancarrota?

Desde Montevideo envié a Panedas dos poemas creacionistas, uno de ellos dedicado a tu hermana, que no sé qué destino han tenido. Aguardo con impaciencia tu prosa de *Última Hora*. ¿Abres la pajarera de tus frases sobre la fosa anticipada del ultraísmo balear? Me adhiero a tu dictamen sobre Baroja. Baroja y Unamuno y Pitín Sureda son de los pocos hombres totales que cuenta el siglo. ¿Y el libro de Dostoievski te lo mandaron?

(Galíndez es un hombre calamitoso que no me ha presentado a nadie y que no tiene dos ideas en la sesera. Un ~~señ~~ primo mío me ha prometido una tarjeta para un señor Prins que es el que arregla aquí exposiciones y a quien veré para el asunto de los cuadros. Cobran un 20 al 30 por ciento de comisión sobre el precio de las obras

vendidas, lo que me parece un robo. Ya te escribiré más sobre esto. También iré a ver a Zubiaurre.) El retorno eterno de Nietzsche es un verbalismo sin importancia. Creo que los metafísicos que opinan que la materia no existe, aparte de la percepción que de ella se hacen los espíritus, llevan razón. Creo que una manzana es un conjunto de sensaciones visuales, gustativas, táctiles, etc., y nada más.

No dejes de escribir –¡y muy pronto! Yo seguiré lanzándote cartas emocionadas y absurdas. Te abraza mil y una veces tu muy devoto

Jorge-Luis Borges

Muchos saludos a los tuyos.

[27]

[Buenos Aires] 22 [de] junio de 1921

¡Salve!- Esta misiva impar y fuera de serie, la emproo hacia tus montes con la finalidad de darte mis nuevas señas: *calle Bulnes 2216, Buenos Aires*, de transmitirte varias noticias de imprecisa y hasta nebulosa importancia y de tender hacia tu alma –sobre los hectolitros de Atlántico y el rebaño de leguas encrespadas que nos separan– muchos millones de calorías procedentes del dinamo de mi corazón... (¿Qué frase más enrevesada, eh, Jacobo?). La primera finalidad, como ves, ya la he cumplido. Nos hemos anclado en Buenos Aires en un barrio geometral, serio y sosegado. (Casas de un piso, filas de plátanos otoñales que cubren sus ramas pobres con frías vendas de sol, tranvías, pentagramas telefónicos rayando el flaco y aguachirle azul del cielo, risas de niños en la calle...) Esto no nos entusiasma gran cosa y, en cuanto hayamos ultimado una serie de asuntos que nos molestan, volveremos al viejo continente, más nuevo que éste, que esta América donde todo parece flojo y marchito. Volveremos tal vez antes de un año.

No sé si te hablé en mi última carta de un tal Macedonio Fernández y de un muchacho Dabove con los cuales proyecto urdir una novela fantástica en colaboración. El argumento, ideado por mí y todavía muy esquemático y fragmentario, trata de los medios empleados por los maximalistas para provocar una neurastenia general en todos los habitantes de Buenos Aires y abrir así camino al bolchevikismo. El título –elegido no por su problemática belleza, sino en vista del público– es: *El hombre que será presidente*. El medio empleado por los maximalistas

es la multiplicación de muchas pequeñas molestias que, insignificantes cada una en sí, carcomerían combinadas los ánimos de todos. Por ejemplo: que los pianos de manubrio no tocasen nunca entera una pieza, sino la cortasen por la mitad, que se llenase la ciudad de objetos inútiles, como barómetros, que se aflojasen las varillas de los tranvías donde se agarra la gente, etc... No hay gran peligro de que escribamos jamás esa novela, pero es un útil campo de batalla para las luchas verbales. A veces me parece irrealizable, otras creo que con tal argumento podríamos arquitectar un lindo desatino, estilo Ramón Gómez de la Serna. ¿Y tú qué opinas? Contesta con «libertad marginal» como me dices en tu última carta. ¿Te parece un disparate máximo, absoluto, sin redención posible?

En lo referente a los proyectos de Exposición de tu madre lamento verdaderamente tener que daros malas noticias: Hablé sobre eso con un señor Manuel Rojas Silveyra,* amigo de Zubiaurre, y que se ocupa de organizar aquí exposiciones y me dijo que –no tratándose de firmas *universalmente* conocidas– era inútil esperar ventaja alguna pecuniaria de una Exposición en B. A., que aquí primaban una incomprensión y una indiferencia desconsoladoras por todo lo que es arte, que toda esta chusma millonaria que rige ahora la República antes quiere ostentar su riqueza gastando en automóviles y en trajes que no en cuadros o en libros...

Hace unos días recibí una carta plañidera y frondosa de Abramowicz que no me dice nada de haber recibido saludos tuyos.

Yo sigo sumergido en la lectura. ¿Sabes que Quevedo fue un formidable ultraísta? Le dedica un poema al jil-

* Las señas de Rojas Silveyra son: calle Florida 668, Buenos Aires, por si le queréis escribir.

guero que comienza: «Flor que cantas, flor que vuelas...». Y después:

Voz pintada, canto alado,
poco al ver, mucho al oído.
¿Dónde tienes escondido
tanto instrumento templado?

Y en otra parte lo llama: «Laúd de plumas volante...».

Contéstame: no me abandones en este destierro abarrotado de arribistas, de jóvenes correctos sin armazón mental y de niñas decorativas. Te abraza furiosamente tu hermano

Jorge-Luis Borges

Vaya aquí mi último poemático.

ATARDECER

La vihuela
dormida como un niño en tu regazo
El silencio que vive en los espejos
ha forzado su cárcel
La oscuridad es la sangre
de las cosas heridas
En el poniente pobre
la tarde mutilada
rezó un avemaría de colores

J.L.B.

Como ves, sigo barajando los ponientes y las etapas del día.

Mis saludos a los tuyos, y a Peña, y a Juan Alomar y a Sven si aún no se ha exportado a Escandinavia.

¿Y tú, qué tramas literariamente?

[28]

[Buenos Aires, *c.* finales de junio de 1921]

¡Máximo amigo! Ya anclaron en el puerto de Buenos Aires y en mi cartera colorada y en los recovecos de mi alma tus dos cartas: la una, metafísica y noticiosa, la otra más despeinada y enroscada, como una esponja de tu cerebro en un entreacto de duda y de arrodillamiento ante las bibliotecas que no has leído y las aulas de Salamanca que no has frecuentado. Pero, ¿crees tú verdaderamente que detrás de todas esas cosas: Historia Universal, Bibliografía, Química, Derecho... que has enunciado, hay algo más que un montón de datos ensartados uno tras otro y barnizados con verbalismos por una serie de señores aburridos –y aburridores? Yo, que tengo una erudición fragmentaria y escurridiza, estoy convencido de la nadería de esos prestigiosos conceptos. Yo, de ti, me arrojaría de cabeza en el estudio de la Metafísica. Encuentro que el Libre Albedrío, el Determinismo, el problema de si existe o no el Yo, el estudio de lo que son Tiempo y Espacio, el problema del conocimiento, etc... son mucho más interesantes que lo de oírle a un poeta relatar que la luna parecía una claraboya o que su novia tiene trenzas rubias. ¿Y qué es la literatura, en general, sino un barajar de asociaciones o nimiedades como ésas?... Me gustaría discutir intensamente contigo lo que me dices sobre la Materia. Tú escribes: «Hemos convenido en llamar materia al conjunto de circunstancias sensoriales». Y después: «Sensación es la percepción de la materia». Con lo segundo no estoy de acuerdo. Existen una cantidad de sensaciones desparramadas: colores, ruidos, gustos, olores, sensaciones de peso y de ex-

tensión y de resistencia, etc..., y, con la finalidad de poner un poco de orden en ese bodrio, hemos convenido en llamar a cierta serie de sensorialidades que suelen presentarse a un tiempo: *árbol*, y a otra: *cielo* y a otra: *cuerpo*. Es decir, la materia la constituyen una serie de síntesis de percepciones que aunque tienen valor de símbolos o de puntos de referencia en la vida corriente, carecen en sí de realidad.

Y como dijo el filósofo idealista alemán Fichte: La necesidad de suponer que hay algo detrás de los conjuntos sensoriales, de suponer que ~~interiormente~~ exteriormente a nosotros hay un no-yo, es, al final de cuentas, únicamente un postulado de nuestra razón. Es decir, el no-yo (materia, objetividad, mundo externo) es un producto del yo. Sólo el yo existe.

...Basta de metafísica. Antiayer recibí una serie de *Ultras*. Te envío uno que trae un poema creacionista mío dedicado a tu hermana.

A ver si a mediados de 1922 aterrizo en tu serranía y arquitectamos juntos un libro: un volumen de crítica literaria corrosiva, desmontando las maquinitas intelectuales de los más renombrados escritores, echando todo al suelo y echándonos nosotros al final, un suicidio de nuestra propia obra en el cataclismo de todas. Y además podríamos forjar un libro de poemas con un hirsuto prólogo polémico...

No dejes de escribirme. Ya habrás recibido mi otra misiva extensa, con un poemita melancólico.

Te estruja contra el corazón.

SALUDOS A LOS TUYOS.

Jorge-Luis

P. S.: Volviendo a lo de la materia: ¿piensas acaso que existirían colores en una tierra de ciegos?...

Deberías enviar algo certificado a la redacción de *Ultra*.

Va mi amistad para Ud. y los suyos.

Leonor A. de Borges

[29]

[Buenos Aires, *c.* 30 de agosto de 1921]

¡Queridísmo Amigo! Otra vez en el corazón de Buenos Aires, salpicado de vocinglería y tiroteado por la orquesta que encaramada en un palco casi encima de mi testa humillada por el ejercicio de escribir, me vuelca sus violines y su piano (otra vez, digo, desde el idéntico Café en donde –si mal no recuerdo– te fleté mis saludos iniciales), te mando mis abrazos. Disculpa la contextura germánica o más bien vascuence de la frase anterior, compaginada a la buena de Dios que es grande...

Tu misiva de Leysin no me llegó tan de golpe y porrazo como tú piensas, ya que una semana antes, Abramowicz me había dado la noticia de tu éxodo al país de las almas de segunda mano y de los paisajes de tarjeta postal, noticia que me sorprendió inmensamente. (El paisaje peculiar de Leysin que ahora te ciñe, no lo conozco, pero conozco, en las cercanías, las aldeas de Les Plans sur Baz y de Val d'Illiez, que serán de idéntica potencialidad sugestiva...)

Tienes sobrada razón al constatar la imposibilidad de discutir conmigo Metafísica a tan larga distancia. Únicamente te haré notar una cosa: es tan difícil suponer un dolor que nadie siente, como un color que nadie ve o una dureza que nadie palpa. Es decir, no hay objetividad y la idea materialista de causas y efectos no tiene ni pies ni cabeza. ¿Te dije que me han nombrado corresponsal de *Cosmópolis*? Acabo de mandarles un estudio sobre la Metáfora, donde desarrollo esas ideas y cito un verso tuyo, y que te remitiré cuando –si se publica. Mi vida sigue copiándose a sí misma. A mediados del año próximo

volveremos a Suiza. (Mi padre piensa confiar la operación de una catarata que tiene a algún oculista de Zürich o de Ginebra.) No creas que olvido el estupendísimo plan de forjar un libro en complicidad tuya: algo muy corrosivo, nihilista, sereno y anti-gesticulante. Contéstame en seguida. Respecto a tu elogio de mi poema «Atardecer» (que se publicó en *Ultra*) creo sinceramente que de los 3 últimos versos, el único que encarna una intuición verdadera de la realidad es el que dice: «la tarde mutilada».

Lo demás es profesionalismo lírico. Te repito: *Contéstame en seguida.*

Te abraza con el corazón desplegado

Jorge-Luis

Remite muchos saludos de mi parte a los tuyos y a Abramowicz. Dime, ¿te despediste de Alomar, de Pin, y de la conmovedora y deleitable Paulita?

[30]

[Buenos Aires, octubre de 1921]

¡Salve, Compañero!

A tu tarjeta que recién acaba de adentrarse en mi espíritu, contesto provisoriamente y como zaguán de una más dilatada carta, con el adjunto «estudio en pliegues» ejecutado hace dos años en Palma. Recibí tu carta de Leysin y la contesté, pero a las señas «Chamossaire-Leysin» donde podrías ir a preguntar.

Ando planeando –con un muchacho español, cómplice– una suerte de revista *Prisma* cuyo primer número «si sale» aurolearé con tu poema del incensario...

Ultra murió. Manda originales, por si acaso se realiza lo de *Prisma*. No dejes de escribirme.

Te abraza estrechamente

Jorge-Luis

[31]

[Buenos Aires] 24.XI. [1]921

¡Salve, entrañable amigo! – A estas horas ya habrán desfilado bajo tus ojos la explicación aquella del *Diario Español* y el estandarte de *Prisma*. A este último lo clavaremos mañana en las paredes hostiles e indiferentes o tal vez generosas y acogedoras de Buenos Aires. ¿No te ha espantado la disparatada numerosidad de tipos de letra que hay en la Proclama y la manera en que, a medida que se acercan al fin, van amenguándose y anonadándose, hasta volverse pequeñitas? De todo eso –así como de la substitución de vislumbrado por vislumbrando, en la última frase– tienen la culpa los facinerosos de la Imprenta, unos rusos que apenas sospechaban la existencia del idioma español y cometían cada errata de no te muevas. En fin, tal como está, vamos a difundirlo mañana. Ya tenemos listo el engrudo, la brocha y demás implementos y quizás terminemos en dos noches, a quinientos carteles por noche. Somos unos cinco muchachos y hay entusiasmo... (A lo mejor te estoy dando en balde todos esos pormenores prolijos, si por alguna fantástica eventualidad *Prisma* se ha extraviado en el camino.)

Te quejas de la mortificación del francés. ¡Qué lengua más desgalichada y gesticulante y sin espinazo! A mí, esa *ch* efervescente y esa *u* del francés, me parecen calamitosas. ¿Y los suizos, qué te parecen? Yo les profeso una cordial antipatía. Son unos horteras muy ufanos de saber hablar por teléfono y de la democracia y de que estén en buen estado las carreteras del país.

Envíame algo de lo que escribes. Ya sabes –y valga la frase ritual– cuánto me interesa lo que haces. ¡Qué estu-

pendo sería forjar el año que viene un libro en complicidad, un libro de nihilismo alegre y definitivo, donde hubiese de todo: metafísica, ultraísmo, greguerías, y al final, una refutación del libro y de su plan y de sus egoísmos! ¿Y un libro de poemas? Pero la poesía se me antoja una cosa acorralada, encerradita, secundaria: una casualidad de la literatura.

Hace tiempo que sólo escribo prosas. En *Cosmópolis* de octubre han publicado dos, intituladas «Buenos Aires» y «Crítica del paisaje». En la misma revista de noviembre, habrá salido –según me dice Torre, que es secretario de redacción– otro sobre la Metáfora, donde hablo de ti, y que te enviaré en cuanto lo reciba.

¿Sabes que Octavio Pinto –el indio aquel que andaba como atorado por sus cuellos enormes– ha realizado una exposición, ha sido muy elogiado y ha vendido dos obras? Entre los cuadros expuestos hay uno de tu casa, muy embadurnada de sol, contra un cielo verdoso, pero inconfundible, con la torre y la ventana de tu alcoba mirando a la lejanía.

Mi posición actual ideológica la tienes –más o menos– en la Proclama de *Prisma*. (Perdóname que te de otra vez la lata con ese rótulo.) Ya ves: el yo no existe, la vida es un bodrio de momentos descabalados, el Arte (concedámosle una mayúscula al pobre) debe ser impar y tener vida propia, lo autobiográfico hay que ahogarlo para mayor felicidad propia y ajena, etc... (¡Dos veces *propia* y *vida* en la frase anterior! Qué escándalo.)

Escríbeme en seguida. Te abraza de todo corazón.

Jorge-Luis
Calle Bulnes 2216 - Buenos Aires

[32]

[Buenos Aires, *c.* marzo de 1922]

J'ai lu, avec quelque honte, ta carte, et te réponds de suite. Pourquoi ces craintes et doutes et balbuciements?: notre amitié demeure aussi firme que toujours, et les causes qui ont pu me faire grifonner de missives sèches et maladroites sont de celles que tu ne peux deviner et que je vais te narrer ~~de suite~~ au plus vite: ces deux ou trois mois derniers, je me suis trempé le coeur dans un évènement amoureux, qui a aimanté toute mon attention d'une manière inusitée, jusqu'à maintenant, chez moi... Elle a seize ans, elle se nomme Concepción Guerrero, elle souffre dans une extrême banlieu, la vie orgueuilleuse et dure et monotone et timide d'une jeune fille *bien* et pauvre, elle est très belle, argentine, de parents andalous... (Et n'oublie pas que seize ans à Sevilla ou à Buenos Aires ne sont point du tout cette chose insipide, étonnée et bouche béante qu'ils sont plus au Nord!) Mais enfin, comment sans un prolixe travail ~~de~~ littéraire, faire *sentir* à autrui une personne inconnue? J'y renonce et me contente de te dire que je suis amoureux, totalement, idiotement.

Le reste de ma vie? Je vais de temps en temps au cénacle ultraïste par moi inicié, et qui ne semble pas souffrir énormément de mes absences. (On me trouve hérétique, canaille, un peu vieux-jeu: de sérieux jeunes gens qui se nourrisent de mes opinions et paradoxes d'il y a trois mois, me les jettent maintenant à la figure. Ils jurent par la métaphore, ils comprennent à présent tout à fait bien la Proclame que j'avais fait pour *Prisma*, et il est naturel qu'ils me trouvent inutile. *Sic transit minima gloria mundi*.) Que me dis-tu du 2me *Prisma*? On l'imite déjà: un de

mes amis de Chile va fonder, à Santiago, une autre revue murale. J'écris de choses prudentes, j'étudie les classiques, je viens d'achever le *Romancero del Cid*, le *Romancero caballeresco* et le *Romancero morisco*, le premier, cruel, brutal, le deuxième, naïf, très beau, ainsi que le dernier. J'ai de nouveaux camarades non littéraires. Étonne-toi!: je joue au poker.

J'attends de tes nouvelles. Peut-être nous embarquerons-nous avant Août. *Abrazos de*

Jorge-Luis

Padre t'invite dès maintenant au «réveillon» le 31 décembre 1922 au Café de la Couronne. (As-tu eu le bonheur de rencontrer de nouveau telle blanchisseuse à la chevelure roussement flamboyante que j'ai cru aimer dans un temps très lointain? Elle m'a posé plus de lapins que les poèmes de Torre n'ont de néologismes. En espagnol on nomme *bermejía* cette malchance que les personnes rousses (*bermejas* = vermeilles) nous inflingent.) Pourquoi cette pédantesque information?

P.S.: Cette chose que je vais maintenant te dire j'ai l'impression de te l'avoir dit déjà, mais n'importe: Tu sais combien je suis maladroit (c'est bien le mot ici). Je ne crois pas l'être moins à présent, mais j'ai fait une jolie découverte, que tout le monde d'ailleurs fait plus ou moins: j'ai trouvé –non comme une vérité intellectuelle, littéraire et amusante, mais comme une chose réele et serieuse– que les autres sont aussi déroutés que moi, c'est-à-dire qu'il n'y a point de conduites fixées pour les évènements, mais que si l'on agit d'une façon non «conventionelle», l'autre spécimen humain avec lequel on a affaire, est tout prêt à se laisser guider. Cela a quelque importance dans la vie.

As-tu lu un très bel étude sur les techniques de Góngora et de Mallarmé comparées entr'elles dans ~~le numéro~~ *L'Esprit Nouveau*, 3me numéro, je crois?

Le titre: «Góngora et Mallarmé».

[TRADUCCIÓN]

Leí, con cierta vergüenza, tu tarjeta y te contesto enseguida ¿Por qué esos temores y dudas y balbuceos: nuestra amistad sigue tan firme como siempre, y las razones que pudieron hacerme garabatear misivas secas y torpes no son de aquellas que puedas adivinar y te las voy a contar rápidamente: los últimos dos o tres meses he sumergido el corazón en un asunto amoroso que ha imantado toda mi atención de una manera que hasta ahora no había conocido... Ella tiene dieciséis años, se llama Concepción Guerrero, sufre en un barrio de arrabal la vida orgullosa y dura y monótona y tímida de una niña *bien* y pobre, es muy linda, argentina, de padres andaluces... (¡Y no olvides que dieciséis años en Sevilla o en Buenos Aires no son en absoluto eso insípido, asombrado y boquiabierto de más al Norte!) Pero en fin, ¿cómo hacer, sin un prolijo trabajo literario, que otro *sienta* a una persona desconocida? Renuncio y me contento con decirte que estoy enamorado, totalmente, idiotamente.

¿El resto de mi vida? De vez en cuando voy al cenáculo ultraísta que fundé yo mismo, y que no parece sufrir demasiado por mis ausencias. (Me encuentran herético, crápula, un poco chapado a la antigua: unos jóvenes serios que desde hace tres meses se alimentan de mis opiniones y paradojas, me las arrojan ahora a la cara. Juran por la metáfora, comprenden ahora hasta el último deta-

lle la Proclama que hice para *Prisma*, y es natural que me encuentren inútil. *Sic transit minima gloria mundi.*) ¿Qué te parece el 2° número de *Prisma*? Ya lo están imitando: uno de mis amigos de Chile va a fundar, en Santiago, otra revista mural. Escribo cosas prudentes, estudio los clásicos, acabo de terminar el *Romancero del Cid*, el *Romancero caballeresco* y el *Romancero morisco*, el primero, cruel, brutal, el segundo, inocente, muy hermoso, al igual que el último. Tengo nuevos camaradas no literarios. ¡Asómbrate!: juego al póker.

Espero tus noticias. Quizá nos embarquemos antes de agosto. Abrazos de

Jorge-Luis Borges

Padre te invita desde ya a la *réveillon* del 31 de diciembre de 1922 en el Cafe de la Couronne. (¿Has tenido la suerte de volver a ver a aquella lavandera de la cabellera rojizamente flameante que creí amar en un tiempo muy lejano? Me dio más plantones que neologismos hay en los poemas de Torre. En español se llama *bermejía* a las maldades que nos infligen las personas pelirrojas –bermejas-rojas–). ¿Por qué esta pedantesca información?

P.S.: Tengo la impresión de que lo que ahora voy a decirte ya te lo dije antes, pero no importa. Sabes cómo soy de despistado (la palabra es muy adecuada aquí). No creo serlo menos ahora, pero hice un lindo descubrimiento que, por lo demás, todo el mundo más o menos ha hecho: he encontrado –no como una verdad espiritual, literaria y divertida, sino como algo real y serio– que los demás están tan desorientados como yo, es decir que no hay conductas fijadas por los acontecimientos, pero si actuamos de un modo no «convencional», el otro espéci-

men humano con el que tratamos, está muy dispuesto a dejarse guiar. Esto en la vida tiene cierta importancia.

¿Has leído un estudio muy bueno que compara las técnicas de Góngora y de Mallarmé en *L'Esprit Nouveau*, número 3, creo?

El título: «Góngora y Mallarmé».

[33]

[Buenos Aires, 29 de marzo de 1922]

¡Querido amigo! – Disculparás que recién inicie la «reciprocidad epistolar» como acostumbra a decir nuestro inefable Torre pero los hay que se enfrascan en un atascadero tal de *Prismas*, planes de conferencias, garrulerías de café, romanticismo con miras al Registro Civil y a la Iglesia, y visitas a grandes Nulidades y Celebridades contemporáneas, que ni sacudiendo el reloj consiguen unos retazos de tiempo para escribir a sus mejores amigos. (¡Qué enroscamiento de frase!) Lo de las Celebridades lo digo por varias entrevistas entre los Cansinos Asséns de aquí, y Lanuza y yo. Antiayer le llevamos unos ejemplares de *Prisma* (1 y 2) a don Leopoldo Lugones, el mayor taita literario de aquí. Don Leopoldo (el hombre que dijo: «El jardín, con sus íntimos retiros – dará a tu alado ensueño, fácil jaula – donde la luna te abrirá su aula – y yo seré tu profesor de suspiros») se manifestó asaz entusiasmado con *Prisma*, aplaudió la idea de una revista mural, encontró muy bueno tu poema «Angustia», «Aldea» mío y los de Garfias y Adriano, y finalmente se declaró césped pisoteado y cementerio repleto (claro que no con esas palabras) ante «Se izaron las pausas como antorchas» y demás neblinas de tu poema. Opinó que parecía una traducción de algo persa o hindú. En lo que a mí atañe, confieso que tu poema me entusiasma, pero a la manera de la música, sin entenderlo, sintiéndolo nomás.

Saldremos a pegar *Prisma* dentro de cuatro o cinco noches. Te supongo ya en posesión del 2° número. No albergo enormes esperanzas de que salga otro, pero por si acaso envíame poemas tuyos a vuelta de correo.

EN SEPTIEMBRE ZARPAMOS PARA ALEMANIA. A ver si nos encontramos ahí y realizamos algo juntos. Con el rebajamiento del marco casi no costará nada hacer imprimir un libro allí, que luego se pondría a la venta (?) en España. Hay que dedicarse a la anatomía del ultraísmo y otras martingalas literarias. Pronto te escribiré más largamente.

Te abraza fraternalmente

Jorge-Luis

Contesta en seguida.

[34]

[Buenos Aires, c. abril de 1922]

Salut! Cette fainéante, ironique et très correcte méthode ou plutôt vision de la vie que tu me supposes –dans une lettre datée le 15 mars et à laquelle je réponds sur le champ– risque de s'éffondrer. D'abord il est fort facile –sans blague!– que dans deux, trois mois je me trouverai entouré de la Rue du Rhône et même du Vieux Collège, car je veux faire prosaïquement mon bachot pour revenir ici, entrer dans la *Facultad de Filosofía y Letras*, faire en 2 ans la besogne de 3, obtenir un titre et épouser Concepción–. Cela te surprend, je le vois: sache donc que sous l'hostilité de sa famille et l'ignorance de la mienne, nous nous sommes fiancés devant tel paysage mesquin de la banlieu que j'adore. Hélas –moi qui ai gaspillé et joué avec des mots durant ma vie totale, je voudrais que tu m'en donnes pour t'exprimer ce que je sens et ai senti. Heureusement nombre de poètes –chinois, persans, et péruviens– le disent pour moi. Il est quand même regretable (voilà l'ironie lâche qui revient!) que les mots inventés par Dieu avec l'évidente intencion d'exprimer avec ~~precision~~ felicité le miracle ~~intitulé~~ qu'on nomme Concepción Guerrero (Beauté, *Delicia*, *Hermosura*) soint si communs. Le hasard fait que nous nous voyons toujours près du crépuscule, chez Norah Lange, qui nous laisse seuls dans le jardin ou dans le salon assez délabré. On parle très peu, graves, éperdus, à la gorge une sorte d'angoisse obscure de bonheur, jusqu'au moment ou s'interpose l'obscurité de la nuit et la face de Concepción près de moi est presque lointane. Quand je l'embrase, elle trésaille toute... Mais je suis peut-être une canaille de parler de telles choses, même si vaguement...

Beauduin m'a envoyé son livre *L'homme cosmogonique*. C'est *moche*, comme disaient les collégiens.

Je suis las, troublé, presque soûl.

Je finirai cette lettre dans une autre.

Jorge

[TRADUCCIÓN]

¡Salve! Este haragán, irónico y muy correcto método o más bien esa visión de la vida que me atribuyes –en una carta fechada el 15 de marzo y a la que contesto de inmediato– corre el riesgo de sucumbir. Para empezar, es muy posible –¡fuera de broma!– que dentro de dos, tres meses me encuentre por la Rue de Rhône e incluso rodeado por el viejo Collège Calvin, ya que quiero hacer prosaicamente mi bachillerato para volver aquí, entrar en la Facultad de Filosofía y Letras, hacer en dos años el trabajo de 3, obtener un título y casarme con Concepción. Esto te sorprende, ya lo veo: pues has de saber que pese a la hostilidad de su familia y la ignorancia de la mía, nos pusimos de novios ante ese paisaje mezquino de arrabal que me gusta tanto. ¡Ay!, yo, que he derrochado y jugado con las palabras durante toda mi vida, quisiera que me prestaras algunas para expresarte lo que siento y he sentido. Felizmente muchos poetas –chinos, persas y peruanos– lo dicen por mí. De todas maneras es una lástima (¡de nuevo la haragana ironía!) que las palabras inventadas por Dios con la evidente intención de expresar con felicidad el milagro llamado Concepción Guerrero (Belleza, Delicia, Hermosura) sean tan comunes. El azar hace que nos veamos todos los días cerca del crepúsculo, en la casa de Norah Lange, que nos deja solos en el jardín o en la sala bastante destartalada. Hablamos muy poco, graves, tur-

bados, con una especie de oscura angustia de felicidad en la garganta, hasta el momento en que se interpone la oscuridad de la noche y la cara de Concepción cerca de mí se hace casi lejana. Cuando la abrazo, se estremece toda... Pero quizás sea un canalla por contarte estas cosas, aunque tan vagamente...

Beauduin me mandó su libro *El hombre cosmogónico*. Es feo, como decían los chicos del colegio.

Estoy débil, turbado, casi borracho.

Terminaré esta carta en otra

Jorge

[35]

[Buenos Aires, 12 de abril de 1922]

Ya se ha desplegado ante mí tu tarjeta de St. Blasien en representación de carta. Ésta va como alabardero de alguna misiva más premeditada y locuaz. *Prisma* anda bien. Jóvenes provincianos inofensivos y atentos envían poemas y vienen a comunicarme (¡cuántas veces el verbo *ir*!) que se les ha ocurrido comparar un medallón y la luna... Cansinos ha publicado un libro estupendo *El Movimiento V. P.* (Únicos Poetas) tomadura de pelo a Isaac, Torre, etc... Che, unas ~~metáforas~~ ideas notables: «El calavera aún se mantiene en pie gracias al nudo de su corbata».

¿Y tu novela? Abrazos

J. L. B.

A principios de julio zarpamos.

[36]

[Buenos Aires] 29 [de] mayo [de] 1922

Esta tarde al volver a casa después de una larguísima conversación con Macedonio Fernández y una niña que a despecho de vivir amancebada con un tuerto abogado, posee –según el Hombre que aún quiere ser Presidente– un bellísimo carácter, me salió al encuentro tu carta, escrita el primero del mes. Contestaré a ella punto por punto, enumerando tus dichos, no por prolijidad pedantesca, sino para evitar posibles olvidos tuyos.

Me gustan tus observaciones sobre lo convencional que suelen ser los símbolos. Con todo, me parece que el rótulo *Prisma* no es tan boca-de-lobo como tú crees, y la prueba está que al mes de salir mi *Prisma* han salido dos revistas más con el mismo nombre: una en España y otra en París, dirigida por un tal Rafael Lozano. (No se trata de copias, sino de coincidencias.) Con lo de *Prisma* quiero indicar algo así como un trastocamiento de la realidad, comparable a la descomposición de la luz al atravesar un prisma de cristal...

Me satisface tu explicación, figura por figura, de tu estupendo poema de *Prisma*, 2, pero estoy convencido que la nebulosidad de una poesía antes ensalza su mérito que no lo amengua. (¡Qué corte más marmóreamente clásico tiene eso de «antes tal cosa que no la otra»!) Claro que al hacer la dudosa* ofrenda de mi persona al viejo Mundo, iré a pasar unos días en St. Blasien contigo y barajaremos todos los temas habidos y por haber, y nos tan-

* Dudosa en cuanto a su ventaja, no en cuanto a la certidumbre de que suceda.

tearemos el alma. Sigo escribiendo el libro metafísico-lírico-gualicheante-confesional, que pienso imprimir allá en la tierra de don Arturo, *alias* Schopenhauer. La idea de verte me reconcilia con la vuelta a Europa. Ya te conté quizás que estoy enamoradísimo –así, como suena– de una muy admirable niña de diez y seis años, sangre andaluza, ojazos negros y una grata y apacible serenidad, con mar de fondo de ternura. Me duele dejarla.

¿Qué datos quieres que te dé sobre Guillermo Juan, Lanuza, Piñero, Martel, Ortelli, Reyes, Norah Lange y los demás compañeros que apuntalan el *Ultra*? El *Quijote* cuenta tres volúmenes y sólo hay en él tres hombres reales, vivientes: Don Quijote, Sancho y el bachiller ~~Sancho~~ Sansón Carrasco. Si Cervantes, que es el primer escritor del mundo (¿estás de acuerdo en eso conmigo?), necesitó un novelón en dos partes para dar vida valedera a tres personas, mal puedo yo animar en una carta brevísima a tanta gente. (No creas que me arrimo por haraganería, a esa argumentación.)

Con Guillermo Juan, que es primo hermano mío y muy marginal, muy algebrista de la lírica y muy escéptico, solemos llegar a tales linderos de duda universal y desconfianza, que hace unas noches escribimos unas susodichas «fábulas dadaístas» sin pies ni cabeza, de cuya exorbitante y grandiosa idiotez te harás cargo mediante la sola enumeración de sus títulos: «El sobre acuático» – «El ermitaño usado» – «El chaleco laxante» – «La camiseta sin filtro» – «El florero flexible» – «El garbanzo con trolley», etc... No me mates. ¿Qué te parece esa idiotización metódica y exaltación de la incongruencia?

Ya tenemos una poetisa ultraísta: Norah Lange, pelibermeja, de ascendencia noruega, diez y ocho años, muy entusiasta. Hace buenos versos: «Tus manos recogen la tarde» – «El silencio es un intruso en el paisaje» – «El sol

que incendia ~~la~~ tu noche es un ariete demoledor de la sombra».

Con lo de «declararse césped pisoteado y cementerio repleto» pensé indicar un sentimiento de inferioridad y de cosa vencida.

Es fácil que en agosto esté en Alemania. Con todo, no te olvides de enviarme tu retrato.

Te abraza

Jorge-Luis

[37]

[Buenos Aires] 25 [de] julio [de] 1922

¡Salve! Llegó anoche tu carta. Te contesto en seguida pero de prisa y corriendo, pues mañana me ha de suceder el cataclismo de un examen de inglés, certamen que de lograr debelarlo me traerá en galardón un título de profesor de la misma chirriona lengua, cosa enteramente inservible. Aquí me ves mortificado de gramáticas, diccionarios y otros bostezables libracos... Tu «Poema encarnado» está bien, pero no es de lo mejor tuyo, ni mucho menos. En cuanto a tu observación sobre la inmovilidad del ultraísmo, también es justa, aunque últimamente Guillermo Juan ha compaginado varios poemas de un ultraísmo diferente, medio chirle y dulzarrón, ~~pero~~ muy criollo y adecuado para manifestar el paisaje argentino líricamente.

Ahí van dos versos de muestra: «Sobre un arbolito huérfano dos palomas – banderitas blancas – con un cariñito de sol sobre las alas». «Tus manos son sencillas –como las veredas del huerto» ¿Te parece demasiado americano?

Prisma feneció, pero estamos juntando dinero para sacar una revista con la misma hechura de *Ultra* y que venderemos a veinte centavos el ejemplar. Lanuza quiere que se intitule *Antena*, Guillermo Juan *Norte* o *Proa*, Norah Lange *Horizonte* y yo *Inquisición*, nombre que a todos parece absurdo. Hallamos también el nombre *Alcandora* que significa un fuego en lo alto de una montaña, pero que tiene además la fatalidad de significar una camisa morisca.

Me afianzo en mi enamoramiento. Ahora logro verla con mayor frecuencia a Concepción, dos y a veces 3 veces

por semana. Nos seguimos escudriñando el alma, bañándome yo el corazón en apacible romanticismo y dulzura. Siempre azorados, como chicos. La gente en cuya casa la veo se ha hecho más buena conmigo y hasta me ayuda. Dios sabe en qué ha de parar todo esto.

Nos embarcamos a fines de agosto. Aún no recibí tu retrato.

Persisto en enfrascarme en literatura clásica. Estoy leyendo el *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán. Un libro cuya trama novelesca se empantana en advertencias morales, en rodeos y sermones, pero lleno de una seria y continua ironía.

Sigo escribiendo versos, pero iguales a los de siempre: ponientes, calles, y lo demás.

De Abramowicz ando sin noticias. En *Ultra* he sabido que me publicaron un artículo mío contra Huidobro, mas no he recibido aún el número.

Para abrillantar un tanto estos renglones opacos, finalizaré copiando alguna buena estrofa de Lugones, cuya armonía de raro cuño paladearás ante tu cielo germánico y tus montañas.

> Ligero sueño de los crepúsculos, suave
> como la negra madurez del higo;
> sueño lunar que ya se goza consigo
> mismo, como en su propia ala duerme el ave.
>
> *Lugones scripsit anno 1909*

Escríbeme pronto.
Te abraza

Jorge-Luis

[38]

[Buenos Aires, principios de septiembre de 1922]

Querido Pitín: Perdóname estos renglones locos que iré ensartando sin saber muy bien qué decirte.

Estoy alejado de mi novia, dos eternas semanas pasarán sobre mí antes que logre verla otra vez, me siento dejado de la mano de Dios, a mi soledad se le ocurre hablar con tu soledad. ¿Qué me dices de *Proa* y de esa pelma sobre «La Nadería...» que es otra carta enderezada a tu conversión al idealismo marca Shopenhauer? Te mando además la añadidura de otra escaramuza mía semi-filosófica que se publicó en *Cosmópolis*. (En el venidero *Proa* saldrá tu «Poema encarnado» y cualquier otra cosa que quieras mandarme.) Ando con unas ganas de verte... Me escribió Abramowicz: una carta de maniático, sin sentido, larguísima y donde sólo hablaba de política y cinematógrafos. Me cago en ambas cosas.

Isaac del Vando-Villar está de paso en Buenos Aires y me comunica qu'En Joan Alomar y otros literaturizados o literaturizables mozos han sacado una revista ultraísta o cosa parecida en Palma. ¿Tenías noticias de ello?

Hay que pensar en cosas fundamentales. Anoche, arrumbado en un cafetín de arrabal, mientras un piano, un violín y otras herramientas de aturdir apaleábanme las orejas con el quejoso tango *Milonguita* se me ocurrió que la cesación total de la vida sería, quizá, más asombrosa, más inexplicable y desatinada que la idea de la inmortalidad. ¿Cómo puede acabarse el vivir, tan enrevesado, tan lleno de cuanto Dios creó? La ocurrencia es vieja, pero convence. En Quevedo encontré 4 versos que copio, casi panteístas y que mucho tienen que ver con el asunto:

... Médulas que han gloriosamente ardido,
Venas que humor a tanto fuego han dado
Serán ceniza, mas tendrá sentido,
Polvo serán, mas polvo enamorado.

Escríbeme enseguida. Con unos veinte días de anticipación a esta habrás recibido otra carta mía.

¿Y tu novela en ciernes?

Abrazos.

Jorge Luis

¿Qué noticias nuevas hay de Elvira y los tuyos?

[39]

[Buenos Aires, c. marzo de 1923]

¡Salve!– Ya logré tu carta, tan alentadora de ambiciones y con su estela límpida de versos, todos valiosos, y señaladamente el intitulado «Humildad», digno de ir dedicado a una mujer de la raza ~~fra~~ nuestra y no a una francesita. Yo escribo bastantes versos ahora, pero largos, nada visuales, sin gran alarde metafórico y con trastienda metafísica o religiosa. Te enviaré alguno en breve, así como otra prosa filosófica donde amplifico la idea esa de «todo está y nada es» y que ha de publicarme tal vez una revista de aquí.

Acerca de publicaciones, ¿sabes que el efervescente Torre acaba de prodigar sus millaradas de esdrújulas en un libro de poemas rotulado *Hélices*? Ya te imaginarás la numerosidad de cachivaches: aviones, rieles, trolleys, hidroplanos, arcoiris, ascensores, signos del zodíaco, semáforos... Yo me siento viejo, académico, apolillado, cuando me sucede un libro así.

Otra cosa que no entiendo son los poemas y cuentos que escribe Abramowicz. A veces me manda alguno, tan misterioso, tan solapado y tan lleno de intenciones irónicas y aviesas, que me quedo en ayunas. Creo que sutilezas así embaucan al propio autor.

Me preguntas si me aburro. Te contestaré que raramente. Me ha dado –no te rías– por la sociedad: charlo con señoritas, juego al truco y al ajedrez, me peino de vez en cuando. Si te dijera que me preocupan mis corbatas, mentiría descaradamente, pero ello serviría a manera de metáfora para definir mi situación de ánimo. (Aquí puedes añadir una prolija meditación sobre verdad objetiva y verdad estética.)

De *Proa* sacaremos en breve un tercer número, no por obstinación mía, sino gracias al entusiasmo de Piñero, de Ortelli y aún de Norah Lange que andan juntando dinero. Claro está que se publicarán tus poemas.

Quisiera mandarte algún verso para sazonar estos renglones, y sólo encuentro éste, que no es bueno, pero que asusta suficientemente. Lo escribió un célebre Obligado, paisano mío contemporáneo de Campoamor:

> Estalla el cóncavo trueno
> que es la palabra del rayo.

Yo creo que versos así son de lo más imponente y de lo menos poético que es dable escribir.

Escríbeme pronto. Te abraza con gran fervor.

Jorge-Luis
c/c Serrano 2147 - Buenos Aires

[40]

Pension des Tranchées [Ginebra, septiembre-octubre de 1923]

¡Salve! La modorra y haraganería que esta desalmada y pesadota Ginebra suele meterme en el espíritu ha impedido hasta hoy la escritura d'estos renglones. Estoy aquí con mi familia. Es más que posible que la semana próxima me encaje algún prestigioso oculista una aguja en el ojo con motivo de anular una catarata que desde que nací, no hace sino enturbiarme la visión, teniéndome –como diría Torres Villarroel– cojo de miraduras y tartamudo de guiñadas. Abramowicz me mostró una misiva tuya, donde maltratas con algún encarnizamiento mis versos. Yo creo que aún haciendo a un lado la enigmática brevedad de tus frases, te equivocas en algunas cosas, y que mis intenciones anti-cachivacheras son oportunas. En el número tercero de *Proa*, mira el final (desde «Y hoy desterrarlo») del poema de Juárez (Macedonio Fernández) y compara su eficacísima coherencia con la sarta de baratijas del «Responso» de González Lanuza. En *Fervor de Buenos Aires* estimo buenos «Llaneza», «Calle desconocida», «Remordimiento» y «Trofeo». Los demás que los firme Juan Alomar... Apuntalando estas endebleces te mando unos libracos de Unamuno que apenas ha mordisqueado mi pobre curiosidad y que tal vez hagan más mella en vos que en mí.

Aquí Abramowicz me insta a rematar esta carta, pues quiere añadir algunas luminosidades. Abrazos

Jorge

Mon cher Sureda, nous voici à Genève avec Georges. C'est un poème, en vérité. Nous avons discuté ensemble au sujet de ta venue à Genève; si tu pouvais venir ici, cela nous enchanterait. Ma tête est vide comme une armoire d'hôtel, Tristan Tzara dixit. J'ai bien reçu ta gravure; elle est bonne.

Abrazos de

M. A.

cotidianerías

[TRADUCCIÓN]

Mi querido Sureda, aquí estamos en Ginebra, con Georges. Es un poema, en verdad. Hemos discutido juntos acerca de tu venida a Ginebra; si pudieras venir aquí, nos encantaría. Mi cabeza está vacía como un armario de hotel, Tristan Tzara *dixit*. He recibido tu grabado; es bueno. Abrazos de *M. A.*

[41]

[Ginebra, c. octubre de 1923]

Tengo tu carta.

Sigo escribiendo siempre, pero sólo en prosa, salvo unos cuantos sonetos clásicos –clásicos en la hechura y en la disposición de las rimas, no en el vocabulario. En prosa hago lo mismo: no quiero escribir ni en castellano del siglo diez y seis, ni del veinte ni del quinientos, sino en lengua española universal, corriente, y si tiene un dejo criollo – no importa. Es decir, al revés de Pérez de Ayala que pone *reciedumbre* en vez de *fuerza*, *zahareño* en vez de *hosco*, y otras pedanterías en las cuales yo he incurrido mil y una veces.

Lo primordial es conseguir una *expresión eficaz*, es alcanzar metáforas que alivien el pensamiento, adjetivos que iluminen el sustantivo, etc. Lo que se llama *riqueza verbal* no suele ser sino un agrupamiento de veinte o treinta palabras inusuales desparramadas sobre todos los temas: es decir, una pobreza o un empecinamiento de maniático. (En vez de hablar como cualquier otro hijo de una gran puta.) Se me secaron las ideas. ¿Qué opinas de tantos dogmatismos de arrepentido?

Abrazos

Jorge

Pension des Tranchées, Ginebra

[42]

[Ginebra, c. 15 de noviembre de 1923]

¡Salve! Este *achanchamiento* epistolar mío (sabrás que en criollo decimos chancho al cerdo y de ahí *achancharse*, tenderse como un cerdo, embotarse una cosa, resignarse...) se debe parcialmente a un trabajo que está rellenando mis tardes. Me refiero a la compilación de una Antología Lírica Internacional –vertida al castellano, claro está– para un editor de Madriz [*sic*]. Sacúdeme un poema de tu adocenado pergeño y persuadiré al cómplice en esta labor –que es Guillermo de Torre– lo incluya en el libro que será una cosa solemne, con gran acopio de prólogos parciales, notas y otros embustes. ¿Te arrimas siempre a la metáfora? Yo (como advertirás por la hechura de estos párrafos) no he podido aún alejarme de su sombra envenenada. De Buenos Aires he recibido varias revistas con juicios críticos acerca de mi bendito librejo: para unos soy un clasicista redomado, para otros un vertiginoso ultraísta... Todo me reconocen (o adjudican) talento, sinceridad, etc... pero sólo uno –que ofrece la desventaja de ser amigo personal mío– se ha conmovido con mis versos.

Si por algún azar maravilloso, tienes por allá un libro de poesía expresionista o revista de esa índole, te agradecería varias veces seguidas me lo prestaras.

Roberto A. Ortelli en un artículo publicado en el 1er número de *Inicial* (Buenos Aires) contra Guillermo de Torre, te ensalza tus «metáforas intuitivas» y te indica a Torre como ejemplo que el susodicho esdrujulista debería imitar.

Abrazos

Jorge-Luis Borges

[43]

[Ginebra, 8 de diciembre de 1923]

Querido compañero: Pronto responderé más largamente a tu carta. Esta tarjeta quiere decirte rápidamente que el veintiuno salimos de Ginebra con rumbo a España. Si puedes venir antes por aquí, ya sabes qué estupenda fiesta sería eso para mí. Yo, *des gottverdammten Geldes wegen*, no puedo encaminarme a Alemania. Tu sobrio poema burlesco de la teatralidad es el mejor de la brillante tribu que enviaste.

Tuyo

Jorge-Luis

Creo que Margarita Sweeney –aquí en Ginebra– está *mochales* por ti.

[44]

[Buenos Aires, 26 de noviembre de 1924]

Gran Compañero y Hombre enredado en silencios y lejanía: Esta mañana me desayuné con tu carta. ¡Al fin! Aquí me tienes, otra vez rodeado de este gustoso Buenos Aires y culpable de una revista para cuya publicidad solicito las bienandanzas de tu pluma. Mañana –el veintisiete– sale el número 4 –con originales burlescos de Macedonio Fernández y del sub-Macedonio, Ramón (no es broma mía)– y que en breve leerás. Con esta carta te envío el 3er número, mediocre para abajo de impresión, pero con algún material legible, verbigracia el poema del uruguayo Ipuche y tal vez alguna línea o el tono de José María César. Pecuniariamente no tenemos derecho a la queja. La revista se vende, hay ciento setenta suscritores, 250 $ m/n de anuncios en cada número, donaciones mensuales una de 100 y otra de 50 pesos, etc. El ultraísmo existe aún: Norah Lange publicó *La calle de la tarde* con un prefacio mío, y González Lanuza *Prismas* sin esa desventaja. Ya te los sacudirán en breve.

Lo de mi casamiento es prematuro, si bien sigo ennoviado con Concepción.

Leo los autores de siempre: Schopenhauer y algún traguito de Nietzsche.

Lo he descubierto a Spengler, que es un asustador grandioso.

Aquí tenemos mucha vida literaria de cafés maldicientes. Güiraldes y Macedonio son dos presencias reales de la literatura, y fuera de ellos, cero. También está Oliverio Girondo.

Manda colaboración tuya.

Te abraza apresuradamente (es la una y media de la mañana)

Muchos saludos a los tuyos

Jorge

c/c Avenida Quintana 222 - Buenos Aires

[45]

[Buenos Aires, c. junio de 1925]

Grandioso Jacobo (o Pitín o Ex-Pitín, si ya caducó el sobrenombre): Esto de escribir cartas en hojas de cuaderno *Independencia Argentina*, rayado y a $ m/n 0,10, no es una actividá lujosa, pero ¿qué hacerle al dolor si se acabó el gran bloc inglés o si aún está en la librería, incomprado e inalcanzable? No me interesa la calidá del papel, siempre inferior forzosamente a la gustosa calidá de tu prosa, que muchísimo te agradezco y cuya entreverada eficacia y manirrotas abundancias (aquí el plural es énfasis) de léxico, me maravillaron bastante. A ver si para *Proa* nos mandas algo. Algunos buenos españoles –Ramón y el granadino García Lorca y Benjamín Jarnés, que no sé si es bueno– colaboran en ella. Tu firma y tus ideas nos hacen falta.

Yo estoy urdiendo un tercer libro (en forma de cuaderno y con solas 32 páginas) que incluirá veinticinco composiciones en verso y cuya publicación depende de la venta de *Inquisiciones*. Sólo la semana que viene desentrañaré ese secreto. Se ha escrito bastante sobre *Inquisiciones* (palos y elogios) pero no sé si se ha vendido.

Ando buscando la manera de salir de esta medianombradía en que estoy metido, de esta media-fama de literato a quien los otros literatos lo leen, pero que no llega hasta el público. Estoy volviendo a una llaneza criolla en el decir y a un vocabulario austero, sin lujos: en mis apuntes del Fausto (que te mandé hace poco) ya habrás visto algo de ello. Leo bastante, pero atravesando siempre de un tema a otro: a Unamuno lo leo muy seguido y supongo que es el primero de cuantos hoy escriben en es-

pañol. A Spengler lo sigo practicando: es grandioso, pero ha de hacer muchas trampas y yo no le fiaría ni diez centavos. *Proa* se está vendiendo mucho y es una herramienta no despreciable para desparramar el nombre y las opiniones. Vida de cenáculo y de corrillos literarios ya es posible en esta ciudad. Algunos ecos de ella encontrarás en el *Martín Fierro* que te mando.

Escríbeme pronto y no dejes de enviar colaboración.

Saludos a todos y para vos un gran abrazo

Jorge-Luis

[46]

[Buenos Aires, c. septiembre de 1926]

Te agradezco diversas veces seguidas (y otras intercaladas) lo que dices del Tamañito de mi esperanza y estoy contento que te haya gustado. A mí me parece mejor que *Inquisiciones*: es más calmosa, piensa más y la prosa no está rellena de versos involuntarios... ¡A ver si sale pronto tu libro! Corrige las pruebas, deletreándolas: las erratas son lo más entristecedoras y aunque son una especie de peaje para pasar mercaderías a la gloria, hay que pagar lo menos posible. Recibí (y te agradezco) el libro de Salinas; está (negativamente y sin entusiasmo) bien, pero muy sin originalidad sustancial, muy *niño bien* o *pollo gótico*, según decían en Madrid. Yo creo que en España –y en el resto de Europa– los muchachos artistas sufren de la excelencia de los de la generación anterior. En España ¿quién no es discípulo de Ortega o de Ramón o de Unamuno o de Cansinos o de Xènius o de Juan Ramón o de Machado, Antonio o de Alomar o de Valle-Inclán? Aquí (a lo menos en Buenos Aires) la *guardia vieja* –salvo Banchs que ya no escribe y el viejo francés Groussac, que ejerce una linda prosa académica– es una vergüenza. Son tan endebles que sólo alcanzan discípulos vergonzantes.

Berta Singermann creo que no se acordará de mí; yo sólo conversé una vez con ella y me pareció muy estrafalaria o semidemente: figúrate que me contó (delante de su marido) la historia, pormenorizada, de su último parto. ¡Así, con pelos y señales!

Con Juan Torrendell, el macizo crítico, solemos hablar de ti: él es medio pariente de ustedes.

Un gran ABRAZO de

Jorge-Luis

¿El dibujo es ilustración del libro?

Notas

Los asteriscos (*) detrás de un nombre propio remiten a la «Breve noticia de los nombres citados» (pp. 345-363).

Notas a las cartas a Maurice Abramowicz

[1]

Carta desde Palma de Mallorca fechada el 12 de junio de 1919. Tres hojas de papel rayado (200 x 133 mm). En total 6 páginas. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires). Ninguna carta de la colección conserva el sobre. Suponemos que todas ellas fueron enviadas al domicilio de Abramowicz en Ginebra que aparece anotado por Jacobo Sureda en el sobre de una carta de Borges: «M. Abramowicz / Boulevard Georges-Tabon 22 / Ginebra / Suiza».

Primera carta de Borges a Abramowicz desde Mallorca. Por la fecha y la información que contiene podemos deducir que la familia Borges debió de salir de Barcelona hacia Mallorca alrededor del 28 de mayo (*hace unos quince días abandonamos la Ciudad Condal*) y que probablemente llegaron a España a mediados del mismo mes (*El J.: ¿Hace mucho que está usted por aquí? / Yo: ¿En España? Alrededor de un mes. Vengo de Suiza*).

Del día anterior a ésta es una carta inédita de Borges donde relata a Guillermo de Torre: «Ando por la sierra, compagino versos, me alimento de ensaimadas, escucho un detestable fonógrafo, charlo con un pintor sueco [Sven Westman*] y un muchacho tuberculoso Sureda (hijo de la pintora de quien José Francés dijo: "fecunda como madre y como artista": tiene una docena de vástagos y una enormidad de paisajes de Valldemosa) y a veces bajo a Palma para ver a mi familia, ejecutar cierto rito y bañarme en el mar» (Videla de Rivero 1990: 163-164). Borges probablemente haría mención de Sureda a Abramowicz en alguna carta perdida de estas fechas, pero no será hasta una

carta de principios de septiembre cuando se extienda largamente sobre su nuevo amigo y cómplice literario en el ultraísmo (véase la carta 12). Con la alusión a *cierto rito*, el joven Borges da a entender que de vez en cuando visita en Palma algún burdel. También otras cartas de la época mencionan visitas a esa clase de establecimientos (véase la carta 17 a Sureda).

Los planes *para preparar el bachillerato francés el año que viene* no llegaron a realizarse. Este pasaje viene a engrosar la serie de testimonios acerca de la debatida cuestión del bachillerato de Borges. El mismo alude, no sin ironía, a este tema en un texto de 1974, adosado al final de sus *Obras completas*: «Dictó cátedras [...] sin otro título oficial que un vago bachillerato ginebrino que la crítica sigue pesquisando». Puede asegurarse que Borges sólo cursó tres años en el Colegio de Ginebra: 1914-1917 (cf. Mayer 1987:19).

El *Círculo de Extranjeros* que menciona Borges podría ser el Círculo Mallorquín, en donde se podía comer, leer la prensa o los últimos libros recibidos en la biblioteca o jugar, aunque no tuviera salas de juego propiamente dichas (véase nota a la carta 9 a Abramowicz).

Las «Notas para un ensayo de pirronismo sobre las ideas actuales» de Pío Baroja es el subtítulo de «Los mitos de los aliadófilos», segunda parte del libro *Momentum catastrophicum*, Madrid, Caro Raggio, 1919, pp. 73-89.

Entre esta carta y la siguiente de la serie aquí reproducida, Abramowicz y Borges deben de haber intercambiado varias misivas. Con una de ellas, Borges enviaría el manuscrito original de «Chronique des lettres espagnoles. Troix nouveaux livres», que aparecería, con correcciones de Abramowicz y de la redacción, en el diario ginebrino *La Feuille. Journal d'Idées et d'Avant-Garde*, II, 306, el miércoles 20 de agosto de 1919 (*TR*, 16-23). En dicho artículo Borges comenta el libro de Baroja, *Momentum catastrophicum*, que menciona a su amigo en esta carta.

El 5 de noviembre de 1919, ya instalado en Sevilla, Borges remitirá a Abramowicz una carta con membrete del Cécil Hotel de la que tenemos noticias por unos fragmentos publicados por Luis Íñigo-Madrigal [1996:76, 81]. Los traducimos a continuación:

No tengo nada muy abracadabrante que contarte de nuestra estancia en esta ciudad pálida de Sevilla. En las calles se ven muy pocas mujeres, pero las que se ven son muy bonitas. Recién en España he descubierto cuán bella puede ser una mujer. En Ginebra no pueden ni imaginarlo. Son también muy correctas, lo cual es fastidioso. Es divertido contemplarlo. Por ejemplo, por una calle llena de hombres, pasan una joven y su madre. Entonces todos los hombres la acribillan con miradas sombrías y le lanzan piropos en la cara ¡Bendita sea tu madre! ¡Qué divina eres! ¡Eres blanca como una flor! ¡Eres el sol! ¡Bendita sea la madre que te parió! [...] Y en medio de todo eso, y de la manada de habitantes que la acompaña y le arroja frases de adoración, la joven pasa toda blanca y fina y luminosamente pálida bajo su *mantilla* negra, los ojos bajos y sin prestar la menor atención, como si todo eso no existiera. Ayer tuve una pequeña aventura que no fue del todo una aventura. Yo había salido a un paseo nocturno por la avenida con un amigo, un tipo de Montevideo, arquitecto y más bien imbécil. Encontramos una mujercita pobremente vestida con una pequeña cabeza de mono y una cabellera tumultuosa y negra donde había clavado una flor blanca.

[2]

Carta desde Sevilla. El papel con membrete del hotel («Cécil Hotel / Plaza de San Fernando, 15») lleva también el siguiente texto impreso para completar la fecha: «Sevilla _ de _ de 19_». Borges añadió «1°» y «Décembre», pero no acabó de rellenar las cifras que faltaban para completar el año. Una hoja (265 × 210 mm). En total 2 páginas. Del contexto se desprende que se trata de 1919. Anotación con lápiz rojo

en la esquina superior derecha de la primera página, de mano desconocida: «Séville / hiver 1919». Una hoja (265 × 210 mm). En total 2 páginas (véanse las ilustraciones 4 y 5). Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Por la información de esta carta podemos suponer que los Borges abandonaron Mallorca a finales de octubre o principios de noviembre de 1919.

Probablemente Borges leyó *El infierno* de Henri Barbusse en la edición aparecida ese mismo año en español, traducida por Rafael Cansinos Asséns y con un prólogo de Blasco Ibáñez (Valencia, Prometeo, 1919). Años más tarde Borges escribiría una «biografía sintética» de Barbusse en la revista *El Hogar* (19 de marzo de 1937) en donde se lee: «En las revueltas páginas de *El infierno*, Barbusse ensayó la escritura de una obra clásica, de una obra intemporal. Quiso fijar los actos esenciales del hombre, libres de las diversas colaboraciones del espacio y del tiempo. Quiso exponer el Libro general que late bajo todos los libros. Ni el argumento –los diálogos en prosa poética y las escenas lúbricas o mortales que la rendija de un tabique de hotel concede al narrador–, ni el estilo, más o menos derivado de Hugo, permitieron la buena ejecución de aquel propósito platónico: del todo inaccesible, por lo demás. Desde 1919 no releo ese libro; recuerdo aún la grave pasión de su prosa. También, alguna justa declaración de la soledad central de los hombres» (Borges 1986:105-107).

[3]

Carta sin fecha desde Sevilla. El papel con membrete del Cécil Hotel lleva también el siguiente texto impreso para completar la fecha: «Sevilla __ de __ de 19__». Borges no lo rellenó. Una hoja (265 × 210 mm). En total 2 páginas. Al final de la carta hay una nota escrita por Norah Borges. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Esta carta es sin duda anterior a la siguiente, del 12 de enero, en donde le cuenta a Abramowicz que ha conocido a los poetas ultraístas. Debe de ser de principios de diciembre de 1919, ya que no menciona la publicación de su poema «Himno del mar» aparecido en el número 37 de *Grecia* el 31 de diciembre de 1919, cosa que hará en su siguiente carta.

El *joven más bien chapado a la antigua* podría ser Manuel Calvo Ochoa, que el año siguiente sería director de la revista sevillana *Gran Guignol* (1920; 3 números), en la cual publicarían tanto Borges como su padre. En la «Salutación liminar» del primer número (10 de febrero de 1920) Calvo Ochoa afirma tener «por sola norma la Verdad y la Belleza». En la descripción del citado *joven*, Borges incluye *vagas aspiraciones hacia la Belleza y el Bien (con mayúsculas)*.

La Alemania... del «Gott mit uns»: Borges se refiere al lema de los emperadores de Prusia, «Dios con nosotros». Fue también la divisa del ejército alemán.

La cita de Rafael Cansinos Asséns que Norah Borges* añade con alguna leve alteración procede de *El divino fracaso* (Madrid, Valdemar, 1996, p. 52).

Parece que los hermanos Borges, Abramowicz y quizás algún otro habían formado una *sociedad*, probablemente con fines literario-artísticos. El *dinero* ganado por *George* a que se refiere Norah Borges en el *post-scriptum* podría corresponder a los honorarios de *La Feuille* por la publicación de «Chronique des lettres espagnoles. Troix nouveaux livres» (*TR*, 16-23).

[4]

Carta desde Sevilla en papel con membrete del Cécil Hotel fechada el 12 de enero de 1920. Una hoja (265 x 210 mm). En total 2 páginas. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Ésta es la última carta a Abramowicz desde Sevilla, desde donde poco después los Borges partirían hacia Córdoba para instalarse luego en Madrid hasta principios de mayo.

El libro *de* Silverio Lanza mencionado es la antología realizada por Ramón Gómez de la Serna, *Páginas escogidas e inéditas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1918. El prólogo de este libro sería el primer trabajo de Ramón que Borges leyera (cf. Borges 1988:93). *Silverio Lanza* era el pseudónimo de Juan Bautista de la Santísima Trinidad Amorós y Vázquez de Figueroa (Madrid 1856- Getafe 1912). El fragmento del libro que Borges traduce a su amigo proviene del capítulo IX, titulado «Judas (Fotografía del natural)». En la traducción, Borges introduce un leve cambio al traducir «prostituta» por *fille* ('muchacha'). El fragmento original es el siguiente: «Judas, siendo mozo, se fue a Jerusalén con unos mercaderes; y, sirviéndoles, volvió ya hombre a Garizín. Cerca de la ciudad, y en las proximidades del camino, halló a una prostituta, y concertó con ella el precio del placer. Cuando la hubo conseguido hablaron; y, como él dijese quién era, exclamó ella: –¡Hijo mío! / Y Judas contestó: / –Pues si eres mi madre, devuélvème el dinero» (p. 99).

Judas Iscariote: la figura de Judas seguirá interesando a Borges hasta su madurez. En la única nota al pie de su relato titulado «Tres versiones de Judas», incluido en *Ficciones* (Buenos Aires, Sur, 1944), presenta a su amigo Maurice Abramowicz rebatiendo al protagonista.

El *himno escrito en Valldemosa* se refiere a su poema «Himno del mar» aparecido en el número 37 de *Grecia*, 31 de diciembre de 1919 (cf. *TR*, 24).

¡Satis!: en latín, 'basta', 'suficiente'.

[5]

Carta sin fecha escrita probablemente desde Madrid. Dos páginas. Fuente: Publicada en Mayer [1987]. No se ha podido confrontar el original.

Esta carta podría ser de marzo de 1920. Es de notar que Borges parece haber escrito ya a Abramowicz acerca de Gálvez en otra carta, pues presupone que éste ya sabe de él. Proponemos esta datación porque Borges ya conocía en estas fechas a Gálvez, según sugiere una carta del 15 de marzo de 1920 a Adriano del Valle (cf. Rosa Pellicer 1990). En el mes de marzo la familia Borges estaba ya instalada en Madrid, en donde Borges se integró rápidamente en el grupo ultraísta liderado por Cansinos Asséns.

El *soneto clásico* titulado «Pedro-Luis en Martigny» no fue nunca publicado por Borges (cf. *TR*, 48). Éste es el soneto más antiguo descubierto hasta hoy.

*Pedro-Luis de Gálvez** fue un poeta y narrador malagueño famoso en el hampa madrileña de las tres primeras décadas del siglo como una especie de bandido urbano y «poeta maldito». Borges vuelve a aludir a él en otra carta como «el gran Pedro-Luis» (véase la carta 6 a Abramowicz) y en el verso 23 del poema «Insomnio» (*TR*, 58). Borges pudo haber conocido a Gálvez a fines de 1919 en Sevilla, adonde éste iba a menudo. En cualquier caso lo conoció a comienzos de 1920 en Madrid, ya que Gálvez era asiduo concurrente a los cafés del centro, donde practicaba el «sablazo».

Martigny es el nombre de una ciudad suiza que Borges no había visitado aún, según se desprende de la carta.

Tu drama: Borges pregunta por un *drama* de Abramowicz también en la carta 17, del 20 de octubre de 1920.

Hacia el 24 de abril de 1920, Borges escribe a Abramowicz acerca de sus planes en una carta de la cual sólo conocemos un fragmento (Íñigo-Madrigal 1996:76) del que a continuación damos la traducción: «Permaneceremos aún una semana en Madrid. Luego partiremos hacia Zaragoza. Una decena de días en esa ciudad y luego: ¡a Ginebra! Tendría muchísimas cosas que decirte acerca de mis nuevas concepciones del arte. Pero prefiero declamarlas más tarde *viva voce* a lo largo del lago sonoro o en las calles dudosas de la ciudad vieja, bajo la noche desnuda y maternal».

En efecto, tal como le anuncia a su amigo, la próxima carta fue redactada por Borges en Zaragoza el 4 de mayo de 1920.

[6]

Carta desde Zaragoza fechada el 4 de mayo de 1920. El papel lleva el membrete: «Gran Café Royalty / Virgilio Embarba / Coso, 35 / Zaragoza». Dos hojas (220 x 130 mm). En total 4 páginas. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Los Borges abandonaron Sevilla a mediados de enero para visitar Córdoba y pasar en Madrid los meses de febrero, marzo y abril. El 4 de mayo parten rumbo a Barcelona pasando por Zaragoza, desde donde escribe esta carta.

La noticia de la *cena a la que asistieron todos los ultraístas* celebrada dos días antes de su partida (es decir, el 2 de mayo) fue recogida por la prensa madrileña. En el diario *El Sol* se publica el 2 de mayo de 1920 la siguiente nota relativa al encuentro: «En las cuevas del Metro de Villa Rosa tuvo lugar anoche una cordial reunión que los nuevos poetas de más avanzadas y valientes tendencias celebraron para obsequiar al director de la revista sevillana *Grecia*, Isaac del Vando-Villar, que se trasladó a Madrid para continuar aquí su campaña tan animosa en pro

de las últimas inquietudes poéticas. Entre los representantes de los grupos más significativos entre estas recientísimas manifestaciones literarias y algunos amigos que simpatizan con ella, recordamos a los Sres. Garfias, Montes, Gálvez, De Torre, Ciria Escalante, Correa Calderón, Comet, Mantecón, Salazar, Luque, Borges y Rivas Panedas».

El *gran Pedro-Luis* es Pedro-Luis de Gálvez*, de quien se hablaba ya en la anterior carta. El hecho de que Borges no mencione el apellido indica que ya había hablado o escrito a Abramowicz sobre él, razón por la cual datamos la carta 5 como anterior a ésta.

(¡hablemos ginebrino!) fea...: Borges utiliza la palabra *moche* ('feo'), que considera una forma dialectal de Ginebra.

con bruscos destellos aquí y allá, ahogados de inmediato en el café con leche de una prosa pensada con los pies: en francés *éclairs* significa 'destellos', pero también cierto tipo de 'pastelitos', circunstancia que aprovecha Borges para hacer un juego de palabras que no puede mantenerse en castellano.

dadaísmo: véanse al respecto las cartas 12, 13, 14 y 16 a Abramowicz.

[7]

Carta sin fecha desde Barcelona. Dos hojas de papel color crema; una de ellas escrita por ambas caras y la otra doblada por la mitad y escrita en cuatro caras tamaño cuartilla (205 x 130 mm). En total 5 páginas. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Borges escribe esta carta desde Barcelona tras su breve paso por Zaragoza (véase la carta 6). Esta carta debe de ser también de mayo de 1920, ya que en la carta anterior termina con la dirección «Poste Restante, Barcelone», adonde pensaban marchar inmediatamente. Al parecer la familia Borges no había fijado aún la fecha de su viaje a Ginebra desde Barcelona.

Boileau es Nicolas Boileau (1636-1711), poeta y preceptista francés autor de *L'art poetique*. Probablemente la lectura de Boileau era obligatoria en el Collège Calvin.

En otra carta que no conocemos, Borges debió de pedirle a Abramowicz el envío del *libro de Kurt Heynicke* que ahora le agradece. Se trata de *Gottes Geigen* ('Los violines de Dios'), poemario de Kurt Heynicke*. Borges traducirá en *Grecia* algunos poemas de ese libro.

[8]

Carta sin fecha desde Barcelona. Una hoja de papel color crema (205 x 130 mm). En total 2 páginas. En el *post-scriptum* de la carta, tras «P. S.», se abre una llave que abarca el texto en cuatro renglones. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Esta carta escrita desde Barcelona a su vuelta de Ginebra y poco antes de partir hacia Mallorca, es probablemente de la primera mitad de junio de 1920. Por la única información que nos proporciona («mardi») se podría precisar la datación: martes, 8 de junio de 1920.

El *poema* de Abramowicz del cual Borges le adjunta su traducción debe de ser el que apareciera poco después en el número 45 de *Grecia*, 1 de julio de 1920 («Mi poema no dedicado») (cf. Carlos García 1998*c*).

El *gran Isaac* es Isaac del Vando-Villar*, director de *Grecia*, a quien Abramowicz parece haber escrito para enviarle su poema. Por el comentario de Borges en carta de principios de julio de 1920 (véase la carta 10 a Abramowicz) se puede deducir que Vando-Villar le respondió. El hecho de que el propio Abramowicz enviara el poema sin la mediación de Borges explicaría que no aparezca este último como traductor, al ignorar la revista que la versión era del joven poeta argentino.

u.s.w. es abreviatura del alemán *und so weiter* por 'etcétera'.

El libro... sobre el Greco: poco tiempo antes, Borges y su hermana habían visitado en Toledo una exposición dedicada al Greco, según consta en una tarjeta postal de ambos a Adriano del Valle. En el «Manifiesto del Ultra», aparecido en la revista *Baleares* el 15 de febrero de 1921, Borges pondrá a El Greco como ejemplo de modernidad: «El Greco, con respecto a sus demás coetáneos, resultó también ultraísta» (*TR*, 86).

El poema que le *rodaba por la cabeza* en Ginebra y que Borges dice haber *crucificado sobre una hoja en blanco* puede ser «Hermanos», publicado también en el número 45 de *Grecia*, 1 de julio de 1920. El poema, que parecer estar dedicado a su amistad con Abramowicz, comienza con los siguientes versos: «Crucificados en el tiempo / callábamos a lo largo de los ponientes gastados...» (*TR*, 50).

En el intervalo entre esta carta y la siguiente, Borges se traslada a Valldemosa. En carta a su amigo porteño Roberto Godel (*c.* 15 de junio de 1920), le cuenta: «No lograrás imaginarte la alegría que me produjo tu carta, que me ha encontrado en la sierra, en Valldemosa, donde he venido a pasar unos quince días, robinsoniano y solo [...] Como el año pasado, hago largas caminatas por las montañas, leo mucha literatura moderna española, y compagino poemas, artículos y traducciones para *Grecia* que ha dado un notable brinco y aparece ahora en Madrid».

De la segunda quincena de junio de 1920 debe de ser la carta a Abramowicz remitida desde Mallorca, de la cual reproduce un fragmento Íñigo-Madrigal (1996:88-89). En ella refiere Borges que trabaja mucho y que echa de menos Ginebra. También relata una de esas discusiones que ya en esa época le gustaba des-atar aun al precio de contradecir su propia opinión. Esta vez disputa con un argentino y con un pintor catalán, y asegura que el *Quijote* es una novela «mediocre y burguesa». La carta incluye una página con un retrato de Borges, hecho por un «sueco». El fragmento reproducido por Íñigo-Madrigal no per-

mite reconocer si Borges menciona al artista en la página anterior. Podría tratarse de Sven Westman, mencionado con asiduidad en ambos epistolarios. Un detalle corrobora la hipótesis: entre los pliegues del cuello de la camisa, se reconocen las iniciales «SW». Véase la ilustración 11.

[9]

Carta sin fecha desde Palma de Mallorca. Una hoja de papel de color gris (220 x 155 mm). En total 2 páginas. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Esta carta es probablemente de finales de junio de 1920, fecha en que la familia Borges se trasladó de nuevo a Mallorca después de una breve estancia en Barcelona tras su regreso de Ginebra. Abramowicz le cree aún en Barcelona y allí le remite una carta que Borges recibe ya instalado en Palma de Mallorca. Como el propio Borges se encarga de resaltar, la familia regresa a la isla tras nueve meses de ausencia. Si abandonaron Mallorca a finales de octubre de 1919 rumbo a Sevilla, en junio de 1920 se cumplían nueve meses desde su partida.

ekstatisch-zitternd: en alemán, 'temblorosamente extático'.

Adriano es Adriano del Valle*. La relación con el Mediterráneo se refiere probablemente a su poema «Invocación a Thalassa», de 1918, y publicado en el número 39 de *Grecia* el 31 de enero de 1920. Borges lo reproduciría en *Proa*, 2, diciembre de 1922.

El *Círculo* es el Círculo Mallorquín. Una carta a Abramowicz de junio de 1919 menciona un *Círculo de Extranjeros*. Ignoramos si se trata del mismo local. De hecho, el Círculo Mallorquín era un club tranquilo en donde se podía comer, leer la prensa y los últimos libros recibidos en la biblioteca o jugar, y en donde se reunían palmesanos pudientes y algunos intelec-

tuales de la ciudad, no especialmente extranjeros, aunque se recibiera a huéspedes ilustres.

Adrienne era una amiga o novia ginebrina mencionada en la correspondencia juvenil con Roberto Godel (Vaccaro 1996:117).

Garfias es el poeta ultraísta Pedro Garfias*. Borges y él se conocieron hacia abril de 1920 en Madrid; fue él quien presentó a Borges y Guillermo de Torre (Vaccaro 1996:163). Garfias recibía dinero de su padre para estudiar Derecho en Madrid, pero gastó ese dinero durante años sin ocuparse de sus estudios. En junio de 1920 aprobó su única asignatura de Derecho (cf. Moreno Gómez 1996:769). A lo largo de 1920 y hasta marzo de 1921 Borges mantendrá con Garfias una relación constante, siquiera epistolar. Sin embargo, en carta inédita de agosto de 1923, Borges dirá: «¡Es desolador el caso de Garfias! Cinco años de ejercicio lírico y un resultado de seis o siete metáforas, sempiternamente las mismas y además derivadas de Huidobro. Es decir, una página de Cansinos Asséns o de Lugones equivale a la obra total de Garfias».

el gran Slatkine es Alexandre Slatkine, compañero de Borges en el Collège Calvin de Ginebra, de origen ruso, domiciliado en el Boulevard des Philosophes, 18, «a pocas calles de la casa de Borges y del Collège» (Vaccaro 1996:95).

[10]

Carta sin fecha desde Valldemosa. Una hoja de papel rayado (210 x 130 mm) doblada por la mitad. En total 3 páginas escritas tamaño cuartilla. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Esta carta escrita en Valldemosa es probablemente de principios de julio de 1920, ya que menciona la publicación de un poema de Abramowicz («Mi poema no dedicado») que Borges debió de re-

cibir pocos días después de su publicación en el número 45 de *Grecia*, 1 de julio de 1920.

El *médico* al que se refiere Borges es el doctor Jiménez* (véanse las ilustraciones 1 y 2), cuya familia era propietaria del Hotel de l'Artista en donde los Borges se alojaron en sus primeras visitas a Valldemosa. Tanto en la correspondencia con Abramowicz como con Sureda se refleja la estrecha convivencia de Borges con el doctor Jiménez, su familia y otros amigos (véanse las cartas 1 y 2 a Sureda).

La *querida* del doctor Jiménez aparece con el nombre de «Clarita» en la siguiente carta a Abramowicz y en la carta 2 a Sureda, escrita en la misma fecha.

Sven es Sven Reinhald Westman*, pintor sueco amigo de Sureda y Borges, y «maestro» de Norah, con quien llegaría a pintar en 1920 un mural en el Hotel Continental de Palma, donde se alojaban los Borges.

El *poema* de Abramowicz al que Borges se refiere como su primera publicación es «Mi poema no dedicado», aparecido en el número 45 de *Grecia*, 1 de julio de 1920, y firmado «Maurice Claude», pseudónimo empleado por su amigo. La traducción es de Borges, pero tal información no aparece consignada (cf. Carlos García 1998*c*).

El poema de Diego se refiere al poema de Gerardo Diego* titulado «Mar». Los versos originales son los siguientes: «Y la tarde enlutada / acaricia mis manos enlutadas». En el citado número 45 de *Grecia* el poema de Diego precede al de «Maurice Claude», en la misma página.

¿Isaac te ha escrito en francés?: se trata de la respuesta de Isaac del Vando-Villar*, director de *Grecia*, a la carta que Abramowicz, animado por Borges, le escribió el mes anterior (véase la carta 8).

Romero y Martínez es Miguel Romero Martínez*, colaborador de *Grecia* y *Gran Guignol*.

El *poema de Jules Romains* (pseudónimo de Louis Farigou-

le, 1885-1972) se titulaba «Tentación. El alma en las estaciones» y apareció en el número 15 de *Grecia* (10 de mayo de 1919). El texto procede del libro *La Vie Unanime* (1908), que diera nombre al círculo «Unanimista», integrado por poetas, artistas e intelectuales. Su punto de reunión fue la abadía de Creteuil, en las inmediaciones de París, hacia 1906-1908. Sobre el Unanimismo se expresó Borges críticamente en 1929, si bien de pasada, en "El otro Whitman» (*Discusión, Obras Completas* 1:206).

En el intervalo entre esta carta y la siguiente a Abramowicz, comienza el epistolario con Sureda.

[11]

Carta desde Valldemosa fechada el 20 de agosto de 1920. Dos hojas de papel cuadriculado (210 x 150 mm). El total 4 páginas. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

La *amiga de la querida del doctor* Jiménez* es Ángela Marques, la «Angelita» mencionada en la correspondencia con Sureda (véase la carta 1 a Sureda). Figura sentada a los pies de Borges en una foto conservada en la colección de don Gabriel Quetglas-Tous (Valldemosa) (véase la ilustración 1).

galanterías adrianescas: alusión al estilo desbordante de Adriano del Valle*, que entusiasmaba a Borges por estas fechas.

K. Akademieprofessoren: «K.» podría ser la abreviatura del alemán *Königliche* ('reales'). Probablemente Borges alude a «Profesores de la Real Academia».

Vaterlandsverein: en alemán, 'Asociación patriótica'.

Woodrow Wilson (1856-1924), fue el vigésimo octavo presidente de Estados Unidos (1913-1921); obtuvo el Premio Nobel de la Paz en 1920.

das Gartenhaus des Freundes: en alemán, 'la casita en el jardín del amigo'.

Garfias es Pedro Garfias*.

Maurice Claude es el pseudónimo empleado por Maurice Abramowicz para firmar sus poemas.

Nachhausekehr im Morgen: en alemán, 'regreso a casa al amanecer'.

Der mittelnde Geist aber sei verdammt! Man kreuzige ihn!... Zwei Welten. Aber es ist schon viel getan, wenn ein Jeder zu der seinen kommt: en alemán, '¡Pero, maldito sea el espíritu mediador! ¡Que lo crucifiquen!... Dos mundos. Pero ya es mucho si cada uno encuentra el suyo'.

«Grecia» del 1º de agosto: en el número 47 de *Grecia*, 1 de agosto de 1920 apareció, bajo el epígrafe «Nota y traducción de Jorge Luis Borges», el artículo «Lírica expresionista: síntesis», que incluía los poemas «Detrás del frente» y «Esperanza» de Kurt Heynicke y «Los sentidos» de Wilhelm Klemm (*TR*, 52-54). En el mismo número apareció un grabado en madera de Norah Borges titulado «Paisaje de Mallorca».

El *grabado publicado en la cubierta* era el aguafuerte de Gutiérrez Solana titulado «Para que Dios la ayude».

«Estética de la mujer de color»: Tal es el título de la contribución de Valle-Inclán al mencionado número de la revista *Grecia*. El contacto entre Valle-Inclán y el Ultra fue episódico. Borges, sin embargo, aprovechando el espíritu expresado aquí de que *la firma vale*, incluirá el nombre de Valle-Inclán entre los seguidores de la estética ultraísta y colaboradores de *Grecia* en su artículo titulado «Réplica» (*Última Hora*, Palma de Mallorca, 19 de octubre de 1920) en defensa del ultraísmo (*TR*, 70-71).

La *prosa ultraísta* que, según Borges, *llegó demasiado tarde para aparecer en Ultra* debe de ser «Aldea», publicada en el número 2 de *Ultra*, 10 de febrero de 1921 (*TR*, 84-85). En carta a Jacobo Sureda del 3 de noviembre de 1920 (véase la carta

10 a Sureda), Borges se refiere con dicho título a este poema. En favor de esta hipótesis habla el hecho de que «Aldea» fuera corregido por Borges hacia el mes de noviembre, según la mencionada carta 10 a Sureda.

[12]

Carta sin fecha desde Palma de Mallorca. Dos hojas de papel de color gris (220 x 160 mm). En total 4 páginas. Al final de la carta, la petición «vite répondre!» está escrita en diagonal y subrayada tres veces. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

La carta debe de ser de comienzos de septiembre de 1920. La alusión de Borges al poema *breve y pesimista* de Sureda, que Abramowicz ha podido leer publicado en el número de *Grecia* del 1 de agosto de 1920, implica que debe de haber transcurrido tiempo suficiente para que Abramowicz reciba la revista en Ginebra. Por su contenido es, además, anterior a la carta 13.

Littérature: revista dadaísta editada por Louis Aragon, André Bretón y Philippe Soupault (París, 1919-1924, 33 números.

El *poema... firmado Sureda* es «Yo», aparecido en el número 47 de *Grecia*, 1 de agosto de 1920, que Sureda no incluyó en su libro *El prestidigitador de los cinco sentidos*.

vive en una casita de piedra en lo alto de una montaña: Sureda pasaba temporadas en una casita en el monte Teix, cercano a Valldemosa. Las visitas de Borges aparecen documentadas por cartas a Sureda de esta época (véase la carta 1 a Sureda).

Quiroga: se refiere a la obra del escritor y político argentino D.F. Sarmiento titulada *Civilización y barbarie: Vida de Juan Facundo Quiroga* (1845), sobre la vida del caudillo Facundo Quiroga durante la tiranía de Juan Manuel de Rosas. Borges prologó y anotó una edición de este libro (Buenos Aires, El Ateneo, 1974; Borges 1975:134-139).

Uebermensch: 'superhombre', término procedente de la doctrina de Nietzsche, quien por esta época gozaba del aprecio de Borges. Más adelante Borges criticaría las tesis nietzscheanas en algunos artículos, por ejemplo en «Algunos pareceres sobre Nietzsche», Buenos Aires, *La Nación*, 11 de febrero de 1940.

Ramón es Ramón Gómez de la Serna*, y el texto mencionado es *El retrato del gran mariscal Barbey D'Aurevilly*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1920. Más adelante fue incluido en su libro *Efigies*, Madrid, Oriente, 1923.

El fatalismo stirneriano... hace referencia a los escritos de Max Stirner, filósofo contrario al Estado, en cuya prosa encontraron inspiración muchos anarquistas de finales del XIX y principios del XX. Borges, probablemente influido por su padre, llegó a España «pertrechado de Stirner» como recordaría Guillermo de Torre en *Literaturas europeas de vanguardia*, Madrid, Caro Raggio, 1925, p. 62.

Dos temas mencionados por Borges en esta carta permanecerán durante años ligados a la imagen de su amigo Abramowicz: la poesía de *Rimbaud* y la *granadina*. Véase al respecto la última carta que conocemos de Borges a Abramowicz, de septiembre de 1928 (véase la carta 25).

[13]

Carta sin fecha desde Palma de Mallorca. Tres hojas de papel de color gris (220 x 160 mm). En total 6 páginas. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Esta carta debe de ser de la segunda mitad de septiembre de 1920. Borges alude probablemente a ella en carta a Sureda del 4 de octubre (véase la carta 3). Debe de ser, en todo caso, anterior al 30 de septiembre de 1920, que se menciona como fecha futura.

un vago señor frente a los vagos estandartes de los atardeceres: Borges se refiere al poema de Abramowicz titulado «Les cités de Balfalure», perteneciente a la serie «Fragmentos»: «...queríamos detenernos bajo los estandartes únicos de la tarde. / Nos saludaron nuestros profesores. / Uno de ellos blandía una bandera. / Seda rosácea, paloma de oro. / Evocó luego algún pasado fastuoso bajo la égida del cual subsistía su / grupo camaraderil de antiguos colegiales» (cf. Carlos García 1998*c*: p. 223).

Los «Fragmentos» de Abramowicz que Borges afirma haber traducido y enviado a *Grecia* con la esperanza de que se publiquen *el 30 de septiembre* no llegaron a ser publicados antes de la desaparición de la revista en el número 50. Algunos de los poemas aquí aludidos aparecerían, en traducción de Borges, en el número 1 de *Tableros*, 15 noviembre de 1921, p. 13 («Fragmentos: Los muelles. Les cités de Balfalure. Parque»). Como ocurriría con otros poemas (véase la carta 16 a Abramowicz) las revistas *Ultra* y *Tableros* «heredaron» los textos tras la desaparición de *Grecia*, debido a que Vando-Villar*, ex director de esta revista, colaboró posteriormente en *Ultra* hasta la fundación de su propia revista *Tableros*, en donde se dieron a conocer los «Fragmentos» de «Maurice Claude» (pseudónimo de Maurice Abramowicz) traducidos por Borges (cf. Carlos García 1998*c*).

«*Cohortes*» es otro poema de Abramowicz traducido por Borges que no apareció en *Grecia* ni en *Tableros*. No se ha encontrado ningún texto con tal título en revistas de la época. Norah Borges menciona elogiosamente el texto en un *post-scriptum* a una carta de su hermano (véase la carta 15 a Abramowicz).

«*Rusia*» apareció en el número 48 de *Grecia*, 1 de septiembre de 1920 (*TR*, 56-57).

«*Himno del mar*»: véase la carta 4 a Abramowicz.

poemas de August Stramm: se trata de *Du. Liebesgedichte* (*Tú. Poema de amor*, 1915). Borges leyó la tercera edición, de

1919, de la cual tradujo algunos versos. Su traducción aparecería en el número de octubre de 1920 de la revista *Cervantes* (*TR*, 69).

Me hablas de Sureda: en su anterior carta a Abramowicz, de principios de septiembre, Borges le da noticia detallada de su nuevo amigo, Sureda, y le invita a leer su poema publicado en el último número de *Grecia*. Probablemente Abramowicz le contestó con algún comentario sobre el poema titulado «Yo» y Borges le envía ahora un poema inédito que Sureda le entregó el día de su *despedida* en Valldemosa (véase la carta 12). El poema de Sureda que Borges traduce para su amigo (*L'encensoir du néant...*) es la versión en francés del poema que posteriormente se publicaría con el título de «Angustia». Borges lo incluye con ese título en «Ultraísmo», primer artículo publicado a su vuelta a Buenos Aires en *El Diario Español*, 23 de octubre de 1921 (*TR*, 55 y 111). El mismo poema lo publicará Borges en el número 1 de la revista mural *Prisma*, Buenos Aires, noviembre-diciembre de 1921, tal como le promete a Sureda en la postal de alrededor de octubre de 1921 (véase la carta 30).

levanto la mano perpendicular. Hago la señal: verso del poema «Salut au monde» de Walt Whitman perteneciente al libro de poemas *Hojas de hierba*.

Si tienes en mi casa: error de Borges, que escribe en el original francés *chez moi* en lugar de *chez toi* ('en tu casa').

Ehrenstein: Borges agradecerá el envío de este libro en la carta 14 a Abramowicz. El autor es Albert Ehrenstein, y el libro es *Nicht da, nicht dort* ('Ni allí, ni allá'), publicado en 1916.

[14]

Carta desde Palma de Mallorca fechada el 3 de octubre de 1920. Dos hojas (220 x 160 mm). En total 3 páginas. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Adriano es Adriano del Valle*, quien había publicado un poema al mar titulado «Invocación a Thalassa» en el número 39 de *Grecia*, 31 de enero de 1920; Borges reeditaría ese poema de 1918 en el número 2 de la revista *Proa*, Buenos Aires, diciembre de 1922.

la estrella Saidak: Cansinos menciona esta estrella en *El divino fracaso* (1918), libro que en esta época era lectura de cabecera de los hermanos Borges, como se demuestra por el fragmento que Norah le escribe a Abramowicz en una carta de su hermano de diciembre de 1919 (véase la carta 3 a Abramowicz). El fragmento en que menciona la estrella Saidak debió de quedar grabado en la memoria del joven Borges por la referencia a la ceguera que amenazaba a su padre y a él mismo: «Cada noche, a la hora de la confrontación con la muchedumbre, miro con temor a las estrellas. ¿Habré perdido ya la vista para discernir los diminutos orbes radiantes? ¿Será ésta ya la noche en que no veré la estrella Saidak? Y siento un escalofrío de temor y formo el propósito de encerrar mis ojos en fanales... Y sin embargo esto es fatal... Nuestro arte ciega y llegará un día en que la contemplación de mis orbes poéticos se habrá llevado toda mi vista y ya no podré discernir los orbes celestes... Ya no podré ver la estrella Saidak...» (Rafael Cansinos Asséns 1996: 140).

Las *tres «bellas prosas»* de Abramowicz son los «Fragmentos» traducidos por Borges que, como se apuntó en nota a la carta anterior, no aparecieron en *Grecia*, sino en el primer número de *Tableros*. Por lo demás, Borges parece no haber remitido a *Grecia* todos los textos traducidos, sino sólo los tres publicados en *Tableros*, aunque Abramowicz le había enviado al menos uno más, titulado «Cohortes», del cual no encontramos más huellas, aparte de una mención por parte de Norah en carta del 11 de octubre de 1920 (véase la carta 15).

Borges seguía de cerca la obra de *Cansinos Asséns**, como se demuestra por la mención de la antología de textos hebreos

traducidos por éste y publicada ese mismo año, *Las bellezas del Talmud*, Madrid, Editorial América, 1920.

Ehrenstein: autor del libro solicitado por Borges en la carta anterior.

[15]

Carta sin fecha desde Palma de Mallorca. Una hoja de papel de color crema doblada por la mitad y escrita en cuatro caras tamaño cuartilla (185 x 135 mm). En total 4 páginas. Al final, tras la firma de Jorge Luis Borges, hay cuatro líneas escritas por Norah Borges. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Se puede fechar esta carta el 11 de octubre de 1920 ya que en una carta a Sureda del 9 de octubre del mismo año (véase la carta 4 a Sureda) Borges le anuncia que pasará a visitarlo el 12 de octubre de 1920. Si como anuncia en esta carta, *mañana subo a Valldemosa a ver a Sureda*, la fecha de redacción es el 11 de octubre.

El *libro de un tal Ramos Mejía* al cual alude Borges es *Rosas y su tiempo*. Debido al origen sefardita del apellido materno, Borges se verá obligado a hacer ciertas precisiones en 1934, a consecuencia de un ataque del periódico católico porteño *Crisol* (30 de enero de 1934). El resultado fue «Yo, judío», una elegante sátira (Borges 1985:87-88) en la que Borges, sin embargo, relativiza su antiguo entusiasmo.

Centauro. Revista decenal de Arte (Huelva, 1920-1921) tuvo por director literario a *Rogelio Buendía**, a quien Borges también alude en esta carta como *R. B.*; la dirección artística estuvo a cargo de Cuenca Muñoz. El primer número de *Centauro* apareció el mismo día en que salió el último número de *Grecia*: el 1 de noviembre de 1920. El contacto entre Borges y Buendía debe de haber surgido a través de Adriano del Valle, quien años después dirigiría con Buendía y Fernando Villalón *Papel*

de Aleluyas (Huelva-Sevilla). No apareció en *Centauro*, sin embargo, ningún trabajo de Borges, quizás por el carácter excesivamente ecléctico e integrador de la publicación, que incluía a autores de tendencias muy dispares.

El *recorte de un diario mallorquín* se refiere a la diatriba contra *Grecia* publicada en el diario *L'Ignorancia* y firmada por «L'Aura de L'Illot», pseudónimo que encubría a Elviro Sanz*. Borges recibió dicho artículo, escrito en catalán, el 9 de octubre de 1920 en una carta de Sureda (véase la carta 4 a Sureda). El texto completo figura en Meneses [1996*a*:83-84] (con traducción al castellano).

un catàlec de personalitats folles qu'es dediquen a extendre patents de celebritats entre ells: en catalán, 'un catálogo de personalidades locas que se dedican a extenderse patentes de celebridad entre ellos'.

la quiebra del «Lyrique»: Borges se refiere a la noticia del cierre del Café Lyrique en Ginebra, lugar al que probablemente solían acudir ambos amigos y sobre el que Abramowicz compondría un poema titulado «Café Lyrique» (véase la carta 19).

[16]

Carta sin fecha desde Palma de Mallorca. Dos hojas dobladas por la mitad y escritas en cuatro caras tamaño cuartilla (280 x 190 mm). En total 8 páginas. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

La carta debe de ser del 16 de octubre de 1920 ya que el artículo de Sureda *que apareció anteayer en Palma*, se publicó supuestamente el 14 de octubre (véase nota a la carta 6 a Sureda).

«Romance» y «un canto resignado»: no hay evidencias de la publicación de estos textos de Abramowicz.

La réplica *firmada por Sureda* que supuestamente apareció el 14 de octubre de 1920 no ha sido encontrada entre las principales publicaciones de aquel día.

Rivière es Jacques Rivière (1886-1925), escritor y crítico francés cuyos ensayos sobre arte (*Études*, 1912) son su obra más importante. Desde 1919 fue el editor de la prestigiosa *Nouvelle Revue Française*, en donde posiblemente apareció el artículo mencionado por Borges.

El *libro de Stirner* al que se refiere Borges es *Der Einzige und sein Eigentum* (1845), traducido al inglés en 1907 con el título de *The Ego and his Own*. La edición en castellano se tituló *El uno y su propiedad*, Valencia, Nosotros, 1937 (véase la carta 12).

«*Si fueras un perro, podría amarte*»: en William Shakespeare: «For thy part, I do wish thou wert a dog, / that I might love thee something» (*Timon of Athens*, IV, III, 55-56). Borges confunde al interlocutor de Timón, ya que éste no dice la frase al «filósofo», Apemantus, sino al «capitán», Alcibiades.

El libro de Baroja *La sensualidad pervertida. Ensayos amorosos de un hombre ingenuo en una época de decadencia* apareció en 1920 (Madrid, Caro Raggio).

Festina Celeriter: expresión latina que significa 'apresúrate rápidamente'; variación del refrán latino «Festina lente» ('apresúrate despacio'), palabras atribuidas a Augusto.

[17]

Carta sin fecha desde Palma de Mallorca. Una hoja doblada por la mitad; la primera cara escrita en el sentido normal y la segunda dividida en dos mitades tamaño cuartilla (275 x 190 mm). En total 2 páginas. Adjuntas a esta carta se encuentran una página manuscrita en francés de Norah Borges, practicamente ilegible (la otra página debe de haberse perdido, pues Borges anuncia 2 páginas escritas por su hermana), y un recorte del artículo titulado «Réplica» bajo el título de la columna «Tribuna li-

bre», fechado «Palma, 14-X-920» (véase la ilustración 8). Al final de la carta, la frase «Un abrazo tentacular y oceánico» está escrita en sentido transversal. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Esta carta es de la segunda mitad de octubre de 1920. El recorte que Borges adjunta con la carta es su «Réplica», escrita el jueves 14 de octubre de 1920 en respuesta al artículo crítico aparecido en *L'Ignorancia* del 9 de octubre de 1920. «Réplica» salió publicado el martes 19 de octubre de 1920 en el diario *Última Hora* de Palma. La fecha aproximada de la misiva sería el 20 de octubre de 1920.

Una de las dos *páginas incoherentes de Norah* parece haberse perdido; la otra es casi ilegible, por lo cual no se reproduce aquí.

El *seudónimo* de Maurice Abramowicz al que alude Borges era «Maurice Claude». En su artículo «Réplica», Borges lo menciona como uno de los integrantes de la revista *Grecia* y defensor del «arte ultraísta».

Acerca del *drama sintético* de Abramowicz, véase la carta 5.

Garfias es Pedro Garfias*.

Julien Benda (1867-1956), novelista y filósofo francés, autor de *La trahison des clercs* (1927). *Belphegor* fue publicada en 1918.

Entartung de Max Nordau, fue publicado en su traducción al español con el título de *Degeneración*, Madrid, Librería de Fernando Fe, 1902.

mis versiones de sus poemas: Borges alude a los poemas «Detrás del frente» y «Esperanza» de Kurt Heynicke* y «Los sentidos», de Wilhelm Klemm*, traducidos por él e incluidos en su artículo «Lírica expresionista. Síntesis», en el número 47 de *Grecia*, 1 de agosto de 1920 (*TR*, 52-54).

El *libro de poemas dedicado* de Klemm podría referirse a la última obra del poeta publicada ese año: *Traumschutt. Gedichte.* (1920). Borges traduciría poemas de este libro.

la promesa de mandarme un drama expresionista suyo: ignoramos si Heynicke* cumplió su promesa. El 2 de octubre de 1920 había estrenado, en el Neues Theater de Frankfurt/Main y en el Schauspielhaus de Düsseldorf, bajo la dirección de Louise Dumont, *Der Kreis. Ein Spiel über den Sinnen* ('El círculo. Un juego más allá de los sentidos').

[18]

Carta desde Palma de Mallorca fechada el 1 de noviembre de 1920. Seis hojas de papel de color crema tamaño cuartilla escritas por una sola cara, excepto el dorso de la primera, en donde termina la carta. En total 7 páginas. Al final de la carta, tras la firma, «ÉCRIS VITE!» escrito en el margen izquierdo, en sentido transversal. Los saludos finales escritos en el dorso de la primera página. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

El artículo «*Panorama Ultraísta*» apareció en el número 48 de *Grecia*, 1 de septiembre de 1920. En dicho artículo se critica duramente la actitud «plañente» de Huidobro, su ensayo en *L'Esprit Nouveau* (al cual deben de aludir Borges y Abramowicz), y se anuncia que «los ultraístas rompemos toda clase de vínculos con el poeta improvisado, que desde hoy denominaremos con el sobrenombre de "Huidobro el Ególatra"». Sin llegar a romper con él, también Juan Larrea comenta negativamente la actitud de Huidobro en carta a Gerardo Diego, del 28 de septiembre de 1920 (Larrea 1986:134).

la escuela creacionista... en Buenos Aires en 1916: en 1916 el poeta chileno Vicente Huidobro visitó efectivamente Buenos Aires, donde dio algunas conferencias en el Ateneo Hispano-Americano.

La *admiración* de Borges *por Huidobro* se enfriaría poco después notablemente, quizá bajo el influjo de Guillermo de Torre, quien mantuvo una polemica con el chileno.

Risco, Diego y *Montes* son, respectivamente, Vicente Risco*, Gerardo Diego* y Eugenio Montes*.

La *resurrección de «Grecia»* se refiere al número 50 de *Grecia*, 1 de noviembre de 1920, que apareció con algunas semanas de retraso, lo cual había hecho temer a Borges la desaparición de la revista. Borges ignoraba aún que el número 50 sería el último.

El *señor* es Elviro Sanz*, periodista cuyo pseudónimo en el diario palmesano *L'Ignorancia* era «L'Aura de l'Illot».

Alomar es Gabriel Alomar*.

Bertha Kinsky, *baronesa de Suttner* (1843-1914): escritora austríaca de tendencia pacifista.

la muerte del alcalde de Cork: Borges se refiere al alcalde irlandés Terence Mac Swiney, que murió en la cárcel el 25 de octubre de 1920, por una huelga de hambre que duró setenta y tres días, doce horas y cuarenta minutos. *Lloyd George* era por entonces el primer ministro británico.

Slatkine es Alexandre Slatkine (véase la nota a carta 9).

[19]

Carta sin fecha desde Palma de Mallorca. Dos hojas de papel de color gris (220 x 160 mm). En total 4 páginas. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Esta carta debió de ser escrita el 16 o 17 de noviembre, ya que en carta del 16 de noviembre a Sureda (véase la carta 15 a Sureda) le comunica que esa misma mañana ha recibido carta de Guillermo de Torre anunciándole «la metamorfosis de *Grecia* en una revista "de altitud cada día más selecta"», en referencia a *Reflector*. Probablemente Borges se apresuró a transmitir casi simultáneamente la *noticia enorme* a sus amigos.

Ciria y Escalante es José de Ciria y Escalante*, codirector junto con Guillermo de Torre* del primer y único número de *Reflector*.

El Oro del Rin era una cervecería madrileña donde se celebraba una tertulia vespertina; estaba ubicada en Plaza de Santa Ana, 10.

«*Café Lyrique*» es el título de una prosa poética de Abramowicz dedicada a un café ginebrino del mismo nombre, desaparecido por quiebra (véase la carta 15). El texto permaneció inédito, como todo el material previsto para el número 2 de *Reflector*, que no llegó a salir.

El uruguayo *Rafael Barradas** (Rafael Pérez Giménez Barradas, Montevideo 1890-1929) fue, con Norah Borges*, Marian Paszkiewicz y Wladyslaw Jahl, uno de los ilustradores más importantes de las publicaciones ultraístas.

Me inquieta toda esta historia: la *metamorfosis* de *Grecia* en *Reflector* no tendría lugar en la forma planeada originalmente. Por motivos desconocidos, Ciria y Escalante decidió finalmente no comprar *Grecia*, y fundar *Reflector* (probablemente a instancias de Torre, quien no sentía gran aprecio por Vando-Villar y sería secretario de redacción de la nueva revista). No figura allí ningún poema de Abramowicz. El enojo entre Ciria y Vando-Villar, de haberse producido, amainó a comienzos de 1921, ya que, por estas fechas, el segundo remite al primero un trabajo de Borges que había recibido en la época en que aún existía *Grecia*. En febrero de 1921 se preveía aún la aparición de un segundo número de *Reflector*, que no llegó a salir. A las transacciones entre Ciria y Vando-Villar alude también Juan Larrea en carta a Gerardo Diego, del 22 de noviembre de 1920 (Larrea 1986:136).

El *artículo de exégesis* de Torre en el que menciona a Borges como «*expresionista concentrado*» apareció en el número 23 de *Cosmópolis*, noviembre de 1920, con el título de «El movimiento ultraísta español». Torre aprovecharía dicho artículo en su obra *Literaturas europeas de vanguardia* (1925).

El artículo donde Borges dice elogiar *a Torre por lo contrario de lo que ha querido hacer* es el titulado «Vertical», que apareció en el número 1 de *Reflector*, 1 de diciembre de 1920. (*TR*, 76).

*Adolfo Salazar** publicaría «Jornada (Seis hai-kus)» en el número 1 de *Reflector*, 1 de diciembre de 1920. Borges debe de haberlo conocido durante su estancia en Madrid a comienzos de 1920.

Hélène: se trata de la baronesa praguense Hélène von Stummer, de quien Borges tradujo el poema «Epitalamio», en *Cervantes*, octubre de 1920 (*TR*, 68-69). De ser así, sería la misma persona que hacia 1916 regalara a Borges *Der Golem*, de Meyrink, y la anónima «muchacha de Praga» mencionada en carta a Roberto Godel del 23 de mayo de 1918, así como «la checa» de carta sin fecha a Abramowicz, de mayo de 1919 (cf. Íñigo-Madrigal 1996:76).

[20]

Carta sin fecha desde Palma de Mallorca. Dos hojas de papel de color crema (220 x 130 mm). En total 4 páginas. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Esta carta es de diciembre, anterior a la aparición del texto de Borges sobre *Clérambault* de Rolland en el número 1 de *Ultra*, 27 de enero de 1921, adonde lo enviaría probablemente a principios del mismo mes.

«Clérambault» de Romain Rolland: se trata de la obra titulada *Clérambault: histoire d'une conscience libre pendant la guerre* (París, 1920). En la mencionada reseña publicada en *Ultra*, Borges se extiende en las críticas apuntadas en esta carta: «...Rolland –encaramado sobre el par de zancos de su severa profilaxis espiritual en la era de las contaminaciones mayores– nos aconseja la fraternidad de todos los humanos y

otros difuminados espejismos. ¿Qué decir de todo eso? Indubitablemente Rolland lleva razón en los postulados que enuncia. (Crimen de la guerra, claudicación servil del individuo ante la canallada comunal, etc...) Pero indudablemente también, lo que Rolland afirma es muy viejo: lugar común de mitin, sapiencia fácil. Y hay algo teatralmente fútil en el gesto del hombre que teje guirnalditas de papel para los cementerios millonarios» (*TR*, 81).

«*Una estrella de sangre me corona para siempre*»: verso del poema «Tristesse d'une étoile» de Guillaume Apollinaire, *Calligrammes* (1913-1916). Guillermo de Torre citó este y los siguientes cuatro versos en su epígrafe a «Epiceyo y Apollinaire», publicado en el número 38 de *Grecia*, 20 de enero de 1920. Borges califica a Apollinaire de *chauvinista* porque en ese mismo poema aparece el verso siguiente: «Comme au coeur du soldat il palpite la France» ('Como en el corazón del soldado palpita Francia').

étnicamente nosotros: alusión al probable origen judío de la rama materna de su familia (véase la carta 15 a Abramowicz).

Sobre la enorme luz del plenilunio bárbaro: último verso del poema VII (que comienza «Verde iluminación ahoga el cielo estrellado») perteneciente a la sección «Tercetos melancólicos» del libro de Juan Ramón Jiménez *Melancolía*, Madrid, Tipografía de la Revista Archivos, 1912.

[21]

Carta sin fecha desde Palma de Mallorca. Dos hojas de papel de color gris (220 x 155 mm). En total 4 páginas numeradas. La despedida está escrita en el margen izquierdo, en sentido transversal. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Según afirma el propio Borges (*hoy publico otro*) la carta fue escrita el mismo día en que se publicó su segundo artículo en defensa del pintor Fernández Peña, «Contra crítica», en el diario *Última Hora*, 20 de enero de 1921, poco más de dos semanas después de la publicación del primero, «El arte de Fernández Peña», aparecido en *Última Hora*, 5 de enero de 1921.

el momento de volver a América: según se desprende de otras correspondencias paralelas (véase la carta 18 a Sureda), desde fines de 1920 los Borges sabían ya la fecha de regreso a Buenos Aires, el *4 de marzo* de 1921.

Benedetto Croce, Estética como ciencia de la expresión y lingüística general: teoría e historia, prólogo de Miguel de Unamuno, Madrid, Librería de Francisco Beltrán, 1912.

La bien plantada· novela de Eugenio d'Ors («Xènius») publicada en 1911. Es posible que Borges leyera a d'Ors por recomendación de Sureda, quien conoció personalmente al escritor catalán (véase la carta 16 a Sureda).

Sólo yo he publicado un artículo elogiándolo: aparecieron otros artículos defendiendo a Fernández Peña. Acerca de esta exposición y del trato que recibió en la prensa de Palma de Mallorca, véase Carlos García 1996*b* y 1996*d*.

La novela de Joris Karl Huysmans *La bas* fue publicada en español con el título de *Allá abajo*, Valencia, Prometeo, 1918. La edición incluía un prólogo de Vicente Blasco Ibáñez.

Morphium-Ersatz: en alemán, 'sucedáneo de morfina'.

[22]

Carta sin fecha desde Palma de Mallorca. Dos hojas de papel gris. Una hoja doblada por la mitad y convertida en cuatro páginas tamaño cuartilla numeradas (216 x 210 mm). La otra hoja de tamaño cuartilla y metida en el pliego (210 x 130 mm). En total 6 páginas. Las páginas

2, 3 y 4 del pliego están numeradas. La petición «ÉCRIS!...» está escrita en sentido transversal a la izquierda y enmarcada. La última línea desde «des autres...» está escrita en el margen derecho, en sentido transversal. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Borges recibió el número 1 de *Ultra* el 3 de febrero de 1921, por lo tanto esta carta es posterior a esa fecha. Por otra parte la carta es anterior al 12 de febrero de 1921 ya que los firmantes del *Manifiesto*, al que alude al final de la carta, tenían tiempo hasta esa fecha para terminarlo y que apareciera el día 15 (véase la carta 19 a Sureda del 1 de febrero de 1921). Fechamos, pues, aproximadamente el 10 de febrero de 1921.

Acerca de la relación entre Sureda y Eugenio d'Ors («Xènius») se conservan algunos testimonios, entre ellos, una postal inédita de «Xènius» a Sureda (véase la carta 16 a Sureda).

La referencia a *un poema mío y un artículo en el que derramé un poco de bilis sobre la cabeza de Romain Rolland* alude respectivamente al poema «Mañana» y a la reseña titulada «Horizontes. *Roma[i]n Rolland. Clérambault. Paris 1920*», en el número 1 de *Ultra*, 27 de enero de 1921 (*TR*, 81-82).

«Risa»: Borges reproduciría este poema de Pedro Garfias* en el número 1 de su revista porteña *Prisma*, usualmente fechado en diciembre de 1921, pero que, en realidad, salió de la imprenta antes del 24 de noviembre de 1921.

El nuevo tablado de Arlequín: obra de Pío Baroja, aparecida en 1917. Borges la menciona en su ensayo «Chronique des lettres espagnoles. Troix nouveaux livres» (1919) (véase nota a la carta 1).

En el festival ultraísta de Madrid: del párrafo no se desprende que Borges participara en la fiesta madrileña que tuvo lugar a finales de enero en La Parisiana. Es cierto que la presencia de Borges se anunció en la propaganda previa a la lectura, y que se le menciona en comentarios aparecidos al día siguiente en la prensa local. Pero lo segundo es mera consecuencia de lo prime-

ro: se le menciona entre los participantes porque figuraba en la lista de invitados. Sin embargo, su asistencia es poco plausible, si se considera que el 1 de febrero de 1921 regresa en camión de Valldemosa (adonde había viajado para componer una diatriba con Sureda) a Palma (véase la carta 19 a Sureda y nota). La información de Borges debe de provenir de alguna noticia recibida por carta de Vando-Villar o de algún otro conocido, hipótesis que se ve reforzada por lo tardío de esta información a Abramowicz.

[23]

Carta sin fecha desde Palma de Mallorca. Dos hojas de papel de color gris (220 x 160 mm). En total 4 páginas. En la última página, el texto final, «Les paroles...», está escrito en sentido transversal, a la izquierda de una llave a cuya derecha no hay texto alguno. Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

La carta debe de ser de alrededor del 14 de febrero de 1921, los días necesarios para recibir el número 2 de *Ultra*, 10 de febrero de 1921, en donde se publicó la prosa de Borges titulada «Aldea».

En Madrid triunfa el ultraísmo: en el número 2 de *Ultra*, sobre el cual Borges hablará unas líneas más abajo, se recogen algunos comentarios de la prensa madrileña acerca de esa cuestión.

El poema «*Aldea*» de Borges apareció en el mencionado número de *Ultra*.

El poema «*Triunfo*» de Gerardo Diego* apareció en el mencionado número de *Ultra*. Los versos citados del poema son los siguientes: «Del oriente al ocaso / estalla un arco de triunfo [...] Y el viento se ilumina / en el fondo del mar».

Peer Gynt es el nombre del protagonista de la obra teatral de Ibsen *Peer Gynt*, estrenada en 1867. La disposición y el texto de este párrafo final (*las palabras que debería haber pronun-*

ciado) sugieren que a continuación Borges podría haber incluido un recorte que se hubiera perdido.

[24]

Carta sin fecha desde Barcelona. Una hoja de papel (270 x 210 mm) con membrete: «Café Suizo/Maffioli & Sterna/Plaza Real, 17 - Rambla del Centro, 31 / Barcelona». En total 2 páginas. Anotación con lápiz rojo en la esquina superior derecha de la primera página, de mano desconocida: «dernière d'Europe / mars 1921». El final de la carta, desde «de bonne famille...» está escrito en sentido transversal en el margen izquierdo de la página (véanse las ilustraciones 6 y 7). Fuente: Colección Eduardo F. Costantini (Buenos Aires).

Esta carta fue escrita en Barcelona, después de abandonar Palma de Mallorca. Borges informa a su amigo que le escribe *dos días antes de mi partida*, que tuvo lugar el 4 de marzo, por lo tanto esta carta debe de ser del 2 de marzo de 1921. La familia Borges partió desde el puerto de Barcelona rumbo a Buenos Aires en el vapor correo *Reina Victoria*.

La expresión «*tel qu'un orphelin pauvre sans soeur aînée*» procede del último verso (*como los huerfanitos sin hermana mayor*) de un poema de Vicente Huidobro dedicado a la memoria de Evaristo Carriego incluido en su segundo libro de poemas, *La gruta del silencio* (1913). Cansinos Asséns recoge el poema en su artículo «Vicente Huidobro» publicado en *Poetas y prosistas del Novecientos* (1919), donde probablemente Borges lo leyó.

Hélène: véase mención y nota en la carta de aproximadamente 16/17 de noviembre de 1920 a Abramowicz (véase la carta 19).

Jean-Christophe (1904-1912) es la novela más conocida del novelista y ensayista francés Romain Rolland (1866-1944).

[25]

Carta sin fecha desde Buenos Aires. Una página con membrete: «JLB». El *post-scriptum* está escrito en sentido transversal, en el margen izquierdo. La despedida final, desde «Mes (et nos) félicitations...», está escrita al comienzo de la carta. Fuente: publicada en Íñigo-Madrigal [1996:76 y 86].

Carta datada en septiembre de 1928 por la alusión de Borges al casamiento de Norah con Guillermo de Torre*, que tuvo lugar en agosto de 1928. Otro indicio que nos permite proponer esta datación es la alusión al libro que acaba de publicar, en referencia a *El idioma de los argentinos*, aparecido hacia mayo-junio de 1928 y que Borges califica de *simulacro de libro*. La presente es la carta más tardía, de las llegadas a nuestro conocimiento, que Borges remitiera a Abramowicz. Por estas fechas Borges estaba enfrascado en una polémica con Leopoldo Marechal, Alberto Hidalgo y otros, quienes lo acusaron de ser un plagiario de Macedonio Fernández, circunstancia que puede haber contribuido al tono elegíaco de la misiva.

la piedad (la entiendo en el sentido latino del término): el término latino *pietas* designa el comportamiento idóneo para con Dios y los hombres.

del cine (llamado aquí «El biógrafo)»: Borges publicará poco después su artículo «El cinematógrafo, el biógrafo» en *La Prensa*, 28 de abril de 1929 (*TR*, 383).

Emil Jannings: actor alemán (1884-1950), residente en Hollywood de 1926 a 1929. En el artículo mencionado anteriormente, Borges se refiere a la película de Jannings *La última orden*, dirigida por Joseph von Sternberg.

mi padre ha recuperado el mundo visual: la operación ocular del padre de Jorge Luis Borges tuvo lugar en 1927.

El matrimonio entre su hermana *Norah* y *Guillermo de*

Torre tuvo lugar el 17 de agosto de 1928 y no plació a Borges, quien ya en cartas tempranas a Abramowicz y a Sureda critica ciertas cualidades del poeta y crítico español que le desagradaban.

El idioma de los argentinos salió de la imprenta hacia mayo-junio de 1928 (la primera reseña apareció en junio de 1928).

für den Hausgebrauch: en alemán, 'para uso doméstico, casero'.

La música rusa, los versos de Rimbaud, la granadina: décadas más tarde Borges afirmará que Abramowicz lo inició en la lectura de Rimbaud, y que declamaban juntos pasajes de *Le bateau ivre* a orillas del Ródano (cf. Milleret 1970:23). La *granadina* es ya mencionada como algo que le recuerda a su amigo en carta a Abramowicz de septiembre de 1920 (véase la carta 12).

Notas a las cartas a Jacobo Sureda

[1]

Carta sin fecha de Valldemosa al monte Teix (Valldemosa). Una hoja (133 x 210 mm). En total 2 páginas. El sobre, sin remite, lleva por dirección: «Señor Jacobo Sureda / Casa Sureda / Valldemosa». Matasellos de Palma de Mallorca en el reverso con fecha del 26 de julio de 1920. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

El contenido de esta carta indica, a pesar del matasellos de Palma, que fue escrita en Valldemosa. Sabemos que Sureda se encontraba por esas fechas en el el monte Teix por una carta de Xavier Sans (27 de agosto de 1920, inédita) en la que le comenta: «Mucho sentimos el que tú el día de la beata no te encontraras en Valldemosa». Adviértase que Borges y Sureda no se tutean aún, indicio de que habían trabado amistad poco antes.

Borges alude a la *altitud nietzscheana y olímpica* de Sureda, porque éste, que sufría de tisis, se encontraba pasando una temporada de reposo en el monte Teix, cercano a Valldemosa, donde su familia poseía una casita de refugio (véase la carta 12 a Abramowicz).

El *Portaestandarte del Ultra* es Isaac del Vando-Villar*, director de la revista *Grecia* (así lo llamó, por ejemplo, Juan González Olmedilla: «La epopeya del Ultra» en el número 42 de *Grecia*, 20 de marzo de 1920).

¿Qué le decía Isaac?: la carta de Vando-Villar a Sureda no se perdió en el camino, como supuso o temió Borges: se conserva en el archivo póstumo del destinatario, al cuidado de su hija, la pintora Pilar Sureda Sackett, y dice así: «Madrid, 18 de julio

de 1920 / Sr. Don Jacobo Sureda. / Distinguido amigo: / Su valiosa felicitación por nuestro moderno arte, me ha producido una inmensa satisfacción, y por ello me apresuro a contestarle. / Sus poemas aparecerán publicados en los sucesivos números de *Grecia* a pesar de ser considerables los originales que aguardan turno. Su ilustre apellido me evoca al llorado Rubén, nuestro precursor, y es justo que yo que tanto le amé en vida atienda su demanda. Le felicito por sus poemas reveladores de una experta orientación. / Por este correo recibirá el último número publicado de nuestra revista. / Auguralmente le ofrezco mi amistad. Suyo affmo. amigo y S.S. Isaac del Vando-Villar. s/c Humilladero 5».

Angelita es Ángela Marques, a quien Borges conoció en Valldemosa, en la casa del doctor Jiménez. Según le cuenta a Abramowicz en la carta 11, Angelita era «amiga de la querida del doctor» (véase la ilustración 1).

Las *fiestas* que *amenazan* con su inminencia son, según se aclara poco más abajo, las de la beata Catalina Thomas, patrona de Valldemosa, que se celebran el 28 de julio.

jirando: nótese la frecuente confusión del joven Borges en el uso de *j* y *g*, elevada a «criollismo» en *Luna de enfrente* (1925), y ya antes en la «Proclama» del número 1 de *Prisma* (1921). Las normas académicas españolas de mediados del siglo XIX no habían terminado de asentarse en la Argentina de comienzos del siglo XX, donde todavía se seguía, en ocasiones, la reforma ortográfica de Andrés Bello.

El *medje* (grafía incorrecta del catalán *metge* 'médico') es el doctor Jiménez* (véanse las ilustraciones 1 y 2), en cuya casa (Hotel de L'Artista) Borges se alojaba durante sus estadías en Valldemosa (véase la carta 10 a Abramowicz). El edificio se conserva aún, y cobija en su escalera una pintura de Norah: *Virgen con niño*.

Ya desde 1919, y gracias al interés de su hermana Norah en las artes plásticas, Borges se había relacionado con algunos de los muchos artistas *escandinavos* y norteamericanos que visita-

ban la isla, y que tendrán un papel de fondo recurrente en esta correspondencia (cartas 16 y 18 a Sureda) y en el epistolario con Abramowicz (carta 19).

Los *dos poemas ultraístas* que Borges enviara a *Baleares* no son fáciles de identificar. La revista publicaría el 30 de julio de 1920 algunos dibujos de Norah Borges, así como un entusiasta ensayo de Guillermo de Torre* sobre su obra («El arte candoroso y torturado de Norah Borges», ya aparecido en *Grecia*) y una glosa paternalista de José Agustín Palmer* («Juglerías. Dibujos de mujer»). La inminencia de esas publicaciones debe de haber animado a Borges a enviar sus poemas. Uno de ellos debe de ser «Poema», publicado en el número 121 de *Baleares*, 15 de septiembre de 1920 y fechado al pie en «Valldemosa, 25, 1920» (*TR*, 60). Si se tratara del mismo poema mencionado aquí se podría completar la fecha por «25 de julio de 1920». El otro poema que, al parecer, Borges remitió a *Baleares* debe de haberse perdido, a menos que fuera «Catedral», publicado en el número 131 de *Baleares*, 15 de febrero de 1921 (*TR*, 88).

Westman es Sven Reinhald Westman*, pintor sueco, amigo de Sureda y de Borges y «maestro» de Norah Borges. Westman hizo un retrato de Borges (reproducido en Iñigo-Madrigal, 1996:88; en el cuello de la camisa se descifran las iniciales «SW»; véase la ilustración 11). Su indignación ante las fiestas de la patrona de Valldemosa procedería seguramente de su condición de protestante.

Payeses: en catalán/mallorquín 'campesinos'.

[2]

Carta sin fecha de Valldemosa al monte Teix (Valldemosa). Una hoja de papel rayado (135 x 210 mm) doblada de manera que conforma 4 caras. En total 4 páginas. El sobre, sin remite, lleva por dirección: «Se-

ñor Jacobo Sureda / Casa Sureda / Valldemosa». Matasellos de Palma de Mallorca con fecha ilegible. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Escrita en las mismas circunstancias que la anterior, esta carta se puede datar con certeza el 20 de agosto de 1920, ya que en esa misma fecha Borges escribe una carta a Abramowicz en la que, al igual que en ésta, le cuenta como algo ocurrido *anoche* el mismo incidente de la confesión de Clarita que refiere a Sureda (véase la carta 10 a Abramowicz).

El *otro poema* de Sureda al que alude Borges no aparecería en *Grecia*, sino en el número 131 de *Baleares*, 15 de febrero de 1921, bajo el título «Poema» [2].

Clarita es la «querida» del doctor Jiménez*, mencionada acerca de este mismo episodio en la carta 10 a Abramowicz.

El texto de *Antonio M. Cubero* (Antonio Martínez Cubero*), que Borges cita de memoria, procede del poema titulado «Ética interior», publicado en el número 39 de *Grecia*, Sevilla, 31 de enero de 1920, en donde se lee: «El sol tiene su carrera / estilizada en contra- / posición al hombre, que labora su / camino... acabando por estilizar la duda. / La ética interior tiene la senda / vacilante en lo subconsciente, / hasta lograr la plasticidad... / esa eterna sonrisa de la impoten- / cia».

Borges habría visitado a Sureda en el monte Teix hacia el 21 de septiembre de 1920. Allí recibiría de éste el poema que remitirá, unos dos días más tarde, a Abramowicz (Ginebra) y a Vando-Villar (Madrid) (véase la carta 14 a Abramowicz).

El *bello poema* de Sureda que cita brevemente Borges al final de la carta aparecería bajo el título «Poema» [1] en el número 50 de *Grecia*, 1 de noviembre de 1920; con el título de «Angustia», en el número 1 de *Prisma*, noviembre de 1921; y, retocado, ampliado, y con el título de «Desolada infinidad», en el único libro de Sureda, *El prestidigitador de los cinco sentidos* (1926) [1985:87]. Borges tradujo el poema al francés en la car-

ta 13 a Abramowicz (*TR*, 55), donde elogia estos versos que Sureda le habría entregado en septiembre, el día de su partida de Valldemosa.

Acerca de *Sven Westman**, véase nota a la carta 1 a Sureda.

[3]

Carta de Palma de Mallorca a Valldemosa, con fecha: «4 X 1920». Una hoja (224 x 160 mm). En total 2 páginas. El sobre, sin remite, lleva por dirección: «Señor Don Jacobo Sureda / Casa Sureda / Valldemosa». Matasellos con fecha del 4 de octubre de 1920. Fuente: Colección privada; publicada en Meneses [1995:3-5].

En esta carta, escrita un lunes, Borges se hace eco de lo referido en una carta fechada el día anterior, 3 de octubre de 1920, a Abramowicz. En dicha carta le cuenta su impresión de la catedral de Palma, adonde fue a acompañar a su madre y a su hermana a misa el domingo (véase la carta 14 a Abramowicz).

El poema de Sureda que contenía *las líneas estupendas: me dejaron tan solo...*, aparecerá bajo el título «Poema» [1] en el número 50 de *Grecia*, 1 de noviembre de 1920. El poema («Poema» [2]) citado por Borges poco más abajo («*Mis pasos van cargando recuerdos*») aparecería en el número 131 de *Baleares*, 15 de febrero de 1921.

Porta-estandarte: Isaac del Vando-Villar* (véase nota a carta 1).

Maurice Claude era el pseudónimo de Maurice Abramowicz. Abramowicz y Sureda se conocerían personalmente hacia 1921; en 1923-1924 intercambiaron alguna carta (véase la nota a carta 40 a Sureda).

El *número del 1° de octubre* de *Grecia* no apareció en tal fecha. El número 49 se publicó el 15 de septiembre de 1920 y el número 50 el 1 de noviembre del mismo año, tras un inter-

valo que haría temer a Borges el cierre de la revista (véase la carta 9).

La *peña pseudo-cultural y polémica* se reunía en el elegante Círculo Mallorquín (véanse la cartas 9, 13 y 18 a Abramowicz).

En carta a Abramowicz del mes anterior (véase la carta 12) Borges le da por primera vez noticia detallada de su nuevo amigo, Jacobo Sureda, a quien define, como en esta carta, con actitud de *General de los Jesuitas*.

[4]

Carta de Palma de Mallorca a Valldemosa, con fecha: «sábado 9 octubre». Una hoja (265 x 210 mm). En total 2 páginas. El sobre, sin remite, lleva por dirección: «Señor Don Jacobo Sureda / Casa Sureda / Valldemosa». En el reverso, membrete del «Circulo Mallorquín / Palma de Mallorca». Matasellos con fecha del 9 de octubre de 1920. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

La referencia a *Prosa al vent* alude al título de una columna firmada por «L'Aura de l'Illot», pseudónimo del periodista Elviro Sanz*, en el periódico satírico palmesano *L'Ignorancia. Semanari popular mallorquí* (segunda época: 1918 a 1920). El 9 de octubre de 1920 apareció allí su artículo «L'Art Ultraista» (cf. Meneses 1996*a*:83-86), que da motivo a esta carta. Borges remitió a Sureda un ejemplar de dicha crítica a los ultraístas. Ambos amigos tendrían en 1921 una nueva confrontación con Sanz (véase la carta 23 a Sureda).

columnas de Hércules: Adriano del Valle empleó tal expresión para referirse al propio Borges en «Poema sideral. Norah Borges», publicado en el número 42 de *Grecia*, 20 de marzo de 1920.

Acerca de *Sven Westman**, véase nota a la carta 1.

El sol crucificado en los ponientes es un verso del poema de Borges titulado «Rusia», publicado en el número 48 de *Grecia*, 1 de septiembre de 1920, en donde, para disgusto de Borges, se imprimió como prosa para que encajara en el formato de la revista (*TR*, 57).

[5]

Tarjeta postal oficial (140 x 90 mm), sin fecha, de Palma de Mallorca a Valldemosa (en el anverso aparece el escudo real de España y el número J. 322385, un matasellos con fecha del 15 de octubre de 1920 y la dirección: «Jacobo Sureda / Casa Sureda / Valldemosa»). En el reverso, la misiva está escrita en sentido vertical ocupando toda la tarjeta. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Tras la aparición del artículo de Elviro Sanz* en que atacaba a los ultraístas, Borges y Sureda traman un contraataque en la prensa local. Borges escribe un artículo, «Réplica», el jueves 14 de octubre de 1920 (así apareció fechado cuando se publicó; véase la ilustración 8) y se apresura a llevarlo a la *redacción* de la publicación en donde apareció una *prosa* de Sureda. Según Meneses [1996*a*:56, n. 71] un artículo de Sureda apareció en *La Almudaina* del 14 de octubre de 1920. Sin embargo no se ha encontrado dicho artículo en el microfilm de *La Almudaina* conservado en la Biblioteca Municipal de Palma de Mallorca. Dicho artículo pudo aparecer en *Última Hora* (véase la carta 7 a Sureda).

Moll es Josep Lluis Moll*, cuyo pseudónimo era «Fortunio Bonanova».

La *exégesis* que Borges piensa llevar a *La Almudaina* es su artículo «Réplica», que aparecería finalmente en el diario *Última Hora*, el 19 de octubre de 1920 (*TR*, 70-71).

L'Aura: «L'Aura de l'Illot», pseudónimo de Elviro Sanz*.

[6]

Tarjeta postal oficial (140 x 90 mm), sin fecha, de Palma de Mallorca a Valldemosa (en el anverso aparece el escudo real de España y el número J 322362, un matasellos con fecha del 18 de octubre de 1920 (lunes) y la dirección «Señor Don Jacobo Sureda / Casa Sureda / *Valldemosa*»). En el reverso el texto invade los márgenes en sentido vertical, ocupando toda la tarjeta. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Según relata en esta tarjeta, la *noche del viernes* 15 de octubre Borges continuó sus intentos de hallar una publicación que acogiera su «Réplica». Tras el rechazo de *La Almudaina* Borges envía su *prosa* al diario *Última Hora*.

Ferrer podría ser Pedro (Pere) Ferrer Guibert, periodista palmesano, ligado amistosamente a la familia Sureda y colaborador de *La Almudaina*. También podría tratarse de Ferrer Tous, director de la revista *Baleares*.

La «Réplica» de Borges, apareció finalmente en *Última Hora* el 19 de octubre de 1920 (*TR*, 70-71).

U.H. es la sigla con la que Borges abrevia a menudo el nombre del diario *Última Hora*.

Isaac y *Torre*: son, respectivamente, Isaac del Vando-Villar* y Guillermo de Torre*, futuro cuñado de Borges. Sureda y Torre mantuvieron una breve correspondencia entre 1925 y 1926.

Círculo: referencia al Círculo Mallorquín de Palma de Mallorca, lugar que Borges frecuentaba (véase nota a la carta 9 a Abramowicz).

Sanz es Elviro Sanz*.

[7]

Tarjeta postal turística de Palma de Mallorca a Valldemosa (140 x 90 mm), con fecha: «19 X 920». En el anverso: fotografía de una vista de la ciudad con el siguiente pie: «Palma de Mallorca / Plaza de Joanot Colom / J. Tous. Palma de Mallorca». En el reverso Borges ha dividido la postal con una raya. En el espacio de la derecha se encuentran los sellos con matasellos ilegibles y la dirección: «Jacobo Sureda / Casa Sureda / Valldemosa». En el espacio de la derecha escribe en el sentido vertical de la postal y termina su misiva escribiendo sobre la foto del anverso (véase la ilustración 12). Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Como sabemos por la tarjeta anterior, Borges ya no esperaba que le publicaran su «Réplica» al artículo de Elviro Sanz. Así se comprende su alegría ante la inesperada aparición del artículo en el diario *Última Hora* el martes 19 de octubre de 1920.

Ante la previsible contrarréplica de Sanz, Borges le sugiere a Sureda la preparación conjunta de otro artículo *firmado por ambos*. Borges debió de considerar que el apellido Sureda, conocido en la isla, haría que fuese *más fácil publicarlo*.

las U.H. del Jueves: si Borges se refiere al diario *Última Hora* «del jueves 14», el artículo de Sureda que según Meneses [1996*a*:56] apareció en *La Almudaina* podría haber aparecido en *Última Hora* (véase también la carta siguiente: «Los números de *U.H.* con tu prosa, que fui a encargar hace una semana, se han agotado...»).

[8]

Carta sin fecha de Palma de Mallorca a Valldemosa. Dos hojas (186 x 272 mm) dobladas de manera que conforman 4 caras. En total 4 páginas. El sobre, sin remite, lleva por dirección: «Señor Don Jacobo Sureda / Casa Sureda / Valldemosa». Matasellos con fecha del 24 de octubre

de 1920. Página 4 escrita en sentido transversal. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Borges y Sureda seguían aguardando, con creciente impaciencia, alguna respuesta de Elviro Sanz* a sus réplicas.

Borges se refiere a la posibilidad de que Sanz les responda *siguiendo el plan que me indicas*. Sureda parece haber tenido noticia de dicho plan a través de uno de sus hermanos, residente en Palma y mencionado en la carta anterior.

He fabricado dos poemas: el 1°, «Gesta soviética», muy dinámico: «Gesta soviética» debe de haber sido la versión original del poema aparecido bajo el título «Gesta maximalista» en el número 3 de *Ultra*, 20 de febrero de 1921 (*TR*, 89). Este poema, junto con «Rusia», «Trinchera», «Guardia roja» y algunos otros, habría pertenecido a un poemario de Borges que nunca vio la luz como tal, llamado *Los himnos rojos* o *Los ritmos rojos*. Se habría tratado, según los recuerdos de Borges en su madurez (que alude a ese libro supuestamente destruido en 1921, antes de abandonar Europa, en su cuento «El otro», de *El libro de arena*), de una «colección de poemas –alrededor de veinte– en verso libre, y en elogio a la Revolución rusa, a la hermandad del hombre, al pacifismo...» (véase *Un ensayo autobiográfico*, p. 43). Con la anuencia de Borges, Jean-Pierre Bernés reunió en su edición trece poemas de esta época bajo el título *Rhytmes rouges* (véase Jorge Luis Borges, *Oeuvres complètes*, París, Gallimard, Bibliothèque de la Pléiade, 1993).

el 2°, «Judería», estilo de salmo bíblico. Con respecto a este poema, en cuyo título se aprecia la influencia evidente del «maestro» Cansinos Asséns sobre el joven Borges, véase la carta 13 a Sureda.

No se conoce ningún poema de Borges publicado con el título de «Crucifixión». Puede haber pertenecido a un libro de poemas inédito planeado por Borges.

Torre es Guillermo de Torre*.

Cervantes: Borges alude, por un lado, a su «Antología expresionista» aparecida en *Cervantes*, octubre de 1920 (*TR*, 61-69) y, por otro, a un artículo de Joaquín de la Escosura titulado «Guillermo de Torre» y aparecido en el mismo número de *Cervantes* (pp. 85-96).

Isaac es Isaac del Vando-Villar*.

[9]

Carta sin fecha de Palma de Mallorca a Valldemosa. Una hoja (190 x 274 mm) doblada. En total 4 páginas tamaño cuartilla. El sobre, sin remite, lleva por dirección «Señor Don Jacobo Sureda / Casa Sureda / Valldemosa» y matasellos con fecha del 30 de octubre de 1920. En el reverso del sobre se lee, manuscrito a lápiz, un poema inédito de Jacobo Sureda (véase texto al final de las notas). Página 4 escrita en sentido transversal con respecto a las pp. 1-3. «Saludos a Sven...» escrito en el margen de la página 3. Junto al párrafo que comienza «¿Qué te parece...» y añadido con posterioridad, «qué te parece» con una flecha que señala el párrafo mencionado. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Borges continúa inquieto por la falta de reacción de Elviro Sanz*. Según Meneses [1996*b*:10-11], *L'Aura* de L'Illot (Elviro Sanz) no respondió, porque el periódico estaba en vías de cerrar sus puertas.

Acerca de la cita de Antonio Martínez *Cubero** véase la nota a la carta 2 a Sureda.

De alusiones en correspondencias paralelas (entre ellas, una carta inédita del 6 de noviembre de 1920) se desprende que el *Alomar* mencionado aquí no es Juan Alomar (con quien Borges y Sureda mantenían amistad), sino su padre, Gabriel Alomar*.

don Juan Alcover (1854-1926): poeta mallorquín nacido en Palma de Mallorca. Hacia noviembre-diciembre de 1920 se

discutía públicamente la propuesta del periódico *La Almudaina* de erigirle un monumento en una plaza de Palma.

Acerca de *las teorías de Einstein*, véase la carta 18 a Abramowicz.

Sólo literaturizo con la pluma en la mano: en una nota encontrada entre los papeles póstumos inéditos de Sureda se lee: «Apenas daba el corazón un latido trataba de valorizarlo literariamente. *Literaturizar* llamaba yo a eso, palabra que J. L. Borges me aplaudió» (*Diario 1931-1932*, Locarno, 3 de octubre de 1931, p. 34).

Ante la ausencia de respuesta tras el ataque a «L'Aura», Borges propone a Sureda continuar la polémica mediante *una prosa denunciadora de las demencias ultraicas* y así volver a provocar al *enemigo taciturno*.

En el dorso del sobre, escrito a lápiz, se puede leer el siguiente poema autógrafo de Jacobo Sureda, sin título (es difícil precisar su fecha, aunque parece muy posterior a la de esta carta):

Yo soy el arroyo aquel
que a pesar de ser tan hondo
podían mirar en él
los pormenores del fondo
Yo desemboco en un mar
de la muerte le han llamado,
todos vamos a parar
a este mar ignorado
Mientras paso por la vida,
voy cantando a la ilusión,
si la ilusión se me olvida
se me olvida la canción
soy humilde y soy tranquilo
soy tranquilo y transparente
mi vida pende de un hilo
del agua de aquella fuente

[10]

Carta sin fecha («miércoles») de Palma de Mallorca a Valldemosa. Cuatro hojas (126 x 190 mm). En total 4 páginas. El sobre, sin remite y sin sello, lleva por dirección: «Señor Don Jacobo Sureda / Casa Sureda / Valldemosa» y membrete del Círculo Mallorquín en el reverso. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

En carta posterior con matasellos del 6 de noviembre de 1921 (véase la carta 11 a Sureda) y con la indicación de que era sábado, Borges anuncia que «anoche» recibió *Grecia*, tal como preveía en esta misiva cuando comenta que *si Isaac* (Isaac del Vando Villar*) *surge de su largo silencio... llegará el sábado aquí*. Si el sábado era el día 6 de noviembre, el miércoles, única indicación de esta carta inmediatamente anterior, debía ser el día 3 de noviembre.

Las *frondosas felicitaciones* de Borges a Sureda se deben a alguna publicación de éste en *La Almudaina*. Pocos días antes (31 de octubre de 1920) Sureda publicó en *La Almudaina* un poema en honor de Xènius.

Grecia llegará el sábado aquí: Borges alude al número 50 de *Grecia*, 1 de noviembre de 1920. Borges recibió su ejemplar, efectivamente, el sábado 6 de noviembre de 1920.

El poema *«Entierro vesperal»* de Sureda mencionado por Borges no se encuentra con tal título en *El prestidigitador de los cinco sentidos*, el único poemario publicado por su amigo mallorquín. Sin embargo hay un poema titulado «Lentitud vesperal» que muy bien podría ser la versión final del poema al que alude Borges (cf. Sureda 1985:53). Borges vuelve a aludir a este poema como «Exequias vesperales» en carta a Sureda del 11 de noviembre de 1920 (véase la carta 12).

«Aldea», una prosa poética, apareció en el número 2 de *Ultra*, 10 de febrero de 1921 (*TR*, 84-85). Borges la menciona en la carta 22 a Abramowicz.

La traducción que Borges realizó de los *versos fatalistas de Wilhelm Klemm*, reproducida en esta carta (*TR*, 75), no fue publicada en su momento. Borges debió de enviar el trabajo a *Grecia*, donde no pudo aparecer, ya que la revista concluyó con el número 50. Este poema de Klemm* traducido por Borges pudo ser la razón por la que Vando-Villar incluyó al poeta alemán entre los colaboradores de su revista *Tableros* donde, sin embargo, no apareció nada de Klemm.

«*Madurez*»: en el verso 4 (*para determinar la colocación de los anos*) Borges comete un error de lectura. El original, impreso en letra llamada gótica, parece haber confundido a Borges, pues donde dice «Absterbeordnung», palabra compuesta (*Absterbe* y *Ordnung*) en que la *s* semeja una *f* Borges se salta la *b* y lee el inexistente término *Afterbeordnung* (*After*: 'ano' y *Beordnung*, que, aunque no existe con el prefijo *be*, Borges traduce en este contexto como 'colocación'), traduciendo así en el cuarto verso *para determinar la colocación de los anos* donde la traducción literal debiera ser 'para determinar el orden de extinción'.

[11]

Tarjeta postal oficial (140 x 90 mm) sin fecha («sábado») de Palma de Mallorca a Valldemosa (en el anverso aparece el escudo real de España y el número B 763276, un matasellos con fecha 6 de noviembre de 1920 y la dirección: «Sr. Don Jacobo Sureda / Casa Sureda / Valldemosa»). En el reverso, la misiva está escrita en sentido horizontal, ocupando toda la tarjeta. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Borges alude al número 50 de *Grecia*, que apareció en Madrid el 1 de noviembre de 1920. Él mismo publicó allí una nota y traducciones bajo el título «Lírica expresionista: Wilhelm Klemm» (*TR*, 72-74).

El *Manifiesto Vertical* de Guillermo de *Torre** apareció como suplemento del que sería el último número de la revista *Grecia*, y fue publicado como una hoja suelta, doblada por la mitad, bajo el título «Manifiesto Vertical Ultraísta». Se trataba de la primera entrega de una serie ideada por Guillermo de Torre, quien había planeado ya a comienzos de 1920 crear un movimiento y una revista, *Vertical*, que no llegaron a materializarse. La separata de *Grecia* ostentaba una «efigie del autor» realizada por Barradas* y estaba ilustrada con cuatro grabados en madera de Norah Borges (reproducción en Bonet 1996:140-141). Torre solicitó a Borges una reseña de su Manifiesto, que sería hecha a regañadientes (véase la carta 19 a Abramowicz). Con el calificativo *tentacular*, Borges se refiere quizás a la ambición abarcadora de «ismos» que trasunta el Manifiesto. Sureda también emplea el término en «Yo», su primer poema publicado (véase la «Semblanza de Jacobo Sureda»): «crujidos / de manos esqueletizadas / tentaculares / podridas al vacío...». Borges llama a Sureda «tentacular amigo» en la carta 10.

En la *cubierta* del número 50 de *Grecia* se reprodujeron los apellidos de los colaboradores (lo cual no era siempre el caso; éste era un «Número extraordinario dedicado a Sevilla»). El *poema* de Sureda allí publicado fue «Poema» [1]. Ya en la carta 2 preguntaba Borges a su amigo si había concluido dicho poema, citaba algunos versos, y en la carta 3 le hacía saber que lo había remitido a la redacción de *Grecia* y a Abramowicz.

[12]

Carta sin fecha de Palma de Mallorca a Valldemosa. Tres hojas (126 x 190 mm). En total 4 páginas. El sobre, sin remite, lleva por dirección: «Señor Jacobo Sureda – (Liróforo) / Casa Sureda / Valldemosa». Matasellos con fecha del 11 de noviembre de 1920. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Pitín era el sobrenombre familiar de Sureda, que Borges utilizará a menudo en esta correspondencia (véanse cartas 26, 38 y 45). La frase *Pitín, digo Jacobo!* sugiere que a éste posiblemente le disgustara ser llamado así.

Sureda no había recibido aún su ejemplar de *Grecia*, que Borges le anunciara en su postal del 6 de noviembre. Probablemente Guillermo de Torre* solía mandarle dos ejemplares a Borges para que éste, a su vez, hiciera llegar uno a Sureda. En esta ocasión no le envió *más que un solo número*.

En este número: se refiere al número 50 de *Grecia*. Acerca de este número véase nota a la carta 11.

La cita de Antonio *Espina García** procede de su poema «Afrodita. I. En el espacio» publicado en el número 50 de *Grecia*: «Lanza mi retina / múltiples tangentes. / A la línea vertiginosamente inmóvil de la Estatua / Musical choque disperso / de la pupila millonaria, sobre / el mármol.»

*Tomás Luque** publicó en el número 50 de *Grecia* el poema «Distensión.»

El *poema* de Sureda que Borges califica como *lo mejor de todo* es «Poema» [1], publicado en el número 50 de *Grecia*.

¿Recibiste ya «La Almudaina»?: Borges parece aludir aquí a la publicación de un poema de Sureda, según se desprende de una postal de Eugenio d'Ors* a Jacobo Sureda, remitida el 9 de noviembre de 1920 desde Córdoba, agradeciendo los versos que éste le dedicara en *La Almudaina*, 31 de octubre de 1920. El poema se titula «Nocturno / Al pastor Xenius» y aparece reproducido con variantes menores y sin la dedicatoria en *El prestidigitador de los cinco sentidos*. Podría tratarse, igualmente de la presunta publicación de Sureda en *La Almudaina* del 14 de octubre de 1920, en defensa del *Ultra*, según afirma Meneses [1996*a*:56, n. 71].

Exequias vesperales: Borges alude a este poema de Sureda con el título de «Entierro vesperal» en la carta 10.

[13]

Carta sin fecha de Palma de Mallorca a Valldemosa. Una hoja (160 x 222 mm). En total 2 páginas. El sobre, sin remite, lleva por dirección: «Señor Don Jacobo Sureda / Casa Sureda / Valldemosa». Matasellos con fecha del 13 de noviembre de 1920. Membrete en el reverso: «Círculo Mallorquín / Palma de Mallorca». Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

El intercambio epistolar entre Borges y Sureda sigue siendo intenso. La felicitación de Borges por *lo del Sol* se refiere probablemente a un texto polémico que le solicitó el corresponsal en Barcelona del diario madrileño *El Sol*, Francisco «Paco» Madrid, a quien Sureda había conocido poco antes.

Xènius es el seudónimo de Eugenio d'Ors*, ensayista y escritor que visitó la Casa Sureda en Valldemosa. En el archivo póstumo de Sureda se conserva una tarjeta postal que D'Ors le remitió en agradecimiento a un poema que aquél le dedicara poco antes. El texto en que D'Ors *se mete con los griegos* debe de formar parte de su extenso y disperso *Glosario*, y puede haber sido una especie de réquiem para la difunta *Grecia*. D'Ors elogiaría poco después la revista *Ultra* en un artículo titulado «*Ultra* tenía razón» en *La Libertad*, Madrid, 14 de mayo de 1921.

Un poema titulado «*Judería*» apareció en 1923 en *Fervor* (p. 47), seguramente modificado (*TR*, 412). En *Poemas 1922-1943* (Buenos Aires, Losada, 1943) el título se transforma en «Judengasse», con el cual figura hasta la edición de 1954 de los poemas de Borges; desaparece luego, y no figura en sus *Obras completas*. Borges ya había mencionado este poema (o una versión previa) en la carta 8 a Sureda.

El poema «*Guardia roja*» apareció en dos versiones ligeramente diferentes: la primera en el número 5 de *Ultra*, 17 de mar-

zo de 1921 (*TR*, 91) y la segunda en el número 1 de *Tableros*, 15 de noviembre de 1921 (*TR*, 121). La versión impresa en segundo lugar parece haber sido la original ya que Borges remitió primero el poema a *Grecia*, donde no apareció. Vando-Villar publicará el poema más tarde en su revista *Tableros*. La versión de *Ultra*, si bien apareció con antelación, puede ser una modificación del original, que Borges enviara a la redacción de dicha revista pensando que, tras los avatares del manuscrito en *Grecia* y en *Reflector*, el poema ya no aparecería en la versión primigenia.

¿Qué te parece «Grecia»?: Borges alude al número 50 de la revista, que Sureda debió de recibir finalmente. En dicho número Borges publicó «Lírica expresionista. Wilhelm Klemm» (*TR*, 72-74), donde figuran los poemas «La ascensión» y «Extracto», de *Klemm**, traducidos por él. Con respecto al primero de los poemas comenta que le gusta *esa visión de Jesucristo subiendo al cielo*. Los últimos versos de «La ascención» dicen así: «Él, sin embargo, ascendió. Metro tras metro en el hueco / espacio. Las getas palidecieron en profundísimo asombro / de abajo sólo veían las plantas de sus pies sudorosos».

[14]

Carta sin fecha y sin sobre de Palma de Mallorca a Valldemosa. Una hoja (220 x 160 mm). En total 2 páginas. Fuente: Colección privada; publicada en García [1995:12-14].

La datación aproximada de esta carta es del 15 de noviembre de 1920 ya que, por los comentarios de Borges, Sureda parece haber recibido el número de *Grecia* que aquél le envió antes del día 13, de modo que su carta se cruzó con la anterior de Borges.

Todas las referencias de Borges se refieren a prosas poéticas o poemas aparecidos en el número 50 de *Grecia*, 1 de noviem-

bre de 1920: el *salmo bíblico* de Cansinos llevaba por título «La nostalgia de Sevilla». *Lo de Escosura* alude al poema «Flirt. (Para Javés Alvarez Estévez, hábil captador de sonrisas)». Joaquín de la Escosura* había publicado poco antes un artículo sobre «Guillermo de Torre» (*Cervantes*, octubre de 1920, pp. 85-96), que seguramente no encontró la aprobación de Borges. El penúltimo verso del poema «Distensión», de Tomás Luque*, a quien Borges acusa de plagio, dice así: «las tardes se dormían sobre mi regazo». El verso de Kurt Heynicke* procede del poema «Arrullo», traducido por Borges, y dice así: «En el aliento de tu regazo acuesto el crepúsculo» en «Antología expresionista» (*Cervantes*, octubre de 1920, p. 103; *TR*, 61-69). Borges mismo utilizaría una imagen similar en el poema «Atardecer» [1], en carta 27 a Sureda: «La vihuela / dormida como un niño en tu regazo».

El *poema* de Sureda cuya *idea* gusta a Borges, *pero la ejecución no tanto*, no puede ser el «Poema» [1] aparecido en este número de *Grecia*, ya que en él no se encuentran ni *rimas* ni *preguntas*; Borges debe de aludir a otro texto que Sureda le habría adjuntado con su carta. Tampoco en el libro de Sureda se encuentra ningún poema con las características criticadas por Borges, ni con el título de «A donde».

[15]

Carta sin fecha de Palma de Mallorca a Valldemosa. Una hoja (220 x 160 mm). En total 6 páginas. El sobre, sin remite, lleva por dirección: «Señor Don Jacobo Sureda / Casa Sureda / Valldemosa». Matasellos con fecha del 16 de noviembre de 1920. Fuente: Colección privada; publicada en Meneses [1995:3-5].

La *noticia* acerca de las *deslealtades* de Cansinos Asséns* que Isaac del Vando-Villar* transmite a Borges refleja el desen-

cuentro que comienza a aflorar entre Cansinos y sus «discípulos» ultraístas. Una carta de Juan Larrea a Gerardo Diego*, del 16 de abril de 1920, alude ya a la desintegración del grupo ultraísta madrileño, del cual muchos adeptos pasan al bando de Ramón Gómez de la Serna*, regente de la tertulia de Pombo. La pugna entre ambos «maestros» proseguirá aún en 1924 (cf. Borges, «La traducción de un incidente», en *Inquisiciones*, 1925, pp. 15-19). También Pedro Garfias* dejará entrever, en un trabajo tardío, cierto enojo contra Cansinos, con quien había estado estrechamente ligado desde 1918 (cf. «Del ultraísmo», *El Heraldo de Madrid*, 29 de marzo de 1934).

La *«revista de altitud cada día más selecta»* que tendría a *José de Ciria y Escalante*, como director*, se refiere a *Reflector*, de la cual apareció un único número en Madrid, el 1 de diciembre de 1920, aunque había otros números previstos, al menos hasta marzo de 1921. Borges relata el mismo asunto en la cartas 18 y 19 a Abramowicz.

*Eugenio Montes** formaba junto con Borges y Guillermo de Torre la avanzada teórica del ultraísmo (al menos así lo consideraba Guillermo de Torre). Borges le dedicará a Montes su «Examen de metáforas» (*Inquisiciones*, 1925, p. 75).

[16]

Carta sin sobre y sin fecha de Palma de Mallorca a Valldemosa. Una hoja (160 x 220 mm). En total 2 páginas. En el párrafo que comienza «Pienso ir...», a partir de «el ingenio...» continúa en el margen izquierdo y en el margen derecho. El final de la carta, desde «Acabo de terminar...», está escrito en los márgenes izquierdo y derecho de la segunda página. La despedida, desde «Te abraza...», está escrita, al revés, en el margen superior de la primera página. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Por su contenido, esta carta parece preceder en pocos días a la siguiente, del 5 de diciembre de 1920, debido a lo cual la datamos a finales de noviembre de 1920. Borges comunica a Sureda su intención de *ir la semana que viene a pasar un par de días en tus montañas*. En la carta siguiente, confiesa que la «llegada de Sven» ha cortado esa posibilidad, «al menos en lo que se refiere a la semana que fenece hoy».

El *Círculo* Mallorquín era uno de los lugares de encuentro de Borges con sus amigos de Palma. Participaba allí en tertulias, jugaba a las cartas y a la ruleta, y aprovechaba el papel y los sobres con membrete del local para escribir algunas de sus cartas.

Don Juan Sureda Bimet*, *padre* de Jacobo Sureda.

Pienso ir la semana que viene...: los 17 kilómetros que separan Palma de Mallorca de Valldemosa no eran fáciles de recorrer en esa época. Había un servicio de diligencia (véase la carta 4 a Sureda: «El martes subo a Valldemosa con la diligencia»). En esta ocasión, Borges menciona un *automóvil* que posiblemente fuera utilizado o puesto a su disposición por los *muchachos americanos* con quienes trabó amistad.

Por esta época Borges sentía un gran aprecio por la obra de *Unamuno* y *Baroja*, a quienes califica de *graves hombres del Norte*. En la carta 26 a Sureda incluye a ambos escritores entre los pocos «hombres totales».

La bien plantada (1911): novela de Eugenio d'Ors («Xènius»). El ejemplar mencionado sería remitido por Borges a Abramowicz (véanse las cartas 21 y 22 a Abramowicz).

[17]

Carta sin sobre y sin fecha («domingo») de Palma de Mallorca a Valldemosa. Una hoja (265 x 217 mm) doblada conformando cuatro cuartillas. En total 4 páginas. Membrete del «Círculo Mallorquín / Palma

de Mallorca». En el último párrafo, desde «Juan Alomar...», está escrito en el margen derecho. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Por la tarjeta de *Guillermo de Torre** que ha recibido Borges esa misma mañana (*fechada el 1.º de diciembre*) podemos deducir que esta carta debe de ser del primer *domingo* de diciembre de 1920, es decir, del día 5. Existe un sobre con matasellos de ese día, pero que contiene otra carta (carta 22 a Sureda, de la segunda mitad de febrero de 1921), aunque podemos conjeturar que se trata del sobre que contenía esta carta. El sobre, sin remite, lleva por dirección: «Señor Don Jacobo Sureda / (Teorizante y Poeta) / Casa Sureda / Valldemosa». También lleva membrete del «Círculo Mallorquín / Palma de Mallorca».

La referencia a *las chicas averiadas de la casa junto al mercado que celebró Rubén Darío* es una alusión a Casa Elena, por esos días el prostíbulo más conocido de Palma de Mallorca, situado detrás del teatro Principal, cerca del mercado del Olivar. Siguió abierto, cuando menos, hasta la década de los cincuenta. Según Meneses [1987a:39], «se ha fabulado mucho acerca de las reuniones de los ultraístas capitaneados por Borges en este lugar. No obstante, hay quienes señalan que fueron reuniones esporádicas, mientras otros, entre ellos el poeta y narrador Miguel Ángel Colomar (1903-1970) aseguraban que se utilizaba este lugar como escenario de conversaciones sobre literatura, porque era cómodo, permanecía abierto hasta el amanecer, y se les toleraba de buen grado». Borges daría su peculiar visión al respecto en «Casa Elena. Hacia una estética del lupanar en España», en el número 17 de *Ultra*, 30 de octubre de 1921 (*TR*, 112-113).

Acerca de la revista *Reflector*, véanse la carta 18 a Sureda y la carta 19 a Abramowicz.

[18]

Carta sin fecha de Palma de Mallorca a Valldemosa. Dos hojas (224 x 161 mm). En total 3 páginas. El sobre, sin remite, lleva por dirección: «Señor Don Jacobo Sureda / Casa Sureda / Valldemosa». Matasellos con fecha del 17 de diciembre de 1920. Colección María Kodama (Buenos Aires).

Borges no despeja en el resto de la correspondencia hallada hasta hoy la incógnita acerca de la *aventura asaz desagradable* que refiere al comienzo de su carta. El *sueco, amigo de Volander* (quien tampoco vuelve a aparecer en el epistolario y no ha podido ser identificado) debía de formar parte del grupo de «amigos escandinavos» que Borges menciona en la carta 1 a Sureda.

Reflector. Revista internacional de arte, literatura y crítica apareció el 1 de diciembre de 1920 en Madrid. Revista de corte ultraísta, fue dirigida por José de Ciria y Escalante*, a quien Vando-Villar* había ofrecido poco antes adquirir *Grecia*. Las negociaciones no llegaron a un común acuerdo. Guillermo *de Torre* fue el secretario de redacción de *Reflector*. En su único número, además de sus directores, colaboraron J.L. Borges, Gerardo Diego*, Ramón Gómez de la Serna*, Juan Ramón Jiménez, José Rivas Panedas*, Adolfo Salazar*, Adriano del Valle*, Isaac del Vando-Villar*, Francisco Vighi, y los poetas franceses Paul Éluard y Philippe Soupault. A estos últimos se refiere Borges cuando alude a *2 poemas dadaístas franceses muy malos*. Guillermo de Torre firmó sendas notas sobre *Lipchitz* y *Picasso*, ilustradas con *reproducciones* de sus obras.

Sureda conocería en París, en 1927, a *Picasso*, quien incluso planeó visitarlo en Mallorca, en compañía del común amigo Joan Junyer, también pintor (Baumeister 1998:188 y 195).

una prosa mía: se refiere a «Vertical» (*TR*, 76-77), artículo de Borges acerca del Manifiesto de Torre, escrito a pedido de éste (véase la carta 19 a Abramowicz).

El 4 de marzo: primera noticia sobre la fecha de partida de la familia Borges de regreso a Buenos Aires.

Tomamos el vapor en Tarragona: a excepción de esta afirmación temprana de Borges, todos los testimonios concuerdan en sugerir que los Borges partieron del puerto de Barcelona.

El *padre* de Jacobo, don Juan Sureda Bimet*, frecuentaba el *Círculo* Mallorquín cuando bajaba de Valldemosa a Palma de Mallorca.

[19]

Carta de Palma de Mallorca a Valldemosa, fechada «1-II-21». Una hoja (265 x 210 mm) doblada que conforma 4 caras. En total 4 páginas. El sobre, sin remite, lleva por dirección: «Señor Don Jacobo Sureda / Casa Sureda / Valldemosa». Matasellos con fecha del 2 de febrero de 1921. Fuente: Colección privada; publicada en Meneses [1987*c*: 59-62].

Al comienzo de la carta, Borges alude a su viaje de regreso de Valldemosa a Palma, la tarde del 31 de enero de 1921. Como respuesta al ataque que el crítico José Agustín Palmer* (cuyo pseudónimo era «Pin») había publicado contra el ultraísmo en su artículo «Al correr de la pluma. Diálogo con un buen amigo» (*Última Hora*, 28 de enero de 1921; Meneses 1996*a*:89-90), Borges y Sureda se habían apresurado a redactar en Valldemosa una respuesta que titularían «Ultraísmo» y que, *con el estilo un tanto cepillado por Alomar*, saldría publicada en el diario *Última Hora*, el 3 de febrero de 1921 (*TR*, 83). El «buen amigo» a quien aludía Palmer en el título de su artículo bien podría ser una referencia a Borges, a quien conocía y sobre cuya hermana Norah había escrito en 1920 una reseña com-

prensiva, aunque algo paternalista, con el título de «Juglerías. Dibujos de mujer».

La *greguería* es la creación más típica y conocida de Ramón Gómez de la Serna*, quien la definió como «metáfora + humor». En las revistas ultraístas abundaban publicaciones suyas.

En la ciudad de Palma de la época, las personas interesadas en cuestiones literarias coincidían en los mismos locales; no es extraño que Borges y Alomar (el probable compañero de excursión) discutieran, a fines de enero, con el propio Palmer acerca del artículo que pensaban publicar próximamente. El Grand Hotel Alhambra, donde tuvo lugar la discusión, estaba situado en el número 5 de la Avenida Maura, entre el actual Paseo Marítimo y la avenida principal de Palma, el Paseo del Borne; fue inaugurado el 28 de marzo de 1920. Borges concurría a menudo al bar del hotel, «frecuentado por una clase media alta» (Meneses 1996*a*:67, n. 49), y escribió desde allí alguna de sus cartas (véase la carta 21 a Sureda).

Borges, quien no perdía ocasión de satirizar a Guillermo de Torre en su correspondencia, lo llama aquí *portátil*, en probable alusión al *Manifiesto Vertical*, que apareció como separata del número 50 de *Grecia*.

La referencia a *Josep Lluís Moll** como *sonoro* se debe a que era cantante de ópera. También comentaba en la prensa palmesana conciertos y exposiciones de arte. Sus contactos con la prensa abrieron algunas puertas a la necesidad de publicación de Borges y Sureda, como en este caso en que consiguió *una página de «Baleares»* para el planeado *manifiesto*.

De Madrid faltan noticias: alusión a la primera velada ultraísta, que tuvo lugar el 28 de enero de 1921 en La Parisiana (Madrid). Borges no participó en ella, a pesar de que su nombre figura entre los invitados (véase la carta 22 a Abramowicz). En esta carta Borges confirma a Sureda que a su regreso a Palma no ha hallado en el correo ninguna noticia al respecto.

Elvira fue, al parecer, la hermana preferida de Jacobo, quien compartía con ella intereses literarios y artísticos. Meneses [1996*a*:95] sugiere plausiblemente que Borges estuviera enamorado de ella, y que fuera la *niña rosa y dorada* de la prosa poética «Mallorca» (véase «Semblanza de Jacobo Sureda»).

[20]

Tarjeta postal oficial (140 x 90 mm) de Palma de Mallorca a Valldemosa escrita el jueves, 3 de febrero, como indica el propio Borges al comienzo. En el anverso aparece el escudo real de España y el número C 537629, un matasellos con fecha del 4 de febrero de 1921 y la dirección: «Jacobo Sureda / Casa Sureda / Valldemosa». En el reverso, la misiva está escrita en sentido horizontal, ocupando toda la tarjeta. La despedida, desde «Ofrenda mis saludos...», está escrita en el margen izquierdo, en sentido transversal. Sobre el comienzo del texto, tras el dibujo de una mano señalando a la derecha: «No demores respuesta». Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

La postal hace referencia a la segunda polémica que Borges y sus compañeros mantuvieron en la prensa palmesana. Tras esperar en vano la respuesta de Elviro Sanz* a la «Réplica» (respuesta que no llegó porque, según Meneses 1996*a*:56, *L'Ignorancia* fue cerrado en diciembre de 1920), fue otro periodista quien reabrió el debate. Como se vio en las notas a la carta anterior, José Agustín Palmer* («Pin»), en un artículo publicado en *Última Hora*, disputa con los jóvenes ultraístas acerca de sus supuestos teóricos. Sureda, Borges y Alomar aceptan el reto, y escriben una respuesta conjunta titulada «Ultraísmo», firmada «Dagesmar», nombre compuesto por la última sílaba de los tres apellidos. A este texto, publicado en *Última Hora* del 3 de febrero de 1921 (*TR*, 83), se refiere Borges al comienzo de su misiva.

En *el número primero de «Ultra»*, del 27 de enero de 1921, colaboraron, entre otros, Rafael Cansinos Asséns*, Ramón Gómez de la Serna*, Adriano del Valle*, César A. Comet*, Tomás Luque*, Gerardo Diego*, Ernesto López Parra, José Rivas Panedas* y Pedro Garfias*. El propio Borges colaboró con el poema «Mañana» (*TR*, 82) y la reseña «Horizontes [1]. *Roma[i]n Rolland*» (*TR*, 81), autor al cual alude en la carta 20 a Abramowicz (poco después de la lectura del libro reseñado) y en la carta 22, tras la aparición de su artículo. Norah Borges también participó en el número 1 de *Ultra* con tres xilografías (*Circo*, *La Verónica* y otra sin título).

El poema «*Risa*» de Garfias* (ya elogiado y citado en la carta 22 a Abramowicz) fue nuevamente publicado por Borges, junto con «Éxtasis» (aparecido anteriormente en el número 47 de *Grecia*, 1 de agosto de 1920), en el número 1 de la revista mural *Prisma*, Buenos Aires, noviembre de 1921. En este número de *Ultra* Garfias publicó, además de los mencionados, los poemas «Tiempo», «Inquietud» y «Aún» (cf. Pedro Garfias 1989:132).

[21]

Carta sin fecha de Palma de Mallorca a Valldemosa. Una hoja (273 x 213 mm) con membrete: «Grand Hôtel Alhambra: Café Restaurant / Juan Pensabene, S. en C./ [Foto del hotel] / Palma de Mallorca (Islas Baleares) .... de ..... de 192...». En total 2 páginas. En la segunda página hay un texto firmado por J. Alomar. El sobre, sin remite, lleva por dirección: «Señor Don Jacobo Sureda / (Cofrade del Ultra) / Valldemosa». En el anverso del sobre se lee, de mano ajena: «Lista Correos / Buenos Aires». El reverso contiene un dibujo y unas notas de Sureda: «M. Abramowicz / Boulevard Georges-Tabon 22 / Ginebra / Suiza», «Jose Ribas [sic] Panedas / Mo[n]teleón 7 3° / Madrid». El dibujo a plumilla (un caserío montañés, con iglesia en el centro) está rodeado por el siguiente texto: «Cielo más claro / Torre prisma cuadrangular / brilla». Matasellos con fecha del 9 de febrero de 1921. Sello del «Ho-

tel-Café-Restaurante ALHAMBRA». Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Por estas mismas fechas informará Borges a Abramowicz de la inminente aparición del «Manifiesto sintético del grupo ultraísta de Mallorca» (véase la carta 22).

El *Hotel Alhambra* era uno de los mejores de Palma de Mallorca; su Café Restaurant, desde donde Borges escribe esta carta, era frecuentado por la clase media alta. Estaba situado muy cerca del actual Paseo Marítimo, casi al final del Borne, la arteria principal de la ciudad (Meneses 1996*a*:67).

Después de la respuesta al artículo de «Pin», Sureda, Borges y Alomar aprovechan la oportunidad que les brinda la revista *Baleares* para manifestar su postura publicando un Manifiesto ultraísta. Josep Lluís Moll* gestionó la publicación del Manifiesto del Ultra y la antología en el número 131 de la revista *Baleares*, 15 de febrero de 1921 (*TR*, 86-88). Fue por tal colaboración de Moll por lo que se añadió su firma al *Manifiesto*, aunque no participó en la redacción. Acerca del Manifiesto del Ultra véase la carta 21 a Abramowicz.

Veré de subir a Valldemosa: Borges debe de haber «subido» a Valldemosa alrededor del 20 de febrero de 1921. En carta a Adriano del Valle*, de aproximadamente 21 de febrero de 1921 (Pellicer 1990), Borges relata el episodio: «Ayer estuve en Valldemosa: ante tus olivares y tus montes y el estandarte de tu Mediterráneo allá lejos, leímos Sureda y yo el "Novilunio de Amor" y "El Salomón Magnífico" y lo de la "Piel de Tigre clavada en las Estrellas" y nos alcoholizamos de imágenes y de sonoridad...» (los títulos aluden a poemas de Adriano del Valle).

Elvira es Elvira Sureda, hermana de Jacobo. Alomar califica de *insólita* a Elvira, quizás por su carácter retraído a consecuencia de sus enfermedades. Acerca de Elvira véase nota a la carta siguiente.

[22]

Carta sin sobre y sin fecha de Palma de Mallorca a Valldemosa. Una hoja (160 x 222 mm). En total 2 páginas. Tras la firma, la frase «Mis señas...» está escrita en el margen de la página, en sentido transversal. Sobre el comienzo de la carta, tras el dibujo de una mano señalando: «¡ESCRIBE!». Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

En esta carta Borges parece aludir al *miércoles* 23 de febrero de 1921 como la fecha en que la familia pensaba abandonar la isla, pero la partida se debió de retrasar ya que el 25 de febrero se encontraban aún en Palma de Mallorca. La carta debe de ser de la misma semana, de un par de días antes del miércoles mencionado, es decir, del 21 de febrero de 1921.

En la calle *Monteleón* (Madrid) tenía su sede la redacción de la revista *Ultra* (probablemente era también el domicilio particular de José Rivas Panedas. Véase la nota manuscrita en el sobre de la carta 21 a Sureda). En *Ultra* no apareció ningún poema de Sureda.

Acerca de esa *melancolía del adiós* ocasionada por la separación, véase el relato que hace Borges de su despedida de Sureda en «La nadería de la personalidad», publicado en el número 1 de *Proa*, agosto de 1922, y más tarde en *Inquisiciones* 1925:89-90 (véase el pasaje en «Semblanza de Jacobo Sureda»).

Elvira es Elvira Sureda. Nacida en 1903, la hermana de Jacobo Sureda falleció el 11 de octubre de 1922. La familia no comunicó la noticia a su hermano Jacobo, quien al cabo del tiempo fue adivinando lo sucedido (Bosch Juan 1991:213, n. 18). Con respecto a Elvira Sureda véanse las cartas 26 y 38 a Sureda.

[23]

Tarjeta postal oficial sin fecha (140 x 90 mm) de Palma de Mallorca a Valldemosa (en el anverso aparece el escudo real de España y el número C 730057, un matasellos con fecha del 25 de febrero de 1921 y la dirección: «A Jacobo Sureda / Valldemosa»). En el reverso, la misiva está escrita en sentido horizontal, ocupando toda la tarjeta. Fuente: Colección privada; publicada en Meneses [1987*a*:56].

Borges emplea la expresión *con un pie en el estribo* para indicar su inminente partida de Palma de Mallorca hacia Barcelona y, desde allí, a Buenos Aires.

El Manifiesto y los poemas es el material que Borges, Sureda y Alomar (con ilustraciones de Norah Borges) publicaron en el número 131 de *Baleares*, 15 de febrero de 1921 (*TR*, 86-88).

*Elviro Sanz**: poeta y periodista, colaborador de varios periódicos palmesanos.

El *pinchazo de «Pin»* en *Última Hora* es un nuevo artículo de José Agustín Palmer, aparecido tras la publicación del Manifiesto.

El *Correo de Mallorca* era un diario católico y conservador, que cerraría sus puertas por esa época, fusionándose con *La Almudaina* y dando así lugar a *El Diario de Mallorca*.

Panedas es José Rivas Panedas*.

Ya en la carta anterior Borges había comunicado a Sureda el envío de *un ejemplar de Baleares a Panedas* y otro a Isaac del Vando-Villar**. Se refiere al número de la revista *Baleares* donde apareció el Manifiesto del Ultra. Sin embargo, en la revista *Ultra* no se mencionó el Manifiesto. Vando-Villar, que por esta época había regresado a Sevilla, no disponía de una publicación propia. La «facción» madrileña del ultraísmo había logrado desbancar a la sevillana.

Juan es Juan Alomar*, a quien vuelve a mencionar más abajo.

Lírico: en la Avenida Maura de Palma, frente a la Almudaina, hay aún hoy un Café Lírico. En la Palma de la época, el suntuoso Teatro Lírico, después demolido, estaba situado enfrente del café, en el cruce de las Avenidas del Conquistador y Marina con la plaza de la Libertad. No está claro si la lectura tuvo lugar o no.

Este rompecabezas: Borges alude a que el texto es enrevesado ya que es necesario volver el papel varias veces para poder leerlo.

[24]

Carta sin sobre y sin fecha de Barcelona a Valldemosa. Una hoja de papel rayado (210 x 271 mm). En total dos páginas. El final de la carta, «A tu familia...», está escrito en el margen izquierdo, en sentido transversal. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Si la familia Borges zarpó el 4 de marzo de 1921 desde Barcelona rumbo a Buenos Aires, esta carta fue escrita el día anterior, el 3 de marzo de 1921.

Isaac... anuncia su éxodo en mayo a Montevideo: la única visita de Vando-Villar documentada en Buenos Aires es posterior, de fines de 1922.

La *velada ultraica en el Ateneo* no tendría lugar en marzo, sino el 30 de abril de 1921. Acerca de la primera velada, en La Parisiana, véase la carta 22 a Abramowicz.

«Crimen y expiación» de Dostoievski... es la mejor novela que se ha escrito jamás: en su prólogo a *Los demonios* (Biblioteca personal, 33), Borges afirma que leyó *Crimen y expiación* por primera vez en Ginebra, hacia 1915. En carta a Roberto Godel del 23 de mayo de 1918 inquiría ya: «¿Has leído el *Crimen y castigo* de Fedor Dostoyevski?». Y luego afirmaba: «Es una magnífica novela: la mejor que he leído en mi vida...».

Juan es Juan Alomar*, integrante del *triunvirato* formado por él mismo, Sureda y Borges.

[25]

Carta sin fecha escrita a bordo del vapor correo *Reina Victoria Eugenia* (entre Barcelona y Cádiz) y dirigida a Valldemosa. Una hoja doblada por la mitad (315 x 215 mm) con membrete de la «Compañía Trasatlántica de Barcelona / vapor correo Reina Victoria Eugenia». En total 4 páginas. El sobre, sin remite, lleva por dirección: «Señor Don Jacobo Sureda / Valldemora / Mallorca-Baleares», el membrete de la «Compañía Trasatlántica de Barcelona / vapor correo Reina Victoria Eugenia» y varias anotaciones de mano desconocida. Matasellos de la provincia de Cádiz con fecha ilegible. Al final de la carta, la firma y la última frase están escritas en el margen izquierdo, en sentido transversal (véase la primera página en la ilustración 13). Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

La familia Borges partió el 4 de marzo del puerto de Barcelona en el vapor *Reina Victoria Eugenia*, que debió de tardar al menos dos días en llegar al puerto de Cádiz, en donde estuvieron al menos un día antes de partir rumbo a América. Esta carta, escrita desde el barco y expedida en Cádiz, debe de datar de alrededor del 6 o el 7 de marzo de 1921.

asno cansino: Cansinos Asséns comenzó firmando con su apellido original, «Rafael Cansino». Más adelante, por fidelidad a sus presuntos orígenes judíos, le añadiría la *s*. Debido a su peculiar carácter, Cansinos Asséns fue objeto de pullas entre sus contemporáneos. Ésta recogida por Borges era ya habitual en los corrillos madrileños.

¿Recibiste el libro de Dostoievski?: antes de embarcar Borges le había remitido a Sureda *Crimen y expiación* de Dostoievski (véase la carta 24).

Bartolomé Mitre: militar y político argentino (Buenos Aires, 1821-1906). Escribió tratados históricos, fue periodista, gobernador de la provincia de Buenos Aires, presidente de la

República Argentina (1862-1868), y uno de los pilares de la tradición liberal.

¿Afianza Juan Alomar el ultraísmo en Mallorca?: pregunta irónica, ya que Borges no sentía gran aprecio por la obra de Juan Alomar.

[26]

Carta sin sobre y sin fecha de Buenos Aires a Valldemosa. Una hoja (220 x 285 mm). En total, 2 páginas. El papel, con membrete («Café y Bar Hippodrome / *B. Montanari & Cía.* / 384 C. Pellegrini 384. / Esq. Corrientes / *U. Teléf. 6991, Libertad*») lleva también el siguiente texto impreso para completar la fecha: «*Buenos Aires, __ de 192 __*». Borges no rellenó la información faltante. En el penúltimo párrafo, a partir de «que los metafísicos...», el texto continúa en los márgenes de la página. El último párrafo y la firma están escritos sobre el comienzo de la carta. La frase «Muchos recuerdos...» está escrita en el margen izquierdo de la primera página. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Esta carta, escrita por Borges poco después de haber regresado a Buenos Aires tras siete años de ausencia, debe de ser de abril de 1921.

Al Café y Bar Hippodrome mencionado en el membrete solía acudir Macedonio Fernández. Véase al respecto «Una novela que comienza» (empezada hacia 1921), en sus *Obras completas*, VII, p. 17. Leopoldo Marechal [1995:100] también menciona este establecimiento en su *Historia de la calle Corrientes* (1937).

El primero de los *dos poemas creacionistas* podría ser «Atardecer» (que comienza así: «La vihuela / dormida...») publicado en el número 14 de *Ultra*, 20 de junio de 1921 (*TR*, 96). El otro poema, *dedicado a tu hermana*, es «Distancia (A Elvira Sureda Montaner)» publicado en el número 9 de *Ultra*, 30 de abril de 1921 (*TR*, 94).

tu prosa de Última Hora: el artículo de Sureda no parece haber sido publicado.

Puesto que las cartas de Sureda parecen haber sido destruidas por Borges, ignoramos el *dictamen* del poeta mallorquín sobre Baroja, que, por el contexto en que lo menciona Borges, debió de ser positivo. Cabe recordar que Borges escribió, durante su estancia en España, ensayos literarios y políticos en el estilo de Pío Baroja (cf. *Un ensayo autobiográfico*, p. 43). Sureda, por su parte, tuvo ocasión de hablar con Baroja en noviembre de 1931, según consta en su Diario inédito.

El libro de *Dostoievski* es, según carta 24 a Sureda, *Crimen y expiación.*

Galíndez es el poeta argentino Bartolomé Galíndez*.

Prins es el pintor, galerista y escritor argentino Enrique Prins*.

Zubiaurre: se trata probablemente de un galerista de Buenos Aires que no ha podido ser identificado.

[27]

Carta de Buenos Aires a Valldemosa fechada «22 Junio 1921». Una hoja de papel rayado. En total 2 páginas. En la segunda página, desde «Vaya aquí...» hasta «etapas del día» el texto, incluido el poema «Atardecer», está encerrado en un recuadro transversal al resto de la carta. El último párrafo también está escrito en sentido transversal. Fuente: Colección privada; publicada en Meneses [1987*a*:31-40].

El domicilio de la *calle Bulnes 2216, Buenos Aires* es la dirección que aparece también en el número 2 de *Prisma*, marzo de 1922, como sede de la redacción de la revista. Al regreso de España, los Borges vivieron allí durante aproximadamente dos años (véase también la carta 31 a Sureda).

*Macedonio Fernández** era en esa época referencia obligada de Borges. Éste había «heredado» la amistad con Macedo-

nio de su padre, de quien fue compañero de estudios. Aunque se habrían visto cuando era niño, Borges «descubre» a Macedonio Fernández al regresar de Europa.

Dabove es el escritor argentino Santiago Dabove*, amigo de Macedonio Fernández y de Borges.

El argumento, ideado por mí: es posible que, tal como afirma en la carta, Borges propusiera a Macedonio Fernández y a los hermanos Dabove el escribir *una novela fantástica*, pero el tema de la campaña electoral fue concebido por Macedonio Fernández ya en 1920, antes del regreso de Borges a Argentina (cf. Carlos García 1999*b* y Enrique Fernández Latour 1966).

La referencia a *abrir así camino al bolchevikismo* en la proyectada novela conjunta de Borges con Macedonio Fernández y los hermanos Dabove era de gran relevancia en la Argentina de la época. A partir de 1919 hubo una fuerte oposición contra el maximalismo o *bolchevikismo*, en especial desde posiciones nacionalistas, católicas y militaristas de extrema derecha.

El *lindo desatino, estilo Ramón Gómez de la Serna* que menciona Borges revela la gran influencia del escritor español en la proyectada novela. El incidente de *las varillas de los tranvías donde se agarra la gente* mencionado poco antes procede directamente de su texto «Disparates: La varilla del tranvía», en el número 5 de *Ultra*, 17 de marzo de 1921.

los proyectos de Exposición de tu madre: Pilar Montaner Sureda fue una destacada paisajista. Rubén Darío la menciona elogiosamente en su poema «Los olivos». En 1928 Pilar Montaner expuso en los salones del Retiro de Buenos Aires, en el marco de una muestra colectiva de artistas mallorquines o residentes en la isla («Misión de Arte en Argentina», organizada por dos antiguos conocidos de Borges y Sureda: Juan Alomar y Miguel Ángel Colomar). El día de la apertura de la exposición *La verdadera luz*, obra de Jacobo Sureda, otro integrante del grupo de pintores elegidos, fue adquirida por Ramiro de Maeztu, embajador de España en Argentina, por mil pesetas.

*Manuel Rojas Silveyra**: escritor y poeta, pintor y galerista argentino.

La alusión de Borges a su *último poemático* (que reproduce a continuación con el título de «Atardecer») se refiere, en este caso, no a su última composición, sino a su última publicación. «Atardecer» [1] fue publicado dos días antes de esta carta en el número 14 de *Ultra*, 20 de junio de 1921 (*TR*, 96). El poema, con variantes, pasaría a formar parte de *Fervor* con el título de «Atardeceres».

Peña es el pintor leonés Manuel Fernández Peña, sobre cuya exposición Borges escribió un artículo y en defensa del cual publicó poco después una «Contra crítica» (*TR*, 79-80). Borges lo menciona también en la carta 21 a Abramowicz.

Sven es el pintor sueco Sven Westman* (véase nota a la carta 1 a Sureda), quien abandonaría Mallorca hacia 1929.

[28]

Carta sin sobre y sin fecha de Buenos Aires a Valldemosa. Dos hojas (272 x 200 mm). En total 2 páginas. Tras el *post-scriptum*, la frase «Deberías enviar...» está escrita en el margen izquierdo, en sentido transversal. Al final de la carta hay una línea escrita y firmada por Leonor A. de Borges, madre de Jorge Luis Borges. Fuente: Colección privada; publicada en Bosch Juan [1991:209-218].

Bosch Juan data esta carta en julio de 1921 «a juzgar por la revista que Borges adjunta, donde se encuentra el poema dedicado a Elvira [véase nota a la carta 26 a Sureda]. Pilar Montaner Sureda remitió dicha revista a su hijo Jacobo, que estaba en Leysin, el 15 de julio de 1921». Considerando la información consignada por Bosch Juan, la presente carta debe ser de hacia finales de junio de 1921.

Las citas que Borges atribuye a Sureda (*Tú escribes*) parecen hacer referencia a las respuestas de éste a su carta de aproximadamente abril de 1921 (véase la carta 26 a Sureda).

Acerca del *poema creacionista mío dedicado a tu hermana*, véase la nota a la carta 26 a Sureda.

El *poemita melancólico* es «Atardecer», publicado en el número 14 de *Ultra*, 20 de junio de 1921 (*TR*, 96) y que Borges reproduce en la carta anterior.

Deberías enviar algo certificado: no hay constancia de que Sureda remitiese algo a la revista *Ultra*, donde no apareció ninguna colaboración suya.

[29]

Carta sin sobre y sin fecha de Buenos Aires a Leysin (localidad suiza cercana al lago Leman, donde Sureda se ha trasladado a un sanatorio). Una hoja de papel rayado (212 x 273 mm). En total 2 páginas. El papel, con membrete («Café y Bar Hippodrome / *B. Montanari & Cía.* / 384 C. Pellegrini 384. / (Esq. Corrientes) / *U. Teléf. 6991, Libertad*») lleva también el siguiente texto impreso para completar la fecha: «*Buenos Aires,* __ *de* 192_». Borges no rellenó la información faltante. En el segundo párrafo, desde «en las cercanías...» hasta el final, la frase continúa en el margen izquierdo, en sentido transversal descendente. El final de la carta, desde «Lo demás...» hasta la firma, está escrito en el margen izquierdo, en sentido transversal. Los saludos, tras la firma, están escritos en el margen superior de la primera página y descienden por el margen derecho. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

La carta debe de ser del 30 de agosto de 1921, poco después del 27 de agosto de 1921, cuando finaliza la escritura de «Apuntaciones críticas: La metáfora» ya que, acerca de este artículo, afirma *acabo de mandarles...*

Leysin: por cuestiones de salud, Sureda tuvo que desplazarse a esa localidad Suiza.

conozco... Val d'Illiez: existe una tarjeta postal desde esta localidad suiza, fechada en julio de 1915, con comentario de Leonor Acevedo de Borges: «Pasamos aquí la segunda quincena Jorge [Borges padre], yo y los chicos» (Barnatán 1995:86).

me han nombrado corresponsal de «Cosmópolis»: el contacto entre Borges y la revista madrileña *Cosmópolis*, revista interesada en la cultura hispanoamericana que apareció a partir de enero de 1919, surgió a través de Guillermo de Torre, quien había publicado varios textos en números anteriores, y sería secretario de redacción de la misma.

El *estudio* que, según Borges, acaba de *mandarles*, apareció bajo el título «Apuntaciones críticas: La Metáfora» en el número 35 de *Cosmópolis*, noviembre de 1921 (*TR*, 114-120). Borges vuelve a aludir a este artículo en la carta 31 a Sureda. El *verso* de Sureda que Borges cita en su artículo dice así: «era la rebelión de una mañana / y cantaba la luz como un clarín». Dicho verso no figura en el único libro de poemas de Jacobo Sureda, *El prestidigitador de los cinco sentidos* (1926).

a mediados del año próximo volveremos a Suiza: este pasaje, y otros similares, indujeron a ciertos críticos a suponer que los Borges se trasladaron a fines de 1922 a Europa. Sin embargo, la familia Borges no partiría hasta el 21 de julio de 1923.

Acerca del poema *«Atardecer»* véanse las notas pertinentes a las cartas 27 y 28 a Sureda.

Alomar es Juan Alomar*.

Pin: pseudónimo del periodista palmesano José Agustín Palmer*.

[30]

Tarjeta postal sin fecha de Buenos Aires a Leysin (Suiza) (82 × 130 mm). Matasellos ilegible, excepto el mes: «OCT» (octubre). Dirigida a «Señor Jacobo Sureda / [Pensión] «Les Aroles» / Leysin / SUIZA». En el anverso: foto de Borges (véanse las ilustraciones 14 y 15). El texto, desde «Ando planeando...», continúa en el anverso de la tarjeta postal, rodeando la foto. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Borges se refiere a su retrato de estudio, que ilustra el anverso de la postal, como *estudio en pliegues*. La foto de Borges fue tomada en junio de 1919 y todo parece indicar que encargó varias copias de la misma. Además de ésta se conocen otras dos más: una enviada a Roberto Godel (foto fechada 3 de julio de 1919; cf. Vaccaro 1996:258-259) y otra a Guillermo de Torre (fechada el 4 de julio de 1919; cf. Torre Borges 1987:55).

El *poema del incensario* de Sureda al que se refiere Borges apareció publicado en el número 50 de *Grecia*, 1 de noviembre de 1920, con el título de «Poema» [1]. Borges lo tradujo al francés para su amigo Abramowicz (véase la carta 13 a Abramowicz).

Ultra murió: la revista *Ultra* no concluyó hasta el número 24, el 15 de marzo de 1922. El malentendido de Borges se debe al largo hiato entre el número 15 (30 de junio de 1921) y el número 16 de *Ultra* (20 de octubre de 1921), ocasionado, al parecer, por el cambio de taller de impresión.

[31]

Carta sin sobre de Buenos Aires a Leysin fechada «24 XI 921». Cinco hojas (140 x 200 mm). En total 5 páginas. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Esta misiva permite corregir la datación usual del número 1 de *Prisma* («diciembre de 1921»), que salió de la imprenta, obviamente, en noviembre, pues Sureda ya lo había recibido cuando se escribió esta carta. Así datamos aquí este número de *Prisma*.

la explicación aquella del Diario Español: Borges se refiere a su artículo «Ultraísmo» aparecido en *El Diario Español*, Buenos Aires, 23 de octubre de 1921 (*TR*, 108-111).

estandarte de Prisma: referencia a la «Proclama» publicada en el número 1 de la revista *Prisma* (noviembre de 1921) y firmada por Guillermo de Torre, Eduardo González Lanuza, Guillermo Juan [Borges] y Jorge Luis Borges (ilustrada con un grabado de Norah Borges).

La *última frase* de la «Proclama» aparecida en el número 1 de *Prisma* dice así: «Que ellos [los versos] izados como gritos, vivan la momentánea eternidad de todas las cosas, i sea comparable su belleza dadivosa, i transitoria, a la de un jardín vislumbrando a la música desparramada por una abierta ventana y que colma todo el paisaje». Borges se refiere específicamente a la palabra «vislumbrando» como una errata que más tarde fue corregida por «vislumbrado» al publicarse «Proclama» en el número 21 de *Ultra*, 1 de enero de 1922.

rusos: puede tratarse tanto de inmigrantes rusos, como de personas de origen judío, procedentes de Europa oriental, a quien en Buenos Aires también se llamaba vulgarmente «rusos».

a quinientos carteles por noche: el pasaje no aclara si pegaban 500 ejemplares cada uno en dos noches, o si entre todos pegaban 500 carteles cada noche. ¿Se trataba de 1.000 o de 5.000 ejemplares? Nos inclinamos por la primera hipótesis, aunque Borges, en carta de esta época a José Rivas-Panedas reproducida parcialmente en el número 21 de *Ultra*, 1 de enero de 1922, habla de 5.000. Era normal, sin embargo, magnificar las tiradas. En la citada carta a la redacción de *Ultra* Borges relata que, tras «empavesar» Buenos Aires, repartirán *Prisma* en

el interior del país y en otros vecinos: «Queremos desparramar el ultraísmo por toda la República y hemos enviado números para que sean pegados en Córdoba, en el Rosario de Santa Fe y en Corrientes. También mandamos a Chile y Montevideo».

Los artículos *«Buenos Aires» y «Crítica del Paisaje»* aparecieron, con una errata en la firma («Jorge Luis Biorges»), en la columna «Prosistas nuevos», en el número 34 de *Cosmópolis*, octubre de 1921 (*TR*, 100-104). «Buenos Aires» sería incluido, con variantes, en *Inquisiciones*.

El otro artículo *sobre la Metáfora* es «Apuntaciones críticas: La Metáfora» aparecido en el número 35 de *Cosmópolis*, noviembre de 1921 (*TR*, 114-120). Borges lo menciona ya en la carta 29 a Sureda.

*Octavio Pinto**: poeta y pintor argentino que también había estado en Mallorca, en donde coincidió con Borges y Sureda.

[32]

Carta sin fecha de Buenos Aires a ¿St. Blasien (Selva Negra)? Tres hojas de papel verde oscuro (266 x 192 mm). En total 4 páginas. Escrito por otra mano en la p. 2: «Fin de 1922». En el cuarto párrafo, desde «avant Août...», el texto continúa en el margen izquierdo. En el quinto párrafo, un corchete abarca las dos últimas líneas, desde «nomme» hasta «inflingent». A la izquierda del corchete se lee: «Pourquoi cette pédantesque information?». La última frase, «Le titre...», está escrita en el margen izquierdo, en sentido transversal. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

La carta debe de ser de aproximadamente marzo de 1922 debido a los siguientes indicios: es anterior a la carta 34, de abril de 1922, que supone a Sureda sabiendo ya quién es Concepción Guerrero, de quien Borges le habla por vez primera en esta carta; es posterior a la aparición del número 2 de *Prisma*, marzo

de 1922; la «Proclama» a la cual alude Borges apareció en el número 1 de *Prisma*, noviembre de 1921, y Borges se referirá más adelante a jóvenes que aprendieron la lección después de *tres* meses (véase la carta 36 a Sureda).

Borges conoció a *Concepción Guerrero* (1905-?) en el primer trimestre de 1922 y se citaba con ella en casa de las hermanas Lange. Jorge Luis Borges y Concepción Guerrero mantuvieron un noviazgo que, a pesar de contratiempos e interrupciones, duró al menos hasta fines de 1924. Hacia 1922, Borges planeó seriamente casarse con ella (véase la carta 34 a Sureda); parte de ese proyecto incluía la obtención del título de profesor de inglés. Le dedicó el poema «Sábados» de *Fervor* («Para mi novia, Concepción Guerrero»; en ediciones posteriores, el nombre sería cambiado por las iniciales «C.G.» y, finalmente, suprimido). También los poemas «Dualidá en una despedida», «Antelación de amor» y «Por los viales de Nîmes» (todos de *Luna*, 1925) están relacionados, en la lectura biográfica, con Concepción Guerrero. Borges la menciona en su correspondencia con Macedonio Fernández. En una entrevista muy posterior, Borges recuerda haber conocido a una hija de Concepción Guerrero que acudió a alguna de sus conferencias (Milleret 1970:22-23). La hija se radicaría posteriormente en Inglaterra y conserva un ejemplar de *Fervor*, con una desvaída dedicatoria de Borges a su madre: «A mi dulce y cariñosa Concepción» (Vaccaro 1996:192).

El amigo de Chile que *va a fundar... otra revista mural* es el poeta chileno Yépez Alvear, relacionado con *Prisma*, quien propuso a Borges la fusión de sus revistas. Éste no aceptó, porque Yépez tenía fama de tramposo (se rumoreaba que había estado involucrado en un desfalco; poco después abandonó el país).

Padre te invita... al «réveillon» del 31 de diciembre de 1922: como informaba en carta de aproximadamente 30 de agosto de 1921 (véase la carta 29 a Sureda), la familia planeaba inicial-

mente volver a Europa a mediados de 1922. Tales planes se fueron posponiendo hasta el 21 de julio de 1923, fecha en que la familia Borges partió rumbo a Europa.

L'Esprit Nouveau. Revue Internationale Illustrée de l'Activité Contemporaine. Arts. Lettres. Sciences. Director: Paul Dermée. Apareció en París entre 1922-1925 (28 números no fechados, de aparición mensual).

Góngora et Mallarmé: alusión a un artículo de Zdislas Milner, «Góngora et Mallarmé. La connaissance de l'absolu par les mots», en el número 3 de *L'Esprit Nouveau*, París, 1922, pp. 285-296. Borges elogiará este trabajo en «Examen de un soneto de Góngora», en el número 10 de *Inicial*, mayo de 1926, pp. 50-53 y en *Tamaño* (1926), pp. 123-130. En esta segunda mención lo calificará de «amorosísimo y meditadísimo estudio».

[33]

Carta sin sobre y sin fecha de Buenos Aires a St. Blasien (Selva Negra). Una hoja (263 x 208 mm). En total 2 páginas. En el último párrafo, desde «a la venta...», el texto continúa en el margen izquierdo, en sentido transversal. El final, desde «Te abraza...», está escrito sobre el comienzo de la carta. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

La carta debe de ser del 29 de marzo de 1922 debido a los siguientes indicios: es anterior a la carta 36 (29 de mayo de 1922), que explica un pasaje de ésta; el número 2 de *Prisma* que Borges menciona apareció en marzo de 1922 (la impresión se llevó a cabo entre el 5 y el 9 de marzo de 1922, y la distribución en la primera semana de abril de 1922), por lo cual esta carta debe ser fechada en el mismo mes. A esta carta responde Sureda, presumiblemente, con la suya del 1 de mayo de 1922 (véase la carta 36 del 29 de mayo de 1922, y nota correspondiente); el encuentro con Lugones (que Borges fecha como «antiayer») tuvo lugar el 27 de marzo de 1922.

El *romanticismo con miras al Registro Civil y a la Iglesia* alude a sus planes de boda con Concepción. Acerca de Concepción Guerrero véase nota a la carta 32 a Sureda.

Prisma (1 y 2): *Prisma* 1, noviembre de 1921; *Prisma* 2, marzo de 1922.

González Lanuza es Eduardo González Lanuza*, poeta argentino.

Lugones es el poeta argentino Leopoldo Lugones*. El encuentro de Borges y Lanuza con Lugones tuvo lugar el 27 de marzo de 1922, según permite fechar una carta paralela de Borges a otro corresponsal, del 28 de marzo de 1922 (inédita).

«*El jardín, con sus íntimos retiros...*»: Borges citará a menudo este pasaje de Lugones (cf. su carta abierta a Alfredo Bianchi, director de *Nosotros*: «De la dirección de *Proa*» en *Nosotros*, XLIX, 191, abril de 1925, pp. 546-547).

El *poema «Angustia»* de Sureda apareció en el número 50 de *Grecia*, 1 de noviembre de 1920, con el título de «Poema» [1], y como «Angustia» en el número 1 de *Prisma*, noviembre de 1921. El poema de Borges titulado «Aldea», apareció en el número 1 de *Prisma* y en el número 21 de *Ultra*, 1 de enero de 1922 (*TR*, 125).

Los poemas de Garfias titulados «Risa» y «Éxtasis» fueron publicados en el número 1 de *Prisma*. Acerca del primero, véase la carta 20 a Sureda y la carta 22 a Abramowicz.

De *Adriano del Valle** se publicó «Naufragio» (procedente del número 3 de *Ultra*, 20 de febrero de 1921).

«*Se izaron las pausas...*»: verso perteneciente al poema titulado «Poema» [3] de Jacobo Sureda, publicado en el número 2 de *Prisma*.

Confieso que tu poema me entusiasma... sin entenderlo, sintiéndolo nomás: Sureda probablemente se defendió con explicaciones detalladas ante esta valoración que hace Borges de *las neblinas de tu poema*. A tal respuesta se refiere probablemente la contestación de Borges en la carta 36: «Me satisface tu explicación, figura por figura, de tu estupendo poema de

Prisma–2, pero estoy convencido de que la nebulosidad de una poe-sía antes ensalza su mérito que no lo amengua».

En septiembre zarpamos para Alemania: como ya se ha señalado, el cambiante plan fue pospuesto una y otra vez, hasta julio de 1923.

[34]

Carta sin sobre y sin fecha remitida de Buenos Aires a St. Blasien (Selva Negra). Una hoja. En total 2 páginas. Fuente: Colección privada; publicada en Meneses [1987*a*:66-67; reproducción facsimilar en pp. 93-94].

Esta carta debe de haber sido escrita en el mes de abril de 1922, tras haber recibido Borges la carta de Sureda, fechada el 15 de marzo de 1922, que menciona aquí. Si se tiene en cuenta el tiempo necesario para el transporte postal de la carta desde St. Blasien a Buenos Aires (unas 3 o 4 semanas), Borges debió de recibirla a mediados del mes de abril y la contestó con esta carta.

quiero hacer prosaicamente mi bachillerato: según las actas del Collège Calvin, Borges sólo cursó tres años escolares allí: 1914-1917 (véase nota a la carta 1 a Abramowicz).

Acerca de las relaciones entre Borges y *Concepción* Guerrero véanse las cartas 32 y 33 a Sureda.

*Norah Lange**: poeta argentina que colaboró en los inicios del ultraísmo argentino junto con Borges, Francisco Piñero*, Roberto A. Ortelli* y Eduardo González Lanuza*.

Beauduin es Nicolás Beauduin, autor de *El hombre cosmogónico*. Poeta y director, con William Speth, de la revista *La Vie des Lettres* (París-Neuilly), cuya lectura se recomendaba en anuncios y reseñas en *Ultra*. Borges lo menciona nuevamente en «Ultraísmo», *Nosotros*, XXXIX, 151, noviembre de 1921 (*TR*, 131).

moche: en francés 'feo'. Borges utiliza de nuevo una expresión que consideraba coloquial de los colegiales de Ginebra.

[35]

Tarjeta postal sin fecha de Buenos Aires a St. Blasien (Selva Negra) (130 x 80 mm). La tarjeta, sin remite, lleva por dirección: «Herrn Jacobo Sureda / St. Blasien / Schwarzwald / Alemania». Matasellos de Buenos Aires con fecha del 12 de abril de 1922 (sello postal: Gral. José de San Martín, 5 centavos). El final de la carta, desde «ideas...», continúa en el margen izquierdo y desde «¿Y tu novela?» en el margen derecho, en sentido transversal. La noticia «A principios de julio zarpamos» se encuentra en un recuadro interior. Fuente: Colección privada; publicada en Bosch Juan [1991:209-218].

«*El Movimiento V.P.*» de Rafael Cansinos Asséns* se publicó en Madrid, Mundo Latino, 1921 (reediciones en 1978 y 1998). Esta novela escrita en clave de sátira marcó la separación definitiva entre Cansinos y sus «discípulos» ultraístas, muchos de los cuales se vieron retratados. El cambio de actitud de Cansinos ante el ultraísmo no impidió que Borges siguiera teniéndole afecto. Se conservan cinco cartas de Borges a Cansinos Asséns (Barnatán 1995; reproducción facsimilar en Bonet 1996:258).

¿Y tu novela?: entre los papeles póstumos de Sureda se encuentran apuntes inéditos acerca de una extraña historia de amor entre un hombre y una lesbiana; quizás a ello aluda Borges.

A principios de julio zarpamos: el plan fue cambiado una vez más; los Borges partirían rumbo a Europa a mediados de julio de 1923.

[36]

Carta sin sobre de Buenos Aires a St. Blasien (Selva Negra), fechada «29 Mayo 1922». Dos hojas (183 x 267 mm) en papel verde. En total 4 páginas. El párrafo que comienza «Con lo de "declararse"...» está escrito en el margen de la cuarta página, en sentido transversal. El

párrafo que comienza «Es fácil que...» está escrito en el margen de la primera página, en sentido transversal. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Esta carta la escribe Borges en respuesta a una carta de Sureda del 1 de mayo de 1922.

La muchacha *amancebada con un tuerto abogado* puede ser Celina Candreva, en quien está basado el personaje de la protagonista de *Adriana Buenos Aires*, novela comenzada por *Macedonio Fernández* en estas fechas (cf. Carlos García 1999*b*).

«Prisma» han salido dos revistas más con el mismo nombre: se trata de una sola revista, ya que el mexicano Rafael Lozano dirigió su revista, del mismo nombre, desde París, pero fue impresa en Barcelona. El primer número apareció en enero de 1922 (8 números).

El *libro metafísico... confesional* se refiere probablemente a *Fervor de Buenos Aires* (1923).

El término *gualicheante* quizás proceda de la palabra «gualicho», en Argentina 'mascota o talismán de grandes virtudes' (cf. Marcos A. Morínigo 1993:293). *Fervor* contiene varios poemas que pueden verse como conjuro para conquistar o halagar a su novia, Concepción Guerrero (véanse las cartas 32 y 34 a Sureda). También los demás epítetos coinciden con el tono y los temas de *Fervor*.

Al parecer Borges planeó *imprimir* su primer libro en Alemania (*la tierra de don Arturo*, en referencia al filósofo alemán Arthur Schopenhauer) debido a la baja cotización del marco; así lo haría Sureda con su poemario de 1926.

Lanuza es Eduardo González Lanuza*.

Piñero es Francisco M. Piñero*, cofundador de la revista *Prisma* y colaborador de *Proa*. Borges le dedicó un texto en el número 3 de *Proa*, julio de 1923, con ocasión de su muerte el 30 de mayo de 1923.

Martel es Rolando Martel, poeta de Rosario (Argentina) que colaboró en el número 2 de *Proa*, noviembre de 1922, y en el número 3 de *Proa*, julio de 1923, con los poemas «Einstein» y «Laboratorio».

Ortelli es Roberto A. Ortelli*, amigo de Borges y colaborador en varias revistas de la época.

Reyes es Salvador Reyes*. Se ha supuesto, erróneamente, que Borges menciona aquí al escritor mexicano Alfonso Reyes, a quien Borges no conocería hasta 1927, en Buenos Aires.

Guillermo Juan es Guillermo Juan Borges*, primo hermano de Jorge Luis Borges. Su obra no ha sido estudiada hasta hoy como corresponde. Su influjo en la obra de Borges de esta época es significativo.

[37]

Carta sin sobre de Buenos Aires a St. Blasien (Selva Negra) fechada «25 Julio 1922». Dos hojas de cuaderno de papel rayado (170 x 218 mm). En total 4 páginas. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

El «*Poema encarnado*», que no figura en el libro de Sureda, fue publicado por Borges en el número 2 de *Proa*, noviembre de 1922.

Los *versos de muestra* de *Guillermo Juan* Borges* proceden de «Poemas», publicados en el número 1 de *Proa*, agosto de 1922, p. 3. Borges cita de memoria el segundo de los versos («Tus manos son sencillas –como las veredas del huerto»), cuyo texto original dice así: «Tus manos ingenuas como los caminos del huerto». Una anotación inédita de Sureda comenta este párrafo de la carta de Borges en relación al primero de los versos de Guillermo Juan: «Encuentro en el ultraísmo –tendencia cuyo pudor rehúye las confesiones sentimentales dulzarronas y maricas– estos versos en diminutivo: / sobre un *arbolito* huérfa-

no dos palomas / – *banderitas* blancas / con un *cariñito* de sol sobre las alas. / Estas palabras arbolito, banderita, etc., no hacen más que miniaturizar el cuadro. Como si se miraran los versos a través de unos gemelos invertidos. También significa que el poeta no se avergüenza de mostrar su cándido amorcillo por lo que ha visto.»

Proa: nótese que una de las propuestas de Guillermo Juan Borges para el título de la nueva revista («*Norte*» o «*Proa*») es la aceptada finalmente. En 1921, el catalán Joan Salvat-Papasseit sacó dos números de una revista titulada *Proa. Fulla de poesia i guerra* en Barcelona.

La gente en cuya casa veía Borges a Concepción Guerrero era la familia de Norah Lange*.

Nos embarcamos a fines de agosto: la nueva fecha tampoco fue la definitiva. Los Borges se embarcaron el 21 de julio de 1923.

No apareció en *Ultra* ningún texto de Borges *contra Huidobro*. Sólo en el número 20 de *Ultra* se encuentran referencias a Huidobro, de carácter positivo, en un artículo sin firma.

Los versos a cuyo pie escribe Borges: *Lugones scripsit anno 1909* pertenecen a *Lunario sentimental* de Leopoldo Lugones*. Borges citará a menudo estos versos, que se contaban entre sus preferidos.

[38]

Carta sin sobre y sin fecha de Buenos Aires a Höchenschwand (Alemania). Dos hojas (150 x 225 mm). En total 3 páginas escritas. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

La carta debe de ser de principios de septiembre de 1922 debido a los siguientes indicios: los artículos en *Proa* («La nadería de la personalidad») y en *Cosmópolis* («El cielo es azul...») mencionados o aludidos en la carta aparecieron a finales de

agosto de 1922, y la mención al encuentro con Isaac del Vando-Villar*, quien estuvo en Buenos Aires entre septiembre y noviembre de 1922.

La *pelma sobre «La Nadería...»* se refiere al artículo de Borges titulado «La nadería de la personalidad», publicado en el número 1 de *Proa*, agosto de 1922, e incluido posteriormente en *Inquisiciones* (1925). En uno de sus párrafos se refiere a Sureda, sin nombrarlo (pp. 89-90).

La opinión de Sureda acerca de los artículos de Borges destinados a convertirlo *al idealismo marca Schopenhauer* puede leerse en su reseña de *Inquisiciones* (*El Día*, Palma de Mallorca, 30 de junio de 1925). En dicho artículo Sureda comenta que en «La nadería de la personalidad» de Borges «queda demostrado que el yo es un trampantojo y que no somos nadie, con tan clarividentes razones que se nos apoca el aliento y nos sobrecoge la tragedia de esta negación que nos entierra vivos. Este ensayo metafísico con el intitulado "La encrucijada de Berkeley" son dos zancorrones del esqueleto del libro que se transparentan en el resto de sus páginas».

La *otra escaramuza semi-filosófica* hace referencia a su artículo «Apuntaciones críticas. El cielo azul, es cielo y es azul», aparecido en el número 44 de *Cosmópolis*, agosto de 1922 (*TR*, 154-158). De un manuscrito inédito, de hacia 1924, se desprende que Borges planeó incluir este ensayo en *Inquisiciones*.

El *«Poema encarnado»* de Sureda fue publicado en el número 2 de *Proa*, noviembre de 1922. En el mismo número apareció la traducción de Sureda titulada «Un trozo de Rainer Maria Rilke», remitida desde Alemania.

qu'En Joan Alomar: en catalán / mallorquín se antepone «En» a nombres masculinos y «Na» a femeninos. No se han encontrado pruebas de que una *revista ultraísta o cosa parecida* apareciera en Palma por esas fechas promovida por Joan Alomar*.

literaturizados: véase nota a la carta 9 a Sureda.

Milonguita: tango compuesto en 1920, con letra de Samuel Linnig y música de Enrique Delfino. La primera grabación la llevó a cabo Carlos Gardel en 1920, acompañado a la guitarra por José Ricardo (cf. Eduardo Romano 1995:42-43).

otra carta mía: esta misiva, de mediados de agosto de 1922, parece haberse perdido.

tu novela en ciernes: véase nota a la carta 35 a Sureda.

Elvira es Elvira Sureda (véase la carta 22 a Sureda).

Puesto que entre esta misiva y la siguiente transcurre casi un semestre, debemos deducir que se han perdido algunas cartas.

[39]

Carta sin sobre y sin fecha de Buenos Aires a St. Blasien (Selva Negra). Cuatro páginas A la izquierda de la firma aparece el dibujo de una mano señalando a la derecha y el texto «esto es una mano» subrayado. Fuente: Colección privada; publicada en Meneses [1987*a*:80-82].

La carta debe de ser de alrededor de marzo de 1923 debido a los siguientes indicios: la cita *todo está y nada es* alude al artículo «El cielo azul, es cielo y es azul» (publicado en el número 44 de *Cosmópolis*, agosto de 1922) y Borges anuncia a continuación un nuevo trabajo en la misma línea, que quizá le publique pronto *una revista de aquí*. Se trata de «La encrucijada de Berkeley» publicada en *Nosotros*, XLIII, 166, marzo 1923, pp. 359-366 (incluido en *Inquisiciones*). La mención de *Hélices*, de Guillemo de Torre (enero de 1923) corrobora, además, que la carta es anterior a abril de 1923 (en carta a Torre, de marzo de 1923, Borges agradece y comenta el envío). El lugar de emisión es, sin duda, Buenos Aires y no Madrid, como se ha datado anteriormente. La carta menciona personas residentes en Buenos Aires, el juego argentino del truco y los preparativos para el número 3 de *Proa*, julio de 1923.

El poema de Sureda «Humildad», escrito a mediados de 1922, apareció modificado en *El prestidigitador de los cinco sentidos* (1926). En el libro de Sureda aparece con variantes, sin dedicatoria, y bajo el título «Vocación y renunciamiento». Anteriormente, con la dedicatoria «para la Srta. de Chabrán» y firmado en «Alemania», fue publicado por Borges en el número 3 de *Proa*, julio de 1923. La «Srta. de Chabrán» es C. B. de Chabran, llamada «Neroli», de quien se conservan dos cartas enviadas a Sureda desde «Château de Charade par Royat, Puy de Dôme, France» (28 de junio de 1922 y 1 de julio de 1922). Jacobo Sureda y «Neroli», quien según parece era bastante mayor que él, se conocieron en un sanatorio y, al parecer, tuvieron una relación amorosa. En sus papeles de hacia 1926, Jacobo habla del efecto devastador que le produjo su fallecimiento, muy probablemente debido a la tuberculosis.

«todo está y nada es»: Borges cita de su artículo titulado «El cielo azul, es cielo y es azul», aparecido en el número 44 de *Cosmópolis*, agosto de 1922 (*TR*, 154-158). De un manuscrito inédito (de hacia 1924) se desprende que Borges planeó incluir este ensayo en *Inquisiciones*.

La *otra prosa filosófica... que ha de publicarme una revista de aquí* se refiere a su ensayo «La encrucijada de Berkeley», *Nosotros*, XLIII, 166, marzo de 1923, pp. 359-365; *Inquisiciones*.

Hélices. Poemas (1918-1922). Libro de Guillermo de Torre (Madrid, Mundo Latino, 1923; apareció a fines de enero). Un anuncio en el número 4 de *Horizonte*, Madrid, enero de 1923, asegura que *Hélices* «¡Acaba de aparecer!». En *Manomètre*, 3, Lyon, marzo de 1923, también se menciona el mismo libro como ya aparecido.

me preocupan mis corbatas: referencia al texto de un volante de propaganda del periódico porteño *Martín Fierro* (primera época, 1919), en donde se lee: «Si a Vd. le preocupa seriamente la elección de una corbata, no lea / *Martín Fierro* / periódico bimensual / que aparecerá el 15 de marzo».

De Proa sacaremos en breve un tercer número: el número 3 de *Proa* apareció en julio de 1923.

Piñero es Francisco M. Piñero*, quien fallecería el 30 de mayo de 1923.

Obligado es Rafael Obligado (1851-1920): poeta argentino autor de *Poesías*, 1885 (1906, 2ª edición revisada y aumentada) y *Prosas* (1976).

palabra del rayo: estos y otros versos de Rafael Obligado habían aparecido en la revista *España*, Madrid, 19 de junio de 1920, en la reseña sobre el número especial de *Nosotros* dedicado a Obligado en Abril de 1920. En una anotación sin fecha que se encuentra entre los papeles póstumos de Sureda, éste atribuye erróneamente la cita a Quevedo, quizá porque confunde, en el recuerdo, este pasaje con otros de Quevedo que Borges le hiciera llegar en las cartas 17, 27 y 38.

Serrano 2147: a partir de 1901, la familia Borges habitó en la calle Serrano 2135 (propiedad de Fanny Haslam, abuela paterna); más tarde, adquieren y edifican la parcela vecina, 2147. A su regreso de Europa, se instalaron, tras una breve estadía en el Hôtel du Helder, en la calle Bulnes, pues la casa de Serrano estaba alquilada. Volverían a vivir por poco tiempo allí, antes de instalarse en 1924 en la Avenida Quintana 222 (Vaccaro 1996).

En el margen derecho de la última página se lee una lista manuscrita con letra de Sureda: «1 sobre Casares / 1 sobre borracho / 1 sobre opiniones / 1 sobre Freiburgo». Debe de tratarse de posibles temas de artículos planeados por Sureda para *El Día* de Palma.

[40]

Carta sin sobre y sin fecha (de Jorge Luis Borges y Maurice Abramowicz a Jacobo Sureda) de Ginebra (Pensión des Tranchées) a St. Blasien. Dos hojas (226 x 180 mm). En total 2 páginas. En el ángulo infe-

rior derecho de la primera página hay unas cuentas hechas por Sureda. Una mano ajena anotó: «anterior a la de "Tengo tu carta"». En la segunda página, Borges encierra en una llave horizontal el texto de Abramowicz y escribe: «cotidianerías». Fuente: Colección privada; publicada en Bosch Juan [1991:209-218].

En septiembre de 1923 los Borges, tras pasar por París, llegan a Ginebra, en donde permanecerán hasta finales de diciembre. Esta carta, escrita desde Ginebra, debe de ser de septiembre-octubre de 1923. El número 3 de *Proa*, julio de 1923, que Borges supone ya en manos de Sureda, debió llegarle a mediados de agosto.

Pension des Tranchées: cerca del antiguo domicilio de los Borges en Ginebra existe una calle Tranchées. Vaccaro [1996a:374] ubica la pensión en el número 33 de la Rue Malagnou.

Abramowicz me mostró una misiva tuya, donde maltratas con algún encarnizamiento mis versos: Sureda y Abramowicz se conocieron personalmente hacia 1921, y mantuvieron a partir de esas fechas correspondencia, al parecer no conservada. El *encarnizamiento* de Sureda con los versos de Borges denota que sus respectivas evoluciones habían tomado caminos diferentes. Ello, unido a la sensación de que no volverían a verse, debe haber hecho languidecer el intercambio epistolar.

En el número 3 de *Proa*, julio de 1923, Macedonio Fernández* publicó bajo el pseudónimo «Santiago Juárez» el poema «Versos confesionales», que aparecería luego bajo el título de «Cuando nuestro dolor fíngese ajeno» (Macedonio Fernández 1976-1995:104). Los versos del final del poema, aludidos aquí por Borges, dicen así: «Y hoy desterrarlo ya no quiero, / que ese dolor es el dolor que quiero. / Ese dolor que es Ella, / y soy tan solo ese dolor, soy Ella, / soy Su ausencia, soy lo que está solo de Ella; / mi corazón mejor que yo lo ordena». El poema de Macedonio Fernández fue escrito poco después de la muerte de su esposa, Elena de Obieta, en 1920.

Responso: alusión al poema elegíaco de Borges titulado «Responso lírico / a Francisco M. Piñero» (fechado el 30 mayo de 1923), publicado en el número 3 de *Proa*, julio de 1923, p. 3.

La cita de Tristan Tzara en el texto de Abramowicz (*Tzara dixit*) proviene de una declaración del líder dadaísta en una *soirée* de «Meise»: «Mi cabeza está vacía como un armario de burdel» (así aparece en el *Züricher Morgenzeitung*, 1919; publicada posteriormente en *Dada-Almanach*, Berlín, Erich Reiss Verlag, 1920, p. 113).

Abramowicz parece haber tenido una tendencia dadaísta a lo disparatado, que Borges comenta en otras cartas a Sureda. El término *cotidianerías* aplicado por Borges para calificar las palabras de Abramowicz debe significar aquí: 'Esta clase de cosas dice o escribe Abramowicz todos los días'.

[41]

Carta sin sobre y sin fecha de Ginebra (Pensión des Tranchées) a St. Blasien. Una hoja (230 x 171 mm) doblada de manera que conforma 4 caras. En total 4 páginas, la última vacía. La despedida, desde «Abrazos...», escrita en sentido transversal a lo largo de la tercera página. Fuente: Colección privada; publicada en Bosch Juan [1991:209-218].

La datación que proponemos para esta carta es de alrededor de octubre de 1923 ya que, al igual que la anterior, está remitida desde la *Pension des Tranchées*, en Ginebra, y por su contenido parecer haber sido escrita poco después.

Borges ya había comenzado a escribir *sonetos*, especialmente en inglés y en francés, durante su primera estadía en Ginebra (1914-1918) (cf. *Un ensayo autobiográfico*, p. 41). Aunque se conocen algunos sonetos posteriores, como «Pedro-Luis en Martigny», incluido en la carta 5 a Abramowicz (*TR*, 48),

Borges no llegó a publicar ningún soneto antes de la aparición de *Fervor*. En una carta sin fecha enviada desde París a un destinatario desconocido, rotulada por Borges «Carta deshilvanada», datable hacia noviembre de 1923, Borges consigna: «Paso el tiempo urdiendo sonetos» (Loewenstein 1993: documento num. 83). Entre los *sonetos clásicos* que Borges compone por estas fechas, probablemente inspirado por Lugones (cuyo *Libro de los paisajes* Borges se llevó a Europa durante el segundo periplo), se encuentran los siguientes: «Intentona de soneto», poema manuscrito, de humorismo criollista, que acompaña a una carta sin fecha de Borges a NN, pero que se puede datar aproximadamente en agosto de 1923 (Loewenstein 1993: documento num. 587); «Villa Mazzini» (Loewenstein 1993: documento num. 597) y «Las Palmas» (*TR*, 249; publicación tardía de un texto de 1923. (Acerca de toda la cuestión, cf. Carlos García 1997*b*; 1999*c*, de donde proceden las dataciones aquí propuestas.)

Esta carta de Borges parece indicar un punto de inflexión en su poética. Es toda una declaración de principios, en donde, tras reflexionar sobre su propio estilo hasta el momento, expresa claramente su búsqueda de un nuevo tono, una nueva manera de decir en la cual el criollismo se habrá de convertir en tema fundamental.

[42]

Carta sin fecha de Madrid a St. Blasien. Una hoja. En total 2 páginas. Fuente: Colección particular; publicada en Meneses [1987*a*:83-84].

Esta carta debe de ser de alrededor del 15 de noviembre de 1923. Se corrige el lugar de emisión propuesto por Meneses 1987, porque Borges recibe recortes de Buenos Aires, de manera que no puede encontrarse allí. La mención del número 1 de *Inicial*, sugiere que la carta es posterior al 15 de octubre de 1923 (cuando apareció el primer número de *Inicial*) y anterior

a diciembre de 1923, fecha de aparición del trabajo sobre el expresionismo (allí fechado, a su vez, en Ginebra). La «Antología lírica» mencionada es un trabajo en colaboración con Torre, proyecto surgido a comienzos de noviembre de 1923. Borges no llegaría a Madrid antes de marzo de 1924.

Antología lírica internacional: no se trata, como se ha supuesto, del libro de Guillermo de Torre *Literaturas europeas de vanguardia* (Madrid, Caro Raggio, 1925), sino de un proyecto común entre éste y Borges, surgido a propuesta de Torre en carta recibida por Borges hacia el 2 de noviembre de 1923. Borges realizó algunas traducciones del inglés, francés y alemán, y consiguió traductores para poemas rusos y checos (cf. Carlos García 1998*a*). Es probable, sin embargo, que ese trabajo no publicado sirviera de base para el libro de Torre. De hecho, éste se sirve a menudo de artículos de Borges para conformar, por ejemplo, los pasajes relacionados con el expresionismo (cf. Carlos García 1998*a*:271-272).

mi bendito librejo: alusión a *Fervor*, que apareció en una edición del autor, de 300 ejemplares, sin colofón. No salió tras la partida de Borges a Europa, sino poco antes, en julio de 1923; Borges llevó varios ejemplares consigo, que repartió en Europa, siguiendo las propuestas de Guillermo de Torre. La preparación de *Fervor* debe de haber sido uno de los motivos por los cuales los Borges postergaron el viaje previsto originalmente para mediados de 1922. (Para todo lo relacionado con la edición *princeps* de *Fervor*, cf. Carlos García 1997*b* / 1999*c*.)

La petición de un libro de *poesía expresionista* indica, al parecer, que Borges estaba trabajando en el artículo «Acerca del expresionismo», firmado en Ginebra y publicado en el número 3 de *Inicial*, diciembre de 1923 (*TR*, 178-180). El mismo artículo apareció con variantes en *Inquisiciones*.

contra Guillermo de Torre: la referencia de Borges al artículo de Ortelli* contra Guillermo de Torre alude a «Dos poetas

de la nueva generación», en el número 1 de *Inicial*, 15 de octubre de 1923). En dicho artículo Ortelli reseña dos libros *Fervor*, de Borges, y *Hélices*, de Torre, elogiando el primero y criticando el segundo. El trabajo de Ortelli provocó una disputa entre éste y Torre, quien pidió epistolarmente explicaciones a Borges. Torre envió una carta a la revista (publicada en el número 3), que fue comentada con sorna por Ortelli. *Inicial* siguió apareciendo en Buenos Aires hasta febrero de 1927 y allí se publicaron varios textos de Borges (en los números 3, 5, 6, 9, 10 y 11).

[43]

Tarjeta postal (138 x 90 mm) sin fecha de Ginebra (Pension des Tranchées) a St. Blasien (Selva Negra). En el tercio superior del anverso: vista de St. Gallen y un matasellos de la ciudad de Ginebra fechado el 8 de diciembre de 1923 («Genève 8.XII.23»). En los dos tercios inferiores del anverso lleva por dirección: «Herrn Jacobo Sureda / Haus Strott / Sankt Blasien / Schwarzwald / Allemagne». La despedida, desde «Tuyo», está escrita en el margen izquierdo, en sentido transversal. La última frase, «Creo que Margarita...», está escrita en la parte superior derecha, encima del comienzo. Fuente: Colección privada; publicada en Bosch Juan [1991:209-218].

Como informa el propio Borges en esta carta, la familia abandonó Ginebra el 21 de diciembre de 1921. En 1924, después de pasar por Barcelona y Valencia la familia Borges se instala en Madrid desde marzo hasta mayo, cuando se trasladan a Lisboa. El 30 de junio Borges parte con su familia rumbo a Buenos Aires. Esta carta del 8 de diciembre de 1923 es la última del epistolario que Borges escribe a Sureda desde Europa.

Borges se refiere al *veintiuno* de diciembre de 1923.

des gottverdammten Geldes wegen: en alemán, 'debido al maldito dinero'.

Tu sobrio poema burlesco de la teatralidad: puede tratarse del poema de Sureda titulado «La bella ficción del durmiente», aparecido en *El prestidigitador* (ed. de 1985, p. 29; los «errores» gramaticales u ortográficos proceden del original): «Yo sé que tu has venido quedamente / A ver cómo dormia y te has marchado. / Temo, oh mi Dios! que inconscientemente / Mi actitud que dormia te haya desamorado. / Si vienes otra vez, avisa previamente / Pues ante la mujer, aún durmiendo / Es preciso fingir divinamente / Para que en nosotros dioses siga viendo. / Sé teatral y al lado de la esposa / Sueña despierto siempre y no reposa. / Su ilusión entretén, noche y dia / Y hasta cuando te dejen en la fosa / Bajo la losa fria / Queda durmiendo bellamente y procura / Una fingida y teatral postura».

Margarita Sweeney es Margaret Hall-Sweeney (Massachusetts 1904-Valldemosa 1973), quien se trasladó a Europa con sus padres en el año 1915. Estudió en Madrid y Neuchâtel. En 1923 ingresó en la Escuela de Bellas Artes de Ginebra donde aprendió música y pintura, y donde, seguramente, se relacionó con Norah Borges. Dos años después se instaló en Valldemosa donde conoció a la familia Sureda y se dedicó a la pintura (cf. Bosch Juan 1991:218, n. 20).

En el intervalo entre esta carta y la siguiente los Borges regresaron a Buenos Aires en julio de 1924. Recién llegado, Borges comenzó a colaborar en *Martín Fierro*, a trabajar como coeditor de *Proa* y a preparar algunos libros para la recién fundada Editorial Proa (independiente de la revista del mismo título).

[44]

Carta sin sobre y sin fecha de Buenos Aires a ¿Valldemosa? Una hoja (163 x 252 mm) de papel color crema. En total 2 páginas. La segunda página, desde «Leo los autores...», está escrita en sentido transversal. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

La carta es del 26 de noviembre de 1924 ya que Borges precisa que al día siguiente (*el veintisiete*) saldrá el número 4 de la revista *Proa*, que apareció en noviembre de 1924. Desde junio o julio de 1924 Sureda se encontraba en Italia, según muestran algunas crónicas suyas aparecidas en *El Día* de Palma de Mallorca (cf. Díaz de Castro y Pons i Pons 1979-1980:150), pero es de imaginar que Borges mantuvo el contacto con él remitiendo sus misivas a la casa familiar de su amigo, en Valldemosa.

Los *originales burlescos de Macedonio Fernández* se refieren al «Capítulo siguiente» de *Papeles de Recién venido*, aparecido en el número 4 de *Proa*, pp. 15-21.

Borges se refiere a *Ramón Gómez de la Serna** como *el sub-Macedonio*. Borges sentía un gran afecto y una gran admiración intelectual por Macedonio Fernández*, a quien tenía en más estima que a Ramón Gómez de la Serna. Paradójicamente, Ramón Gómez de la Serna y Macedonio Fernández congeniaron profundamente. Testimonio de ello son, entre otros, cartas y libros dedicados que se conservan en el archivo póstumo de Macedonio Fernández (cf. Carlos García 1999*b*).

El *uruguayo Ipuche* es Pedro Leandro Ipuche*, cuyo poema «El guitarrero correntino (para el criollo francés Jules Supervielle, gran poeta)» fue publicado en el número 3 de *Proa*, pp. 30-33. Borges omite decir que en el mismo número apareció su artículo «La criolledá en Ipuche» (reproducido luego en *Inquisiciones* (1925), pp. 57-60 bajo el título «La criolledad...»; «criolledá» aparece sólo en el índice).

César es J.M. César, quien publicó «El nostálgico» en el número 3 de *Proa*, p. 55.

El libro de poemas de Nora Lange*, *La calle de la tarde*, Buenos Aires, J. Samet, 1925 [*recte*: 1924], apareció con un *prefacio* de Borges. Dicho prólogo fue incluido posteriormente en *Inquisiciones* y en *Prólogos* (con variantes). Borges también

publicó una reseña del poemario de González Lanuza* titulados «Prismas» en el número 1 de *Proa*, agosto de 1924, 30-32 (incluida también en *Inquisiciones*).

Borges «descubrió» *La decadencia de Occidente* de Spengler por mediación de Eugenio Montes*, quien le hizo llegar el primer tomo (1923) de la traducción de Manuel García Morente prologada por Ortega y Gasset.

ennoviado con Concepción: este pasaje confirma claramente que, por esa época Borges continuaba su relación con Concepción Guerrero (véase la nota sobre Concepción Guerrero en la carta 32 a Sureda). Todo indica, sin embargo, que el noviazgo no duraría mucho más.

c/c Avenida Quintana 222: los Borges se mudaron a su nueva casa en la Avenida Quintana, en el Barrio Norte, el 11 de agosto de 1924 (Vaccaro 1996: 244).

[45]

Carta sin sobre y sin fecha de Buenos Aires a ¿Valldemosa? Una hoja (170 x 220 mm) de papel rayado arrancada de un cuaderno. En total 2 páginas. Fuente: Colección María Kodama (Buenos Aires).

Se propone la datación de junio de 1925 para esta carta. La referencia a su artículo «El Fausto criollo», publicado ese mismo mes de junio, y la incertidumbre acerca de la publicación de su próximo libro (seguramente el planeado y nunca aparecido *Salmos*, que se convertiría en *Luna de enfrente* aparecido el 4 de noviembre de 1925) parecen confirmar la hipótesis. Además, esta carta debe de ser anterior a la escritura de la «Carta a Güiraldes y a Brandán en una muerte (ya resucitada) de *Proa*» que, aunque publicada en enero de 1926, está fechada en julio de 1925.

El agradecimiento de Borges por *la gustosa calidá de tu prosa* se refiere, al parecer, al envío por parte de Sureda de la re-

seña que publicará muy poco después sobre *Inquisiciones*, titulada «En los vericuetos de un libro» (*El Día*, Palma, 30 de junio de 1925).

A ver si... nos mandas algo: a fin de año, Borges publicaría un texto de Sureda, quizás enviado en respuesta a esta petición. Se trata de «El jardín en la urbe» publicado en el número 14 de *Proa*, diciembre de 1925, pp. 12-14 (cf. Sureda 1985:89-94).

Benjamín Jarnés reseñaría poco después *Inquisiciones* para el número 9 de la *Revista de Occidente*, julio-septiembre de 1925, pp. 125-127. En cuanto a *García Lorca*, es probable que Borges, Torre y él se encontraran en Lisboa hacia marzo de 1924.

*Ramón Gómez de la Serna** colaboró en el número 4 de *Proa*, noviembre de 1924; Federico *García Lorca* en el número 11, junio de 1925; Benjamín *Jarnés* en el ya mencionado número 4, en el número 14, diciembre de 1925 (donde también colaboró Sureda) y en el número 15 de *Proa*, enero de 1926.

Yo estoy urdiendo un tercer libro: se trataba de *Salmos*, que acabaría integrándose en *Luna de enfrente* (Editorial Proa, 300 ejemplares, 42 páginas, 27 composiciones y un prólogo; tapa y viñetas de Norah Borges), aparecido el 4 de noviembre de 1925. Acerca de *Salmos*, véanse los anuncios de la Editorial Proa en el número 16 de *Martín Fierro*, 5 de mayo de 1925, p. 109, y en el número 17 de *Martín Fierro*, 17 de mayo de 1925, p. 118. Sobre el contenido de ese libro predecesor de *Luna*, sólo puede conjeturarse con cierta certeza que habría contenido los tres poemas aparecidos bajo el título común de «Salmos» («Jactancia de quietud», «Singladura» y «A Rafael Cansinos Assens») en el número 1 de *Proa*, agosto de 1924. En carta a Macedonio Fernández (sin fecha, de Valencia a Buenos Aires, *c.* febrero de 1924; *Epistolario*, núm. 8, 263), Borges ya se refiere a «un libro de psalmos que está escribiéndose solito sin demasiada colaboración mía» (cf. Carlos García 1999*c*).

Los *apuntes del Fausto* se refieren al ensayo titulado «El *Fausto* criollo», publicado en el número 11 de *Proa*, junio de 1925, pp. 27-30, e incluido más tarde en *Tamaño* (1926), pp. 11-17.

Proa se está vendiendo mucho: una afirmación parecida se encuentra en la carta anterior. Sin embargo, véase la opinión adversa de Ricardo Güiraldes en carta a Valery Larbaud de agosto de 1925, época en que él abandonó la revista (Güiraldes 1962:767): «Hemos vivido artificialmente con ayuda pecuniaria de algunos amigos teniendo por espectadores una masa que sonríe de indiferencia».

Vida de cenáculo... Martín Fierro: Borges se refiere aquí a algunos banquetes anunciados en la revista *Martín Fierro*. Es probable que aluda al Banquete en honor de Oliverio Girondo (cf. número 17 de *Martín Fierro*, 17 de mayo de 1925), o a uno anterior, en homenaje a Evar Méndez (cf. número 16 de *Martín Fierro*, 5 de mayo de 1925).

para vos: una de las contadas veces en que Borges «tutea» a alguno de sus corresponsales españoles en la forma usual en Argentina y otros países sudamericanos.

Entre esta carta y la siguiente, Borges le mandó probablemente una carta a Jacobo Sureda, a Valldemosa, hacia noviembre o diciembre de 1925. Esta carta acompañaría el ejemplar dedicado de *Luna de enfrente* conservado en el archivo familiar de la familia Sureda. La dedicatoria es la siguiente: «al gran amigo e igual poeta Pitín Sureda mando esta luna / que, como la otra que está en los cielos, irá desde la pampa a las montañas, de mi patio criollo a sus olivares – Jorge Luis».

[46]

Carta sin sobre y sin fecha de Buenos Aires a ¿St. Blasien? Una hoja (143 x 220 mm). En total 2 páginas. Fuente: Colección privada; publicada en Bosch Juan [1991:209-218].

Esta carta es la más tardía de las misivas a Sureda encontradas hasta hoy, aunque seguramente hubo otras. Bosch Juan la fecha en «1926». Proponemos la datación de septiembre de 1926 debido a los siguientes indicios: es posterior a la aparición de *Tamaño*, julio de 1926; es posterior al 30 de agosto de 1926, cuando Sureda comunica que piensa publicar un libro de poemas (que se convertirá en *El prestidigitador*) y anterior a octubre de 1926, cuando informa que el libro está impreso; también el prólogo lleva esa fecha. Al escribir esta carta Borges se refiere a *El prestidigitador* como un libro aún no impreso. *Tamaño* apareció a comienzos de julio de 1926; si Borges lo envió en seguida y Sureda respondió a la brevedad, esta carta puede ser de fines de septiembre de 1926.

tu libro: Borges alude al poemario de Sureda, *El prestidigitador de los cinco sentidos* (1926). Sureda menciona a Borges en el prólogo titulado «Preliminares»: «A la rima Jorge Luis Borges le dijo ya lo suyo con precisión y la inculpación secular que sobrelleva es tan voluminosa, que no me han dejado ningún argumento original a que echar mano». Probablemente Sureda se refiere al texto de Borges titulado «Milton y su condenación de la rima», publicado ese mismo año en *La Prensa*, 14 de febrero de 1926, e incluido posteriormente en *Tamaño*.

La advertencia de Borges acerca de las *erratas* no surtió efecto, a pesar de que fue el propio Sureda quien compuso tipográficamente su libro, *El prestidigitador de los cinco sentidos*. Miguel Ángel Colomar anotó al respecto: «Su única obra [...] es un libro antiguo [...] Estigmatizado de faltas ortográficas» (Colomar 1986:146).

Salinas: muy probablemente se trata del poeta Pedro Salinas; en tal caso, el libro al que alude Borges podría ser *Presagios*, 1923 (*recte* 1924).

Xenius: pseudónimo de Eugenio d'Ors*.

Alomar: se trata aquí de Gabriel Alomar*, no de su hijo Juan Alomar*, amigo común de Borges y Sureda.

Paul Groussac: escritor francés naturalizado argentino, difusor del parnasianismo. Fue uno de los antecesores de Borges en el cargo de director de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires.

Berta Singermann: recitadora y actriz argentina, nacida en Mosyi, Rusia (1900). En la primera mitad de 1926 se encontraba de gira por España, según se desprende de telegramas suyos a Juan Ramón Jiménez. En una nota escrita en una libreta inédita (de hacia 1926-1927) bajo el título de «*Prestidigitadores* a expedir» Sureda incluyó el nombre de «Singermann», a quien probablemente pensaba enviar un ejemplar de su libro. Ello podría indicar que Sureda la conociera personalmente.

Torrendell... medio pariente: la referencia a su «parentesco» con los Sureda puede aludir simplemente al hecho de que Joan (o Juan) Torrendell* había nacido en Palma de Mallorca. Tras radicarse en Buenos Aires en 1912 colaboró, entre otros, en *El Diario Español*, donde probablemente influyó favorablemente en la publicación del artículo de Borges «Ultraísmo», el 23 de octubre de 1921.

¿El dibujo es ilustración del libro?: Jacobo Sureda acostumbraba a enviar a su familia y amigos pequeños grabados con los que entretenía sus largas horas de obligado reposo. Su hija, Pilar Sureda Sackett, los ha compilado y ha preparado una cuidadosa edición numerada de los mismos, en *Colección de xilografías inéditas de Jacobo Sureda*, Palma de Mallorca, 1971 (Bosch Juan 1991:218). El pasaje de Borges no se refiere, sin embargo, a grabados, sino a dibujos.

Breve noticia de nombres citados

A continuación se ofrece al lector una relación de algunos de los nombres citados en este epistolario, acompañados de una breve noticia, con el fin de aclarar la mención de muchos personajes (poetas, escritores, artistas plásticos o personajes del entorno de Jorge Luis Borges en esos años) cuya relevancia quedó, en muchos casos, restringida a los inicios del ultraísmo en España e Hispanoamérica. Se han seleccionado los nombres que aparecen mencionados directamente en el epistolario atendiendo a un criterio de pertinencia por su relación con Borges en aquellos años o a la posible dificultad del lector en encontrar referencias sobre ellos hoy en día. También se han incluido los autores expresionistas alemanes a quienes Borges tradujo por estos años y que menciona en sus cartas, así como una relación de las obras traducidas. En todos los casos, al final de cada noticia se incluye entre corchetes la referencia a las cartas en donde aparece mencionado cada personaje. Los nombres más comunes los encontrará el lector a través del índice final. Entre otras, ha sido especialmente relevante la ayuda que nos ha prestado el *Diccionario de las vanguardias en España* de Juan Manuel Bonet (Madrid, Alianza, 1995), al cual remitimos al lector para mayor información sobre estos u otros personajes o revistas mencionados en este libro.

ALOMAR, GABRIEL (Palma de Mallorca, 1873 - El Cairo, 1941). Ensayista y crítico literario. Fue uno de los primeros en hacerse eco en España del movimiento futurista fundado por Marinetti. En junio de 1904 pronunció en el Ateneu Barcelones una conferencia titulada «El futurisme», utilizando así el término antes que F. T. Marinetti. Colaboró con la revista *Renacimiento*. [Abramowicz 18; Sureda 9, 46]

ALOMAR, JUAN (Palma de Mallorca, 1895-1969). Poeta y periodista mallorquín hijo de Gabriel Alomar. Firmó junto con Borges, Sureda y Fortunio Bonanova el manifiesto ultraísta aparecido en la revista *Baleares* en 1921. Tras unos años como redactor de *El Día*, en 1928 se trasladó a Buenos Aires, donde residió varios años dedicado al comercio del arte. Después de su vuelta a Mallorca fue encarcelado como simpatizante de la República. [Sureda 17, 21, 23, 24, 25, 29, 38]

BARRADAS, RAFAEL, pseudónimo de RAFAEL PÉREZ GIMÉNEZ BARRADAS (Montevideo, 1890-1929). Pintor e ilustrador uruguayo. Llegó a España en 1914 y entre 1916 y 1918 se estableció en Barcelona, en donde contactó con su compatriota Torres García. Entre 1918 y 1925 residió en Madrid, donde se convirtió, junto con Norah Borges, en uno de los más asiduos ilustadores de las revistas ultraístas (*Alfar*, *Reflector*, *Tableros* y *Ultra*, entre otras). También ilustró algunos libros de poetas ultraístas, como *Hélices* (1923) de Guillermo de Torre (a quién ya había retratado para el «Manifiesto Vertical» de 1920) o *La sombrilla japonesa* (1924), de Isaac del Vando Villar. [Abramowicz 19]

BECHER, JOHANNES R. (1891-1958). Poeta y escritor alemán. Estudió filosofía y medicina en Berlin y Múnich, ciudad que abandonó durante la Primera Guerra Mundial. En 1918 se afilia al Partido Comunista alemán y en 1935 se instala en Rusia, en donde permanece 10 años. En 1945 regresa a Alemania Oriental, donde llegó a ocupar el cargo de Ministro de Cultura desde 1954 hasta su muerte. Borges tradujo su poema «Lusitania» en «Antología expresionista», *Cervantes*, Madrid, octubre de 1920 (*TR*, 62). Borges menciona por vez primera a Becher en «Paréntesis pasional», en el número 38 de Grecia, 20 de enero de 1920 (*TR*, 27) y lo cita en «Apuntaciones críticas: La Metáfora», en el número 35 de *Cosmópolis*, Madrid, noviembre de 1921 (*TR*, 117-118). [Abramowicz 11]

BONANOVA, FORTUNIO. Véase Moll, Josep Lluis.

BORGES, GUILLERMO JUAN (1906-1965). Poeta y humorista argentino, primo hermano de Borges, conocido también por el pseudónimo de «Guillermo Juan». Colaboró en *Prisma*, *Nosotros*, *Martín Fierro* (aquí aparecieron dos textos jocosos firmados con Jorge Luis Borges), *Proa*, etc. Hacia 1926 planeaba la publicación de un *Diccionario de Metáforas*, que no fue concretado (cf. Borges, «Posdatas», *TR*, 237). Figuró en la *Exposición de la actual poesía argentina*, publicada en 1927 por Pedro-Juan Vignale y César Tiempo. Colaboró en casi todos los números de *Revista Multicolor de los Sábados*, de la que su primo era co-editor, bajo el seudónimo «Anímula vágula». [Sureda 36, 37]

BORGES, NORAH (Buenos Aires, 1901-1998). Pintora y xilógrafa, hermana de Jorge Luis Borges. Durante la estancia de la familia en Ginebra asistió a la École des Beaux Arts. Parte del año 1918 lo pasaron los Borges en Lugano, donde ella aprendió con Arnaldo Bossi la técnica del grabado en madera y recibió el influjo de los grabadores expresionistas alemanes. Durante su estancia en España, entre 1919 y 1921, colaboró con xilografías en *Alfar*, *Baleares*, *Grecia*, *Plural*, *Reflector*, *Tableros* y *Ultra*. Adriano del Valle le dedicó varios poemas, entre ellos «Norah en el mar». Durante su estancia en Mallorca conoció al pintor sueco Sven R. Westman, con quien realizó un mural titulado «Las campesinas de Mallorca» en el Hotel Universal. También realizó una composición al carboncillo en una escalera del «Hotel de l'Artista» en Valldemosa, que aún se conserva. En 1928 se casó en Buenos Aires con el escritor Guillermo de Torre, del que había hecho varios retratos. Éste había escrito sobre ella durante los años álgidos del ultraísmo. [Abramowicz 3, 15, 17, 25]

BUENDÍA, ROGELIO (Huelva, 1891-Madrid, 1969). Poeta y médico español. Evolucionó del modernismo al ultraísmo y finalmen-

te al surrealismo. Colaboró en *Los Quijotes*, *Grecia*, *Gran Guignol*, *Horizonte*, y dirigió la revista *Centauro* (Huelva). Mantuvo correspondencia, entre otros, con Valery Larbaud, Emile Malespine (Lyon), Marinetti, y Pessoa. Según se desprende de estas cartas, también mantuvo relación epistolar con Borges, quien lo menciona también en carta a Adriano del Valle del 5 de marzo de 1922. [Abramowicz 15]

CANSINOS ASSÉNS, RAFAEL (Sevilla, 1882-Madrid, 1964). Novelista, crítico y traductor. Entre 1919 y 1921 fue el «irónico padre del ultraísmo», como lo calificó Jorge Luis Borges, gran admirador de Cansinos, a quien siguió considerando siempre como uno de sus maestros. Borges escribió varios artículos sobre él y le dedicó un poema de *Luna de enfrente* (1925) en el que evoca las caminatas hasta el Viaducto, junto al cual vivía Cansinos con su hermana. Su tertulia del Café Colonial, rival de la de Pombo, y las revistas que dirigió o apadrinó (*Cervantes*, *Los Quijotes*, *Grecia*) fueron las principales plataformas del primer movimiento de vanguardia en España, el ultraísmo, al que él mismo contribuyó con algunos poemas firmados con el pseudónimo «Juan Las» y con prosas. Su estilo, marcado por la influencia del salmo bíblico, estaba realmente más cerca del postmodernismo que de la vanguardia. A partir de la publicación de su novela en clave *El movimiento V. P.* (Madrid, Mundo Latino, 1921), en donde caricaturiza a sus ex-discípulos, se distanció del ultraísmo. [Abramowicz 3; Sureda 25, 35]

CIRIA Y ESCALANTE, JOSÉ DE (Santander, 1903-Madrid, 1924). Poeta de inicios modernistas que, a través de su amistad con Gerardo Diego se convirtió al ultraísmo. En 1919 se trasladó a Madrid, donde estudió Derecho y Filosofía y Letras. En 1920 fue co-director del primer y único número de *Reflector* junto con Guillermo de Torre. Colaboró en *Grecia* y en *Ultra*. Su breve obra fue recogida en un volumen póstumo de homenaje, titulado *José Ciria y Escalante*, por Gerardo Diego y otros amigos [Abramowicz 19; Sureda 15]

COMET, CÉSAR A., pseudónimo de CÉSAR ÁLVAREZ COMET (Linares, Jaén, 1890 - Madrid ?). Poeta y uno de los firmantes, en 1918, del manifiesto ultraísta. En 1921 participó en las veladas ultraístas de Parisiana y del Ateneo de Madrid. En 1925 dirigió *Plural*. Publicó un único libro de poemas, *Talismán de distancias* (Madrid, Ferreira, 1934), que fechó en 1925. [Sureda 20]

DAVOBE, SANTIAGO (1889-1952). Escritor argentino. Formó parte del grupo de jóvenes escritores reunidos alrededor de Macedonio Fernández. Borges lo menciona, tanto a él como a su hermano Julio César, en el prólogo a la selección de la obra de *Macedonio* realizada por él: *Macedonio Fernández*, Buenos Aires, Biblioteca del Sesquicentenario, Ediciones Culturales Argentinas, 1961. El texto también está recogido en *Prólogos* pp. 52-61. Borges también escribió el prólogo de la obra de Santiago Dabove titulada *La muerte y su traje*, Buenos Aires, Alcándara, 1961. [Sureda 27]

DIEGO, GERARDO (Santander, 1896-Madrid, 1987). Uno de los poetas centrales de las primeras vanguardias, se relacionó pronto con el ultraísmo, fundamentalmente a través de Cansinos Asséns y Eugenio Montes. En 1921 participó en la velada ultraísta de Parisiana y conoció, al igual que Larrea, a Huidobro, cuya teoría creacionista ambos siguieron. Borges conoció la obra de Diego en los años 1919-1920. Por esta época, apreciaba aún algunos aspectos de la doctrina creacionista, de la cual se distanciaría poco después. El destino volvería a unirlos al final de sus carreras cuando recibieron *ex-aequo* el Premio Cervantes de Literatura en el año 1980. [Abramowicz 10, 18; Sureda 20]

ESCOSURA, JOAQUÍN DE LA (¿-?). Poeta ultraísta asturiano, director de *Ultra* (Oviedo). Colaboró en *Cervantes, Grecia* y *Ultra* (Madrid). Mantuvo correspondencia con Vicente Huidobro. [Sureda 8, 14]

ESPINA GARCÍA, ANTONIO (Madrid, 1894-1972). Poeta y prosista de formación postmodernista y vinculado a Ramón Gómez de la Serna, quien traza su semblanza en *La Sagrada Cripta de Pombo* (1924). Se acercó al ultraísmo para criticarlo desde dentro con artículos como «Arte nuevo» (1920) en la revista *España*. A pesar de ser considerado un adversario del Ultra, publicó diversos poemas en revistas como *Grecia* y *Tableros*, dirigidas ambas por Isaac del Vando Villar. [Sureda 12]

GALÍNDEZ, BARTOLOMÉ (1896-1959). Poeta argentino. Publicó en *Grecia* y editó en Buenos Aires la revista *Los Raros* (1 número, 1 de enero de 1920), en donde se menciona por vez primera el ultraísmo en Argentina. Borges seleccionó su poema «Árbol» para «La lírica argentina contemporánea» publicado en *Cosmópolis*, diciembre de 1921, 649, (*TR*, 140-141). También se ocupó de las artes plásticas en artículos aparecidos en la revista porteña *Nosotros*. [Sureda 26]

GÁLVEZ, PEDRO LUIS DE (Málaga, 1882-Madrid, 1939). Poeta y narrador de vida bohemia y siniestra que destacó en su tiempo como sonetista. Colaboró con textos en prosa en revistas ultraístas como *Grecia* y en otras publicaciones como *La Unión*, *La Humanidad* y *Los Poetas*. Aparte de los sonetos postmodernistas incluidos en *Poesías seleccionadas* (1927), publicó *Negro y Azul* (Madrid 1930). Durante los años 30 se radicalizó políticamente. Fue fusilado unos meses después de la guerra civil, durante la cual se le atribuyen diversos desmanes al frente de una cheka, y al término de la cual fue encarcelado en Porlier. Su tumultuosa personalidad ha inspirado numerosas semblanzas, siendo precisamente la más conocida la de Ramón Gómez de la Serna incluida en *Retratos completos* (1961) [*Nuevos retratos contemporáneos*, Madrid, Aguilar, 1990, pp. 173-204, con varios textos de Gálvez]. Abelardo Linares ha contado que todavía en los últimos años de su vida Borges recordaba algún soneto de Pedro Luis de Gálvez. [Abramowicz 5, 6]

GARFIAS, PEDRO (Salamanca, 1901- Monterrey, México, 1967). Poeta. Desde 1918 hasta 1923 residió en Madrid, donde cursó estudios de derecho. Fue uno de los firmantes del manifiesto ultraísta en 1918, año en que conoció a Huidobro. Representante, por esta época, con Juan Larrea y Gerardo Diego, del ala creacionista. En 1919 figuró entre los redactores del poema automático colectivo enviado por Borges a Tzara. En 1921 participó en la velada ultraísta de Parisiana. Su primer libro, y único ultraísta, fue *El ala del sur* (Sevilla, Imprenta Herrero, 1926). Murió en México, donde debió exilarse por sus actividades en favor de la República. [Abramowicz 9, 11, 17, 22; Sureda 20, 33]

GÓMEZ DE LA SERNA, RAMÓN (Madrid, 1888-Buenos Aires, 1963). Novelista, inventor de la greguería y figura central de la vanguardia española. En su revista *Prometeo* tradujo e imitó a Marinetti. Durante 1909 y 1910 residió en París, donde se familiarizó con el cubismo y otros «ismos». En 1915 fundó la tertulia de Pombo. En 1917 publicó su primer volumen de *Greguerías* (Valencia, Prometeo), una de las grandes aportaciones ramonianas. En 1923 se le tributó un doble homenaje –versión cara en Lhardy, versión económica en El Oro del Rhin– promovida por los ultraístas, con los que, pese a su rivalidad con Cansinos Asséns y su tertulia de El Café Colonial, mantuvo buenas relaciones. En *Revista de Occidente* publicó la reseña de *Fervor de Buenos Aires* de Borges. En 1931 viaja por primera vez a Argentina en donde conectó con los escritores más jóvenes y donde conoció a Luisa Sofovich, que se convirtió en su esposa. En 1936 se exilia en Buenos Aires y tan sólo volvería a Madrid en una visita el año 1949. También escribió un libro sobre la hermana de Jorge Luis Borges, *Norah Borges* (Buenos Aires, Losada, 1945). [Abramowicz 12; Sureda 19, 20, 27, 44, 45]

GONZÁLEZ LANUZA, EDUARDO (Santander, 1900-Buenos Aires, 1984). Poeta argentino, nacido en Santander (España) y radi-

cado desde los nueve años en Buenos Aires. Fue uno de los primeros ultraístas y colaboró con Jorge Luis Borges en *Prisma* y *Proa* (primera época), y después en *Atlántida* y *Don Goyo*, entre otras revistas. Figuró en *Exposición de la actual poesía argentina* (Buenos Aires, 1927) y *Antología poética argentina* (selección de Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares y Silvina Ocampo, 1941). Su primera obra, dentro del ultraísmo, fue el libro de poemas *Prismas* (Buenos Aires, J. Samet, 1924). [Sur 30, 33, 36]

HEYNICKE, KURT (1891-1985). Poeta expresionista alemán. Borges tradujo los siguientes poemas de Heynike: «Detrás del frente» (*Hinter der Front*) y «Esperanza» (*Hoffnung der Jugend*), en «Lírica expresionista. Síntesis (Kurt Heynicke. Wilhelm Klemm)», en el número 47 de *Grecia*, Madrid, 1 de agosto de 1920, pp. 10-11 (*TR*, 53); «Arrullo» e «Instante», en «Antología expresionista», *Cervantes*, Madrid, octubre de 1920 (*TR*, 63); «Jardín amor», en el número 14 de *Ultra*, Madrid, 20 de junio de 1921 (*TR*, 97). [Abramowicz 7, 17]

IPUCHE, PEDRO LEANDRO (Treinta y Tres, Uruguay, 1899 Montevideo, 1976). Poeta y cuentista uruguayo. Desarrolló temas criollos y metafísicos. Entre sus obras destacan: *Engarces*, *Alas nuevas*, *Tierra honda*, *Júbilo y miedo*. [Sureda 44]

JIMÉNEZ [Doctor Jiménez] (¿-?). Médico residente en Valldemosa en cuyo Hotel de l'Artista se hospedaban Borges y su hermana Norah en sus estancias en la población mallorquina. Se conservan dos fotos del doctor Jiménez junto a Borges y su hermana de entre 1919 y 1920 (véanse las ilustraciones 1 y 2). [Abramowicz 10, 11; Sureda 1]

KLEMM, WILHELM (1881-1968). Perteneciente a una familia de editores, Klemm dirigió entre 1922 y 1936 la editorial Kröner. Fue perseguido por el nazismo. Colaboró, sobre todo con poemas es-

critos desde el frente de la Primera Guerra Mundial, en *Die Aktion*, importante órgano de difusión de los expresionistas, a través del cual conoció Borges su obra. Borges tradujo en total seis poemas y tres fragmentos de Klemm. Es el autor expresionista del cual Borges tradujo más textos. Hacia 1920 Borges mantuvo correspondencia con Klemm, al parecer no conservada. Borges tradujo los siguientes poemas de Klemm: «Los sentidos» (*Die Sinne*), en «Lírica expresionista. Síntesis (Kurt Heynicke. Wilhelm Klemm)», en el número 47 de *Grecia*, Madrid, 1 de agosto de 1920, pp. 10-11 (*TR*, 53-54); «El cielo nos soborna» (*Der Himmel besticht uns*) en «Antología expresionista», *Cervantes*, Madrid, octubre de 1920, pp. 100-112 (*TR*, 65); «La ascensión» (*Himmelfahrt*), y «Extracto» (*Extrakt*), ambos en «Lírica expresionista: Wilhelm Klemm. Efigie prefacial», en el número 50 de *Grecia*, Madrid, 1 de noviembre de 1920, pp. 10-11 (*TR*, 73); «Madurez» (*Reifung*) traducción manuscrita en carta 9 a Sureda del 3 de noviembre de 1920 (*TR*, 75); un fragmento sin título en «Horizontes: *Die Aktionslyrik-1914-1916- Berlin*», en el número 16 de *Ultra*, Madrid, 20 de octubre de 1921 (*TR*, 106); «La batalla del Marne» (*Schlacht an der Marne*) en «Acerca del Expresionismo», en el número 3 de *Inicial*, diciembre de 1923, p. 17 (*TR*, 179-180). [Abramowicz 17; Sureda 10, 13]

LANGE, NORAH (Buenos Aires, 1906-1972). Poeta argentina, esposa del poeta Oliverio Girondo. Su libro *La calle de la tarde* apareció hacia octubre de 1924, con prólogo de Borges, quien remitiría el libro a algunos amigos (entre ellos, a Cansinos Asséns). En la nota autobiográfica que escribió para el libro *Exposición de la actual poesía argentina*, Buenos Aires, 1927, p. 169, dice: «Nací en Villa Mazzini, en la calle Tronador y Pampa... Luego, a los quince, conocí a Norah y Jorge Luis Borges, Francisco Piñero, Roberto A. Ortelli, González Lanuza. Me obsesioné de entusiasmo, escribí y publiqué *La calle de la tarde*, para cuyo libro, y para mí, Jorge Luis Borges ofició de único maestro». Borges escribió un poema «Villa

Mazzini» en honor de ese barrio, fechado en 1923, pero aparecido en 1926 en *Alfar* (*TR*, 248). [Sureda 34]

LÓPEZ PARRA, ERNESTO (Talavera de la Reina, Toledo, ¿-?). Poeta, periodista y bohemio. Aunque de formación modernista, participó en los comienzos del ultraísmo, tanto en las veladas de Parisiana como en la del Ateneo. El estreno de su obra teatral *País de abanico* en el Teatro Español le costó la ruptura con los ultraístas, que lo consideraron un modernista rezagado. [Sureda 20]

LUGONES, LEOPOLDO (Santa María del Río Seco, Argentina 1874-Tigre, Argentina 1938). Escritor y poeta argentino, máximo representante del modernismo rioplatense (*Las montañas del oro*, 1897; *Los crepúsculos del jardín*, 1905; *Lunario sentimental*, 1909). Publicó también traducciones de clásicos, biografías, escritos políticos (a lo largo de su vida Lugones pasó del anarquismo al fascismo), y cuentos de corte fantástico. Borges tuvo una complicada relación con Lugones, mezcla de admiración y rechazo. El conflicto fue resuelto por Borges en la ficción. Véase al respecto su texto de 1960, utilizado como prólogo al trabajo con Betina Edelberg, «Leopoldo Lugones», en *Obras Completas en Colaboración* (1979), donde Borges alucina una reconciliación con el «maestro». [Sureda 33, 37]

LUQUE, TOMÁS (Cabra, Córdoba, ¿-?). Poeta ultraísta y abogado. En 1919, año en que se trasladó a Madrid, fue uno de los firmantes del poema automático colectivo enviado por Borges a Tzara. Colaboró en revistas como *Alfar*, *Grecia*, *Horizonte* y *Ultra*. En carta a Adriano del Valle (desde Madrid, c. 15 de marzo de 1920), Borges califica a Luque de «mudo o idiota». Parece haber cambiado de opinión sobre él, ya que le dedicó su poema «Fiesta», en el número 15 de *Ultra*, Madrid, 30 de junio de 1921 (*TR*, 98). Luque, a su vez, le dedicó a Borges el poema «El esfuerzo», en el número 16 de *Ultra*, 20 de octubre de 1921. Su único libro es *Poemas inconexos, 192...-1930* [sic] (Cabra, Tip. de Manuel Cordón, 1931). [Sureda 12]

MACEDONIO FERNÁNDEZ (Buenos Aires, 1874-1952). Filósofo, poeta y cuentista argentino. Influyó en la vanguardia con su humorismo sarcástico. En general, su obra no puede ser clasificada en una estética específica porque está marcada, como su propia vida, por un inconformismo esencial. Hasta los años sesenta no comienza a rescatarse su obra y Borges contribuyó a ello con la edición de *Macedonio Fernández*, Buenos Aires, Biblioteca del Sesquicentenario, Ediciones Culturales Argentinas, 1961 (*Prólogos*, pp. 52-61). Del período correspondiente a la primera generación vanguardista destacan dos obras: *No toda es vigilia la de los ojos abiertos* (1928) y *Papeles de Recienvenido* (1929). Junto con Ricardo Güiraldes, fue uno de los mentores de la juventud ultraísta argentina. [Sureda 27, 36, 40, 44]

MARTÍNEZ CUBERO, ANTONIO (¿-?). Escritor cordobés colaborador de las revistas ultraístas como *Cervantes* (allí publicó, en 1919, «Propósitos para los hermanos del Ultra»), *Los Quijotes*, *Grecia*, *Cosmópolis* y *Ultra* (Madrid y Oviedo). Borges le dedicó el poema «Mañana» en el número 1 de *Ultra* (27 de enero de 1921) y lo menciona en «Réplica» (*Ultima Hora*, 19 de octubre de 1920) entre quienes sostienen el Ultra. [Sureda 2, 9]

MOLL, JOSEP LLUIS (Palma de Mallorca, 1896 - Woodland Hills, EE. UU., 1969). Conocido también por el pseudónimo de «Fortunio Bonanova». Periodista, escritor, cantante de ópera, bailarín y actor en Hollywood –fue el profesor de canto en *Citizen Kane* de Orson Wells–, en su juventud participó en el ultraísmo mallorquín y firmó junto a Borges, Sureda y Alomar el manifiesto aparecido en Baleares el 15 de febrero de 1921. [Sureda 5, 19]

MONTES, EUGENIO (Baude, Orense, 1897-Madrid, 1982). Poeta ultraísta español, colaborador de *Grecia*. Acercó a Gerardo Diego al ultraísmo. Amigo de Torre y de Borges, a quien remitió *La decadencia de Occidente*, de Spengler (1924). Borges le dedicó «Exa-

men de metáforas» (*Inquisiciones*, 1925) y mantuvo con él correspondencia. Hacia 1935 viajó a Buenos Aires, en donde conoció a Lugones y a Mujica Láinez. En la guerra civil llegó a ser consejero de Falange Española de las JONS y recibió el premio «José Antonio» en 1939. Desde ese año fue miembro de la Academia Española. [Abramowicz 18; Sureda 15]

ORS, EUGENIO D' (Barcelona 1882-Vilanova i la Geltrú, 1954). Ensayista y escritor, conocido también por el pseudónimo de «Xènius». Impulsor del *noucentisme* catalán, sus obras más conocidas son el *Glosario* y la novela *La bien plantada*, cuya lectura Borges comenta en sus cartas. Mantuvo una relación ambivalente con la vanguardia y una de las glosas más significativas al respecto fue la que escribió en 1920, ya instalado en Madrid, titulada «Ultra tenía razón». En el archivo de la familia Sureda se conserva una postal de D'Ors a Jacobo Sureda fechada en 1920 en agradecimiento por un poema que Jacobo le dedicara poco antes: «Nocturno / Al pastor Xenius». [Abramowicz 21, 22; Sureda 13, 16, 46]

ORTELLI ROBERTO A. (¿-?). Amigo de Borges y colaborador en varias revistas de la época. Reseñó en *Nosotros* la novela de Jorge Guillermo Borges, *El caudillo*. Publicó poemas, ensayos, y un libro de cuentos, *Miedo*... (1925), premiado en el Primer Concurso de Literatura de la «Asociación Amigos del Arte». En 1925 mantuvo una breve correspondencia con Sureda. [Sureda 36, 42]

PALMER, JOSÉ AGUSTÍN (¿-?). Periodista. Colaborador del diario *Ultima Hora* de Palma de Mallorca, en donde firmaba bajo el pseudónimo «Pin». El 19 de octubre de 1920 escribió en la sección «Al correr de la pluma» del diario *Ultima Hora* un artículo criticando el ultraísmo titulado «Diálogo con un buen amigo». El 3 de febrero de 1920 Sureda, Borges y Alomar le contestaron en el mismo diario, en la sección «Nuestros colaboradores», con un artículo titulado «Ultraísmo: comentarios», y firmado «Dages-

mar», utilizando las dos últimas letras de cada apellido. [Sureda 19, 23, 29]

PINTO, OCTAVIO (1890-1941). Poeta y pintor argentino, nacido en Córdoba. Colaboró en *Atenea*, *Babel* , *Aurea* y *Nosotros*, en donde publicó numerosos artículos sobre arte y, en la segunda época de la revista, también sobre literatura. En diciembre de 1924 publicó en el número 187 de *Nosotros* tres poemas, anticipo de su libro *Las abejas ciegas* (1925), dos de los cuales están firmados en Valldemosa y en Pollensa (Mallorca), en donde coincidió con Borges y Sureda. En su artículo «Marinetti fue una medida profiláctica», publicado en *Crítica*, 20 de mayo de 1926 (*TR*, 392) Borges lo critica así: «Aquí los museos ya están destruidos por las telas de Octavio Pinto que en ellos figuran». [Sureda 31]

PIÑERO, FRANCISCO M. (¿-1923). Escritor argentino. Uno de los cofundadores –junto con González Lanuza y Jorge Luis Borges– del diario mural ultraísta *Prisma*. Borges le dedicó un texto en el número 3 de *Proa*, julio de 1923, con ocasión de su muerte el 30 de mayo de 1923. [Sureda 36, 39, 40]

PRINS, ENRIQUE (1876-1943). Pintor, galerista y escritor argentino, colaborador de la revista semanal *La Nota* (1915-1921), ilustrador de *Augusta. Revista de Arte* (1918-20), así como autor de artículos sobre arte en revistas como *Nosotros*. Leopoldo Marechal lo menciona en *Historia de la calle Corrientes* (Buenos Aires, 1937; 31995: 101). [Sureda 26]

REYES, SALVADOR (1899-1970). Periodista, diplomático y novelista chileno, colaborador de *Ultra* y de las porteñas *Proa*, *Nosotros* y *Martín Fierro*. En 1922 suscribió, con otros autores chilenos, la proclama «Rosa náutica», a la cual se adhirieron Jorge Luis Borges, Guillermo de Torre, Norah Borges, Manuel Maples Arce, Vicente Huidobro y otros. [Sureda 36]

RISCO, VICENTE [MARTÍNEZ-RISCO] (Orense, 1894-1963). Ensayista y una de las figuras centrales de la generación *Nos*, cuya revista del mismo nombre dirigió desde su fundación en 1920. Tuvo correspondencia con algunos poetas ultraístas y llegó a escribir algunos versos siguiendo su estética. En 1919 Eugenio Montes le dedicó un poema en *Grecia*, revista donde al año siguiente apareció un poema de Risco dedicado «a mi entrenador Eugenio Montes». [Abramowicz 18]

RIVAS PANEDAS, JOSÉ (Madrid, 1898-México, 1944). Poeta español, hijo del escritor mexicano José Pablo Rivas. De formación modernista, se convirtió pronto en uno de los principales ultraístas. En 1919, publicó en *Cervantes* un caligrama manuscrito. Fue redactor de *Ultra* y co-director, con Garfias, de *Horizonte*. En 1921, participó en las veladas de Parisiana (enero) y del Ateneo (abril). Le dedicaron poemas, entre otros, Gerardo Diego (*Imagen*, 1922) y Guillermo de Torre (*Hélices*, 1923). Su libro *Cruces*, anunciado para 1922, no apareció. Colaboró en *Grecia*, *Prisma*, *Martín Fierro* (las dos últimas, de Buenos Aires, por intermedio de Borges y de Guillermo de Torre). Miembro fundador de la Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura, permaneció en Madrid durante la Guerra Civil, donde publicó en órganos republicanos (*El Mono Azul*; *Romancero general de la guerra española*, 1937; etc.) Tras la guerra civil se exilió en México, donde apareció su único libro *Poemas de España y de otros días*, México, Diálogo, 1944, panegírico de la revolución rusa. Mantuvo correspondencia, entre otros, con Cansinos (conservada en parte) y con Borges. [Sureda 20, 22]

ROJAS SILVEYRA, MANUEL (¿-?). Escritor, poeta, autor de teatro, pintor y galerista argentino. Fue director, junto con Van Riel, de la revista porteña *Augusta* (números 1-26, junio de 1918 a julio de 1920). Aunque no llegó a descollar en ningún campo, su trabajo

sirvió para difundir valores nuevos. Borges incluyó su poema «El divino temor» en la antología «La lírica argentina contemporánea», *Cosmópolis*, diciembre de 1921, p. 648, (*TR*, 139). Borges y Rojas Silveyra debieron de conocerse ya que éste último leyó en su nombre la conferencia «El idioma de los argentinos» en 1927. En octubre de 1926 publicó en *La Prensa* (donde contribuía con notas sobre arte) un ensayo sobre «La exposición de Norah Borges». Formó parte, con Borges y otros, de la Agrupación de Artistas «Camuatí», fundada a mediados de octubre de 1928. [Sureda 27]

ROMERO MARTÍNEZ, MIGUEL (Sevilla, 1888-1957). Traductor, periodista y poeta. Fue uno de los iniciadores del ultraísmo en Sevilla y uno de los redactores de la revista *Grecia*, donde tradujo a Marinetti. En 1919 participó en la Fiesta del Ultra del Ateneo de Sevilla, ciudad en donde probablemente lo conoció Borges. [Abramowicz 10]

SALAZAR, ADOLFO (Madrid, 1890-México D.F., 1958). Musicólogo, compositor, poeta, crítico en la prensa diaria. A principio de la década de 1920 trató asiduamente a los ultraístas, especialmente a Guillermo de Torre y a Gerardo Diego. En esos años publicó en revistas sus hai-kai y una serie de prosas vanguardistas. [Abramowicz 19]

SANZ, ELVIRO (Mallorca, ¿-?). Periodista, poeta, crítico y cuentista mallorquín que escribía una sección con el título de «Prosa al vent» en el semanario palmesano *L'Ignorancia*, donde firmaba sus glosas con el seudónimo *L'Aura de l'Illot*. También colaboraba, en castellano, en otras publicaciones como la revista *Brisas*, dirigida literariamente por Lorenzo Villalonga, amigo de Sureda. [Abramowicz 18 ; Sureda 4, 5, 6, 9, 23]

STRAMM, AUGUST (1874-1915). Poeta alemán, colaborador de *Der Sturm*, que junto con *Die Aktion* fue el órgano periodístico

más importante del expresionismo. Entre sus escasas obras se cuentan el drama *Sancta Susanna* (1914) y el poemario *Du. Liebesgedichte* («Tú. Poemas de amor»), Berlín, 1915. Borges utilizó la tercera edición, de 1919, que leyó hacia agosto de 1920, pocas semanas antes de publicar su versión. Obras: *Die Dichtungen. Sämtliche Gedichte*, ed. de Jeremy Adler, Múnich, Piper, 1990. Borges tradujo los siguientes poemas de Klemm: «Lucha de amor» (*Liebeskampf*), «Encuentro» (*Wiedersehen*) y «Al pasar» (*Vorübergehen*), los tres en «Antología expresionista», *Cervantes*, Madrid, octubre de 1920; y «Andanzas en el atardecer» (*Abendgang*), en «Acerca del Expresionismo» [1], en el número 3 de *Inicial*, Buenos Aires, diciembre de 1923 (cf. *TR*, 65-67 y 180). [Abramowicz 13]

STUMMER, HÉLÈNE VON (¿-?). Baronesa checa a quien Borges menciona en su correspondencia como «Hélène». Borges tradujo su poema «Epitalamio» (de *Leidenschaftliche Plakate*, 1919) en «Antología expresionista», *Cervantes*, Madrid, octubre de 1920 (cf. *TR*, 65-68-69). [Abramowicz 19, 24]

SUREDA BIMET, JUAN (1873-1974). Padre de Jacobo Sureda. Fue un rico mecenas mallorquín y acogió en su palacio del rey Sancho en Valldemosa (contiguo a La Cartuja que albergara a Chopin y a George Sand) a políticos, escritores, pintores y músicos, entre los que se contaron Lord Chamberlain, Thibaud, Sargent, Anglada-Camarasa, Santiago Rusiñol, Joaquim Sorolla, Maurice Barrès, Joaquim Mir, Antonio Maura, Azorín, Rubén Darío (en dos ocasiones), Unamuno (de quien su esposa, Pilar Montaner, pintó un retrato al oleo), y Eugenio D'Ors. Se ocupó de la obra de Raimundo Lulio. Escribió una *Noticia histórica sobre la obra y vida de Rubén Darío*. Aparece como contrafigura en diversas obras: Rubén Darío lo retrata bajo la figura de Luis Arosa en su novela *El oro de Mallorca*; Unamuno lo menciona repetidas veces en *Andanzas y visiones españolas*, Mario Verdaguer relata algunas anécdotas relacionadas con él en *La ciutat esvaïda*, Azorín lo menciona en *Verano en*

Mallorca y Thelen en *La isla del segundo rostro*. Jorge Guillén, entre otros, lo menciona en su correspondencia. [Sureda 16, 18]

TORRE, GUILLERMO DE (Madrid, 1900-Buenos Aires, 1971). Poeta y crítico literario que ejerció como uno de los principales promotores de la vanguardia española. Conoció a la familia Borges en Madrid en 1920 y se convirtió desde entonces en cómplice y corresponsal del joven Jorge Luis Borges en sus entusiasmos ultraístas. Firmante del manifiesto ultraísta (1919) y participante en la velada del Ateneo de Madrid (1921), fue el principal activista de la tendencia y uno de los más interesados en la vertiente plástica de sus miembros. Fue un entusiasta divulgador de la obra de Norah Borges, quien ilustró su *Manifiesto Vertical* (1920), aparecido como suplemento del último número de *Grecia*. Su libro *Literaturas europeas de vanguardia* (1925) ejerció una enorme influencia en España y América. En 1927, tras fundar con Giménez Caballero *La Gaceta Literaria*, marchó a Buenos Aires, donde al año siguiente se casó con Norah Borges. [Abramowicz 18, 19, 25; Sureda 6, 8, 11, 17, 18, 19, 39, 42]

TORRENDELL, JOAN (o Juan) (Palma de Mallorca 1867-Buenos Aires, 1937). Escritor y periodista. Fue con Gabriel Alomar, uno de los propulsores del *Modernisme*, y mentor de varias revistas. Emigró en su juventud a Montevideo. Tras un corto regreso a España, en 1910 volvió a América y en 1912 se instaló en Buenos Aires. Allí colaboró con diversos periódicos y revistas, especialmente con notas sobre libros españoles y literatura en catalán. Colaboró, entre otras publicaciones, en *El Diario Español* (donde probablemente influyó favorablemente en la publicación del artículo de Borges «Ultraísmo», el 23 de octubre de 1921). En *Atlántida* publicó la primera reseña de *Fervor*, («El libro de la semana: *Fervor de Buenos Aires*», *Atlántida* 280, 16 de agosto de 1923, p. 40). Desde Argentina, Torrendell siguió colaborando en *El Día* de Palma de Mallorca, en donde posiblemente intercediera para la publi-

cación del texto de Borges titulado «Mallorca» (*El Día*, Palma de Mallorca, 26 de noviembre de 1926). En 1927, apoyó la candidatura de Borges al premio municipal de poesía por *Luna de enfrente* (abril de 1927). [Sureda 46]

VALLE, ADRIANO DEL (Sevilla, 1895-Madrid, 1957). Poeta de inicios modernistas que se convirtió al ultraísmo con el grupo sevillano y fue uno de los pilares de la revista *Grecia*, en la que publicó caligramas. Participó en la Fiesta del Ultra del Ateneo de Sevilla. Fue muy amigo de Jorge Luis Borges y de su hermana Norah. Con el primero mantuvo una extensa correspondencia y a la segunda le dedicó una serie de poemas publicados en *Grecia*. En 1922 publicó algunos hai-kus en la revista *Contemporánea*. Su primer libro, *Primavera portátil*, apareció en 1934 (París, Agrupación de Amigos del Libro de Arte). Su tercer libro, *Los gozos del río* (Barcelona, Apolo, 1940), con prólogo de Eugenio Montes, recoge versos de su período ultraísta, fechados entre 1920 y 1923. Las cartas de Borges a Adriano del Valle han sido editadas por Rosa Pellicer, «Cartas de Jorge Luis Borges a Adriano del Valle. "1920-1922"», *Voz y Letra*, Zaragoza, 1990, pp. 207-214, y por Javier Herrera en *Diario 16*, Madrid, 20 de julio de 1991. [Abramowicz 9, 11, 14, 15; Sureda 18, 20, 33]

VANDO VILLAR, ISAAC DEL (Sevilla, 1890-1963). Poeta modernista que evolucionó al ultraísmo y a quien Borges le dedicó su primer ensayo publicado en España: «Al margen de la moderna estética» (*Grecia*, 39, Sevilla, 31 de enero de 1920). Durante los años 1918-1920 dirigió, primero en Sevilla y más tarde en Madrid, la primera revista ultraísta importante, *Grecia*. Como director de *Grecia* aparecerá mencionado a menudo en la correspondencia de Borges con Sureda y Abramovicz. Posteriormente dirigió también la revista *Tableros*. En 1922 viajó a Buenos Aires. En una nota anónima aparecida en *Proa*, presumiblemente escrita por Borges, se dice que «durante los meses de septiembre, octubre y noviem-

bre, existió en Buenos Aires la gran verdad hermana y andaluza de Isaac del Vando Villar». Ese mismo año Borges publicó en *Nosotros* un artículo titulado «Isaac del Vando Villar». [Abramowicz 8, 10; Sureda 1, 3, 6, 8, 18, 24]

WESTMAN, SVEN REINHALD (1887-?). Pintor sueco amigo de Sureda y de Borges y profesor de pintura de Norah Borges. Westman vivió en Mallorca desde 1919 hasta 1929 y frecuentó el Hotel Continental de Palma donde se alojaban los Borges. Junto con Norah Borges realizó allí una pintura mural en 1920 titulada *Las campesinas de Mallorca*, desaparecida hasta el año 1995, en que se recuperó y restauró (cf. Ernesto M. Dethorey, «Entrevistas pictóricas. Sven R.Westman» en *El Día*, Palma, 26 de septiembre de 1926, con un autorretrato de Westman). En la isla participó en la Exposición Regional de Arte organizada en junio de 1920 por el Ayuntamiento de Palma. En 1931 expuso en Estocolmo una colección de paisajes mallorquines. Algunas de sus obras se exhiben en museos suecos (cf. Luis Ripoll y Rafael Perelló, *Las Baleares y sus pintores 1836-1936. Ensayo de identificación y acercamiento*, Palma, 1981). [Abramowicz 10; Sureda 2, 4, 9, 17, 27 42, 44]

Cronología de Jorge Luis Borges
(1914-1930)

1914 El 3 de febrero de 1914 los Borges parten, junto con la abuela materna (Leonor Suárez de Acevedo), rumbo a Europa en el vapor alemán *Sierra Nevada*. Tras llegar a Lisboa y pasar brevemente por París, se instalan en Ginebra, en la Rue Malagnou 17, que será su domicilio hasta junio de 1918.

En el mes de julio los Borges viajan por Italia y en septiembre Georgie comienza su bachillerato en el Collège Calvin, donde hará el último curso en 1916-1917. Allí conoce a Simon Jichlinsky y a Maurice Abramowicz, con quienes conservará una larga amistad. Estudia latín, francés y alemán. Entre sus lecturas se cuentan Voltaire, Hugo, Zola, Flaubert, Maupassant, Rimbaud, Baudelaire, Carlyle, Chesterton y Lugones.

1915 En el mes de abril escribe el prólogo para un libro de poemas y dibujos de su hermana Norah titulado *Notas lejanas*.

1918 Fallece en Ginebra su abuela materna. En junio los Borges abandonan Ginebra y recorren Suiza. Visitan Avignon y Nîmes. A fines de agosto o principios de septiembre se instalan en Lugano.

1919 A comienzos de año los Borges pasan brevemente por Ginebra. Hacia la mitad de mayo se encuentran ya en España. A finales de mayo los Borges abandonan Barcelona y llegan a Palma de Mallorca, donde permanecen

hasta septiembre de 1919. En octubre de 1919 recorren el sur de España (Murcia, Granada), y se instalan finalmente en Sevilla a principios de noviembre. Entra en contacto con los jóvenes poetas ultraístas reunidos alrededor de la revista *Grecia*, en donde el 31 de diciembre de ese año aparece la primera publicación conocida de Borges en España: «Himno del mar».

1920 Los Borges llegan a Madrid hacia febrero de 1920, en donde permanecen hasta el 3 de mayo. Allí prosiguen sus contactos con los poetas y escritores de la vanguardia reunidos alrededor de las figuras de Rafael Cansinos Asséns y Ramón Gómez de la Serna y sus tertulias de El Colonial y Pombo. El 2 de mayo participa en el banquete de homenaje a Isaac del Vando-Villar, en los subterráneos de Villa Rosa. Al día siguiente los Borges abandonan Madrid rumbo a Zaragoza. Tras pasar por Barcelona, los Borges parten hacia Ginebra, en donde el padre tenía que someterse a una revisión oftalmológica. En junio regresan a Mallorca pasando por Barcelona. Allí entabla amistad con el poeta Jacobo Sureda, promueve el ideario ultraísta entre algunos jóvenes de la isla y colabora con las revistas madrileñas *Grecia* y *Reflector*.

1921 Los Borges permanecen en Mallorca hasta el 2 de marzo de 1921, fecha en que regresan a Barcelona. El 4 de marzo parten en el vapor correo *Reina Victoria Eugenia*. Borges permanecerá en Argentina, donde hará algunas excursiones por el interior del país, hasta julio de 1923. Redescubre su ciudad natal, en especial los suburbios del sur y comienza a escribir poemas sobre este descubrimiento. Con un grupo de jóvenes, funda varias revistas. En noviembre aparece el primer número de *Prisma*, revista mural ilustrada con xilografías de Norah.

1922 Borges se enamora de Concepción Guerrero, con quien mantendrá un noviazgo al menos hasta finales de 1924. Dada la oposición de los padres de su novia, se encuentra con ella en casa de Norah Lange.
A finales de marzo aparece el segundo y último número de *Prisma*. En agosto publica, junto con otros amigos, el primer número de la revista *Proa*.

1923 En julio aparece su primer libro de poesía, *Fervor de Buenos Aires* y el tercer y último número de *Proa* (primera época).
El 21 de julio los Borges parten nuevamente rumbo a Europa desde el puerto de La Plata en el vapor *Highland Rover*. Tras una breve estancia en Londres se trasladan a Madrid, en donde se reencuentra con Cansinos Asséns y Gómez de la Serna, a quienes dedicará sendos artículos en su primer libro de ensayos, *Inquisiciones* (1925). En septiembre pasan por París y llegan a Ginebra, en donde permanecen hasta fin de año.
En octubre comienza su colaboración en *Inicial* (Buenos Aires), que continuará hasta el último número, en 1927.

1924 Tras pasar por Barcelona y Valencia los Borges se instalan en Madrid desde marzo hasta mayo, cuando se trasladan a Lisboa. El 30 de junio Borges parte con su familia rumbo a Buenos Aires, adonde llegarán el 19 de julio. En el puerto los recibe Macedonio Fernández. En agosto se instalan en su nuevo domicilio de la Avenida Quintana 222.
Apenas llegado a Buenos Aires, Borges se sumerge en actividades editoriales: se asocia al grupo que funda la Editorial Proa y comienza a trabajar, a instancia de Brandán Caraffa, en la preparación de una nueva revista *Proa* (segunda época); poco después se unirá al grupo de los jóvenes vanguardistas de la revista *Martín Fierro*.

Conoce a Ricardo Güiraldes y, poco después, a Victoria Ocampo, futura fundadora de *Sur*.

1925 Publica su primer libro de ensayos, *Inquisiciones*, y su segundo de poesía, *Luna de enfrente*.

1926 En enero, tras 15 números deja de aparecer la revista *Proa* (segunda época). En febrero Borges comienza a trabajar para el suplemento literario del influyente periódico *La Razón* (Buenos Aires), gracias a la ayuda de algunos amigos.
El tamaño de mi esperanza, segunda recopilación de ensayos.

1928 Borges continúa colaborando en *La Prensa*. Comienza a colaborar en *Síntesis* y en *Humanidades* (La Plata). Es sometido a la primera de las ocho operaciones oculares que sufrirá a lo largo de su vida. Es elegido miembro de la comisión directiva de la recién creada Sociedad Argentina de Escritores. En agosto su hermana Norah contrae matrimonio con Guillermo de Torre, llegado en 1927 a Argentina.
Publica *El idioma de los argentinos*, que obtendrá en 1929 el segundo premio municipal en la modalidad de prosa y cuyo importe invertirá en la compra de la undécima edición de la Enciclopedia Británica.

1929 Publica *Cuaderno San Martín*.

1930 Publica *Evaristo Carriego*, biografía del poeta local que Borges utiliza como pretexto para evocar el barrio y la ciudad de su infancia.

Bibliografía citada

Artundo, Patricia, «Una pintora ultraísta», *Proa*, 24 (julio-agosto de 1996), pp. 25-28.

Barnatán, Marcos Ricardo, *Borges: Biografía total*, Madrid, Temas de Hoy, 1995.

Barrera López, José María, *El Ultraísmo de Sevilla*, Sevilla, Alfar, 1987.

Baumeister, Anette, *Treffpunkt «Neu Kunst», Erinnerungen der Johanna Ey*, Düsseldorf, Droste, 1998.

Bonet, Juan Manuel, *Diccionario de las vanguardias en España, 1907-1936*, Madrid, Alianza, 1995.

— *El ultraísmo y las artes plásticas*, Valencia, IVAM, Centre Julio González, 1996.

Borges, Jorge Luis, *Fervor de Buenos Aires*, Buenos Aires, Imprenta Serantes, 1923.

—, *Inquisiciones*, Buenos Aires, Proa, 1925.

—, *Luna de enfrente*, Buenos Aires, Proa, 1925.

—, *El tamaño de mi esperanza*, Buenos Aires, Proa, 1926.

—, *El idioma de los argentinos*, Buenos Aires, M. Gleizer, 1928.

—, *Cuaderno San Martín*, Buenos Aires, Proa, 1929.

—, *Obras completas*, Buenos Aires, Emecé, 1974.

—, *Prólogos con un prólogo de prólogos*, Buenos Aires, Torres Agüero, 1975.

—, *Obras completas en colaboración*, Buenos Aires, Emecé, 1979.

—. *Ficcionario. Una antología de textos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

—, *Textos cautivos*, Barcelona, Tusquets, 1986.

—, *Biblioteca personal*, Madrid, Alianza, 1988.

—, *Un ensayo autobiográfico*, Barcelona, Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg/Emecé, 1999.

—, *Textos recobrados, 1919-1929*, ed. de Sara del Carril, Buenos Aires, Emecé, 1997.

Bosch Juan, María del Carmen, «Un "cable escriptural" sobre el Atlántico (Cartas de Jorge Luis Borges a Jacobo Sureda)», en AA.VV, *América y Mallorca. Del predescubrimiento hasta el Siglo XX*, Palma de Mallorca, Ediciones Miramar, 1991, pp. 209-218.

Cansinos Asséns, Rafael, *El movimiento V.P.*, Madrid, Mundo Latino, 1921; reedición facsimilar, con prólogo de Juan Manuel Bonet, Pamplona, Hiperión, 1978.

—, *El candelabro de los siete brazos*, prólogo de Jorge Luis Borges, Madrid, Alianza, 1986.

—, *El divino fracaso*, prólogo de Juan Manuel de Prada, Madrid, Valdemar, 1996.

Colomar, Miguel Angel, *Poemas y otros papeles*, ed. de Carlos Meneses, Palma de Mallorca, Ajuntament de Palma, 1986, p. 92.

Díaz de Castro, Francesc J., y Damià Pons i Pons, «Jacob Sureda i el moviment Ultraista a Mallorca», *Mayurqa,* 19 (enero-diciembre 1979-1980), pp. 143-161 y separata.

Fernández, Macedonio, *Obras Completas*, vols. I-IX, Buenos Aires, Corregidor 1976-1995.

Fernández, Macedonio y Jorge Luis Borges, *Correspondencia 1922-1939*, ed. de Carlos García, Buenos Aires, Corregidor, 1999.

Fernández Latour, Enrique, «Macedonio Fernández, candidato a presidente», *La Prensa*, Buenos Aires, 9 de enero de 1996.

García, Carlos, «Borges y Sureda. Una carta (casi) inédita», *Letras de Buenos Aires*, 32 (octubre de 1995), pp. 12-14.

—, «Barnatán contra Borges», *Lateral*, 18 (junio de 1996), p. 4.

—, «Borges y las artes plásticas. En torno a un texto casi desconocido de Borges», *Variaciones Borges*, 2 (junio de 1996), pp. 188-191.

—, «Las armas y las letras», *Proa,* 23 (mayo-junio de 1996), pp.157-161.

—, «Un texto casi desconocido de Borges», *Letras de Buenos Aires,* 34 (julio de 1996), pp. 19-22.

—, «Luna de enfrente: Génesis de un título», *Variaciones Borges,* 3 (enero de 1997), pp. 177-195.

—, «La edición *princeps* de Fervor de Buenos Aires», *Variaciones Borges,* 4 (julio de 1997), pp. 177-210.

—, «Borges inédito. Bibliografía virtual 1906-1930», *Variaciones Borges,* 5 (enero de 1998), pp. 265-276.

—, «Borges y Maurice Claude/Abramowicz. Una traducción desconocida (poema)», *Letras de Buenos Aires,* 39 (marzo de 1998), pp. 41-43.

—, «Borges y Maurice Claude/Abramowicz. Dos traducciones desconocidas», *Variaciones Borges,* 6 (julio de 1998), pp. 221-226.

—, «Borges y Macedonio, Un incidente de 1928», *Cuadernos Hispanoamericanos,* 585 (marzo 1999), pp. 59-66.

—, «Crónica de una amistad», en *Macedonio Fernández y Jorge Luis Borges. Correspondencia, 1922-1939,* ed. de Carlos García, Buenos Aires, Corregidor, 1999.

—, *El joven Borges, poeta (1919-1930)*, Buenos Aires, Corregidor, 1999.

Garfias, Pedro, *Poesía completa,* ed. de Francisco Moreno Gómez, Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba, 1989.

Güiraldes, Ricardo, *Obras completas*, Buenos Aires, Emecé, 1962.

Íñigo-Madrigal, Luis, «Borges/Ginebra/Borges», *Conjurados,* 1 (junio de 1996), pp. 71-89.

Larrea, Juan, *Cartas a Gerardo Diego, 1916-1980*, ed. de Enrique Cordero de Ciria y Juan Manuel Díaz de Gereñu, San Sebastián, E.U.G.T. Mundaiz, 1986.

Loewenstein, C. Jared, *A Descriptive Catalogue of the Jorge Luis Borges Collection at the University of Virginia Library*, Charlottesville, University Press of Virginia, 1993.

Marechal, Leopoldo, *Historia de la calle Corrientes*, Buenos Aires, Arrabal, 1995.

Mayer, Daniel, «Sérieux comme un tigre. Jorge Luis Borges en Suisse», *Écriture*, 28 (primavera de 1987), pp. 11-34.

Meneses, Carlos, *Cartas de juventud de J. L. Borges (1921-1922)*, ed. de Carlos Meneses, Madrid, Orígenes, 1987.

—, «El Borges que vivió en Mallorca, con tres cartas inéditas, un artículo y el poema "Mallorca" del propio Borges», *Hora de Poesía*, 53-54 (septiembre-diciembre de 1987), pp. 31-40.

—, «Jorge Luis Borges en Mallorca. Tres cartas al poeta Jacobo Sureda», *Con Dados de Niebla*, 5 (octubre de 1987), pp. 59-62.

—, «Cartas de un joven poeta», *Diario 16*, 8 de abril de 1995.

—, *Borges en Mallorca (1919-1921)*, Alicante, Aitana, 1996.

—, «Borges en Mallorca. Seis cartas de juventud», *Lateral*, 16 (16 de abril de 1996), pp. 10-11.

—, «Los antifaces de Jorge Luis Borges», *Variaciones Borges*, 4 (julio de 1996), pp. 170-173.

—, «Una carta juvenil de Jorge Luis Borges», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 575 (mayo de 1998), pp. 89-92.

Milleret, *Entrevistas con Jorge Luis Borges*, Caracas, Monte Ávila, 1970.

Moreno Gómez, Francisco, *Pedro Garfias, poeta de la vanguardia, de la guerra y del exilio*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 1996.

Morínigo, Marcos A., *Diccionario del español de América*, Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1993.

Pellicer, Rosa, «Cartas de Jorge Luis Borges a Adriano del Valle (1920-1922)», Voz y Letra, 1, v. 11, Zaragoza, 1990, pp. 207-214.

Romano, Eduardo, *Las letras del tango. Antología cronológica, 1900-1980*, Buenos Aires, Fundación Ross, 1995.

Sureda, Jacobo, «En los vericuetos de un libro», *El Día*, 30 de junio de 1925.

—, *El prestidigitador de los cinco sentidos*, prólogo y notas de Carlos Meneses, epílogo de Basilio Baltasar, Palma de Mallorca, Edicions Arxipèlag, 1985.

Torre Borges, Miguel de, Borges. *Fotografías y Manuscritos*, Buenos Aires, Renglón, 1987.

TR: Borges, Jorge Luis, *Textos recobrados, 1919-1929*, ed. de Sara del Carril, Buenos Aires, Emecé, 1997.

Vaccaro, Alejandro, *Georgie, 1899-1930. Una vida de Jorge Luis Borges*, Buenos Aires, Proa/Alberto Casares, 1996.

—, «Cartas del poeta adolescente», *La Nación*, Buenos Aires 9 de junio de 1996.

Videla de Rivero, Gloria, *Direcciones del vanguardismo hispanoamericano*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 1990.

Zangara, Irma, «Primera década del Borges escritor», en *Textos recobrados, 1919-1929*, Buenos Aires, Emecé, 1997, pp. 399-432.

Índice onomástico

Abramowicz, Maurice (*Maurice Claude*), 94-95, 164, 199, 205, 224-225, 227, 229-230
Acevedo de Borges, Leonor, 88-89, 98-99, 104-107, 203
Adrienne, (amiga ginebrina de Borges y Abramowicz), 88-89
Alcover, Juan, 172
Alemán, Mateo, 224
Alomar, Gabriel, 124-125, 172, 238
Alomar, Juan, 146-147, 185, 188, 190, 195, 200, 205, 225, 229
Amorós y Vázquez de Figueroa, Juan Bautista (*Silverio Lanza*), 72-73
Apollinaire, Guillaume, 72-73, 82-83, 130-131
Arouet, François Marie (*Voltaire*), 88-89, 108-109
Arrieta, Rafael Alberto, 122-123

Balzac, Honoré de, 96-97
Banchs, Enrique, 122-123, 238
Barbusse, Henri, 64-65
Baroja, Pío, 62-63, 68-69, 72-73, 118-119, 124-125, 182, 194
Baudelaire, Charles-Pierre, 62-63, 72-73, 96-97
Beauduin, Nicolás, 217-218
Becher, Johannes, 94-95
Beethoven, Ludwig van, 94-95
Benda, Julien, 120-121
Bernard, (amigo ginebrino de Borges y Abramowicz), 88-89
Boileau, Nicolás, 82-83, 120-121
Bonanova, Fortunio, *véase* Moll, Josep Lluis
Borges, Jorge Guillermo (Padre), 106-107
Borges, Guillermo Juan, 221, 223
Borges, Norah, 70-71, 88-89, 98-99, 104-107, 112-113, 120-121, 148-149, 177
Bourguin, Constant, 80-81
Bricolens, Mlle, (amiga ginebrina de Borges y Abramowicz), 88-89
Buendía, Rogelio, 110-111

Campoamor, Ramón de, 228
Cansinos Asséns, Rafael, 70-71, 82-83, 88-89, 108-109, 138-139, 180-181, 189, 194, 214, 219, 238

Capdevila, Arturo,122-123
Cellini, Benvenuto, 100-101
Cervantes Saavedra, Miguel de, 221
César, José María, 234
Chaplin, Charles, 148, 149
Ciria y Escalante, José de, 126-127, 181
Clarita, (querida del doctor Jiménez), 90-93, 162
Claude, Maurice *véase* Abramowicz, Maurice
Cohen, Hermann, 106-107
Comet, César A., 189
Croce, Benedetto, 134-135, 140-141
Cruz, San Juan de la, 96-97, 118-119

Dabove, Santiago, 198
Darío, Rubén, 72-73, 88-89, 108-109, 184
David, (rey de los judíos), 116-117
Diego, Gerardo, 90-97, 124-125, 142-143, 189
Dostoievski, Fedor, 193-194, 196

Ehrenstein, Albert, 104-105, 108-109
Einstein, Albert, 124-125, 172
El Greco, *véase* Theotocopuli, Doménico
Escosura, Joaquín de la, 170, 180
Espina García, Antonio, 177
Euclides de Megara, 116-117

Farigoule, Louis, *véase* Romains, Jules
Fernández Peña, Manuel, 134-135, 200
Fernández, Macedonio, 198, 220, 229, 234
Ferrer Guibert, Pere, 168
Fichte, Immanuel Hermann, 106-107, 202

Galíndez, Bartolomé, 196
Gálvez, Pedro Luis de, 76-79
García Lorca, Federico, 236
Garfias, Pedro, 88-91, 94-95, 120-121, 138-143, 189, 214
George, Lloyd, 124-125
Girondo, Oliverio, 234
Goethe, Johann Wolfgang von, 100-101
Gómez de la Serna, Ramón, 98-99, 189, 199, 234, 238
Góngora y Argote, Luis de, 212
González Lanuza, Eduardo, 214, 221, 223, 229, 234
Goya y Lucientes, Francisco de, 94-95
Groussac, Paul, 238
Guerrero, Concepción, 211, 216-217, 223, 234
Güiraldes, Ricardo, 234

Hegel, Georg Wilhem Friedrich, 106-107
Heine, Henrich, 68
Heynicke, Kurt, 84-85, 120-121, 180

Hölderlin, Friedrich, 114-115
Huidobro, Vicente, 82-83, 122-123, 24
Huysmans, Joris Karl, 124-125, 136-137

Ipuche, Pedro Leandro, 234

James, William , 62-63
Jannings, Émil, 148-149
Jarnés, Benjamín, 238
Jesucristo, 179
Jiménez, Doctor, 90-91
Jiménez, Juan Ramón, 132-133, 186, 238

Kant, Immanuel, 106-107, 116-117, 124-125
Kinsky, Bertha, baronesa de Suttner, 124-125
Kipling, Rudyard, 100-101
Klemm, Wilhem, 120-121, 174-175, 179

L´Aura de l´Illot, *véase* Sanz, Elviro
La Harpe, Jean-François de, 100-101
Laforgue, Jules, 138-139, 142-143
Lange, Norah, 216-217, 221, 223, 228, 234
Lanza, Silverio, *véase* Amorós y Vázquez de Figueroa, Juan Bautista
Lipchitz, Jacques, 186
López Parra, Ernesto, 138-139, 189
Louÿs, Pierre, 92-93
Lozano, Rafael, 220
Lugones, Leopoldo, 122-123, 148-149, 214, 224
Luque, Tomás, 177, 180, 189

Machado, Antonio, 238
Mallarmé, Stéphane, 72-73, 114-115, 213
Marinetti, Filippo Tommaso, 68-69
Marques, Ángela, 92-95, 161
Martel, Rolando, 221
Martínez Cubero, Antonio, 162, 172
Maura, Antonio, 102-103
Mejía, Ramón, 110-111
Mitre, Bartolomé, 194
Moll, Josep Lluis (*Fortunio Bonanova*), 167-168, 188
Montaigne, Michel Eyquem, 88-89
Montes, Eugenio, 124-125, 181

Nietzsche, Friedrich, 88-89, 96-97, 136-137, 164, 197, 234
Nordau, Max, 120-121

Obligado, Rafael, 228
Ors, Eugenio d' (*Xènius*), 138-139, 179, 183, 238
Ortega y Gasset, José, 238
Ortelli, Roberto A., 221, 228, 232

Palmer, José Agustín (*Pin*), 188, 189

Paulita, (amiga mallorquina de Borges y Sureda), 205
Pérez de Ayala, 72-73, 231
Pérez Jiménez Barradas, Rafael, 126-127
Picasso, Pablo Ruiz, 186
Pin, *véase* Palmer, José Agustín
Pinto, Octavio, 208
Piñero, Francisco M., 221, 228
Prins, Enrique, 196

Quevedo, Francisco de, 88-89, 184, 199, 225
Quiroga, Facundo, 96-97

Reyes, Salvador, 221
Rimbaud, Arthur, 98-99, 150-151
Risco, Vicente, 124-125
Rivas Panedas, José, 138-139, 189, 191, 193
Rivière, Jacques, 114-117
Rojas Silveyra, Manuel, 199
Rolland, Romain, 130-131, 138-139
Romains, Jules, (*Louis Farigoule*), 90-91
Romero Martínez, Miguel, 90-91

Salazar, Adolfo, 128-129
Salinas, Pedro, 238
Sanz, Elviro (*L'Aura de l'Illot*), 124-125, 166, 168-169, 172-173
Schopenhauer, Arthur, 221, 225, 234
Shakespeare, William, 116-117
Singermann, Berta, 238
Slatkine, Alexandre, 88-89, 124-125
Spengler, Oswald, 234, 237
Stirner, Max, 98-99, 116-117
Stramm, August, 100-101
Stummer, Hélène von, 128-129, 146-147
Sureda Bimet, Juan, 178, 182, 186, 195
Sureda, Elvira, 188, 190-191, 195, 226
Sureda, Jacobo, 96-97, 104-105, 108-115, 124-125, 138-139, 142-143, 146-147, 193-194, 196, 198, 205, 230, 236
Sweeney, Margarita, (Margaret Hall-Sweeney), 233

Taine, Hippolyte Adolphe, 88-89, 134-135
Theotocopuli, Doménico (*El Greco*), 86-87
Tolstoi, Leon, 120-121
Torre, Guillermo de, 116, 121, 124-125, 134-135, 142-143, 148-149, 168, 170, 174-175, 181, 183, 186, 188, 208, 212, 214, 219, 227, 232
Torrendell, Juan, 239
Torres Villarroel, Diego de, 229
Tzara, Tristan, 230

Unamuno, Miguel de, 134-135, 182, 196, 229, 236

Valle, Adriano del, 88-89, 106-107, 186, 189, 214
Valle-Inclán, Ramón del, 94-95, 238
Vando-Villar, Isaac del, 78-79, 86-87, 94-95, 100-101, 106-107, 114-115, 118-119, 126-127, 161-162, 168, 170-172, 174, 181, 184, 186, 188, 191, 193, 219, 225
Verlaine, Paul, 94-95, 106- 107
Volander, (conocido de Borges en Mallorca), 186
Voltaire, *véase* Arouet, François Marie

Westman, Sven Reinhald, 90-91, 161, 163, 166, 173, 178, 184-185, 200
Whitman, Walt, 74-75, 104-105, 120-121, 128-129
Wilson, Woodrow, 94-95
Wundt, Max, 106-107

Xènius, *véase* Ors, Eugenio d'

Zola, Émile, 88-89, 98-99
Zubiaurre, 197, 199

Índice general

Nota del editor 9
Prólogo, *por Joaquín Marco* 11
Nota sobre la edición 45

Cartas a Maurice Abramowicz
(1919-1928)

Semblanza de Maurice Abramowicz 53

[1] 12 de junio de 1919 58
[2] 1 de diciembre de 1919 64
[3] Diciembre de 1919 68
[4] 12 de enero de 1920 72
[5] *c.* marzo de 1920 76
[6] 4 de mayo de 1920 78
[7] Mayo de 1920 82
[8] 8 de junio de 1920 86
[9] Finales de junio de 1920 88
[10] Principios de julio de 1920 90
[11] 20 de agosto de 1920 92
[12] Principios de septiembre de 1920 96
[13] 2ª mitad de septiembre de 1920 100
[14] 3 de octubre de 1920 106
[15] 11 de octubre de 1920 110
[16] 16 de octubre de 1920 114
[17] 2ª mitad de octubre de 1920 120
[18] 1 de noviembre de 1920 122
[19] *c.* 16/17 de noviembre de 1920 126

[20] Diciembre de 1920 130
[21] 20 de enero de 1921. 134
[22] 10 de febrero de 1921 138
[23] *c.* 14 de febrero de 1921 142
[24] 2 de marzo de 1921 146
[25] *c.* septiembre de 1928. 148

Cartas a Jacobo Sureda
(1920-1926)

Semblanza de Jacobo Sureda 155

[1] 26 de julio de 1920 161
[2] 20 de agosto de 1920 162
[3] 4 de octubre de 1920 164
[4] 9 de octubre de 1920 166
[5] 15 de octubre de 1920 167
[6] 18 de octubre de 1920 168
[7] 19 de octubre de 1920 169
[8] 24 de octubre de 1920 170
[9] 30 de octubre de 1920 172
[10] 3 de noviembre de 1920 174
[11] 6 de noviembre de 1920 176
[12] 11 de noviembre de 1920 177
[13] 13 de noviembre de 1920 179
[14] *c.* 15 de noviembre de 1920 180
[15] 16 de noviembre de 1920 181
[16] Finales de noviembre de 1920 182
[17] 5 de diciembre de 1920. 184
[18] 17 de diciembre de 1920. 186
[19] 1 de febrero de 1921 188
[20] 3 de febrero de 1920 189
[21] 9 de febrero de 1920 190
[22] Segunda mitad de febrero de 1920. 191

[23] 25 de febrero de 1921 192
[24] 3 de marzo de 1921 193
[25] *c.* 6/7 de marzo de 1921 194
[26] *c.* abril de 1921. 196
[27] 22 de junio de 1921 198
[28] Finales de junio de 1921 201
[29] *c.* 30 de agosto de 1921 204
[30] *c.* octubre de 1921. 206
[31] 24 de noviembre de 1921 207
[32] *c.* marzo de 1922. 209
[33] 29 de marzo de 1922 214
[34] *c.* abril de 1922. 216
[35] 12 de abril de 1922 219
[36] 29 de mayo de 1922. 220
[37] 25 de julio de 1922 223
[38] Principios de septiembre de 1922 225
[39] *c.* marzo de 1923. 227
[40] Septiembre-octubre de 1923 229
[41] *c.* octubre de 1923. 231
[42] *c.* 15 de noviembre de 1923 232
[43] 8 de diciembre de 1923. 233
[44] 26 de noviembre de 1924 234
[45] *c.* junio de 1925 236
[46] *c.* septiembre de 1926. 238

Notas a las cartas a Maurice Abramowicz 243
Notas a las cartas a Jacobo Sureda. 279

Breve noticia de nombres citados. 345
Cronología de Jorge Luis Borges (1914-1930) 365
Bibliografía citada 369
Índice onomástico 375

Agradecemos a las siguientes personas y entidades su gentileza
al proporcionarnos las imágenes que ilustran este libro:

Colección María Kodama, Buenos Aires:
guardas e ilustraciones núm. 2, 12, 13, 14, 15, 16;
Fundación Eduardo F. Costantini, Buenos Aires:
ilustraciones núm. 4, 5, 6, 7, 8;
Sra. Pilar Sureda Sackett, Palma de Mallorca: ilustraciones núm. 9, 10;
Colección Quetglas-Tous, Palma de Mallorca: ilustración núm. 1;
Collège Calvin, Ginebra: ilustración núm. 3.

El sobre reproducido en las guardas corresponde
a la carta 25 a Sureda.

Coordinación: Cristóbal Pera. Diseño: Norbert Denkel. Producción: Sebastián Acosta. © Joaquín Marco, por el prólogo, 1999. © Marietta Gargatagli, por la traducción de las cartas a Abramowicz (excepto las cartas 5 y 25) y de las cartas 32 y 34 a Sureda, 1999. © Carlos García, por la traducción de las cartas 5 y 25 a Abramowicz, y por las notas, 1999. © María Kodama, por las cartas, 1999. © Emecé, por las cartas, 1999. © Galaxia Gutenberg, S.A., 1999. © Círculo de Lectores, S.A. (Sociedad Unipersonal), 1999. Fotocomposición: Punt groc & associats, S.A. Impresión y encuadernación: Printer industria gráfica, S.A. Nacional 11, Cuatro Caminos, s/n, 08620 Sant Vicenç dels Horts, Barcelona, 1999

GALAXIA GUTENBERG, S.A.
Passeig Picasso, 16, 08003 Barcelona.
www.galaxiagutenberg.com
CÍRCULO DE LECTORES, S.A. (Sociedad Unipersonal).
Travessera de Gràcia, 47-49, 08021 Barcelona
www.circulolectores.com

1 3 5 7 9 9 9 1 0 6 4 2

Depósito legal: B-9477-1999
ISBN Galaxia Gutenberg: 84-8109-249-5
ISBN Círculo de Lectores: 84-226-7677-X

N.º 26062
Impreso en España.

Señor Don J

Marques de Fuent

Hermitana, Ba

de Porter

[illegible] Val

Eugenio Francisco

respectuosamente Dalí

con Gilito del Cielo

Señor Don

Louis d

COMPAÑIA TRASATLANTICA BARCELONA

VAPOR CORREO

REINA VICTORIA EUGENIA